PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

EN EL CAMERINO DEL PRESUPUESTO

La caracterización de un anciano que necesita desempeñar el papel de galán joven.



LO QUE DICE EL MÉDICO



De cuando en cuando vuelve la terapéutica a preconizar remedios de antaño, y se acude al arsenal de la antigua farmacopea para buscar recetas que el pueblo ha conservado piadosamente y de que hace uso sin consultar para ello a los médicos. Ahora está de moda la cura de cebollas como especialmente diurética. No se trata de ninguna cebolla especial, sino de la cebolla vulgar "alium cepa", de la familia de las liliáceas, que figura en las recetas culinarias, y que en muchos países situados al sur de Europa comen a bocados y saborean con especial fruición.

La cebolla cocida tiene propiedades laxantes y la cebolla cruda es diurética. Débense estas aplicaciones terapéuticas al aceite esencial que contiene, y cuyo efecto todo el mundo puede comprobar por la irritación que producen en los ojos las salpicaduras cuando se corta o se comprime un pedazo de cebolla.

La medicina antigua empleaba la cebolla en tisanas, en vino y asociada a la leche para curar la hidropesía, la anasarca y la albuminuria. Serres de Alais, médico antiguo, curó 60 casos de hidropesía sin más medicina que la cebolla y la dieta láctea; hoy se dirá que en esas curaciones tuvo más parte la dieta láctea que la cebolla, pero no podrán negarse las propiedades diuréticas que ésta posee.

El doctor Carles, de Burdeos, la ha ensayado en diversas formas con muy buenos resultados. Unas veces la administra cruda, teniendo en cuenta el diferente sabor de cada especie según su procedencia, pues las del norte de Europa son acres y las del mediodía son dulces. Otras veces la administra en un vino compuesto, según la siguiente fórmula, que puede fácilmente prepararse en cualquier casa:

Cebolla ordinaria, madura, en crudo . . . . 100 gr.
Miel blanca . . . 100 "
Vino blanco . . . 700 "

El doctor Dalché ha ensayado la curación por la cebolla en muchísimos enfermos atacados de lesiones renales o perturbaciones circulatorias, produciendo notable alivio de la diuresis. Empleó al efecto un alcoholato, dándolo a dosis variables, según los casos, desde 1 a 4 cucharadas de café en una taza de caldo, determinando una diuresis abundante de 1, 2 y 3 litros en 24 horas. Combinando con esta indicación el régimen lácteo, el efecto es más rápido y pronunciado.

La emisión abundante de orina se observa sobre todo en los casos de edemas y ascitis. Se ha comprobado una abundante emisión de cloruros bajo la acción del alcoholato de cebollas. Sabido es que el exceso de cloruros provoca muchas perturbaciones hidrópicas, y que a ello responde la prohibición casi absoluta de la sal en los casos de lesiones renales.

La acción diurética de la cebolla debe atribuirse al aceite esencial acre y volátil que contiene. La mejor prueba de ello es que con la cocción desaparecen las propiedades diuréticas, sencillamente porque se volatiliza la esencia. Pero la maceración en alcohol conserva a la cebolla todo el valor eficaz de la misma. La preparación del alcoholato es muy sencilla, pues basta dejar diez días la pulpa de cebollas frescas en su peso de alcohol a 90 grados. Se pasa, se filtra y resulta un líquido amarillo pálido, que contiene 30 gramos de substancias fijas por cada litro. Las gentes del pueblo se evitan esa preparación comiendo la cebolla cruda.



INFORMES ÚTILES



Conservación de huesos y marfil.— Los que han tratado alguna vez de conservar esqueletos de animales, huesos o marfil, saben lo difícil que resulta tal conservación. Al cabo de un tiempo más o menos largo, la materia orgánica contenida en los huesos se pudre, se torna ácida, y al atacar a las sales de cal el hueso se descascarilla, se quiebra y concluye por deshacerse en polvo.

Para conservar las substancias óseas hay que impedir su contaminación por las bacterias o detener el desarrollo de éstas privándolas de oxígeno. Las inyecciones de aceite, de liga, etc., no dan resultados satisfactorios, porque estas substancias pueden sufrir transformaciones químicas, una vez inyectadas, y además aprisionan el aire en vez de substituirlo. Los diversos barnices empleados para el objeto tienen el mismo inconveniente: se agrietan al secarse y dejan múltiples puertas abiertas a la infección microbiana. Iguales defectos tienen las gomas y las resinas.

Mr. Boettcher, que ha estudiado la acción de estos diversos conservadores, recomienda el empleo de la parafina, que no tiene más defecto que el de contraerse al enfriarse, disminuyendo unas 14 centésimas de su volumen, pero que a pesar de todo es muy superior a todos los productos.

Estando de viaje se echa parafina a 80 ó 90 grados en los agujeros de los huecos o del marfil, previamente calentados, para evitar su alteración hasta el regreso. Este procedimiento permite traer piezas de marfil, por ejemplo, sin temor de que se abran en el transporte; pero es insuficiente para su conservación indefinida, porque la parafina no ha penetrado bastante profundamente en todas las cavidades de los huesos.

Para obtener una preparación permanente, se sumerge completamente el hueso en parafina calentada al bañomaría y se deja durante un espacio de tiempo variable según las dimensiones del hueso. Una hora o dos bastan para los huesos de ratas y ratones; una semana o más para las defensas de elefante y otras piezas grandes. En este último caso se tienen todo el día al calor y se dejan enfriar durante la noche. Para que puedan escaparse todas las burbujas de aire, se colocan las piezas sucesivamente en diversas posiciones. Este sistema ha dado excelentes resultados para la conservación de marfiles.






Coronada con el más brillante éxito fué la primera reunión clásica de la temporada, el domingo pasado en Palermo.

La cátedra al elegir su favorito, no pudo estar más acertada.

Irigoyen que fué el elegido a pesar de su larga ausencia de las luchas hípicas, se impuso en forma aplastante entre sus rivales sin necesidad de recurrir a todas sus fuerzas, como lo comprueba el tiempo empleado en recorrer los 1.000 metros, 1'40 2/5.

La reunión del domingo no desmerece de la anterior en números atrayentes. En ella figuran dos pruebas clásicas reservadas a los jóvenes productos de la nueva generación, denominadas "Carlos Casares" y "Guillermo Kemmis".

Ambas son en extremo complicadas, tanto por la distancia en que se disputarán, 1.000 metros, como por la cantidad de concurrentes.

En el premio Casares vemos bien colocadas a Tachuela, Breccanecea, Griselda, Miss Velia e Indiecita.

La lógica impone como candidata a Griselda por ser la que tiene el "record" del tiempo; sin embargo elegimos a Indiecita, que al salir de perdedora lo hizo con holgura en el recomendable tiempo de 0.47 3|5, los 800 metros.

En resumen, son nuestros candidatos, en las distintas pruebas del programa, los siguientes caballos:



Diable a Quatre ganador del premio "Albornoz", de 1.000 metros, en 1'1" 4/5.

Premio Caprice, Cenit.
" Minedor, Old Fellon.
" Mosca Muerta, Jurua.
" Picadilly, San Remo II.
" Carlos Casares, Indiecita.
" Guillermo Kemmis, Diable a Quatre.
" Arequito, Chirley.
" Royal, Estoico II.

La guerra en los Balcanes



Oficiales búlgaros en las trincheras frente a Andrinópolis observando la ciudad sitiada, para concentrar el tiro de los cañones.



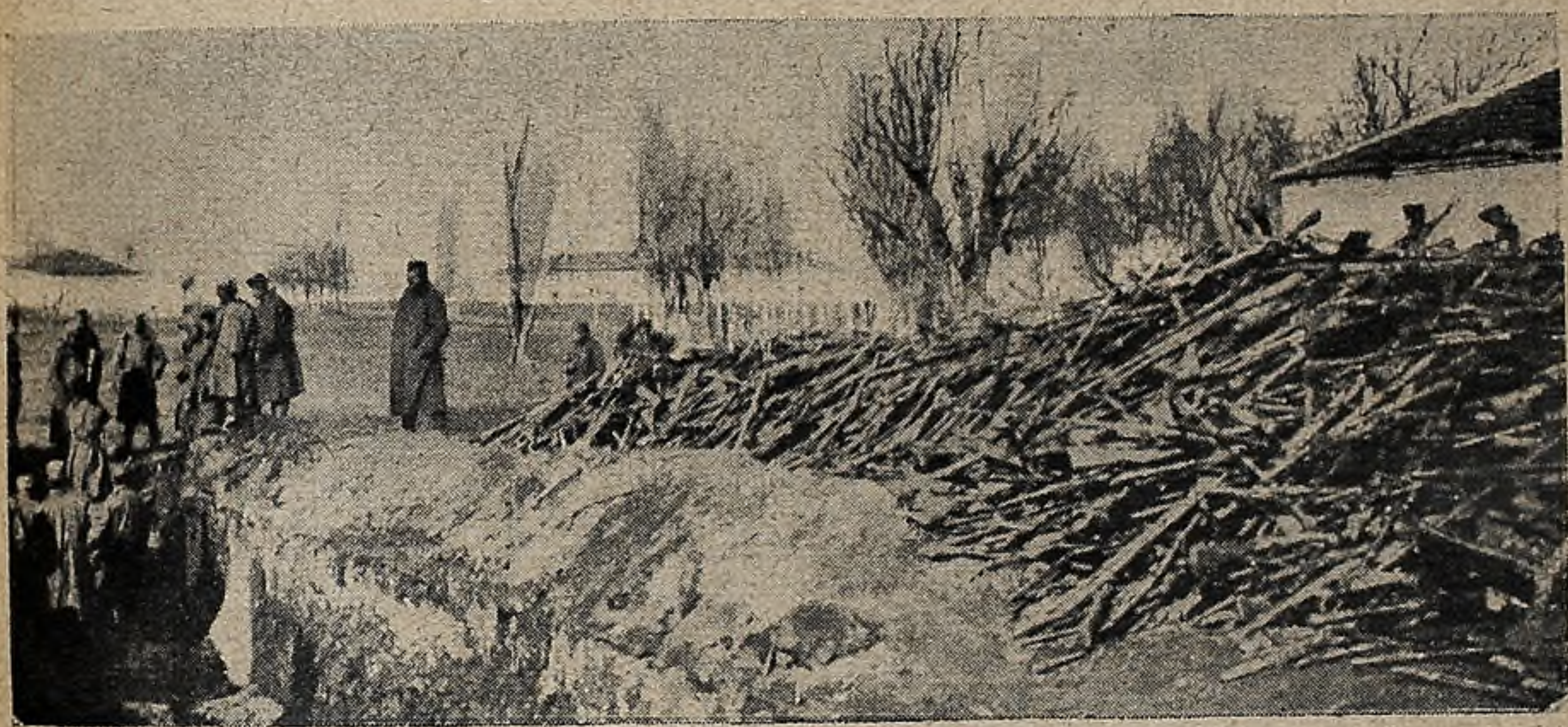
Frente a Andrinópolis durante el armisticio. Baile popular al son de la "gaida" búlgara.



Bendición de las primeras piedras del monumento elevado en el monte Kartal Tepe, a los muertos del 30.º regimiento de infantería búlgara.



Buscando fusiles turcos enterrados en Monastir.



Ochenta m'l fusiles desenterrados.



La princesa María de Grecia en un grupo de la Cruz Roja frente a Janina.







De izquierda a derecha: 1. El general turco Izzet bajá, que sucedió a Nazim bajá com comandante en jefe del ejército turco. 2. Hassan Riza bey, defensor de Escutari. 3. Vehib bey, defensor de Janina.



Vista de Escutari.

El golpe de estado en Turquía



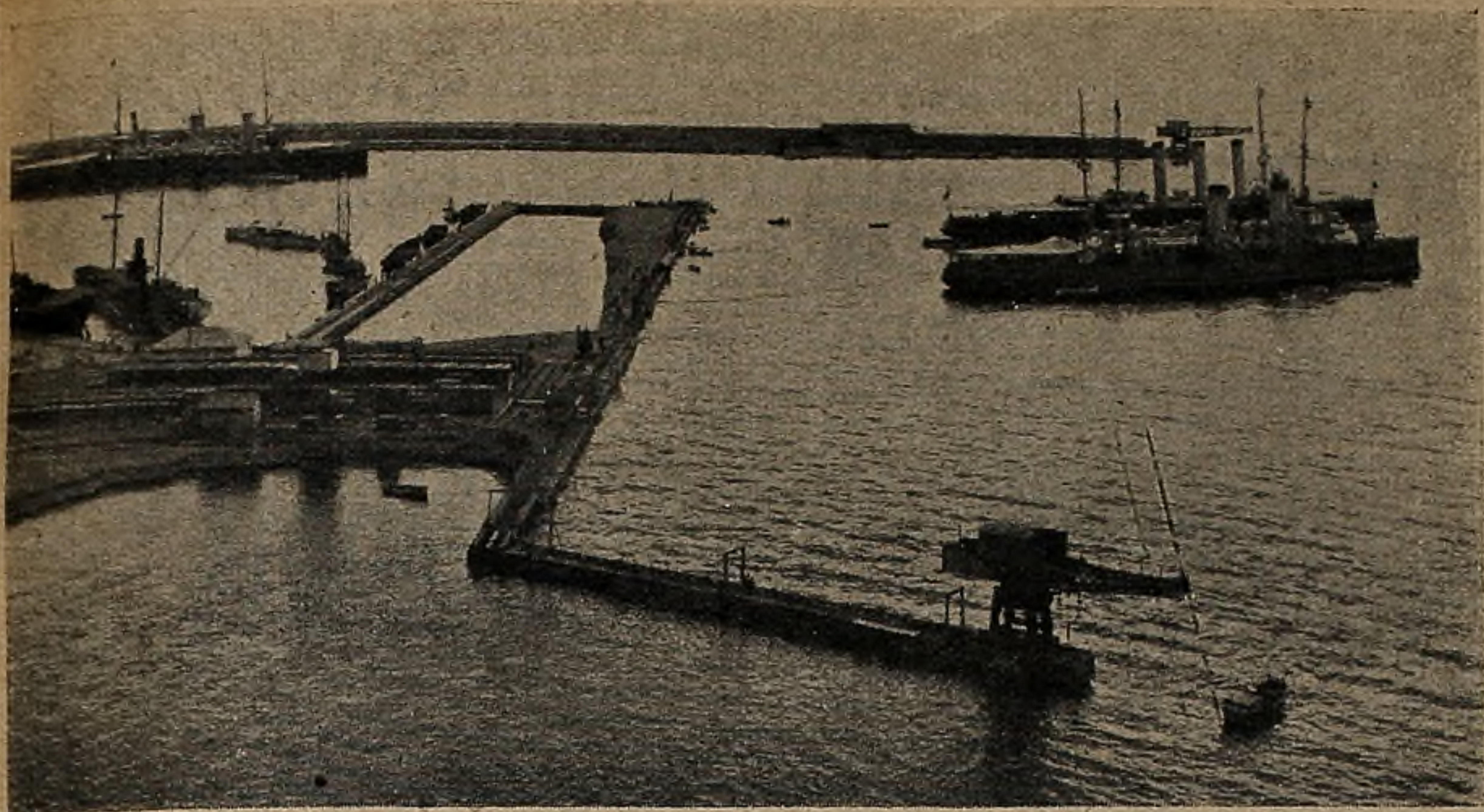
Agregados militares frente a la mezquita de Suleimán, al realizarse los funerales de Nazim bajá.



El féretro de Nazim, víctima del movimiento político.

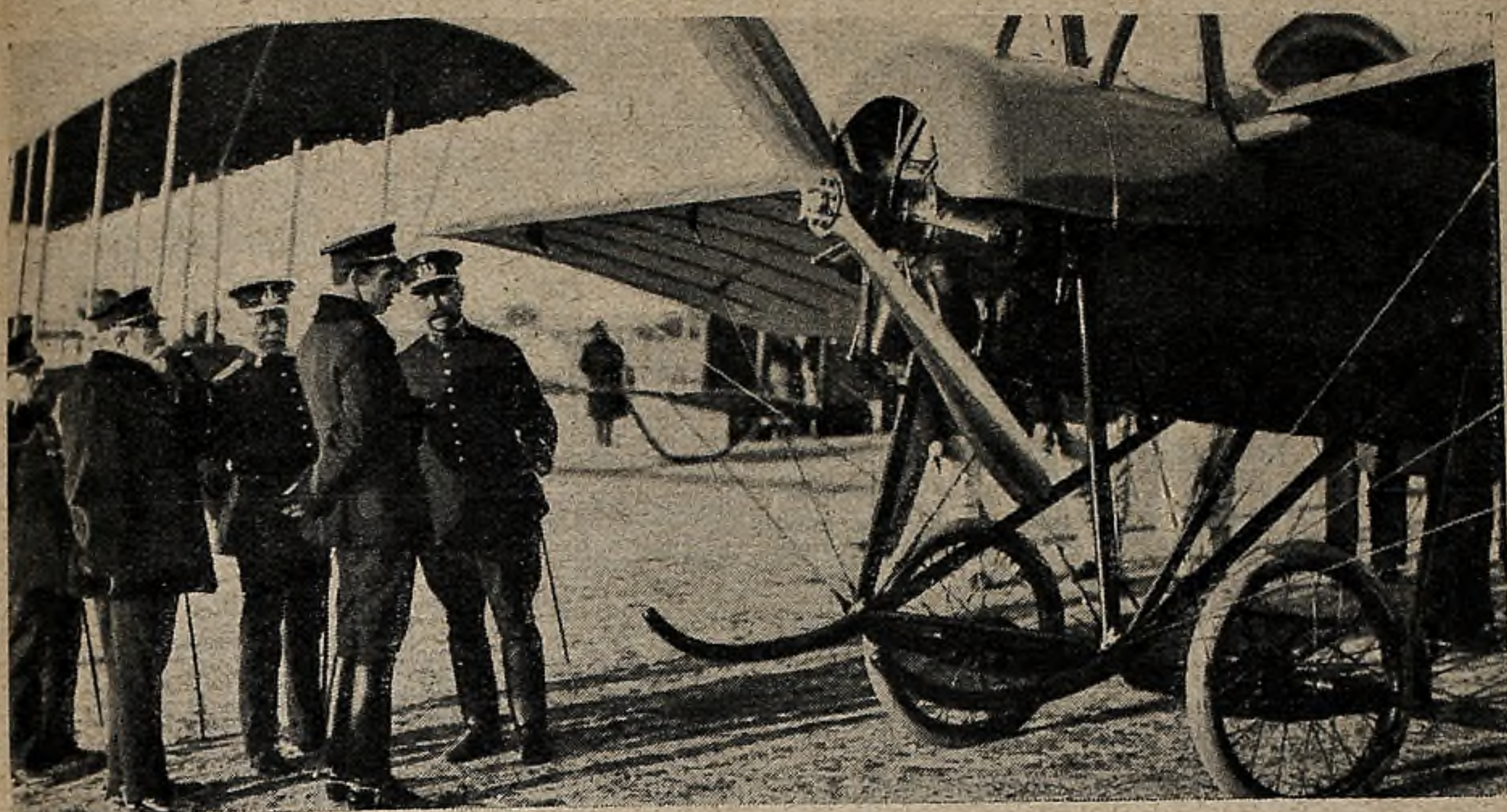


Tewfik bajá, muerto en la revuelta del golpe de estado.

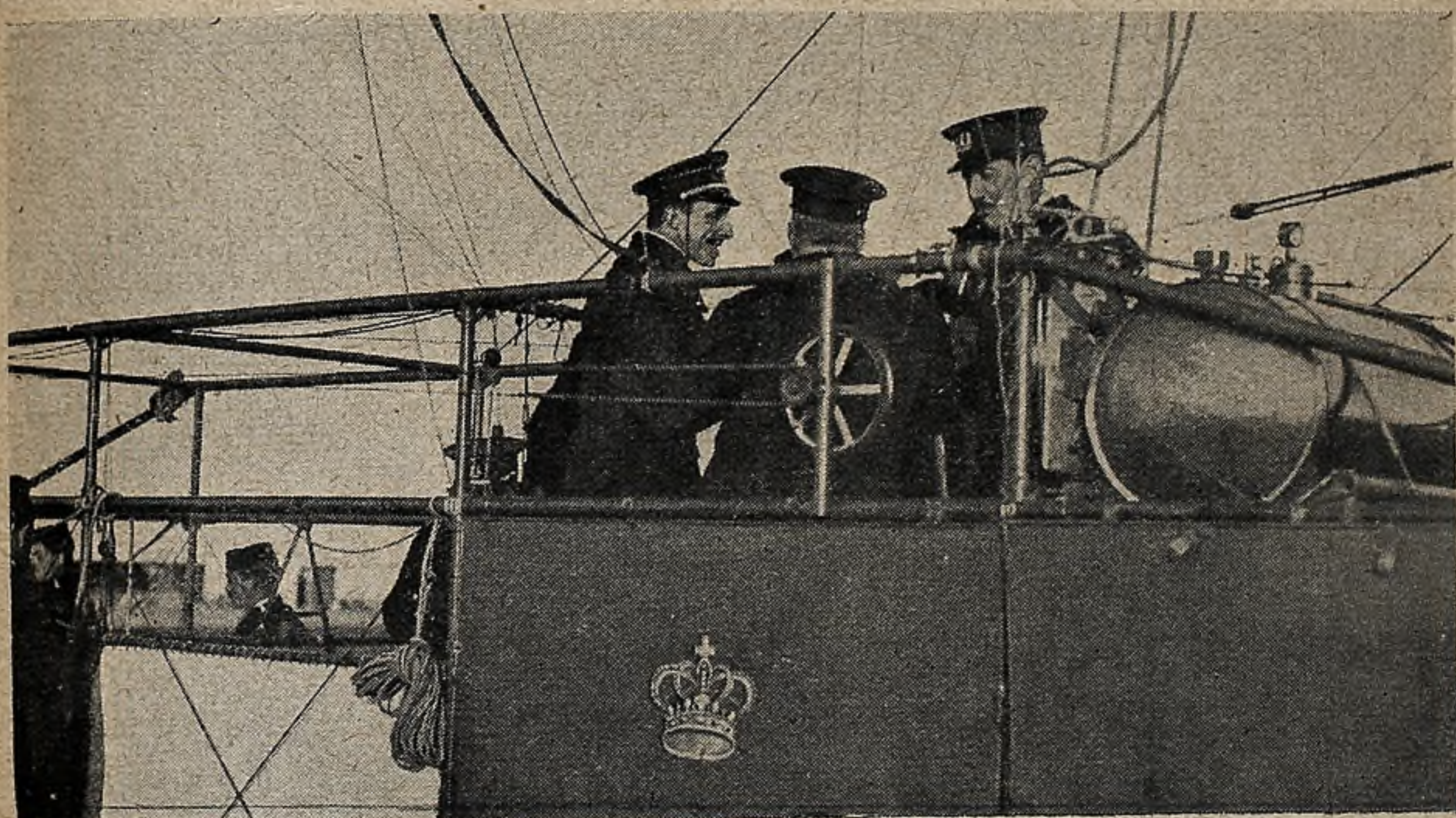


El puerto de Gijón, donde ocurrió la explosión de dinamita que ha costado la vida a tantas personas.

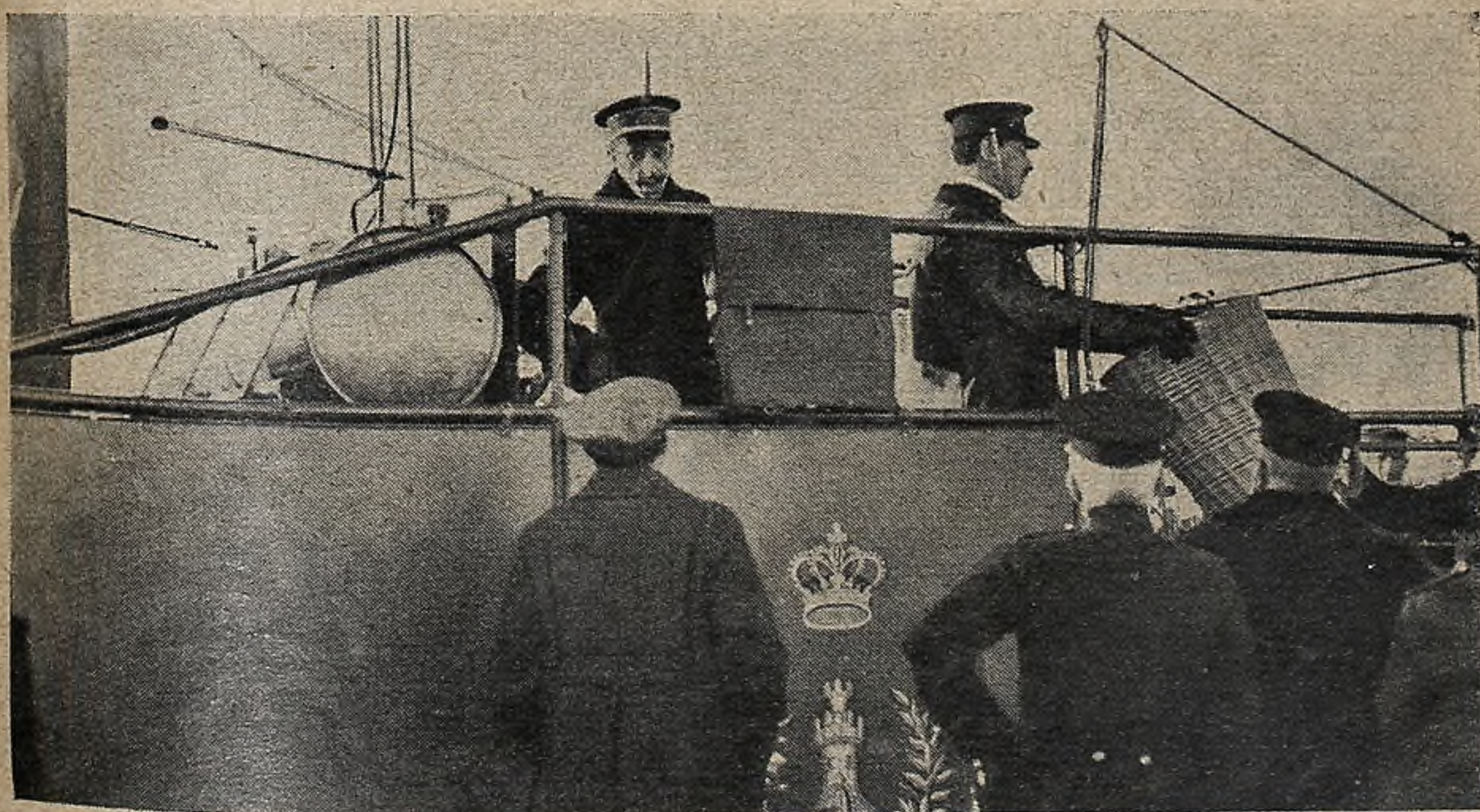
La reina doña Victoria saliendo de la iglesia de San Jerónimo, después de haber asistido a la misa celebrada en sufragio de los militares muertos en Marruecos.



Alfonso XIII con el capitán general de Castilla la Nueva y el coronel Vives examinando la escuadrilla de aeroplanos adquirida por el estado.



El rey en la barquilla del dirigible "España", momentos antes de elevarse el globo.



El monarca conversando con el príncipe de Battenberg desde la barquilla del dirigible.

Eva



La mujer con lindo cuerpo siempre es atrayente.

Eva

MODELO 47, $ 15.00

Instrucciones para comprar un corsé

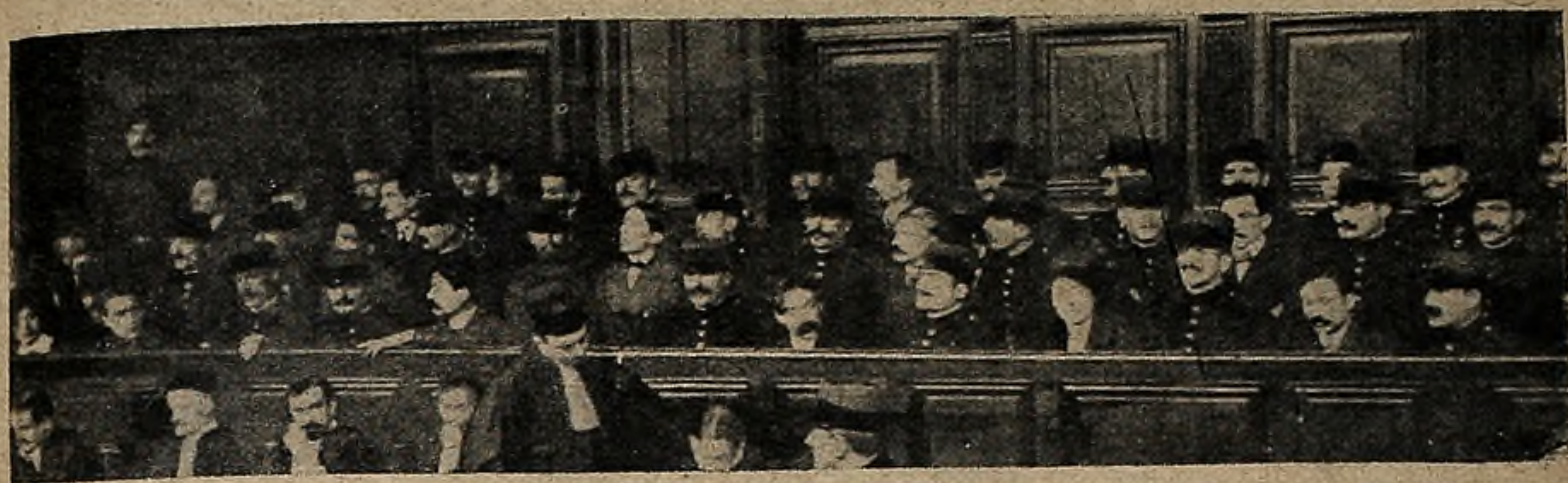
Es evidente que el corsé Eva es el mejor. La superioridad de él salta a la vista con sólo tenerlo en la mano; pero para que quede más intimamente convencida, le pedimos que cuando compre un corsé se haga mandar a su domicilio, además de nuestro corsé, 5 ó 6 de otras casas.

En su casa estará usted libre de la palabrarería de las vendedoras, y por lo tanto estará en las mejores condiciones para apreciar cuál corsé hace más lindo cuerpo, cuál es más cómodo, cuál es más conveniente, y en fin, cuál más superior.

SALONES DE VENTAS:

Florida 138 y Cangallo, esq. Suipacha

De Todas Partes



El proceso de los bandidos en automóvil. Los veinte acusados entre guardias municipales ante la Corte de Asises.



El coronel Guise, edecán del presidente de la República Francesa, que cayó del caballo que montaba y murió.

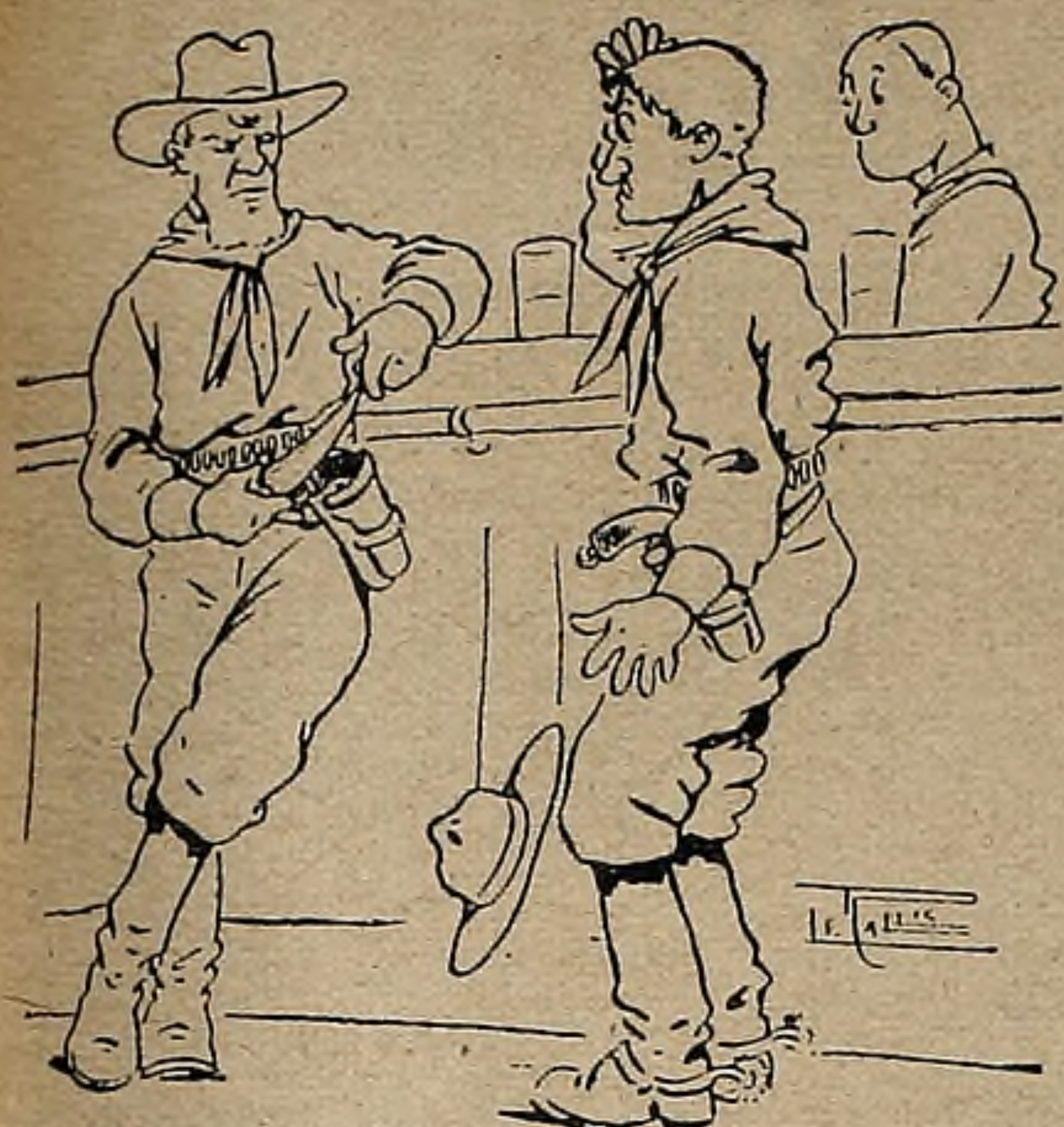


El célebre hombre de letras italiano Angelo De Gubernatis † en Roma, el 27 de febrero.



La huelga de modistas en Nueva York. Una huelguista conducida a la comisaría.

El pedido de Harry Pence



—En esa época—me contó John Buttle —yo era representante de Spilet, Bowdy and C.º Limited, una importante fábrica de cajas de conservas alimenticias en Chicago, y tenía como principal cliente a Tomás Bill, de Louisville, en el Kentucky. Era un verdadero oso Tomás Bill, el terror de los corredores. Tenía un modo tan suyo de mirar a los importunos, mientras jugaba con un enorme cuchillo, que les helaba las palabras en el gaznate. Con él, nada de discursos, frases inútiles, ni regateos. No. Sí. ¿Cuánto? El negocio se hacía o no se hacía; pero era inútil volver sobre lo hablado.

Creo que lo que me permitió tener éxito con Tomás Bill fué la brusquedad natural de mis modales. Era uno de esos tipos a quienes hay que atropellar. En todo caso, yo me sentía bastante ufano de su conquista que me valía, a más de fuertes comisiones periódicas, la estimación de Spilet, Bowdy and C.º.

Juzgad, pues, de mi sorpresa y de mi despecho cuando un día, en el curso de mi jira habitual, me avisó que había dirigido su pedido a Gay and Wood, otra casa de Chicago, nuestra principal concurrente. En cambio ¡débil compensación! quiso referirme lo que había sucedido.

Una semana antes se le había presentado un joven que, sin una palabra, con un gesto febril, le tendió una tarjeta.

—La miré—dijo Tomás Bill—y sin una palabra, se la presenté a mi vez, con la punta de los dedos.

El no la tomó, pero llevó la mano a la funda de su revólver. Al mismo tiempo, su rostro se contrajo. Tuve miedo. Lo confieso, tuve miedo, aun estando satisfecho hasta cierto punto. Esa manera de tratar los negocios no podía ser más americana; y creo, en verdad, que no se trataba de un "bluff". La expresión de la fisonomía de aquel joven, no era la de un comediante y, a fe mía, dejé escapar una cifra.



—Veinte mil "corned beef".

En lugar de responder hizo un gesto espantoso y su mano, de nuevo se crispó sobre el revólver.

—¡Treinta mil!—dije.

La misma historia.

—¡Cuarenta mil!

Idéntica pantomima.

En resumen, fuí subiendo hasta doscientos mil. Sólo entonces ví apaciguarse aquel rostro. Hizo un ademán de aquiescencia. Yo firmé un bono de pedido y se marchó con él. Ni siquiera oí el sonido de su voz.

—¡Doscientos mil!—exclamé, abrumado por la cifra.

—Sí, amiguito;—me respondió Tomás Bill. Así, es de todo punto inútil que vuelva usted a pasar por aquí en mucho tiempo. Estoy bien provisto; con exceso, probablemente.

No me quedaba más que despedirme. Sin embargo, estaba deseoso, conociéndolos a casi todos, de saber el nombre de aquel representante de Gay and Wood, tan afortunado y tan feroz. A petición mía, Tomás Bill buscó su tarjeta. Quedé estupefacto al leer el nombre de Harry Pence.



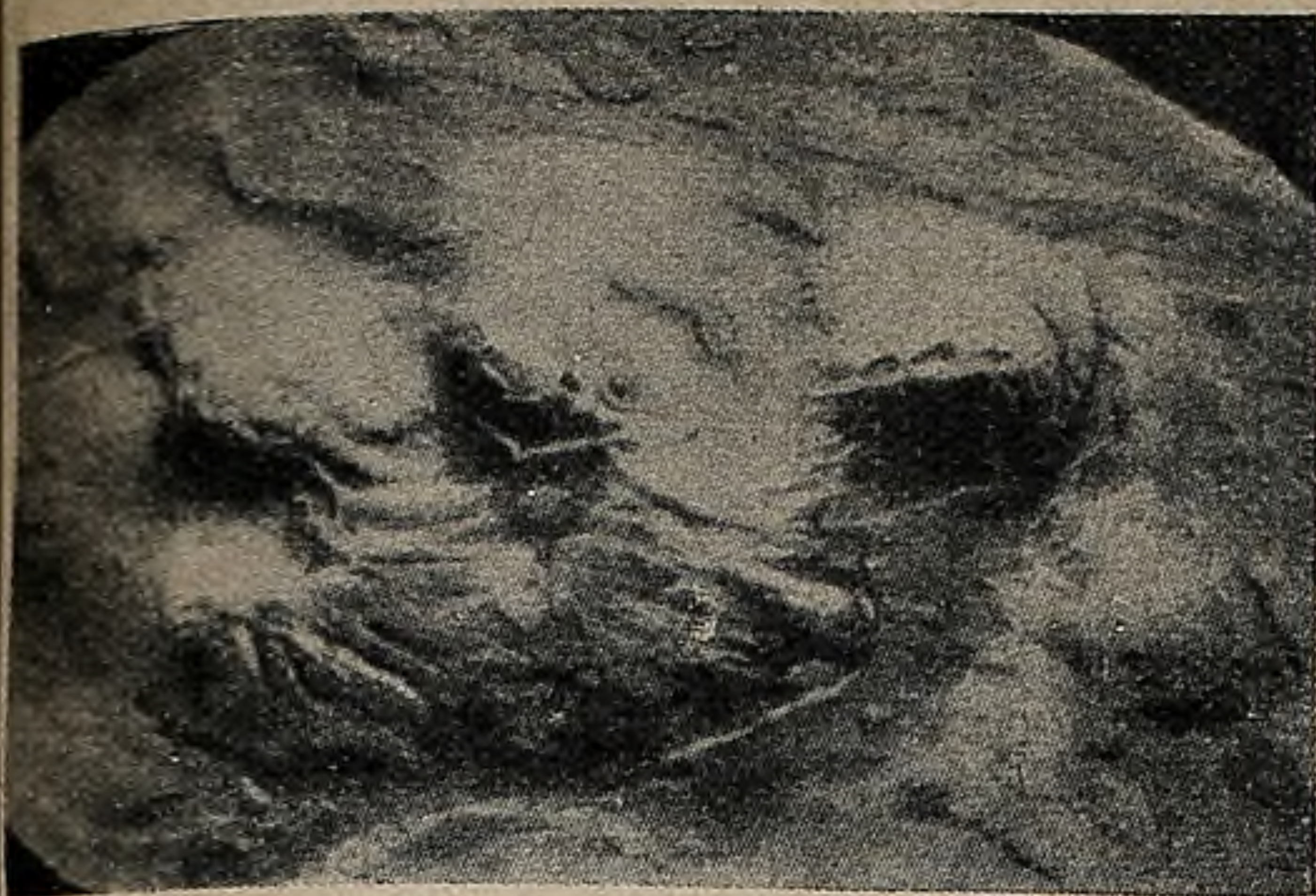
¡Ya lo creo que lo conocía! Era un joven rubio, dulce, tímido; pero de una timidez inverosímil, gelatinosa, desvertebrante. ¡Cuántas veces no le había dirigido bromas pesadas con ese pretexto! Nunca he podido comprender cómo la casa Gay and Wood le pudo aceptar como representante. Por lo pronto, creí en una substitución de persona. Mas me engañaba. Algún tiempo después, de regreso en Chicago, volví a ver a Harry Pence, y apenas le hube hablado del asunto, me dijo:

—En efecto, he sido yo quien hizo ese admirable negocio. ¡Ah, qué suerte tuve, amigo mío! Nunca me he sentido, creo, tan intimidado como ese día. Me habían dicho que Tomás Bill era una fiera e, incapaz de decirle una palabra, temblaba como un azogado al presentarle mi tarjeta. Como si esto fuera poco yo, que soy tan delicado de epidermis, sentí en aquel momento bajo los riñones una condenada pulga que me devoraba, literalmente. No podía evitar, aunque comprendía lo ridículo de mi situación, el rascarme a cada momento con unas muecas espantosas. El escozor era tan fuerte que no osaba abrir la boca, por miedo de gritar. Y con todo... se arregló el negocio. Nunca he podido comprender cómo.

—Yo sí, lo había comprendido, aunque tarde—exclamó John al terminar su historia.

Esteban Jolicler.

Huellas de cuadrúpedos permianos



Huella de un pie de Permomegatherium.

La fauna pérmica, muy pobre hasta hoy en animales terrestres, ha sido enriquecida recientemente de un modo muy curioso e imprevisto. En efecto, M. A. Delage, venerable profesor de Montpellier, ha descubierto en los esquistos del terreno permiano inferior del Hérau't, cerca de Neffies, una treintena de huellas de pasos de un gran cuadrúpedo desconocido. M. Delage ha demostrado que esas huellas pertenecen a 23 animales distintos, que debieron ir a beber a un lago existente allí en épocas remotas.

El animal debía ser de gran talla, pues las huellas de pies tienen como 15 centímetros. Debía también estar adaptado a la vida continental, pues nada revela en esos pies aptitudes acuáticas. Tenía cinco dedos en cada pie, con uñas o rudimentarias o retráctiles durante la marcha, pues no han dejado señales.

El hecho de que no se haya encontrado la osamenta de ese animal misterioso, nada tiene de extraño. Lo raro es que haya podido llegar hasta nosotros algún resto de animales terrestres de las antiguas capas, pues seguramente no conocemos la centésima parte de las especies que han vivido.

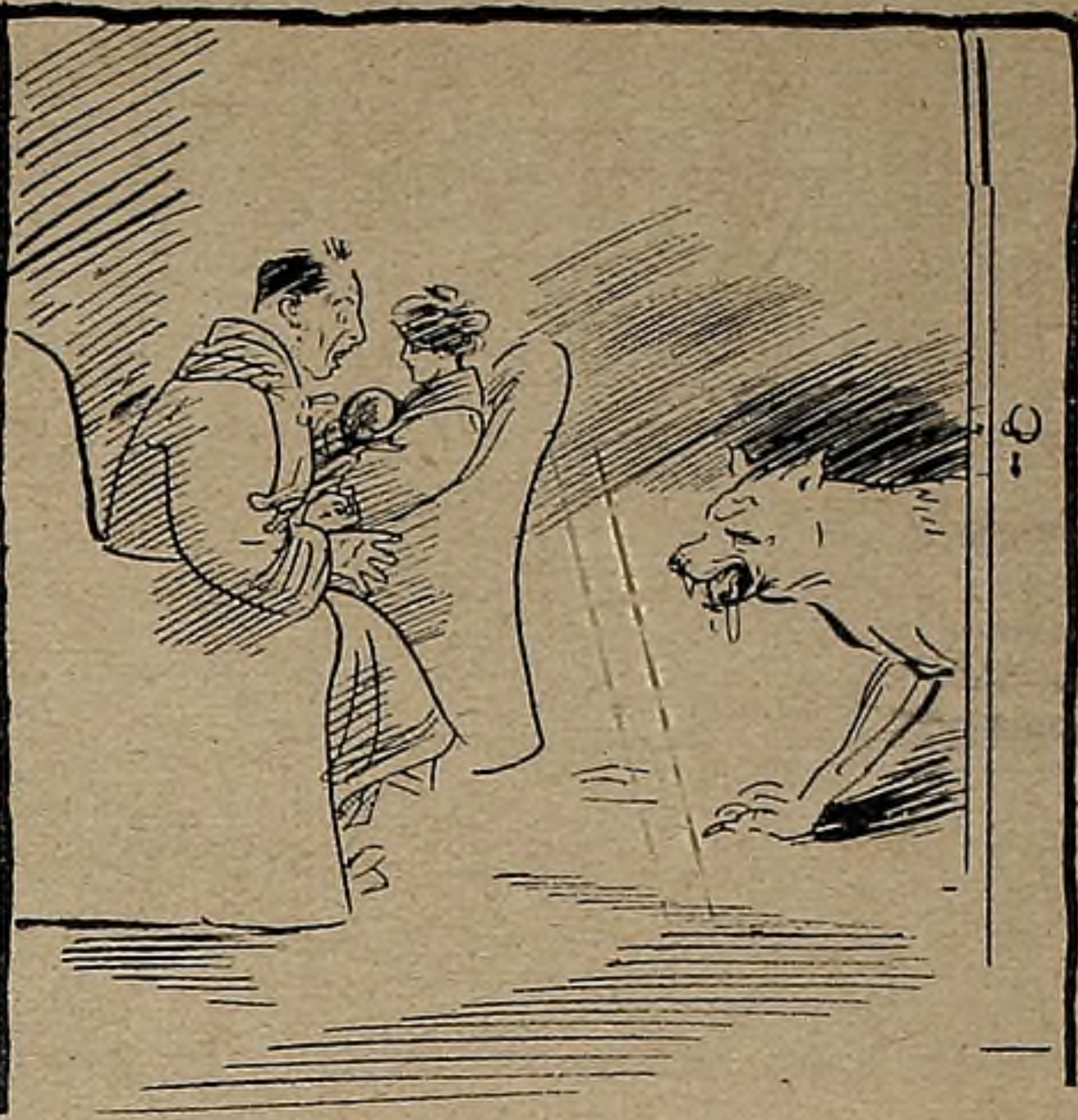


Aspecto de otra huella de un animal de la misma especie.

Temor



El niño teme la obscuridad.


El padre de familia, al casero.



El rico, al anarquista.


Para el camarero del restaurant, todos somos cobardes.


Hasta se teme a la señora moralista.


Pero al diablo, ¿quién le teme? ¿quién no se ríe de él?

Los norteamericanos en Esmirna



Distracciones arqueológicas de los marinos norteamericanos.

La necesidad de proteger los intereses de sus connacionales establecidos en Levante, fué causa de que el gobierno de los Estados Unidos llevase a las aguas turcas el buque de guerra Tennesee, que se estacionó delante de Esmirna. La tranquilidad de la región dió, por fortuna, muy poco que hacer a la tripulación del acorazado, que empleó sus ocios de un modo tan agradable como instructivo.

Una hermosa mañana del mes de enero los marineros del Tennesee, guiados por sus oficiales, se dirigieron a Efeso, antigua ciudad situada a 60 kilómetros de la costa.

Las excavaciones practicadas en estos últimos años han puesto al descubierto magníficos vestigios de la histórica ciudad, que un día fué gala del Asia Menor. Los marinos pudieron admirar los restos de las Termas, la Biblioteca, el Foro, el Teatro y varios templos, oyendo las explicaciones del profesor Lawrence.

La curación de la tuberculosis

El método **FORLANINI** — Conferencia con el Dr. **PATERNOSTER**

Nuestra revista, siempre ansiosa de tener novedades que proporcionar a sus lectores y noticias de interés colectivo, recibió con agrado el anuncio de que existía un sistema científico para la curación de la tuberculosis. En nuestra casa cayó la nueva con cierto regocijo y alguna duda, proveniente del escepticismo que nos domina a todos. Y ¿por qué no decirlo francamente? Que la tisis se curara creíamos... a medias. La humanidad no se consuela en seguida de sus desventuras. Y nos hemos dicho: ¡quizás sí!...

Un redactor de P B T viajaba en un tranvía, leyendo en "Semana Médica", revista técnica y sólo para médicos, un trabajo cualquiera. Doblando páginas se encontró con este título: "Sobre el tratamiento de la tisis pulmonar...", por el doctor Paternoster. Leyó. Y se enteró que al fin, el espantoso flagelo podía ser combatido. Se fué a casa del doctor Paternoster, en la calle San Juan, cuyo número no nos acordamos, allá por la altura de la calle Chacabuco. Se encontró con un sanatorio y apareció el doctor.

—Venimos de la revista P B T a ver si tiene la amabilidad de decirnos en qué consiste el procedimiento que usted aplica para la curación de la tuberculosis.

Nos miró casi desconfiado, como si no le gustasen los periodistas, y nos dijo:

—Vea, amigo: la misión profesional es sagrada. Y por lo tanto no se presta a reclamos. Un enfermo es algo más digno de humanidad de lo que ustedes los periodistas se imaginan.

Respondimos:

—¿Cómo dice usted?

El doctor Paternoster nos miró fijamente, se sonrió y dijo:

—Vea, también usted puede ser útil a la humanidad doliente... ¿es usted capaz? Entonces vea en qué consiste el método de cura; escuche con atención. El neumotórax provocado tiene por objeto inmovilizar el pulmón y limitar la actividad de sus lesiones, utilizando una propiedad fundamental del tejido pulmonar: "la elasticidad".

En efecto, es sabido que el mejor medio de llevar hacia una evolución favorable las lesiones tuberculosas en general, es poner en reposo el órgano afectado. Así ocurre con las tuberculosis óseas y articulares, que curan espontáneamente bajo la influencia de la inmovilización local y de las medicaciones generales. Ahora bien: la función del pulmón pone al órgano en una movilidad constante. Unicamente la supresión de los movimientos respiratorios puede permitir su reposo; ello se logra inyectando en la cavidad pleural un gas que comprima el pulmón. En realidad, más que el gas que rechaza el pulmón, es el parénquima elástico el que se aplasta a causa de la supresión del vacío pleural. Sea de ello lo que se quiera, de este aplastamiento del pulmón resulta que la parte alterada queda aplastada; que expulsando el aire intrapulmonar quedan comprimidos los alvéolos, pegadas entre sí las paredes de las cavernas, y que estas lesiones así conglomeradas e inmovilizadas se encuentran en favorables condiciones para su cicatrización.

—¿Y cómo así, doctor?

—Este es el fundamento del procedimiento que usa su inventor profesor Forlanini, de Pavía (Italia), donde lo he practicado durante seis meses; previniéndole que no es necesario que los enfermos guarden cama, aunque deben ser vigilados en los primeros meses.

—¿Y cuándo desaparecen los bacilos de Koch?

—Esto sucede pronto y está en relación con la importancia de las lesiones pulmonares.

—¿Y en cuanto a los vómitos de sangre?

—Al respecto, el resultado es seguro e inmediato, pues basta una introducción de ázoe para suprimirlos inmediatamente; el hecho se explica así: por acción mecánica, comprime los vasos que dan sangre y cesa el vómito de sangre. Si los enfermos se acordaran a tiempo, sería lo ideal para el tratamiento.

Sobre una conversación, no falta de impresionabilidad, ¿que cuál es nuestra opinión? Lo único que podemos decir es que se visite ese sanatorio, donde se han previsto hasta los más mínimos detalles de una asepsia absoluta, como en la clínica de origen, contándose para el diagnóstico con todo lo más moderno que la ciencia puede exigir.

—Veo, doctor Paternoster, que su sanatorio tiene mucho de moderno, ¡muéstremelo, pues, doctor!

Tuvimos oportunidad de ver el gabinete de rayos X; su funcionamiento es perfecto y de fácil manejo y ayuda eficazmente a conocer el estado del pulmón enfermo. Se nos mostraron varias radiografías instantáneas del pulmón, que indicaban detalles que hacen más eficaz el diagnóstico. Varias fotografías del estómago en distintos momentos de la digestión, pudiéndose por este medio, según el doctor Paternoster, apreciar bien el funcionamiento de este órgano, por donde puede prescribirse un tratamiento seguro y eficaz basándose en dichas observaciones.

Visitando la casa vimos también un laboratorio de microscopia clínica y bacteriológico. Al mostrarnos el microscopio nos hizo ver un agregado que constituye el ultramicroscopio o paraboloide, que sirve para ver el bacilo de la avariosis vivo, para establecer el diagnóstico y luego aplicar el 606 o 914.

En cuanto al doctor Paternoster es una persona que da la sensación de un profesional, sí, pero que toma su labor de humanitarismo en forma digna. El procedimiento lo aplica con todos los detalles, igual que el inventor, profesor Forlanini, observando muy cuidadosamente sus indicaciones. Sus experimentos satisfactorios en numerosos casos de asistencia con los mejores resultados, nos dan la convicción de que al fin hemos llegado a una época en que las palabras de ciencia y vida se confunden. En verdad que ya era tiempo.

—¡Doctor, nuestras congratulaciones!

No entendió o no quiso entender. El hecho fué que salimos convencidos de que siempre existen hombres que trabajan para que la vida sea soportable.

J. B. BASTERRA.

"El Molinero, su Hijo y el Asno"

Esta fábula de La Fontaine acaba de realizarse en Bojara, en el Turquestán. El padre y el hijo van montados en un burro, pero el camino es largo, el sol ardiente, y el pobre animal da muestras de fatiga. Para aligerarlo, baja el mozo; pero los transeuntes se indignan viendo al muchacho a pie, mientras el padre cabalga como un patriarca. Avergonzado el molinero se apea, cediendo el puesto a su hijo; y entonces las censuras recaen sobre el mozo que, confortablemente instalado sobre el asno, parece darse tono llevando un lacayo de barba gris. Se bajan los dos y la gente se burla de ellos, preguntando para qué les sirve el borrico. Al fin, vuelven a montar los dos sobre él, por aquello de que la gente, óbrese de una manera u otra, siempre ha de tener que criticar.



Una fábula en acción.

Puestos de socorro para automovilistas

El número cada vez mayor de automóviles que circulan por los caminos del Reino Unido, y la consiguiente frecuencia de los accidentes a que los conductores y pasajeros están expuestos, ha inducido a las autoridades inglesas a crear un cuerpo de auxiliares para los automovilistas.

De trecho en trecho, a convenientes distancias, hay en todos los caminos de Inglaterra unas garitas provistas de teléfonos, y abundan también en todas las carreteras de aquel país unos aparatos de llamada. Cuando algún automovilista necesita auxilio, no tiene más que hacer funcionar el timbre. Tan pronto como el vigilante oye en su garita el timbre de alarma, sale en su bicicleta al encuentro de los viajeros. Informado de la clase de auxilio requerido, regresa a su garita y lo comunica al inmediato puesto de policía.



Puesto de informes y auxilio para automovilistas en un camino de Inglaterra.

Festividad del solsticio



Zodíaco chino decorando un talismán.



Zodíaco árabe.

¿Vivimos en 1913? Así se afirma, dando fe al cómputo del monje Dionisio el Pequeño, en lo referente al nacimiento de Cristo. Mas no faltan autores que digan que Jesús nació 6 años antes de lo que se supone; otros aseguran que nació 8 años después. y el inglés Mead, en un reciente estudio procura demostrar que ese acontecimiento se verificó un siglo antes; de modo que, según esas diversas hipótesis, el año en que hoy vivimos está comprendido entre el 1905 y el 2013.



Zodíaco indio.

tomo, su contemporáneo, dice que la razón que le movió a ello fué que en los días que precedían y seguían al 25 de diciembre los romanos estaban ocupadísimos en las fiestas brumales del circo, y esto daba a los cristianos gran probabilidad de no verse perturbados en la celebración de sus misterios. Parece más creíble que se eligiera esa fecha por su coincidencia con el solsticio de invierno, en que han colocado el nacimiento de sus redentores todas las religiones antiguas.

El simbolismo astro-





Fragmento del zodíaco de Denderah. Los peces.

Tampoco se puede afirmar, con datos probatorios, que el nacimiento de Jesús tuviera efecto el 25 de diciembre del año desconocido en que acaeció. En efecto, en los primeros siglos de la cristiandad, las diversas sectas religiosas celebraban la Natividad en septiembre. enero o agosto, según las convicciones respectivas. Los estudios históricos nos dan 136 fechas diferentes del año, correspondiente cada una al día de Navidad, y bajo el testimonio de Epifanio podemos decir que gran parte de ellas caían en junio y en julio.

La actual fecha de Navidad quedó fijada por el papa Julio I en el año 337 y San Juan Crisós-



Zodíaco romano impreso en un escudo.

nómico acompaña a los cultos desde los tiempos más remotos, y ya en la India primitiva los sacerdotes empezaron a enseñar que en el universo existe una causa primera, representándola con un círculo; es decir, con una línea en que no hay señal de principio ni fin. Esa causa se hace manifiesta con un principio activo, representado simbólicamente por el sol, y otro pasivo. simbolizado por la luna. Todas las cosas se suponían derivadas de estos dos principios, siendo la creación y la conservación dos aspectos del primero y manifestándose el último por la destrucción.

En Egipto, Fenicia y

Asiria las imágenes de los dioses estaban siempre coronadas por un disco metálico, así como los santos cristianos suelen representarse con la cabeza circundada por una aureola. Lo mismo se observa entre los budistas.

En los diversos zodíacos que reproducimos, la igualdad de los símbolos figurativos dispuestos sobre la línea que señala el año recorrido aparentemente por el sol, es evidente. Es sabido que la figura del Toro en los primitivos emblemas religiosos, iba siempre asociada a la divinidad. En épocas muy posteriores, aparece substituída la figura del Toro por la de Aries o el carnero.



Amenofis IV y su familia adorando al sol.

griega: Iesus Xristos Theu Ios Soter", que significa Jesús Cristo, de Dios hijo, Salvador. Pero esa figura tiene un origen muy anterior al cristianismo y un uso muy extendido, pues se la halla en las esculturas de los palacios asirios y sobre las columnas babilónicas, como símbolo del dios Oannes, del que habla Berozo, y en algunos templos indios, como representación de Vischú.

La cruz misma tiene un origen antiquísimo, prehistórico. En la forma de cruz de brazos replegados se halla en todas las sagradas escrituras y en la de cruz con asas o sagrado "tau", en Egipto, como emblema de Osiris. En





Otro fragmento del zodíaco de Denderah. Aries - Tauro.

Otra figura simbólica, que tuvo mucho uso en el cristianismo, es la de los Peces. En las catacumbas acompaña siempre al monograma de Cristo, y los arqueólogos la relacionan con las iniciales de la frase



Signos zodiacales que decoran una tumba egipcia.



Cruces prehistóricas.



El monarca asirio Samsi-Rammon IV, con una cruz en el pecho.

cambio, no aparece en el arte cristiano de los primeros siglos. En las catacumbas se hallan las figuras del Pez, del Cordero, de la Paloma; pero no la cruz. Este signo sólo penetra en el mundo cristiano en la época de San Julio; y el más antiguo crucifijo que se conoce es el que el papa San Gregorio Magno dió a la reina Teodolina y que aun se conserva en la iglesia de San Juan, en Monza.



La virgen Oevaki y el salvador Krisna.

Suele hallarse la cruz en las antiguas tumbas egipcias y en algunos majestuosos santuarios de la India. Y sabido es el asombro que experimentó Cortés cuando en el Yucatán vió los templos del dios Sol construídos en cruz, como las iglesias cristianas.

La misma observación se ha hecho en los templos indios de Ellora y de Elefanta: la cruz fué insignia de Baal y en muchas naves fenicias la proa estaba adornada con la figura de la diosa Astarté, que con una mano parecía indicar a los navegantes la ruta conveniente y en la otra llevaba una cruz.

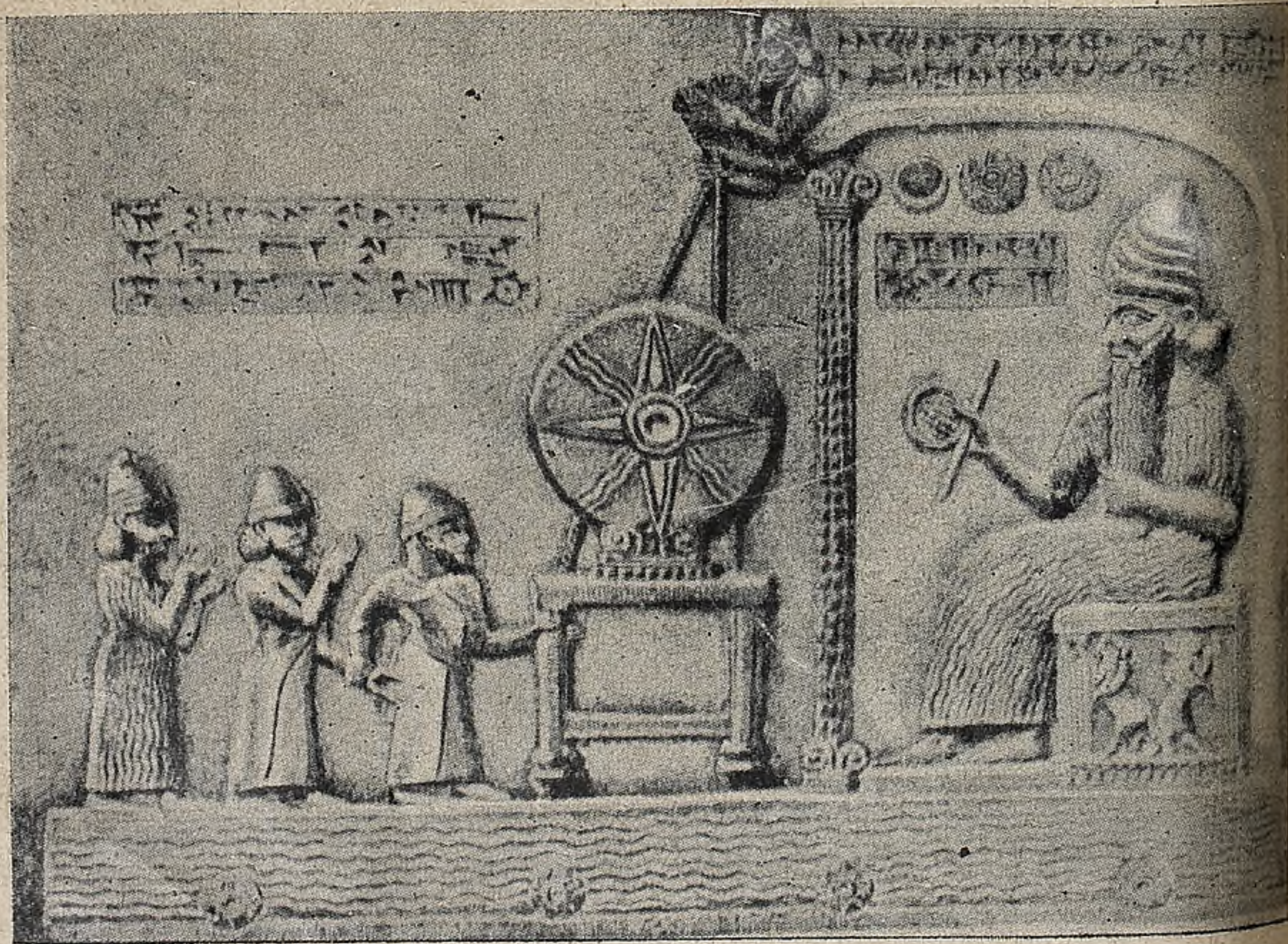
También se ha encontrado la cruz en monumentos antiquísimos del Perú y de la provincia de Catamarca.

Al salvador egipcio Oro, hijo de Osiris y encarnación del mismo, lo suponían nacido el 25 de diciembre, y la madre, Isis, loada en los cantos sagrados como reina del cielo, intercesora, virgen inmaculada, en las representaciones figuradas, aparecía siempre en pie, sobre un arco de luna creciente y con la cabeza circundada por doce estrellas. De igual modo se representaba en la India a la virgen Tara, consorte de Brihaspati y madre del Buda arcaico.

Hay también pasmosas analogías entre Krisna, el salvador indio, y Jesús, en la fecha del nacimiento, la predicación a los doctores siendo niño, la tentación por el demonio y el lavatorio de los pies a los bramanes. Otro tanto puede decirse del Mitra de los persas y del Quetzalcoalt



Diversas formas de cruces.



Frontispicio del templo del sol en Lippar.

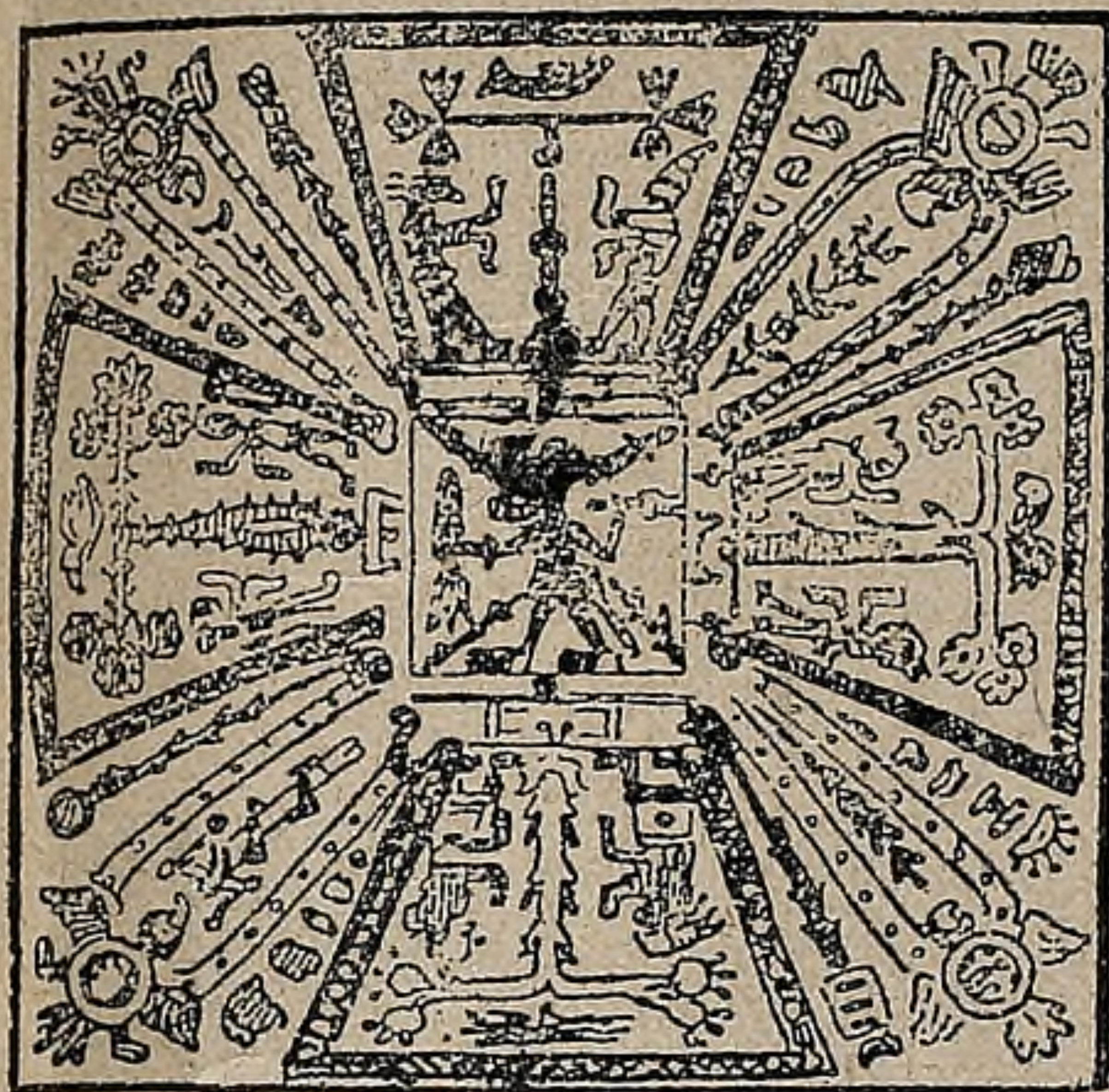
de los mejicanos.

En Grecia y en el Oriente griego, el nacimiento de Dionisio y de Adonis se celebraba tambien el 25 de diciembre. Este día corresponde aproximadamente a la época en que el sol, pasando el punto solsticial de invierno en su movimiento aparente sobre la bóveda celeste, parece nacer de las regiones australes para dirigirse a las latitudes septentrionales. Se trata, pues, de una fecha eminentemente simbólica. Todo esto indica el estrecho vínculo que une a las religiones antiguas, casi todas las cuales se basan en alegorías astronómicas, y han podido ser llamadas por ello mitos solares. El astro del día impresionó desde los tiempos más remotos la imaginación de los hombres, como dispensador de luz y calor; pero nada de esto guarda gran relación con los principios morales contenidos en las religiones, y que son los que constituyen su verdadera razón de ser y su gran utilidad social.

En todo caso, el hecho de que tantos pueblos distintos hayan coincidido en muchos puntos de sus símbolos religiosos, prueba que la verdad es una y que los hombres, al tratar de adivinar lo que no perciben directamente con sus sentidos, van a parar casi a las mismas soluciones.



Isis y el salvador Oro.



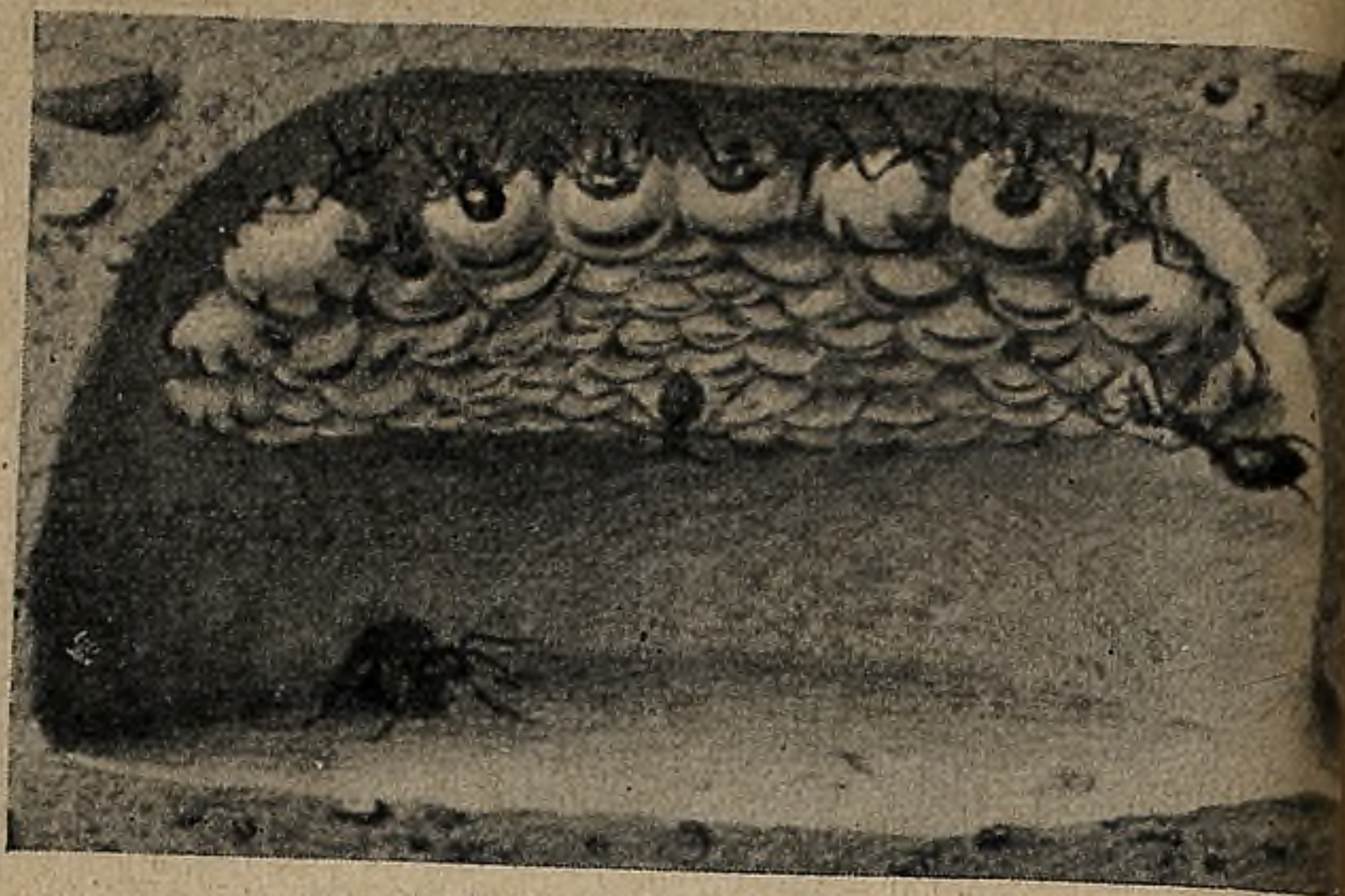
Zodíaco mejicano.

Hormigas productoras de miel

En los desiertos mejicanos hay hormigas que elaboran miel, como las abejas, y que apelan a medios ingeniosos para triunfar de las rudas dificultades que les ofrece aquel medio tan árido.

Las plantas que se crían en tales parajes son escasas, y tanto los ardores del verano como los grandes fríos del invierno restringen mucho la estación propicia.

Para sustentarse durante esos largos períodos de vegetación insignificante, las hormigas melíferas o "Mirmecocustus, melliger", disponen de un precioso recurso, exageración fisiológica y normal de tendencias que existen, en grados diversos, en la mayor parte de las hormigas. Sabido es que en los hormigueros hay tres clases de individuos, que difieren en su aspecto y en su función social: machos y hembras con alas, que sirven para reproducir la especie; y neutros sin alas, divididos en dos clases: "obreras" que son las de menor tamaño y



Individuos melíferos enganchados a la bóveda de una cámar[a]

miel. Para realizar esta misión de h[e]roico sacrificio poseen la facultad de [al]macenar en su vientre, muy dilatab[le] una cantidad relativamente enorme [d]e un líquido azucarado que las obreras [re]colectoras les traen de fuera y a vec[es] de muy lejos. Se forman así verdader[os] odres vivientes, de los que la comunid[ad] saca su alimento cuando se agotan l[os] demás recursos.



La cosecha del líquido sobre las agallas del Holcaspis.



El aprovisionamiento.

trabajan para todas las necesidades de la tribu, y "soldados", que son más corpulentos y sirven para tener a raya a hormigas ladronas o a otros insectos de las mismas aficiones. En las colonias de melíferas hay, además, otra categoría de individuos, especialmente destinada a proteger el hormiguero contra el hambre. Son también neutros y, llegada la ocasión, se convierten en productores de

La existencia de una clase de [hormi]gas melíferas, produce consecuenc[ias] lógicas particulares: las recolecto[ras] ben, en efecto, a sus hermanas c[onsagra]das al papel de almacenes vivie[ntes] inmóviles, una serie de cuidado[s] atenúen las dificultades de ese pa[pel] pongan a la vez la miel al abrigo [de la] alteración o la destrucción.

Los naturalistas norteamericano[s] han estudiado pacientement[e] costumbres de esos insectos enseñan que sus nidos, est[ablec]idos en parajes pedregosos y [de] suelo muy duro, desembocan [al ex]terior por un orificio circula[r de] unos dos centímetros de diám[etro] situado en el centro de un e[mbudo] cónico, cuya profundidad [l]l[eg]a a 8 centímetros.

Ese orificio conduce a una [ga]lería bastante ancha, que se h[unde] hasta una quincena de centíme[tros] y se ramifica en conductos má[s es]trechos que desembocan en cá[ma]ras de un arreglo especial [y ca]racterístico. Esas cámaras, [cuya] creación exige prodigios de en[ergía] por parte de esos débiles sere[s, tie]nen 15 cm. de longitud, 10 c[m. de] anchura y 4 cm. de altura; el [suelo] es cuidadosamente alisado; [pero] las paredes y el techo, éste e[n for]ma de bóveda, se dejan inte[...]



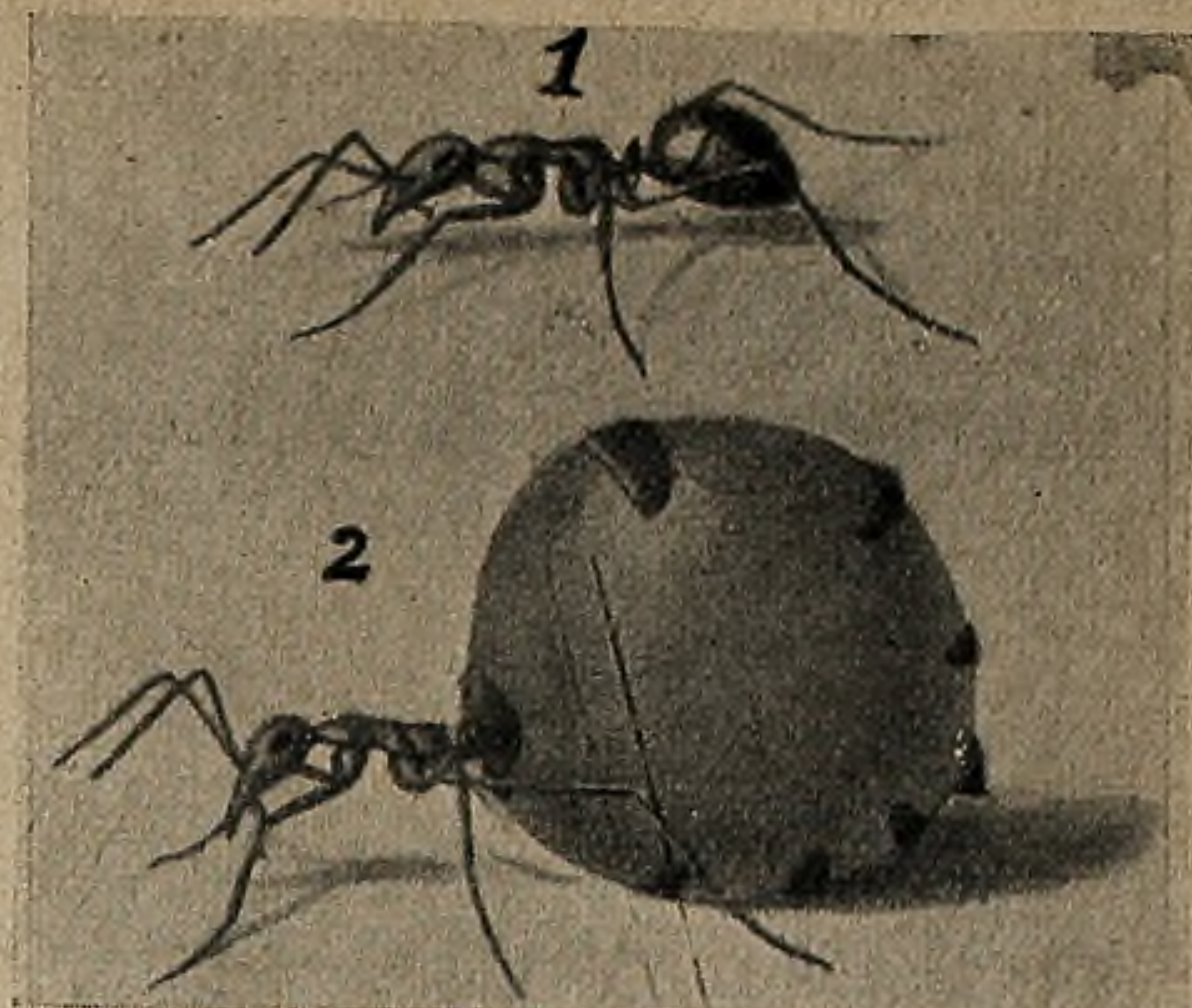
Entrada de un nido.



La hormiga melífera. 1. Macho. 2. Hembra. 3. Obrera. 4. Soldado.

nalmente rugosos y ásperos. Allí viven, casi hacinadas, y agarradas con las uñas a las asperezas de la bóveda, las hormigas melíferas. Si llegan a caerse necesitan que las levanten. Desde el momento en que el hambre es inminente, las otras hormigas roen el débil cuero que oculta el líquido azucarado, y éste sale en gran cantidad, siendo devorado en seguida.

Los aldeanos de esos parajes no tienen escrúpulo en chupar los vientres esféricos de esa clase de hormigas, a las que llaman "busilevas". Las mujeres y los niños se ocupan principalmente en buscar los nidos, y llegan a adquirir gran habilidad en esta caza, que demuestra hasta qué grado de tolerancia pueden llegar ciertos estómagos y a qué extremos arrastra la golosina a las gentes rudas;



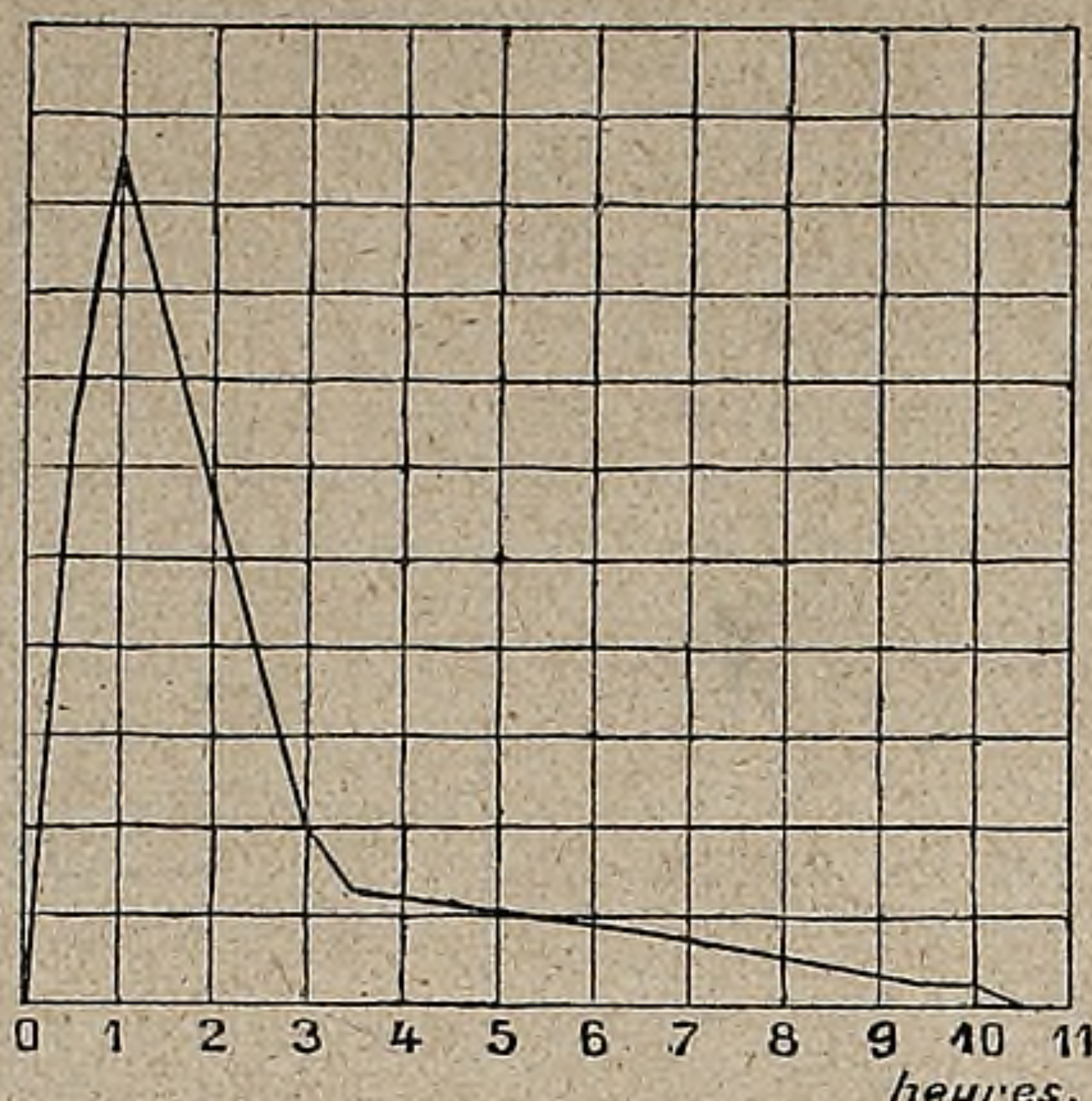
Otros tipos de hormiga: 1. Obrera ordinaria. 2. Melífera amplificada.

porque hace falta una carencia casi absoluta de escrúpulos gástricos para no retroceder ante el aspecto repugnante de esas hormigas dulces. Pero no puede extrañar esto al que sepa que en Africa suelen comerse los negros los panales con cera y con abejas muertas o aletargadas, todo junto. Es un obsequio apreciado entre esos campesinos el envío de una colección de vientres de hormiga dulzona, cuidadosamente acomodadas para que no revienten por el camino. El líquido en cuestión no es más que azúcar de fruta disuelta en humor de insecto, y el sabor es casi análogo al del jugo de uva.

El problema fisiológico del sueño

¿Qué es el sueño? ¿Qué significa esa detención periódica de nuestra actividad voluntaria? ¿Qué es lo que ocasiona esta necesidad de reposo? Cuestiones son todas éstas, desde hace mucho tiempo planteadas, y a las cuales han dado muchos alguna respuesta más o menos ingeniosa o verosímil.

El sueño es una de las necesidades más imperiosas de la vida; substrae a la acción de nuestra voluntad una tercera parte de nuestra existencia, y se comprende que un problema tan importante sea motivo de estudios y meditaciones de numerosos pensadores.



Curva de profundidad del sueño; aumenta rápidamente al principio y disminuye lentamente hasta despertar.

Para los psicólogos, el problema consiste en saber qué se hace de nuestra conciencia durante el sueño; si es continua o discontinua, y también en qué se diferencia el sueño de la realidad.

Pero el sueño también es un problema fisiológico. ¿En qué consiste? ¿Qué cambios orgánicos lo caracterizan? ¿Cuál es su mecanismo, cuál es su causa, qué papel desempeña en la vida?



Un perro inyectado con suero de otro perro insomne, queda dormido a la hora y media.

Ante todo hay que distinguir entre el sueño normal y otros estados semejantes a él. ¿Qué definición puede darse del sueño normal? Más fácil es decir lo que no es que lo que es. No es idéntico a la narcosis, a la hipnosis, al letargo, ni al coma; tampoco puede confundirse con los cambios rítmicos de funcionamiento vital de ciertas plantas como la sensitiva y el trébol; ni es comparable al sueño invernal del caracol o de la marmota.

Ya que no podemos definir el sueño, tratemos de examinarlo. El hombre es un excelente objeto de estudio en este caso, porque a la observación externa puede agregar la explicación de su estado interior.

En contra de lo que comúnmente se cree, no es la fatiga lo que produce el sueño. La fatiga puede favorecer al sueño, lo mismo que puede provocar el insomnio. La costumbre influye mucho en el sueño. Una persona que acostumbre a acostarse todas las noches a las diez y a despertarse todas las mañanas a las seis, tendrá sueño tod las noches a las di y cesará de exper mentar tal necesida todas las mañanas las seis, con admir ble puntualidad, en cambio la que n tiene costumbre d dormir a una hor fija, ni se duerme n despierta jamás a ho ra determinada. La personas cuya prof sión les obliga a in terrumpir el sueño vuelven a reanudar sin dificultad ta pronto como ha ter minado el trabajo qu las obligó a levan tarse.

Casi todas las per sonas duermen una ocho horas: pero pu de modificar la co tumbre esta regla dormir más o menos Se dice que Napoleón no dormía má de tres a cuatro horas diarias.

Hay circunstancias que influyen e el sueño. Muchos niños no pueden qu dar dormidos hasta después de haberlo acariciado la madre; hay personas qu no pueden dormir sino en tal o cual po sición; y otras que deben pensar en al guna idea bien definida para conciliar sueño.

También se duerme sin voluntad y e condiciones no acostumbradas. La vist de personas que duermen cerca de nos otros nos produce sueño, un ruido mo nótono o poco variado, también lo pro duce, y no pocos se duermen en un conferencia, o en el teatro. La digestió y la fatiga favorecen esta propensión y cuando la persona no se interesa po lo que la rodea, la somnolencia la aco mete.

Pero, si el sueño es un hábito o un reacción de desinterés, también es un necesidad, pues no puede suprimirse si graves inconvenientes. Es una imperios necesidad del organismo, y los animale a quienes se impide dormir, tardan e morir menos tiempo que si se les privas de alimento. El sueño alivia, es repara dor, y su necesidad crece a medida qu la vigilia se prolonga y nuestra atenció decae.

La primera señal de sueño es el pico de los ojos; después viene el bostezo de causa y mecanismo desconocidos; s gue la pesadez de cabeza, el decaimient el cerrarse los párpados, la diminució de la atención y la inclinación de l cabeza. Todavía durante algunos instan tes llegan a nosotros las manifestacio



Si se le despierta, vuelve a quedarse dor mido en la postura en que se le deje.

nes exteriores, pero van borrándose primero los olores, después el tacto, y finalmente los ruidos. Su última entrada en nuestra conciencia produce sueños informes e incoherentes; quedamos finalmente aislados de cuanto nos rodea, la conciencia desaparece, y dormimos.

No tiene igual duración el sueño en todas las personas. Los ancianos duermen menos; los recién nacidos duermen mientras no maman; los adultos necesitan ocho horas; los ancianos tienen bastante con cinco o seis.

El sueño varía de duración y de intensidad. A veces es tan profundo, que un cañonazo no nos despertaría; otras veces el más leve ruido basta para interrumpir el sueño. En el curso de una misma noche varía la intensidad del sueño, y esto se ha comprobado midiendo la excitación necesaria para despertar en diferentes momentos. Por lo general va aumentando en intensidad durante las primeras horas, y luego va gradualmente disminuyendo.



Si se le deja, cae de costado y sigue durmiendo profundamente.

El despertar, como el dormirse, puede ser premeditado, espontáneo o provocado. Algunas personas se despiertan a la hora que se han propuesto, y el error no pasa de un cuarto de hora en más o en menos. Otras se despiertan por costumbre todos los días a la misma hora, cualquiera que haya sido la duración del sueño; otras al salir el sol; otras al oir tal ruido que todos los días se percibe; otras cuando han transcurrido las horas que habitualmente consagran al sueño.

Además de tales causas hay otras, como las excitaciones externas e internas. El hambre, la sed, el frío, etc., nos hacen despertar; y también las perturbaciones respiratorias o circulatorias debidas a un mal estado de salud.

El Año Nuevo en el Japón



Puesto de cuerdas de Año Nuevo en una calle de Tokio.

La costumbre de celebrar el comienzo del año con un período de diversiones y de fiestas sagradas, es tan antigua en el Japón como en las naciones de Europa. El regocijo es tan general y tan intenso, cuanto que todas las familias participan de él y que las fiestas duran, no uno, sino diez días.

Desde algún tiempo antes de Año Nuevo empieza a cambiar el aspecto general de toda población japonesa, cualquiera que sea su importancia. No se ven más que hombres ocupados en acarrear plantas de siempreviva y colocarlas en las puertas de las casas.

Las casas grandes tienen a cada lado de la entrada principal el "kadomatsu, o puerta de pino, que consiste en ramas de pinos entrelazadas artísticamente con cañas de bambú.

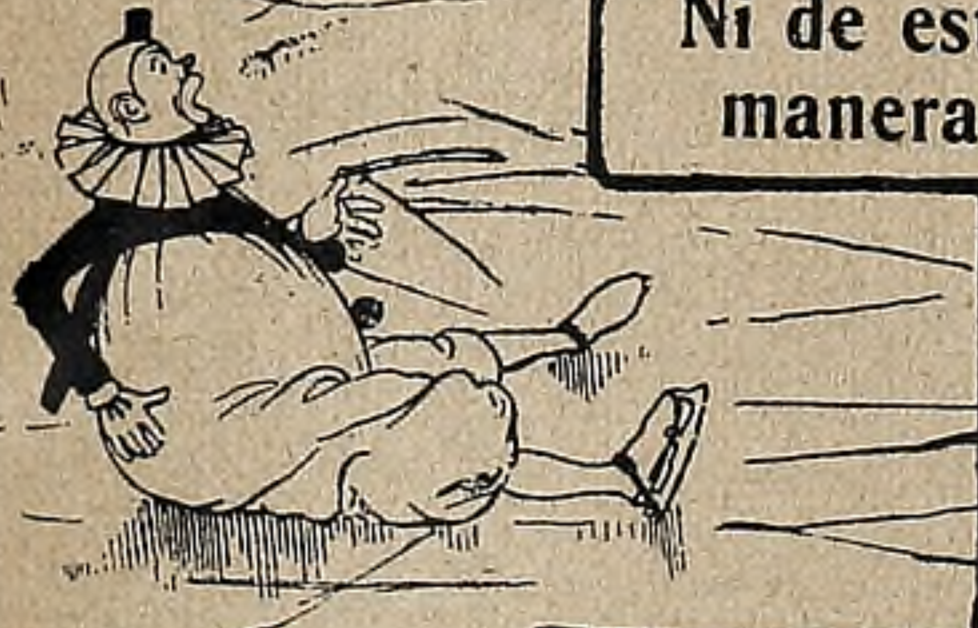
En el fotograbado se ve una gran cantidad de gruesos y retorcidos cables colgados para vender en una calle de Tokio. Todos los habitantes ponen una cuerda de esa clase sobre las puertas principales de sus casas, con un cangrejo grande de mar o una gran langosta en medio. La cuerda trenzada es un símbolo religioso, y la langosta, con su lomo encorvado, significa el peso de la dicha que a cada cual se desea durante muchos años.

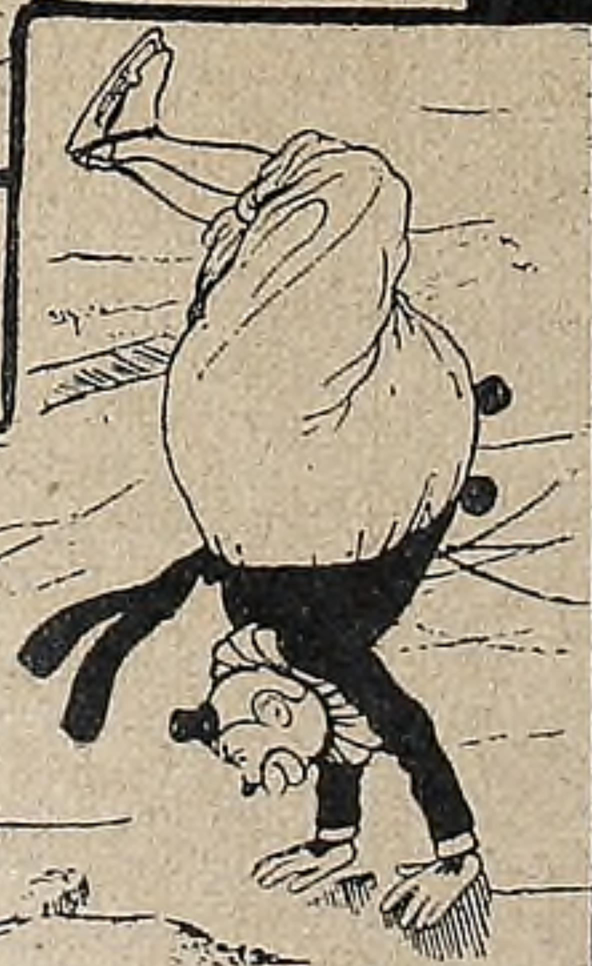
Para completar la alegoría de estos adornos, las tiendas y bazares están llenos de juguetes ingeniosísimos, con que los niños japoneses participan del regocijo general.


No, así no es.

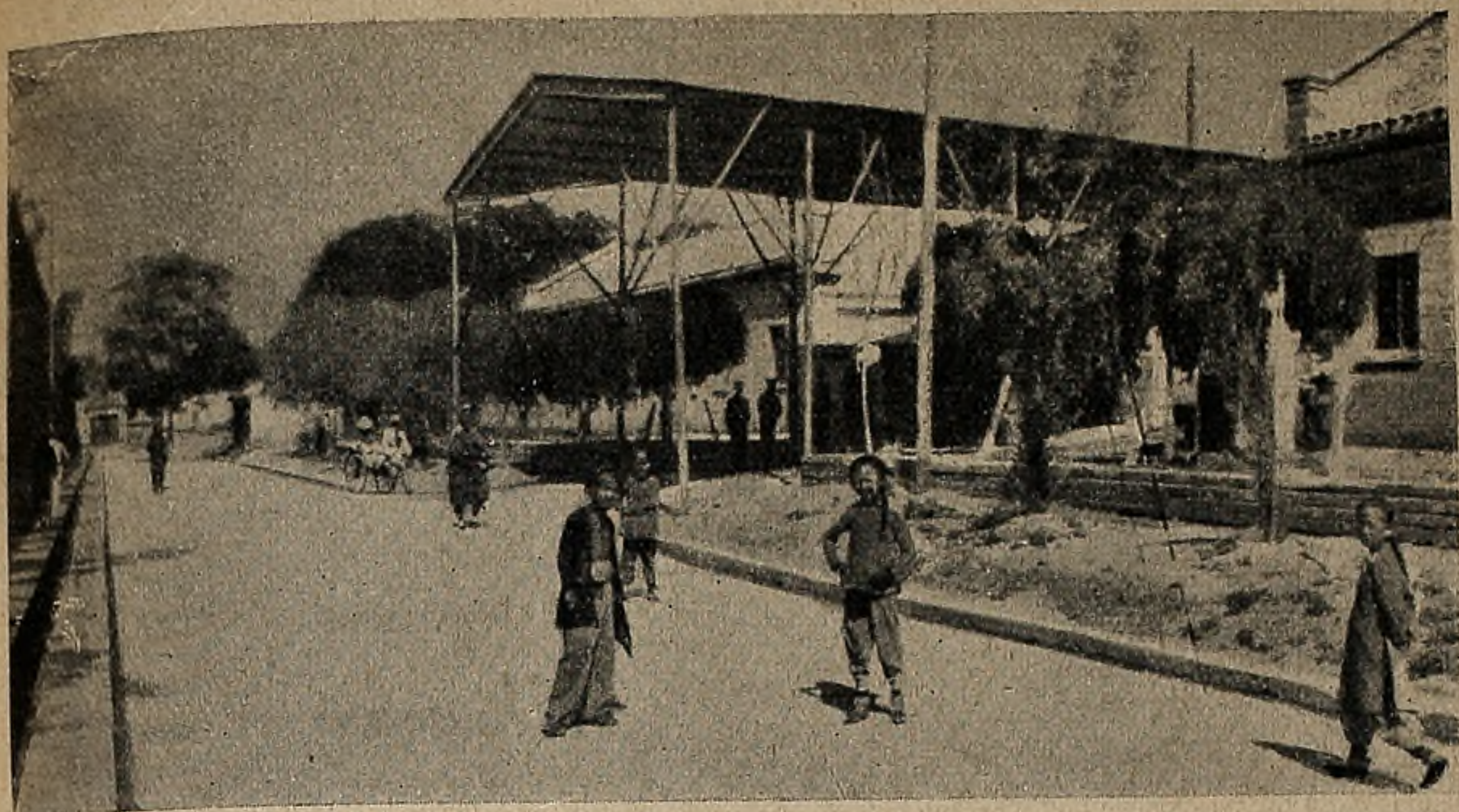

¡Qué ha de ser!


Ni así tampoco.

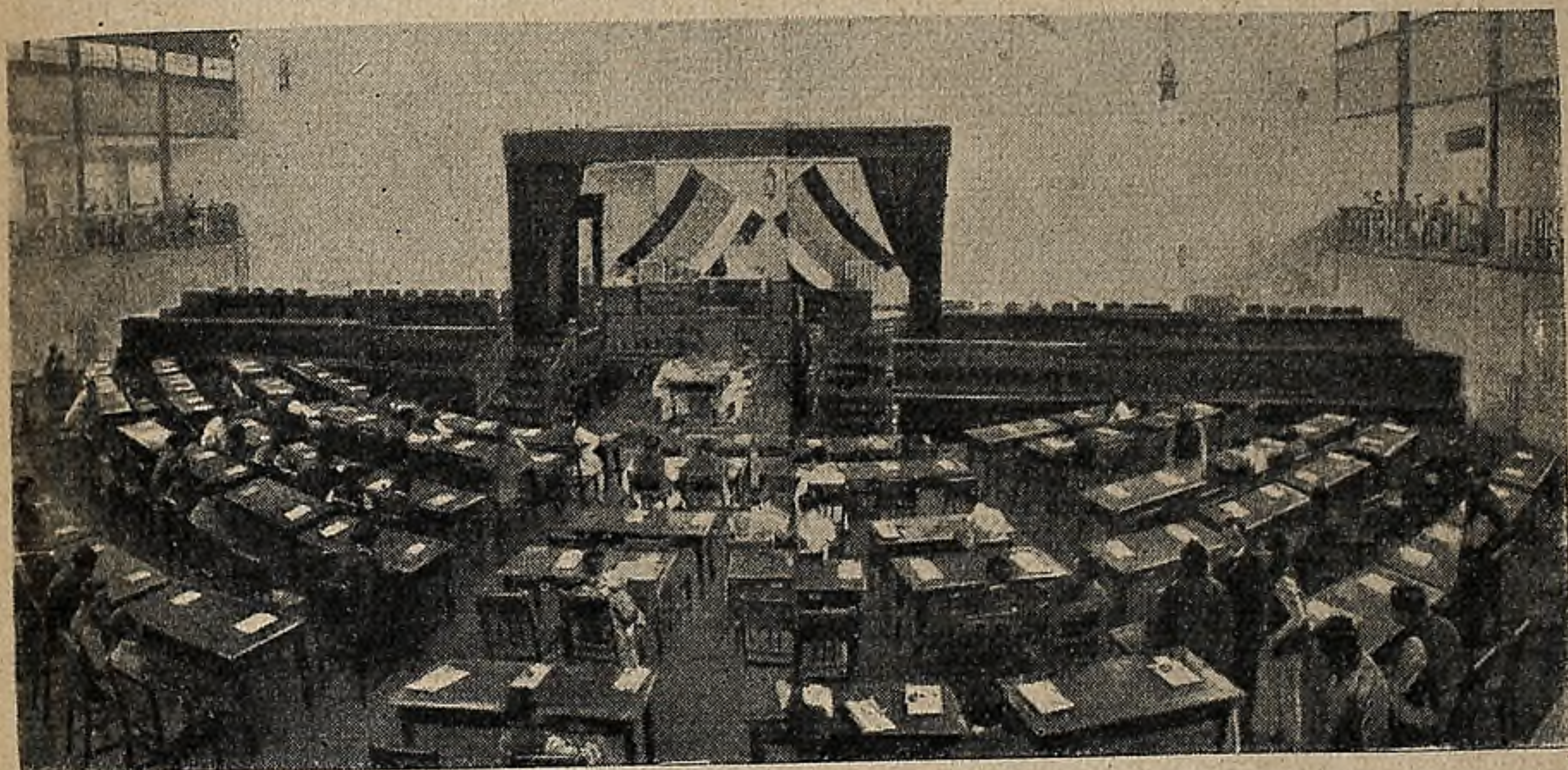

Ni de esta manera.


¡Ah, ya sé, así!

Un mes en Pekín



Entrada de la Cámara de Diputados.



Una sesión de la Cámara.

El dibujante francés L. Sabatier refiere sus impresiones de un mes de residencia en Pekín, muy aprovechado por cierto.

Desde la insurrección de los boxers, en 1900, las principales potencias tienen protegidas sus legaciones por fuertes destacamentos militares que ocupan posiciones estratégicas.

La República China trata de mostrarse amable con los extranjeros, pero el pueblo los mira cada vez con más antipatía, y nada tendría de extraño que estallara un nuevo movimiento antieuropeo, seguido, como es natural, de una intervención.

Falta el dinero; los bancos extranjeros ponen grandes dificultades para negociar empréstitos, los soldados están sin pagar y se teme de un día a otro una contrarrevolución. De ahí el pesimismo general, la nerviosidad y los continuos tumultos.

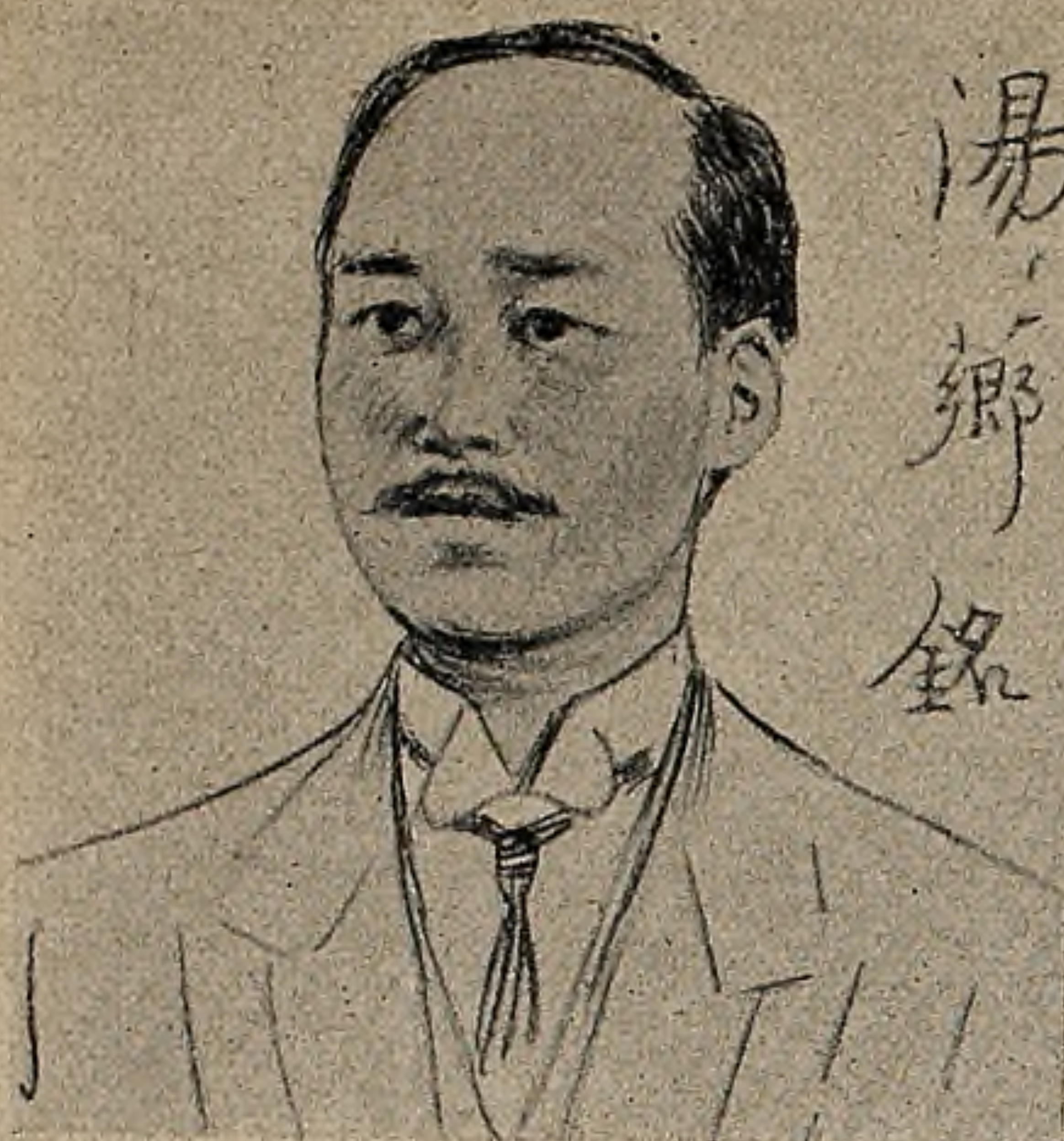
El palacio legislativo está situado al oeste del barrio tártaro en el camino que bordea la mura-



El presidente de la Cámara Ou-Ching-Sien.



El vicepresidente H. L. Tan.



J. M. Tan, viceministro de Marina.


El general Munthe.

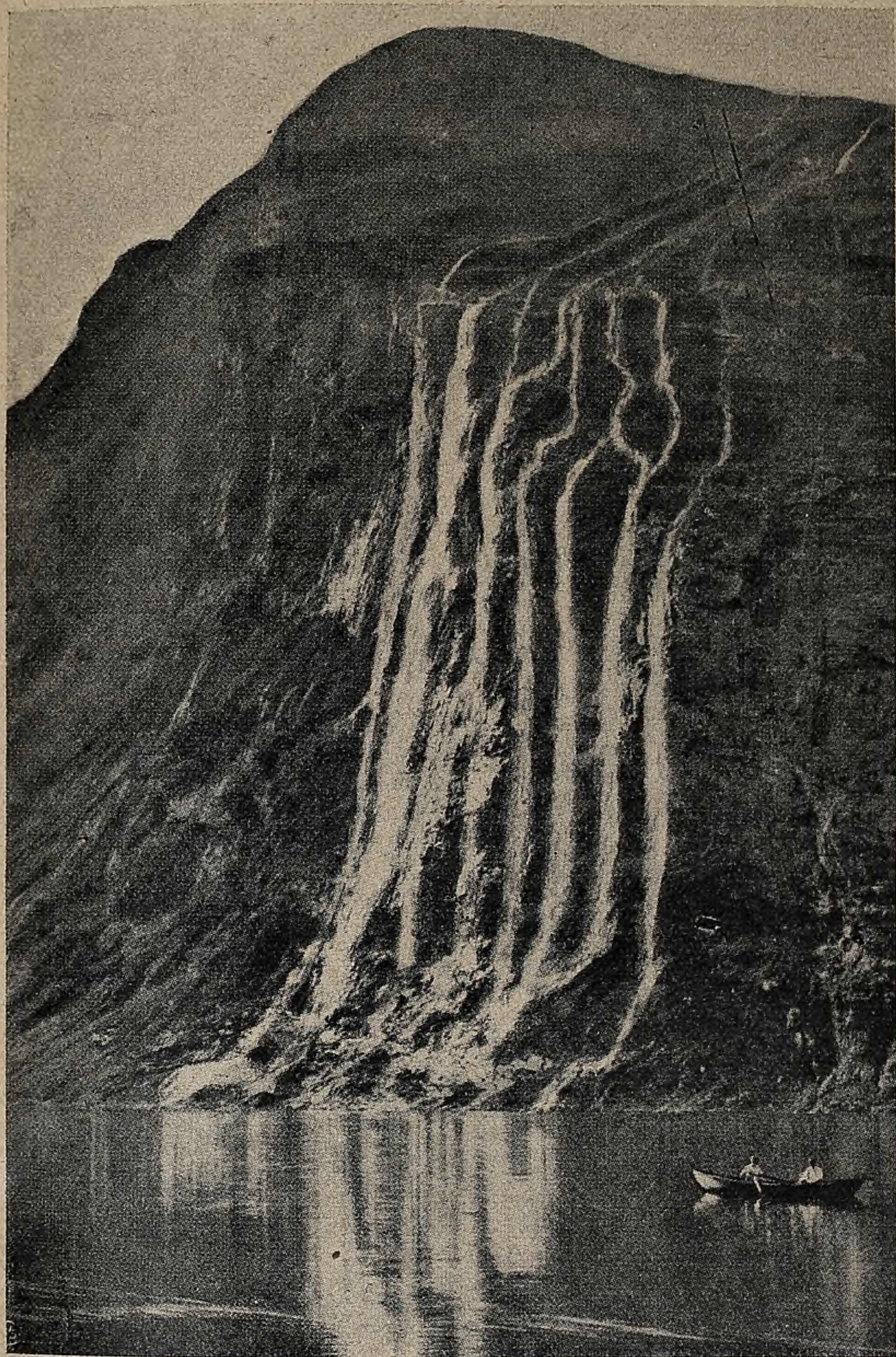
lla. En ese barrio alejado no hay animación; pero en cambio todo se vuelve basura, que forma lagos fétidos cuando llueve y un espeso tapiz de polvo cuando hace buen tiempo. De vez en cuando se ve una fila de camellos; y a cada paso, perros casi salvajes, desconfiados y sucios rebuscan con afán en los montones de basura.

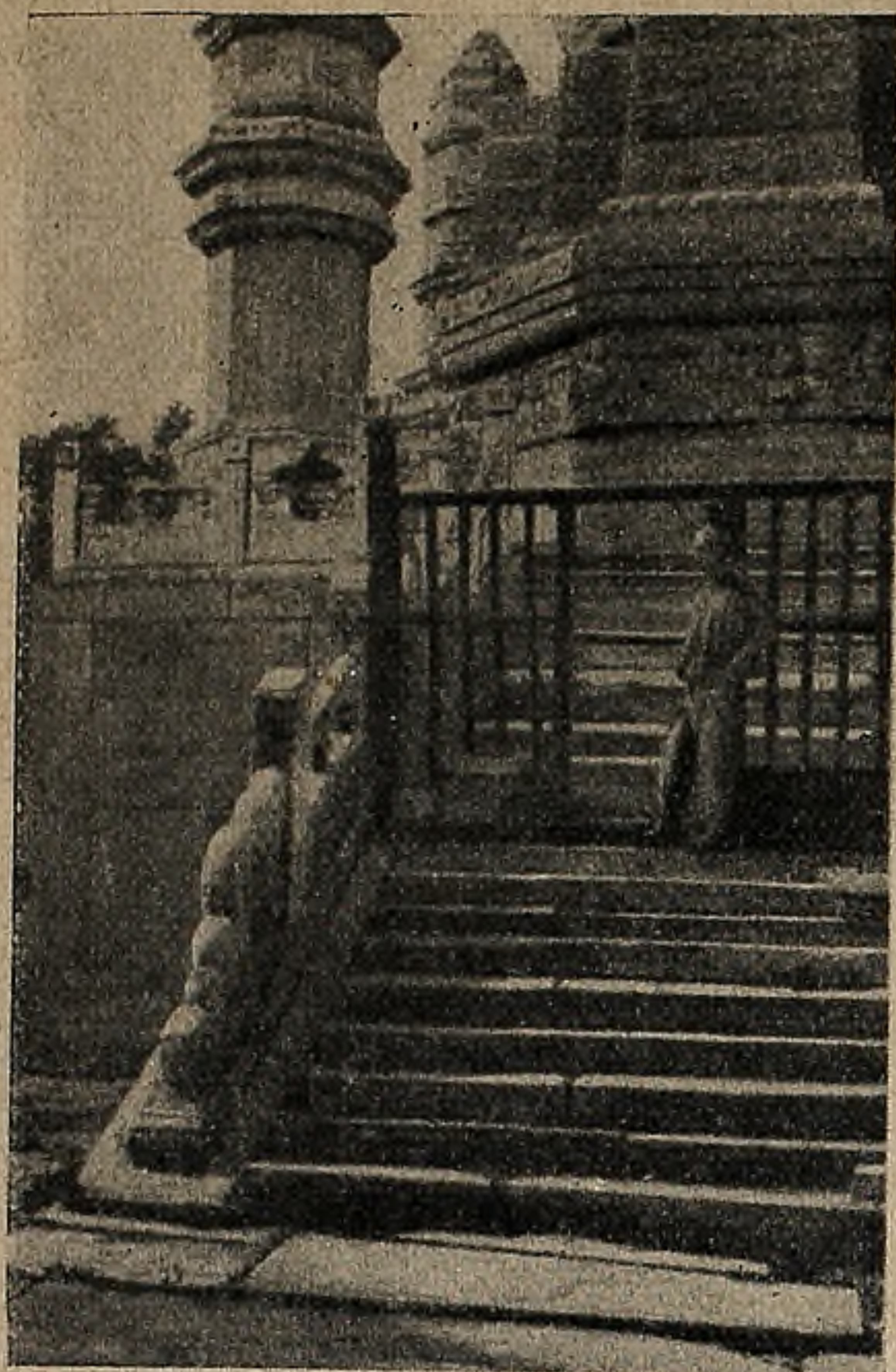
El edificio del parlamento es de estilo europeo. Los diputados llegan entre nubes de polvo y penetran en el salón de sesiones, que recuerda una gran aula de universidad: hay una larga mesa para cada dos diputados, pero generalmente concurren pocos. Los legisladores parecen muy jóvenes en su mayor número y se muestran muy atentos y deferentes. He visto levantarse sucesivamente a varios, decir unas palabras y volverse a sentar: uno de ellos habló como cinco minutos y aun hizo algunos ademanes; debe de ser el Jaurès de la asamblea: unos llevan el traje nacional y otros el europeo, figurando entre éstos el presidente, que es muy joven.


M. Bouillard.

Viven en China gran número de europeos cultos y distinguidos que, habiendo venido a este país para algunos meses, hace diez, quince o veinte años se han aficionado a él o han adquirido bue-


Inauguración de la asamblea: en el centro el presidente Yuan-Shi-Kai.





La fea barrera que obstruye la entrada del Templo Amarillo.

nos puestos y se han quedado.

Figura entre ellos M. Bouillard, ingeniero y director del ferrocarril Pe-Kín-Han-Kea. Es un hombre amabilísimo y un guía incomparable.

Una de las personalidades más curiosas y simpáticas de Pekín es el general Munthe, edecán del presidente de la república Yuan-Shi-Kai; es un noruego establecido en China desde hace más de veinte años y que ha prestado a los extranjeros muy buenos servicios. Es oficial de la Legión de Honor.

Entre los residentes europeos, antiguos diplomáticos o comerciantes que se han quedado en China, figuran M. Veroudart y el señor Almeida, fervientes coleccionistas y conocedores muy expertos de curiosidades del arte chino. De vez en cuando hacen viajes—no sin peligro—al interior del imperio, para hacer admirar a la vuelta a sus amigos su botín artístico, a veces adquirido con gran dificultad, porque los chinos se hacen pagar estos objetos a muy buen precio, y luego no faltan salteadores.

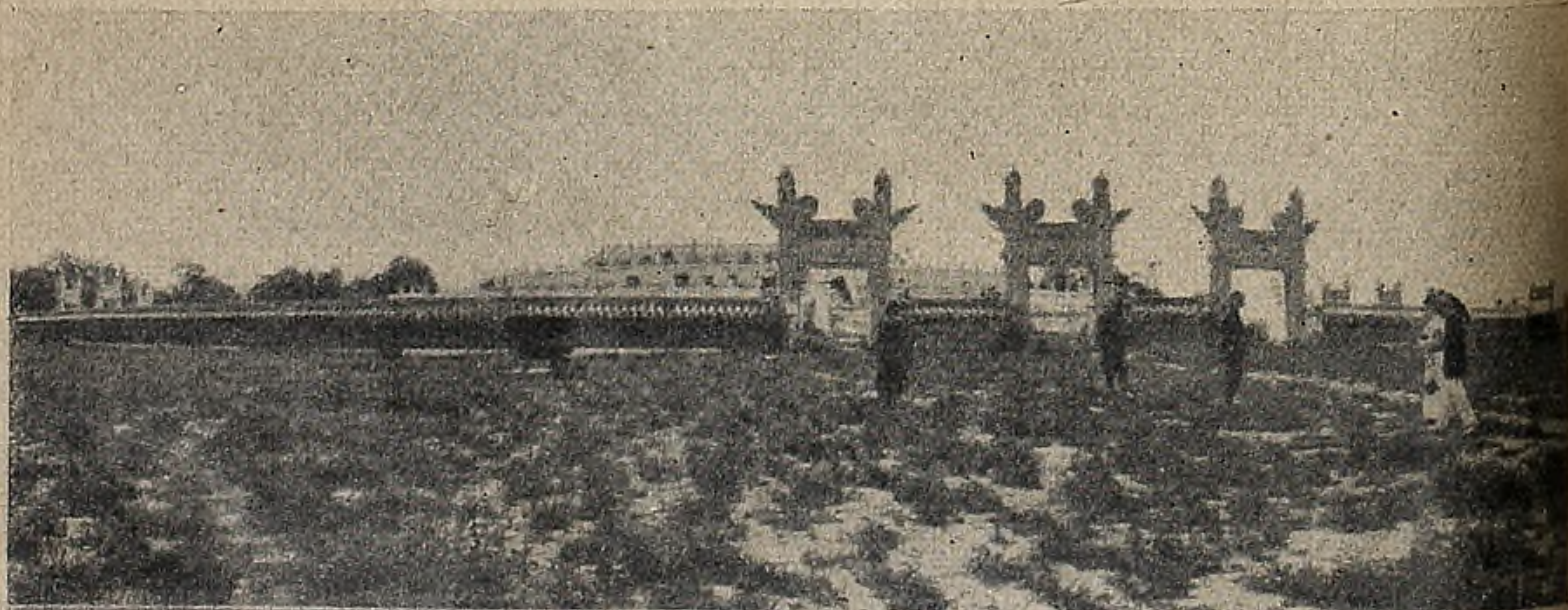
En la universidad de Pekín se cuentan algunos profesores franceses, inteligentes y sabios, como M.M. Baudez, Barraud y Blaise, que mantienen las buenas tradiciones científicas de la patria lejana. El hijo del profesor Barraud, niño de [illegible] años, conoce perfectamente el chino hasta en sus frases más populares, mantiene las mejores relaciones con los muchachos del barrio y sirve de intérprete a sus padres cuando éstos, aunque conocedores de la lengua, tienen dudas sobre cualquiera expresión del "argot" callejero.

La vida social en Pekín es intensa, la gente cariñosa y las amistades tan fáciles como agradables. Se juega al "tennis", a las carreras, se dan continuos bailes, las calles están llenas de carruajes, automóviles y bicicletas, se frecuentan las tiendas de modas, cafés, hoteles y teatros; en suma, la gente se divierte.

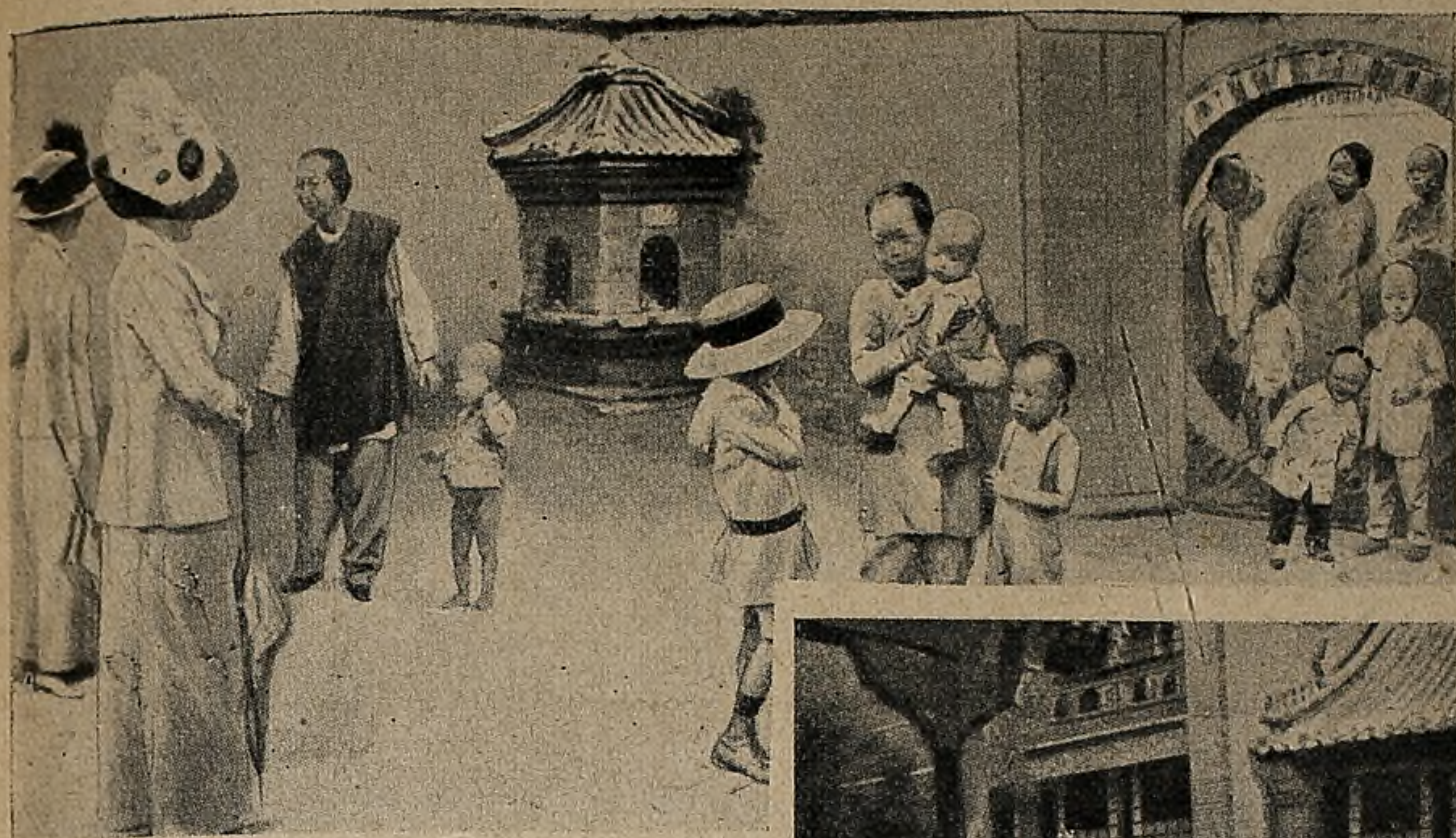
Según la estación se hacen excursiones, se patina, se va al mar o a la montaña, se recibe, se cena, se juega al "bridge". Las excursiones se hacen en coche, caballo, asno, silla de manos o automóvil. En los días buenos, las meriendas son muy



Una puerta del Templo Amarillo.



El Templo del Cielo.



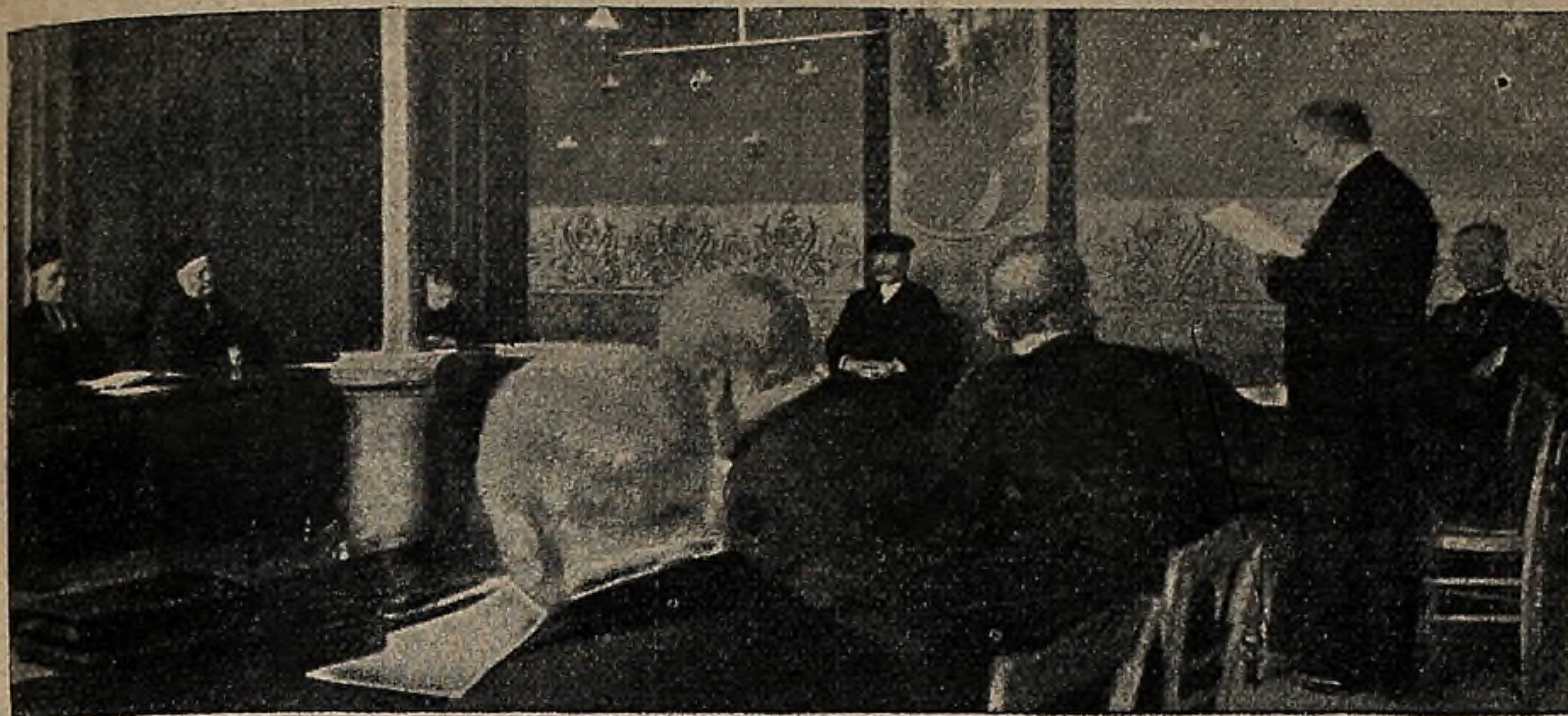
Los amiguitos chinos de un niño francés.



Patio de la biblioteca de la universidad de Pekín.

frecuentes. Se organizan, ya en una pagoda de las inmediaciones o en el Templo del Cielo, que está muy próximo y es un recinto hermosísimo, con bellas construcciones deterioradas por la incuria y el abandono más completos. Una muchedumbre de guardianes sórdidos y harapientos acribilla a los visitantes con interminables demandas de propinas. Estos guardianes se bastan y sobran para quitar al más entusiasta la gana de visitar esos admirables monumentos.

Un proceso eclesiástico



El tribunal eclesiástico de Cambray reunido para juzgar la querella del abate Lemire contra dos sacerdotes.

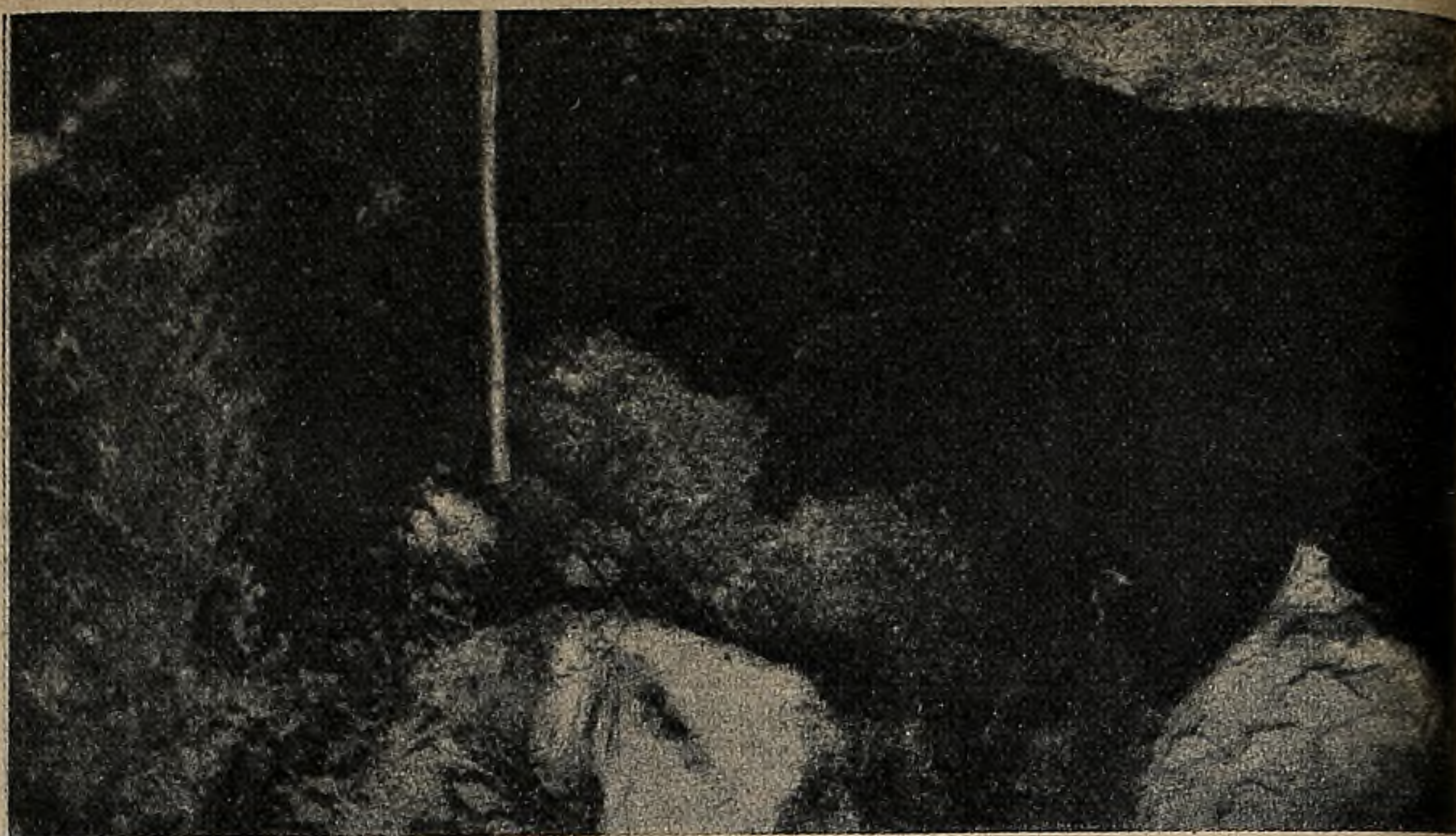
El abate Lemire, miembro de la Cámara de Diputados de Francia fué gravemente injuriado por el abate Beck, cura de Améke, el cual le prohibió celebrar misa en la peregrinación de este santuario; y luego por monseñor Delassus, director de la "Semana Religiosa", que le acusó de tibieza en sus convicciones católicas.

Quiso el abate Lemire que el periódico rectificara, pero, lejos de ello, insistió en sus ataques; y entonces el agraviado recurrió en queja al arzobispo de Cambray para que protegiera su honor.

El arzobispo transmitió la queja a Roma, que la sometió al tribunal eclesiástico de Cambray, formado por el vicario de la diócesis, monseñor Cateau, y dos asesores. El proceso se vió recientemente, defendiendo al abate Lemire monseñor Bondinhon, profesor del Instituto Católico de París, y a los dos querellados monseñor Battandier, llegado expresamente de Roma. El abate Lemire, después del discurso de su defensor, pronunció otro muy elocuente.

Se ha seguido con interés este proceso sensacional. Desde luego, a pesar de lo violento e injustificado de los ataques de que el abate Lemire ha sido objeto, parece indudable que tenía en contra suya a la curia romana.

Excursión a la costa occidental de Colombia



Un filón de carbón cerca de Cali Colombia.

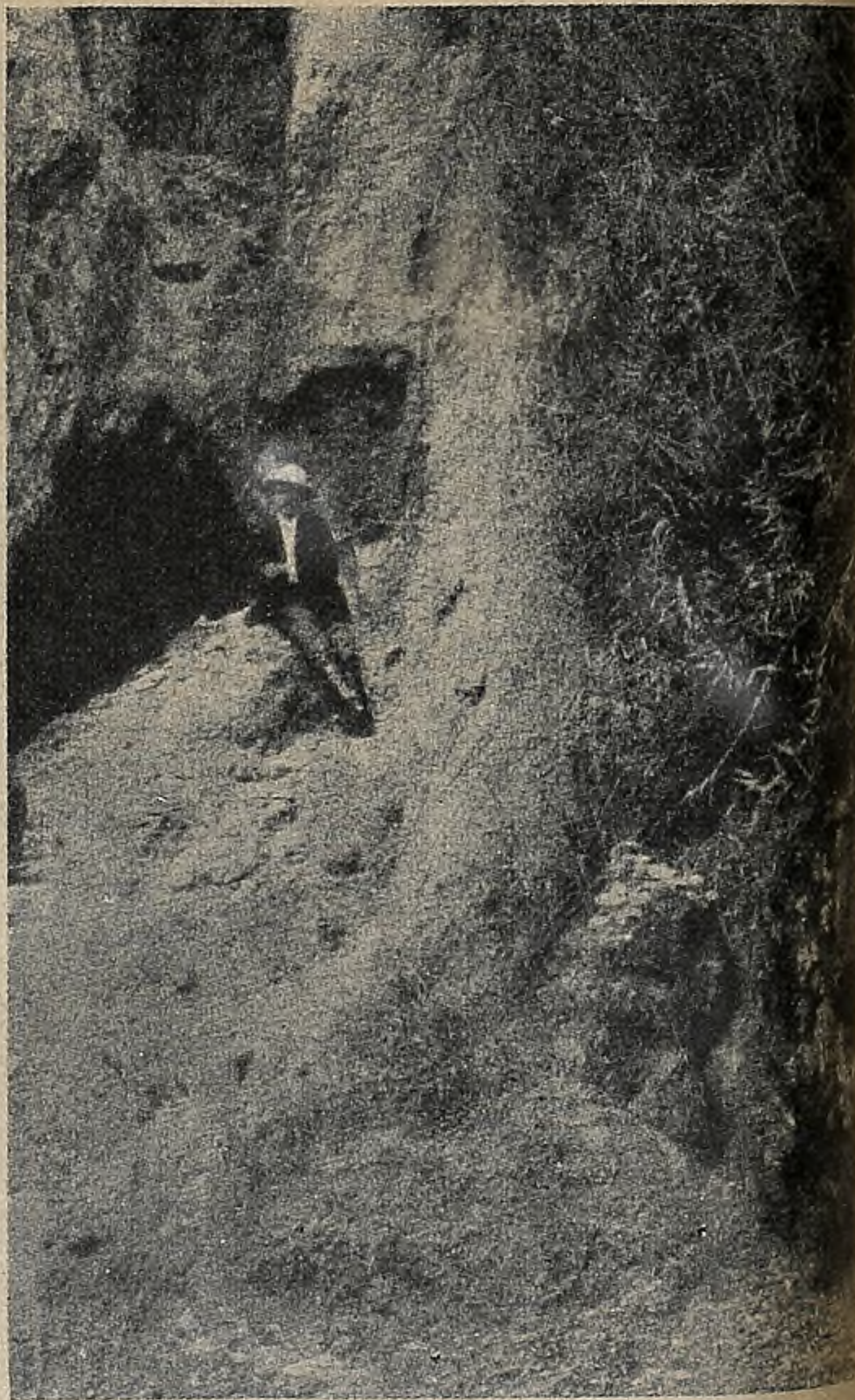
En el verano de 1911 Mr. Frank R. Wadleigh, ingeniero norteamericano, hizo un viaje especial para la costa colombiana del Pacífico, buscando yacimientos de carbón de piedra. Desde este punto de vista tuvo poco éxito su excursión; pero en cambio acopió muchos informes acerca de los parajes que recorría.

Desembarcó en Buenaventura el 7 de agosto y observó con qué poco gasto y trabajo podría convertirse su bahía en un puerto excelente, con un sistema de dragado. Luego tomó el ferrocarril del Cauca hasta Caldas, o sea 82 kilómetros, haciendo curiosas observaciones. Continuó el viaje a caballo, empezando la subida de la cordillera más allá de la aldea del Carmen, y tuvo ocasión de admirar un hermoso paisaje de valle hacia el noroeste.

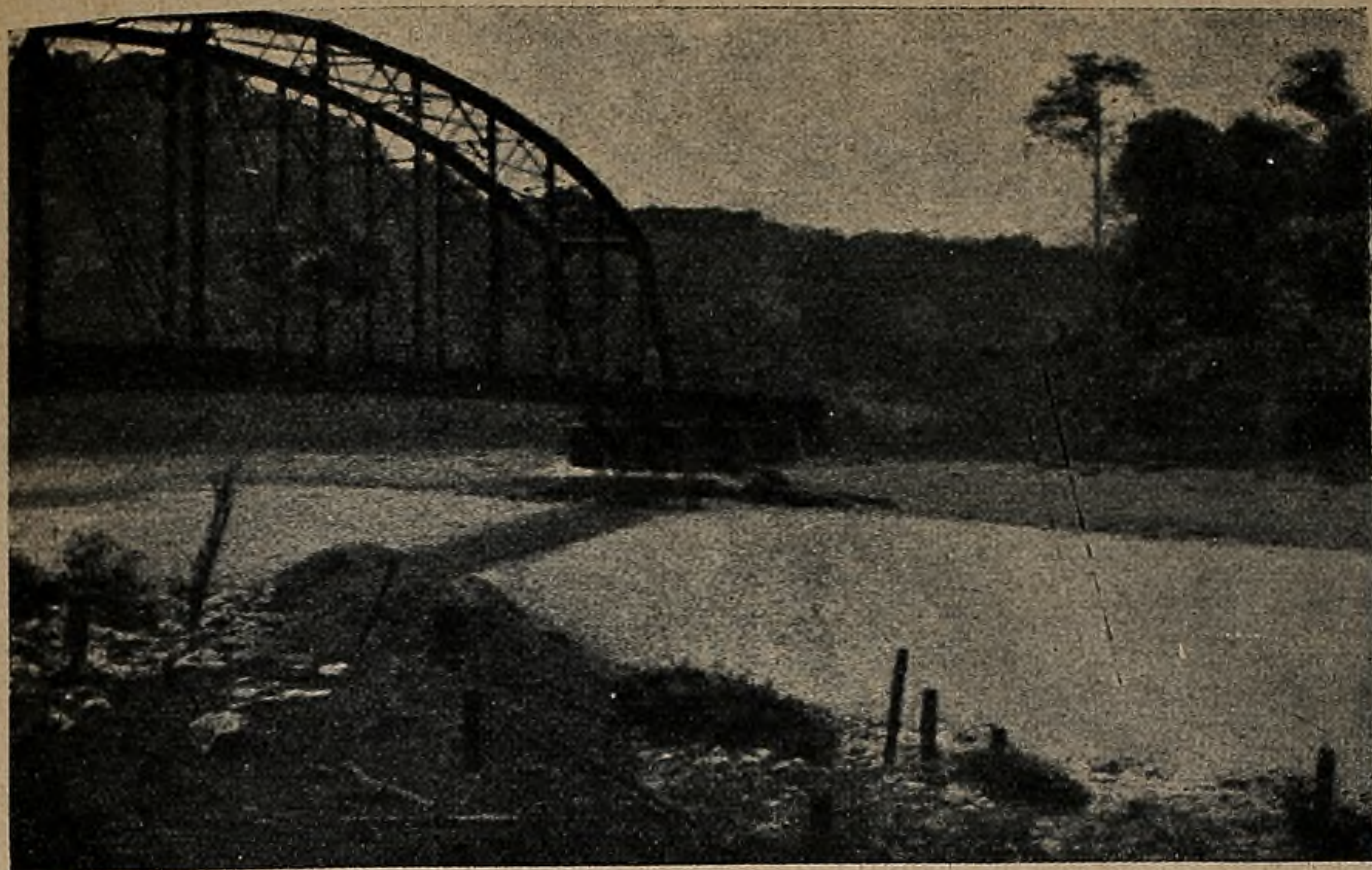
El contorno de aquella formidable sierra es bastante irregular, a consecuencia de sus profundos barrancos. Hay, realmente, dos hileras de colinas, estando las más bajas interceptadas por vallecitos y quebradas; y es, precisamente, en este lugar donde se han encontrado los yacimientos de carbón de piedra. Estos yacimientos, cuyo espesor varía desde unas cuantas pulgadas hasta 6 ó 7 pies, son todos o casi todos verticales. A juzgar por el examen general que hizo, cree el ingeniero que, cuando se hagan excavaciones, se encontrará carbón de piedra en el subsuelo de dicho valle, que en Cali tiene unas 25 a 30 millas de ancho y es llano.

Las pruebas hechas con algunas muestras de ese carbón resultaron satisfactorias en cuanto a la calidad. Pero las dudas en cuanto a la importancia de las minas, aconsejaban una prudente demora.

Siguió después su viaje Mr. Frank por la costa en una goleta de dos velas, resolviendo seguir hasta Panamá, o sea 410 millas de viaje, sin volver a tocar en Buenaventura. Fuera desde Coqui a la desembocadura del Nuquí contemplando espléndidos panoramas. De vez en cuando el ingeniero Frank con sus tres compañeros de travesía realizaba excursiones por tierra para buscar yacimientos de carbón, pero los resultados fueron poco alentadores. Además el capitán de la goleta y varios de los exploradores contrajeron fiebres; de modo que el 5 de septiembre el in-



Filón vertical de carbón de piedra en el Valle de Cauca.



Puente a través del río Sagua, en el ferrocarril del Cauca.



En la estación terminal de Juanchito, del ferrocarril de Cali.

geniero Waldleigh se decidió a regresar a Panamá.

Antes de esto, por indicación de un general retirado del ejército de Colombia, uno de los ciudadanos más distinguidos de aquella comarca, dueño de una finca en la costanera de Agua Blanca del Río Tribuga, hicieron una excursión río arriba en canoa como convidados del general. En la desembocadura del río, se echa de ver que la tierra es baja y húmeda. A medida que el río se hacía más angosto, era más penosa la navegación, a consecuencia de las numerosas curvas, troncos, etc. De cuando en cuando los caimanes se deslizaban en el agua y era necesario guardar la mayor inmovilidad posible para que no zozobrase la canoa, que tan pesada carga llevaba. Por último, llegaron a la finca, donde había muchos árboles de goma elástica, cacao, café, maíz y plátanos, todos muy lozanos.

Desde la expresada finca hicieron nuevas exploraciones que fueron infructuosas y que, además, causaron a los viajeros no pocas penalidades. La tarea de seguir el curso de riachuelos, vadeando sobre resbaladizas rocas a través de arenas movedizas, densos matorrales, exuberante vegetación y malezas, y todo ello sin encontrar el menor indicio de carbón, resultaba una tarea bastante desalentadora.

El viaje de regreso desde Nuquí a Panamá fué bastante angustioso; pues durante el mismo hubo fuertes tempestades alternadas con calmas chichas, con la circunstancia de estar casi todos atacados de fiebre.

Al terminar su informe el señor Waldleigh se expresa en los siguientes términos:



Frente a la desembocadura del río Nuquí.

No cabe duda de que el carbón de piedra tendría mercados en el norte y en el sur. Sería necesario efectuar nuevas exploraciones para determinar con exactitud el carbón que podría explotarse y si los yacimientos se hallan o no en el subsuelo del fértil Valle del Cauca, así como en las colinas. Si se encuentra el carbón en cantidades suficientes, creo que la inversión de capital daría una buena utilidad.

En cuanto a la madera, puede decirse, con toda seguridad, que existe una enorme cantidad que podría utilizarse tanto en los terrenos de la concesión como al norte de la misma. Para este último producto también hay un buen mercado. Sin embargo, para emprender este negocio sería menester obtener concesiones en seguida. Además, hay otros valiosos productos, tales como marfil vegetal, vainilla, quina, etc., que podrían explotarse con provecho.

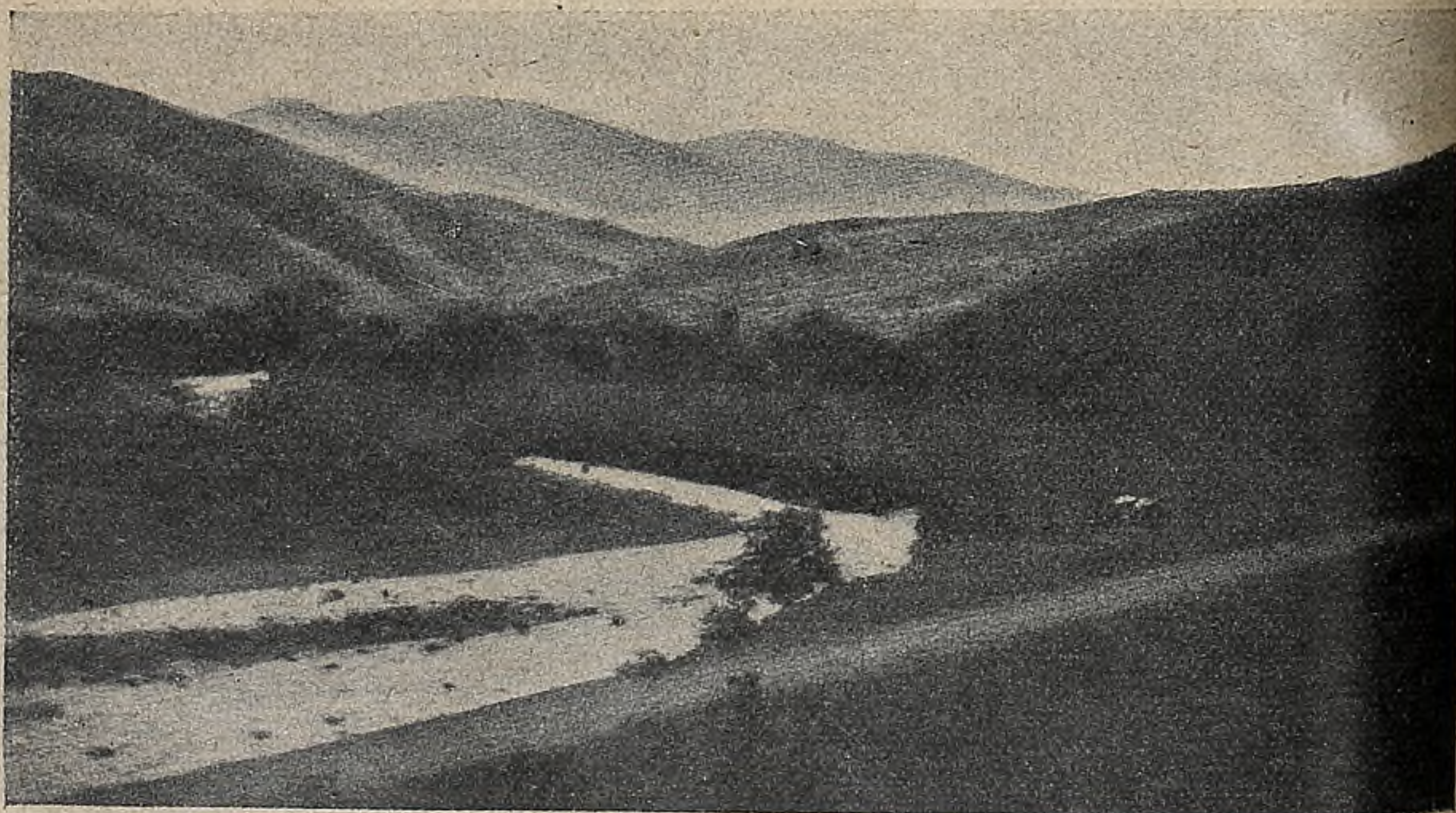
De este informe resulta que las riquezas carboníferas de la costa occidental de Colombia no pasan de ser un buen deseo de los habitantes de aquellos parajes, que quisieran para su país las grandes ventajas que siempre trae una explotación minera de esa clase. De todos modos, no faltan allí grandes riquezas naturales que explotar, aun prescindiendo de los yacimientos hipotéticos de hulla.



Indios chocos en el río Nuquí.

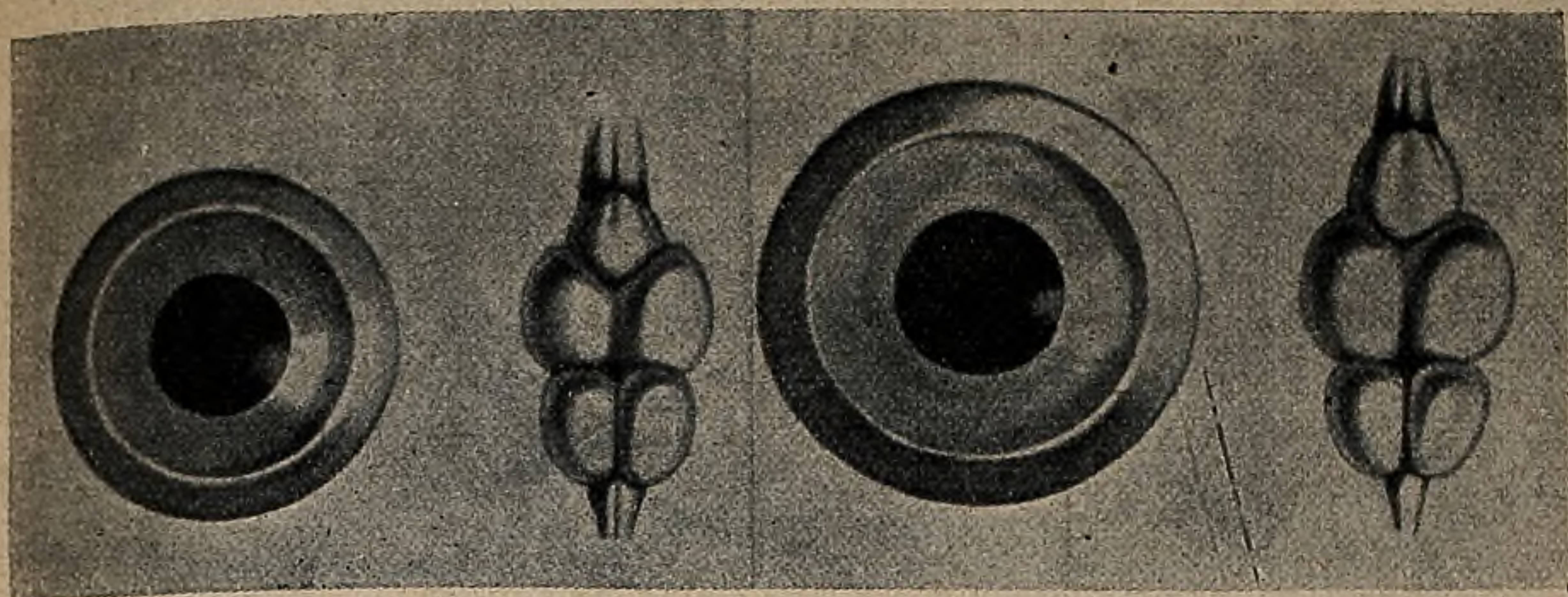


Paisaje en Caldas, en la línea de Buenaventura a Cali.



Vista hacia el occidente desde la mina de López, cerca de Cali.

Los ojos y el cerebro



Ilustraciones destinadas a demostrar que el tamaño del ojo indica el peso del cerebro.

Con frecuencia se ha preguntado porqué medio puede determinarse el peso del cerebro en relación con el desarrollo intelectual de los animales. Es evidente que la formación y el peso del cerebro solamente no son indicaciones de poder intelectual. Si así fuese, la ballena, cuyo cerebro puede pesar 6 ½ kilos, y el elefante, de un cerebro de 5 ½, serían intelectualmente superiores al hombre, cuyo cerebro no llega a pesar 1 ½ sino pocas veces.

Se sostiene ahora que el ojo indica el peso del cerebro, asegurándose que esto ha sido probado experimentalmente. La idea partió de las observaciones hechas en los peces; en la costa de Bretaña se pescaron unos dorados rosados y grises de la familia Coryphaenidae, y se notó que el ojo de un dorado de la primera clase era mucho mayor que el del gris, el cual tiene un cerebro de mucho menos peso que el otro.

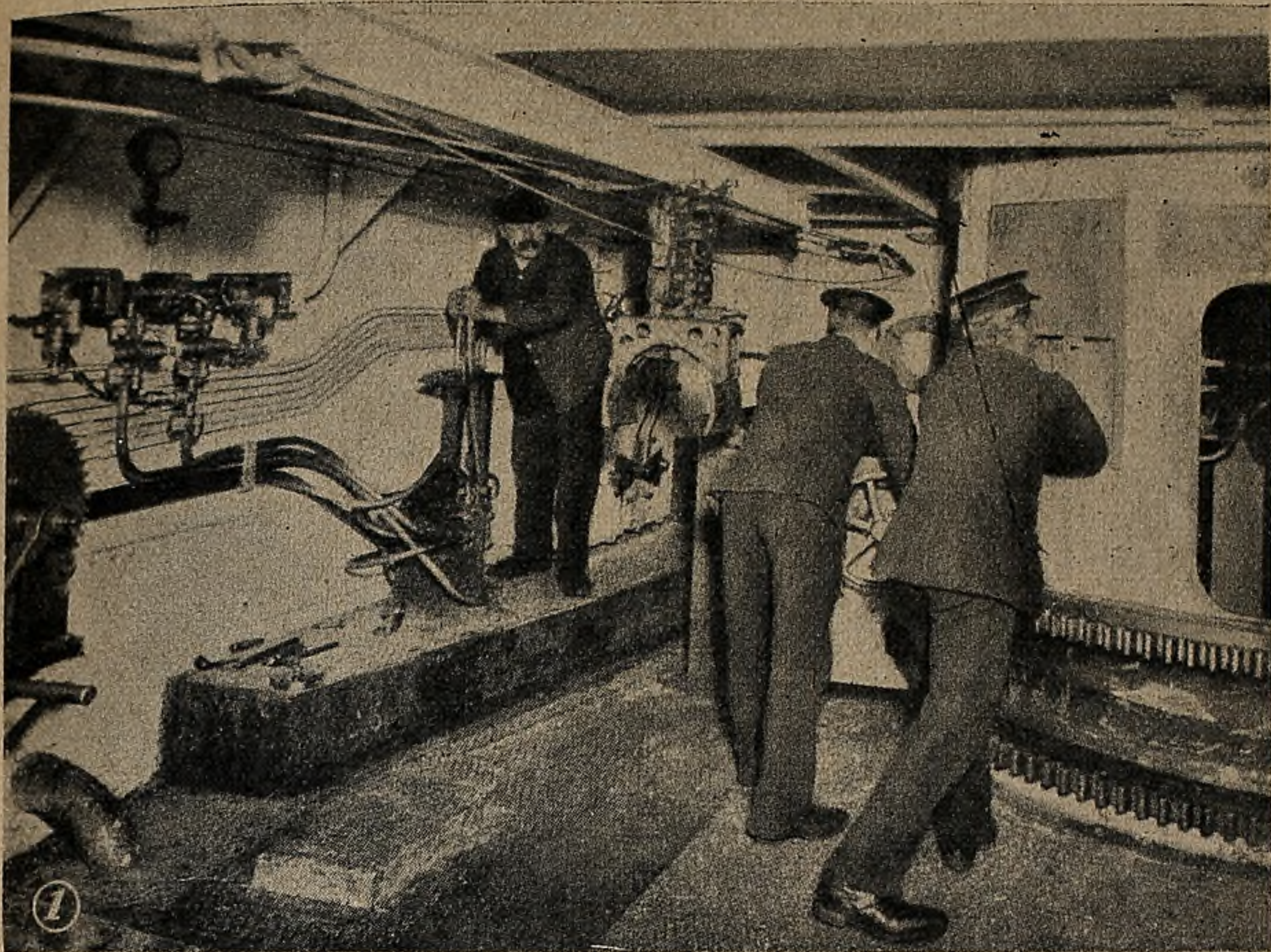
Lo mismo se ha comprobado en numerosos animales de distintas especies. Una comparación, por ejemplo, entre la pequeña rana Hyla Arborea y el pequeño sapo Alytes Obstetricans, revela que mientras existe una notable diferencia en el peso de sus cuerpos, el peso de sus cerebros es casi el mismo (0 gr. 043 y 0 gr. 041). Ahora bien, el diámetro de sus ojos es casi el mismo (de 4 mm. 6 a 4 mm. 7).

Las ilustraciones reproducidas muestran, a un lado, el cerebro y el ojo del dorado rosado y, al otro lado, los del dorado gris.

El estudio cada vez más intenso de los órganos de los animales, gracias a los nuevos medios de que hoy dispone la ciencia, está llamado sin duda a comprobar hechos y a suministrar enseñanzas muy interesantes.

No sólo los sabios aisladamente, sino los gobiernos de las principales naciones, se preocupan de estos estudios y destinan sumas importantes, que serán compensadas seguramente por la magnitud de los descubrimientos.

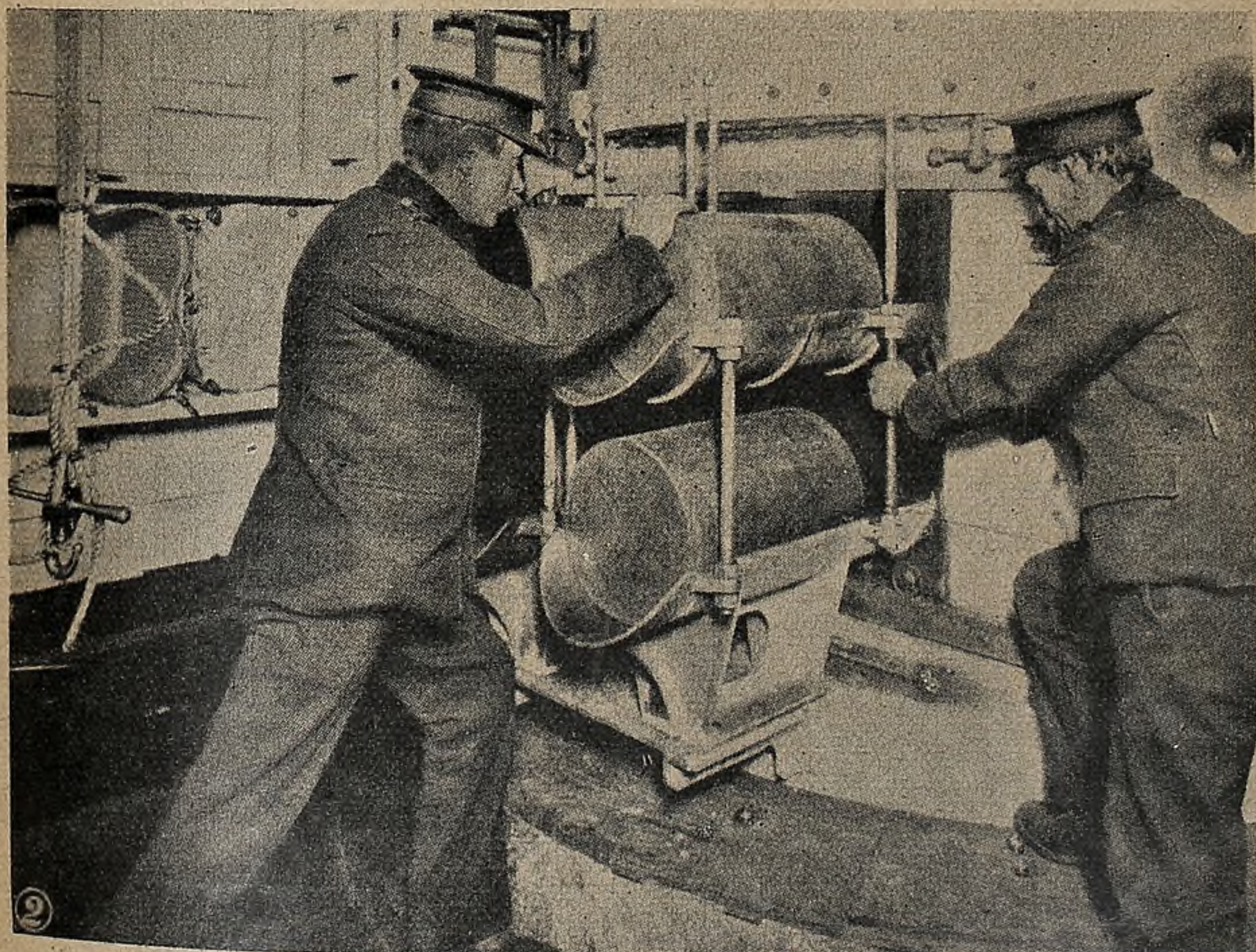
Alimentación de los grandes cañones



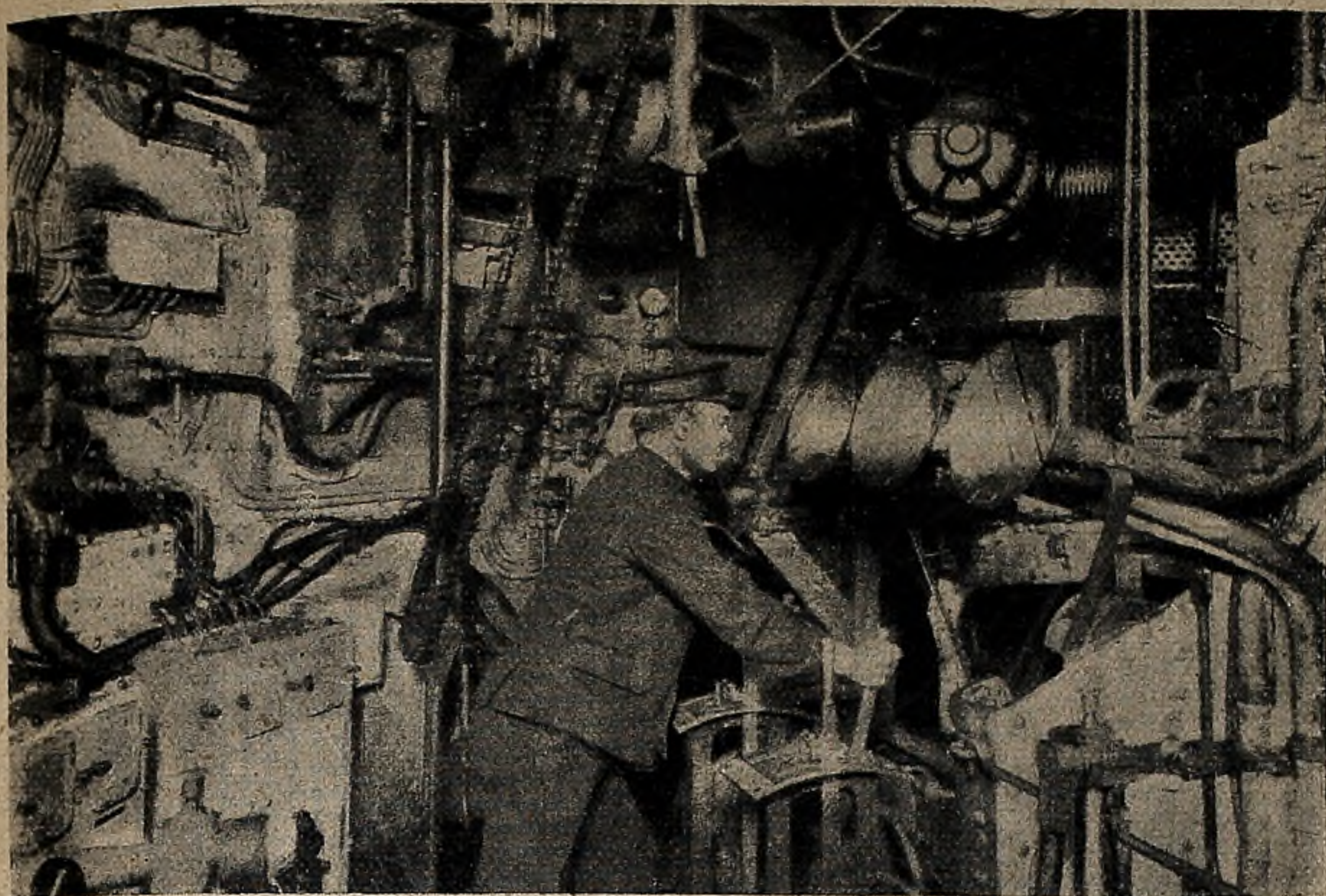
Cámara de introducción de proyectiles en las culatas.

Los modernos adelantos de la artillería sorprenden por su grandiosidad y por el perfeccionamiento mecánico de los accesorios que sirven para su manejo.

Las fotografías de esta nota permiten apreciar con cierta exactitud el mecanismo de la corredera y recámara de un gran cañón, así como también el modo de introducir en su interior los enormes proyectiles que debe lanzar. Pero ese mecanismo sirve a dos cañones; parte de uno está a la vista, y el otro queda oculto por un mamparo divisorio. Sobre sus correderas el gran cañón se desliza por el choque de retroceso y corriendo sobre ellas vuelve a la posición natural de fuego, mediante el empuje de unos cilindros hidráulicos.



Carro elevador de cordita, con cartuchos de media carga para un cañón de 12 pulgadas.



Mecanismo de alimentación de dos cañones de 12 pulgadas, en la cámara giratoria de un "dreadnought", que sigue el movimiento de ambas piezas.

Detrás de la culata está el aparato elevador de municiones, el cual lo coloca en posición y lo empuja silenciosamente dentro de la recámara, la que se abre automáticamente después de cada disparo, arroja los restos del cartucho y limpia el percusor.

Una de las fotografías presenta la notable cámara de máquinas a bordo de un "dreadnought", cuyos admirables y delicados mecanismos permiten alimentar dos cañones de 12 pulgadas. En esa cámara, que gira con ellos, los cañones pueden ser movidos muy fácilmente.

Cascadas petrificadas



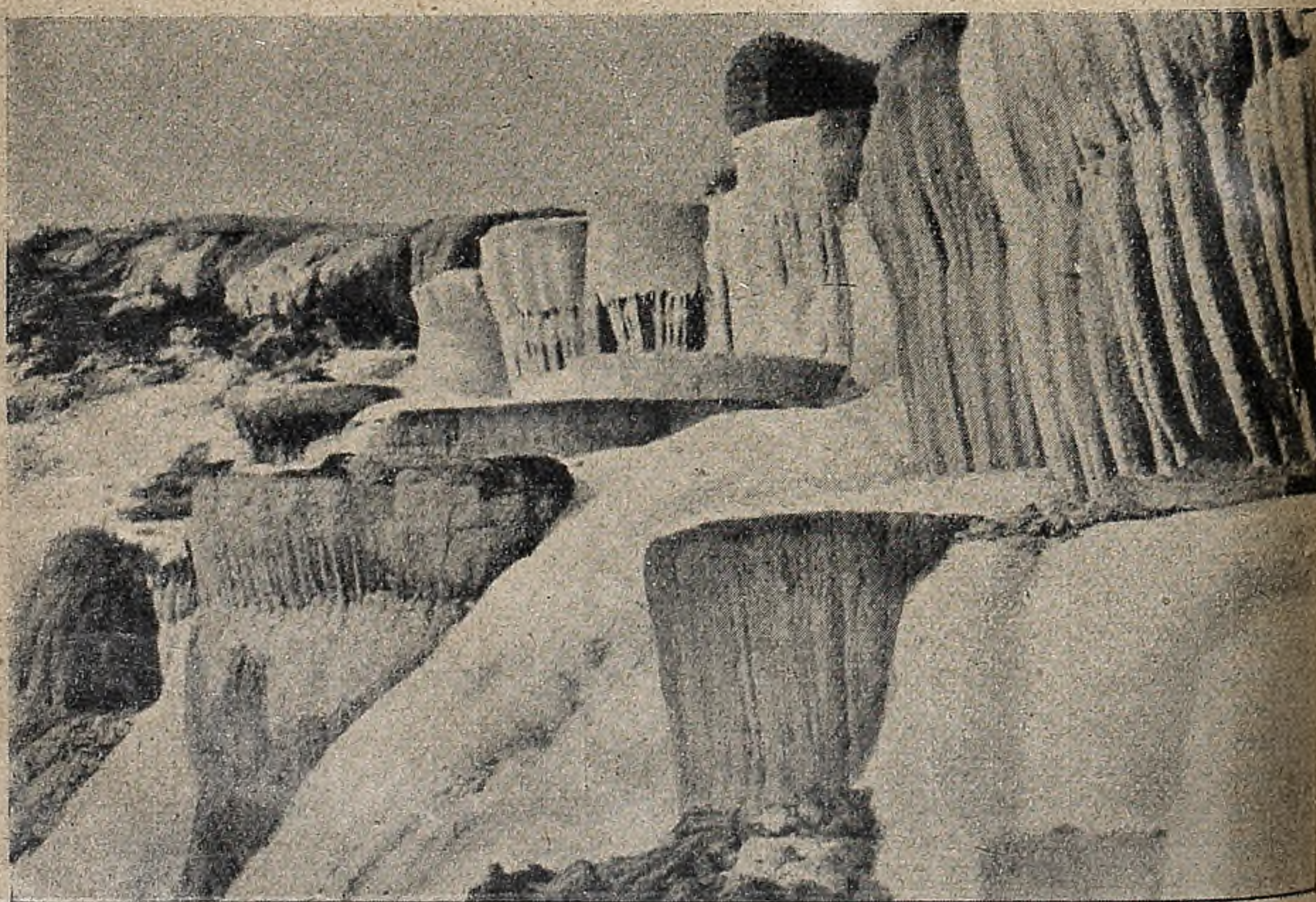
La gran cascada petrificada de Hammam-Mesjutín, en Argelia.

El continente negro tiene poco que envidiar al europeo en cuanto a la abundancia de maravillas naturales. Cada paso que se avanza en el descubrimiento de sus misterios revela nuevos prodigios y grandezas, que maravillan aún a los viajeros y exploradores más difíciles de contentar, y más acostumbrados a contemplar los grandes cuadros y sorprendentes fenómenos de la naturaleza.

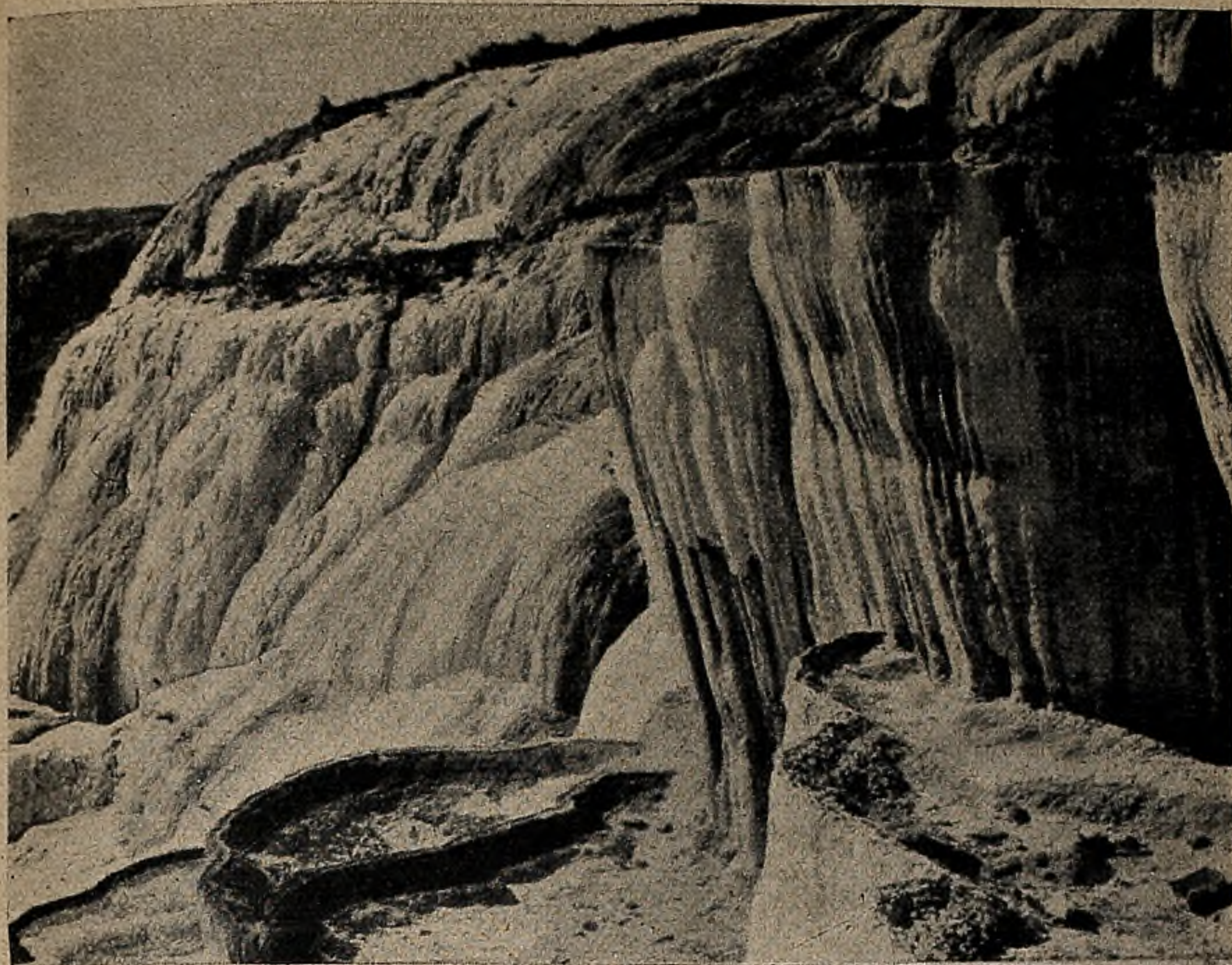
A unos cien kilómetros de Constantina, la antigua Cirta, en Argelia, existe la notable cascada petrificada de Hammam-Mesjutín producida por depósitos calcáreos de minerales sulfurosos y ferruginosos que brotan de las entrañas de la tierra a 95 grados centígrados.

La cascada, tan tranquila y silenciosa, parece brotar alimentada por copiosos manantiales. Los yacimientos minerales que han formado esta aparente cascada en el transcurso de muchos siglos, fueron perfectamente conocidos de los romanos.

al nombre de Hammam Mesjutín, que quiere decir "la fuente de los condenados", alude a una leyenda árabe, según la cual las aguas se petrificaron instantáneamente por la voluntad de Alá, que



Vista de las cascadas petrificadas entre mesetas de rocas de Pambuk-Kalessi.



Un prodigio natural en el sitio donde murió Epicteto. Cascada de la antigua Hierápolis en Asia Menor.

quiso de ese modo castigar al pueblo impío convirtiendo en piedras a los miembros de una tribu rebelde a las doctrinas del Corán.

Por la noche, según cuentan las consejas antiguas, esas piedras recobran su vida, y las aguas caen con enorme estrépito, y vuelven a la inercia de su apariencia pétrea con la luz del nuevo día.

Se dice que las cascadas petrificadas de Pambuk-Kalessi, cerca de la antigua Hierápolis, ciudad de Frigia, son tan notables como las de Hammam-Mesjutín. Hieápolis fué tan famosa por ellas y por su cueva de Plutón, que los romanos la declararon ciudad sagrada.

Pero la naturaleza también gusta de las improvisaciones; y cuando los rigores del invierno dominan en ciertos países, las cascadas también se petrifican; toman todo el aspecto de caprichosas cristalizaciones, y a cada paso ofrecen nuevos puntos de vista y matices encantadores, según la luz las acaricia, hasta que con los efluvios primaverales, el caudal de las aguas recobra su libertad majestuosa y solemne.



Una de las grandes cascadas del Niágara petrificada por los hielos.

Máquina franqueadora de correspondencia

El gobierno de Nueva Zelandia ha adoptado una ingeniosa máquina que franquea automáticamente toda clase de correspondencia y material postal, eliminando así la necesidad de los sellos o estampillas y su consiguiente cancelación, y por ende considerable trabajo y dinero.



La máquina franqueadora, oficialmente adoptada por el gobierno de Nueva Zelandia.

El adjunto grabado da una buena idea del aspecto general de la máquina. Enfrente se ve el manubrio indicador; encima del aparato están los discos registradores protegidos por un grueso vidrio; al lado derecho del grabado se ve el manubrio para hacer funcionar el aparato; un poco más abajo de este manubrio se ve una llave que sirve para cerrar el aparato cuando no está funcionando.

A ambos lados de la parte inferior de la máquina, encerradas en las cajas semicirculares, están las cintas que dan la tinta para las impresiones, y cuyo movimiento se regula por el resorte que se ve en la caja a la derecha. Cuando se necesita cambiar la direción de la cinta, aparece en la abertura superior que se ve a a izquierda una banderita. La máquina da impresiones de $\frac{1}{2}$, 1, 3 y 6 peniques y de 1 chelín, y a medida que se hace cada impresión su valor se registra automáticamente en los discos que hay encima del aparato. Para hacerla funcionar no hay más que primeramente colocar el manubrio indicador en el valor respectivo, y entonces una vez abierta la llave, ir dando vueltas al manubrio de la derecha para hacer las impresiones necesarias. Las cartas o piezas de correspondencia que hay que sellar se insertan en la abertura que hay debajo de la máquina.

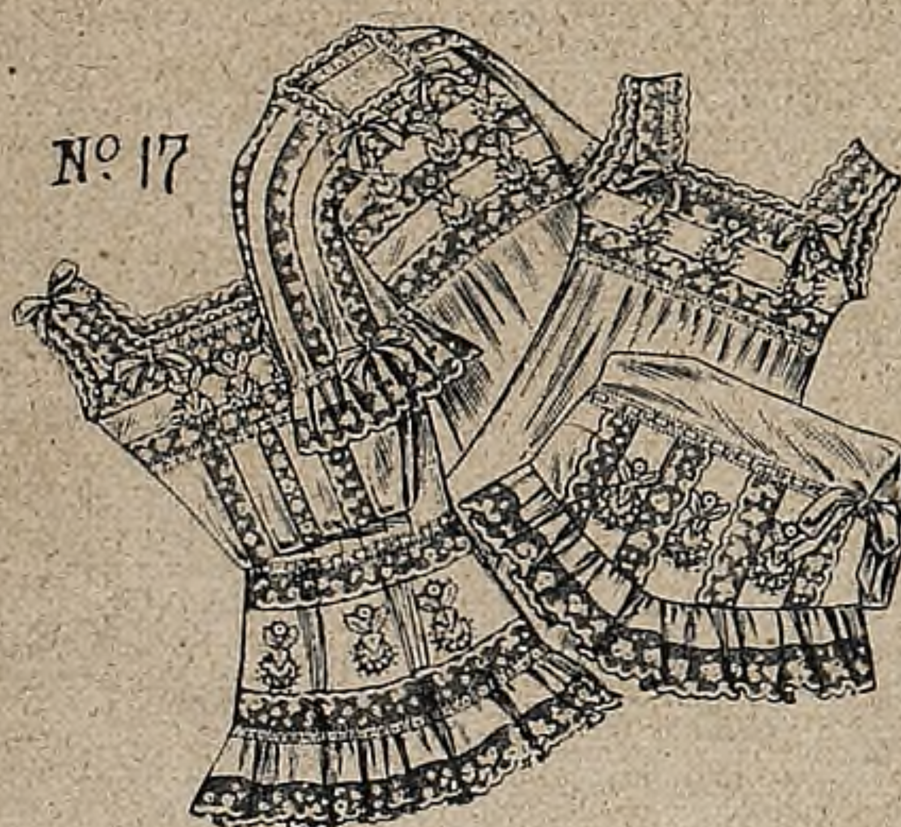


AL AJU R DE PARIS

Corrientes 1200, esq. L rtad, Bs. Aires — Yáñez & Cía.

DOS AJUARES que est llamando altamente la atención

Los ajuares que a continu n detallamos han sido publicados en una página de "La Prens y otra de "La Nación," el 9 y 16 de febrero ppdo., y ha sido tan la demanda que hemos tenido de ellos, que se nos agotaron e pocos días. En vista del gran éxito obtenido hemos confeccio do otra cantidad más grande y los ofrecemos a las novias y a los lectores de P B T. La ropa que entra en estos ajuares ha do elegida de entre los modelos más nuevos y elegantes de len a y los juegos más bonitos de ropa de cama y mesa. Su impor suma un cincuenta por ciento más, y lo damos por ese precio p que queremos que, así como el **AJUAR DE PARÍS** es la casa de moda a los ajuares de lujo, sea la más popular para los medio fino y modestos. Estos ajuares están ya acondicionados en cajas es ciales y prontos para ver y entregar previo bordado con las letra que se nos indiquen.





Ajuar de Novia

Compuesto de 66 piezas de Lencería fina o sea:

1 Precioso juego de novia, compuesto de camisa, calzón, camisón, corpiño y enagua todo en batista de hilo muy fina, ricamente guarnecido con bordados estilo Richelieu y valencianas finas (véase el grabado N.º 33 a la izquierda).

11 Juegos: uno de camisa, calzón, camisón y combinación de enagua y corpiño (véase grabado N.º 17), adornado con ricas aplicaciones de Irlanda y encajes; dos juegos de 4 piezas y 8 de 2 piezas, en varios modelos distintos a cual más lindo.

2 Camisones, 1 combinación, 2 enaguas, 1 viso de seda, 12 pares de medias (uno blanco y 11 negras), 12 pañuelos (1 de encaje y 12 de hilo, vainillados), y 1 corsé especial, largo, de 4 ligas.

Todo bordado con lindos monogramas y dibujos fantasía, planchado y acondicionado en cajas especiales.

El importe de este ajuar suma 290 $; a los lectores de P B T se da por......$ 195

Ajuar de Novio

Compuesto de 64 piezas de ropa de cama y de mesa o sea:

1 Juego de cama, compuesto de 2 sábanas, 2 fundas largas y 1 cuadrado, todo en rica tela de hilo con artísticas guardas de vainilla a mano (véase grabado N.º 58 a la derecha).

4 Juegos en rica toile de menaje, compuestos de 2 sábanas, 2 fundas y 1 cuadrado; uno según grabado de la derecha (N.º 16 F) y 3 en estilos distintos de vainilla.

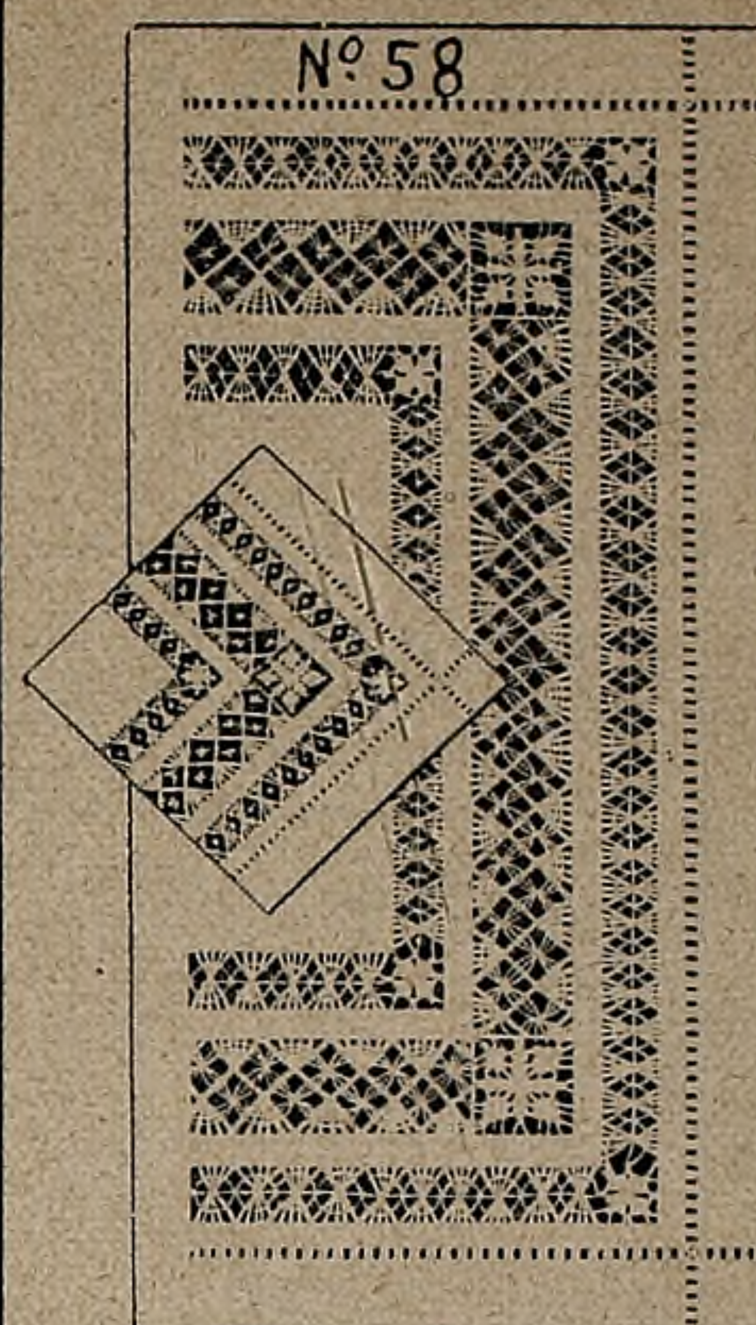
1 Juego de mesa para 12 cubiertos, en rico damasco de hilo.

2 Manteles de hilo, 1 toalla de hilo fina, con gran fleco y adornada con una ancha guarda de vainilla hecha a mano.

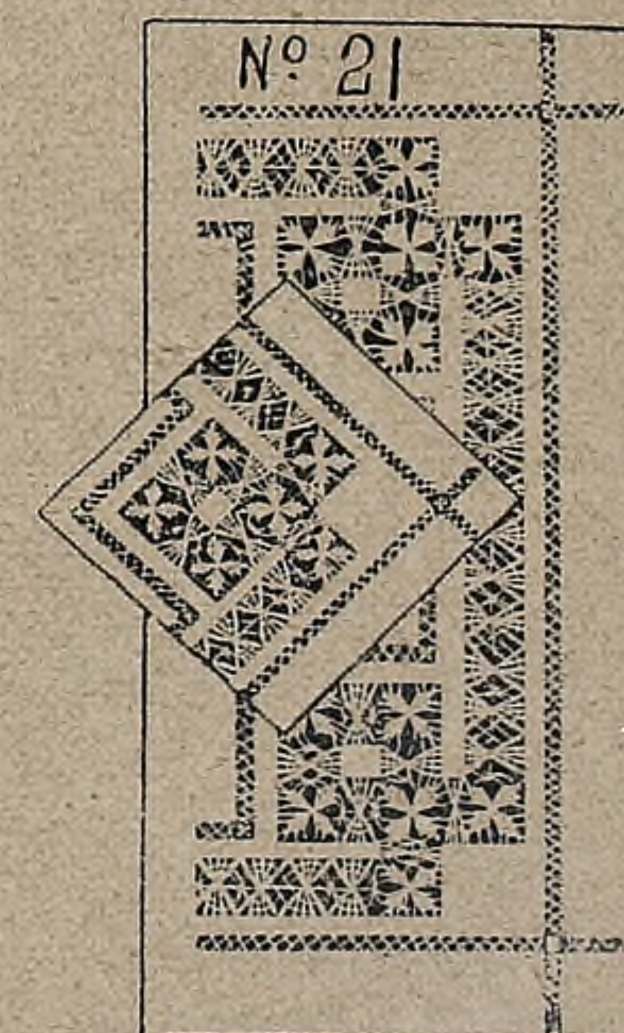
5 Toallas de hilo genovesas, 6 toallas tejido esponja, extranjeras, muy rica clase y 12 repasadores.

Todo bordado con preciosos monogramas enlaces y letras sueltas, lavado, planchado y muy bien acondicionado en cajas especiales.

El importe de este ajuar suma $ 320; a los lectores de P B T se da por..........$ 200









SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER — ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO — DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 8 de Marzo de 1913 — N.º 432

Las previsiones de una ordenanza

He aquí un caso demostrativo de la mesura con que procedió el intendente al fijar en 55 centímetros el ancho mínimo de los sillones.

Charlas del pebete

Hace algunos años se puso en discusión en la república de Suiza si el vicepresidente servía para algo o si era un funcionario absolutamente inútil, que cobraba cuarenta mil francos al año para no hacer cosa de provecho, ni tampoco dañina, puesto que la constitución sólo le imponía deberes eventuales en casos problemáticos que no se realizaban jamás. Naturalmente, prevaleció la última opinión, no porque la ley federal deje de ser tan previsora y sabia como cualquiera otra, sino por aquello de los cuarenta mil; porque los hombres están formados de una pasta tan especial, que suelen sufrir como condenados si se enteran de que un semejante suyo lo pasa bien. Los que se empeñan en adecentar las pasiones humanas, llaman a eso "instinto de justicia", y no me opongo a la frase, porque demasiado feos somos sin necesidad de tiznarnos las caras.



Aquí no se puede razonablemente preguntar si los vicepresidentes sirven para algo, porque la experiencia enseña que son funcionarios utilísimos. Pellegrini, en dos años, dejó tamañito al titular Juárez Celman, e hizo y deshizo una porción de cosas; Uriburu, después de la dimisión del otro Sáenz Peña, formó una situación bastante aceptable con los mismos elementos que habían servido al superior jerárquico para hacerse un lío; Quirno Costa, que no había mostrado aptitudes especiales que salieran de lo común, se reveló en la vicepresidencia como un viajero infatigable que peregrinó por casi toda Europa y se trajo cruces, encomiendas y collares a espuertas; Figueroa Alcorta—¡lagarto, lagarto!—avasalló a los políticos más bravíos, trató a las provincias como a feudos, metió en un puño a diputados y senadores y ahora los muchos descendientes de las ranas que pedían rey, lo presentan como el bello ideal del dictador futuro y como el hombre de fibra y entretelas, capaz de triturar a toda clase de radicales, a los santurrones con vistas al motín cuartelero y a los que no quieren oir hablar siquiera de santos ni de militares. Y ahora, el prehistórico don Victorino de la Plaza, que parecía ya relevado por las leyes biológicas y hasta geológicas, de todo alarde vital, galvanizado tal vez por el mágico influjo de la vicepresidencia, ha mostrado una actividad increíble poniendo al día la balumba de expedientes arrinconados por el presidente honorario, mostrándose infatigable en la tarea, lo que ha parecido un mal ejemplo, y haciendo trabajar de firme a los que lo rodeaban, lo que ha de haberle acarreado muchas antipatías; pero no ha dejado de proporcionarle crédito y popularidad.





De modo que en nuestro país, al revés que en Suiza, el punto discutible es si el presidente vale la pena de lo que cobra y de lo que cuesta en arreglos de edificios, en bailes de gran espectáculo y en gastos de protocolo. Cuando días atrás iban voceando los muchachos por las calles "la renuncia del presidente" para despachar más pronto la mercancía, no diré que los transeuntes lo creyesen, pero era indudable que se alegraban. Y es que el menos interesado en esos asuntos de alta política siente cierto temblor al pensar cuántas cosas buenas pueden "no hacerse" desde aquí a octubre del año 16. Ya llevamos cerca de tres años sin que las iniciativas del sucesor de Figueroa hayan ido más allá de la ordenación de la etiqueta palaciega y de la extraña ley de la lista incompleta y del sufragio forzoso, y es cosa de mirar con recelo el porvenir.

No sabemos si el actual jefe de la situación tendrá ya designado "in mente" al que lo ha de suceder, y si, llegado el instante crítico dirá a los caballeros de su estado mayor: "Rodead a Indalecio", o a Ezequiel, o a Pepito, cosa esta última que sería el acabóse; pero lo indudable es que si el futuro presidente no hace figurar a la cabeza de su programa la extirpación de los "trusts" y la reforma de las leyes que sirven de pretexto a sus odiosas fechorías, se puede quedar donde esté, porque no hará cosa de provecho. De comedias políticas y de sinceridades farisaicas de las elecciones, hasta los niños están fatigados ya; todo eso huele a sainete de don Ramón de la Cruz; y mientras tanto los organizadores de monopolios sobre los artículos de absoluta necesidad, convierten la existencia de los trabajadores en un tormento insufrible. Basta, pues, de bromas pesadas.



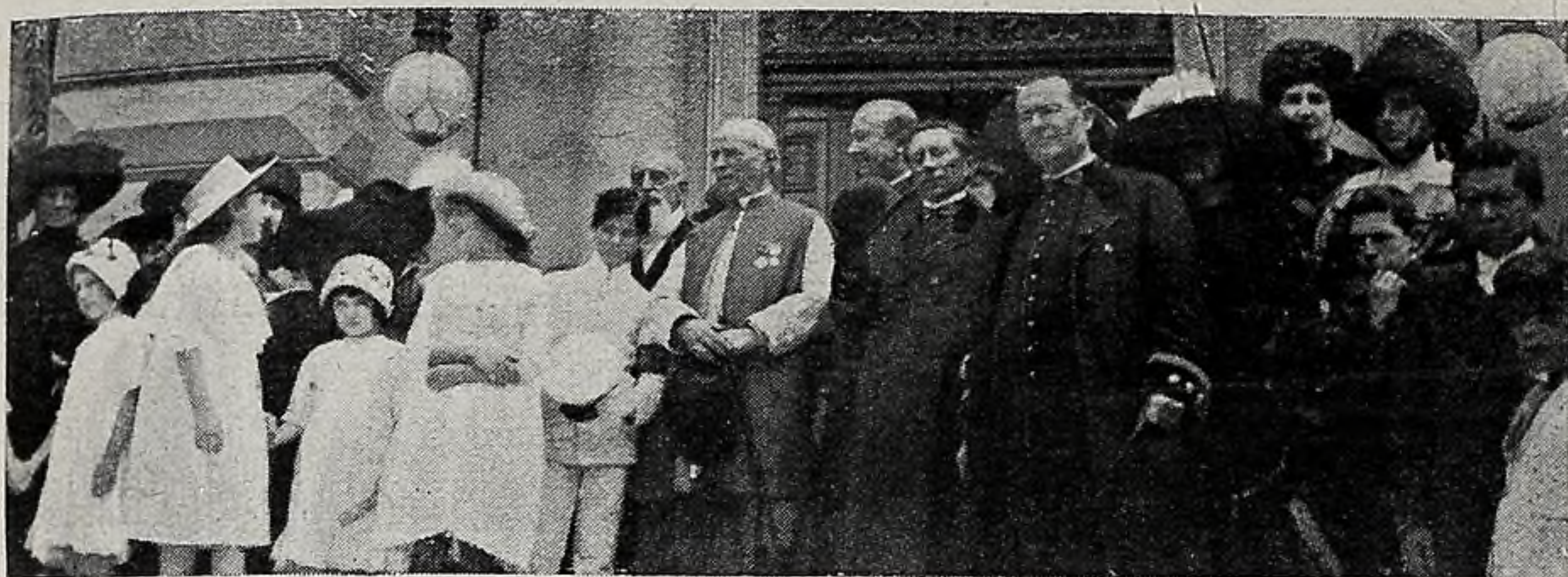


Ahora que vuelve don Roque a la vida activa, con más ganas de no trabajar que nunca y mecido en sus auríferas ilusiones de que todos los habitantes del país están enriqueciéndose sin saber cómo—lo que hace abrir tremendos "pabellones auriculares" al terrible hacendista Pérez—seguirán a la orden del día los retrasos progresivos que imprimen carácter a esta llamada administración. No sólo están retrasados los presupuestos, sino hasta los exámenes, pues ha transcurrido todo el mes de febrero sin que se constituya una sola mesa en los colegios nacionales y sin que a los alumnos suspensos los despenen aprobándolos, aunque sea de mala gana, o acabándolos de degollar. Esto supone otro nuevo retraso, por lo menos de un mes, en la inauguración de los cursos. Nunca se vió mayor desbarajuste en materia de enseñanza.

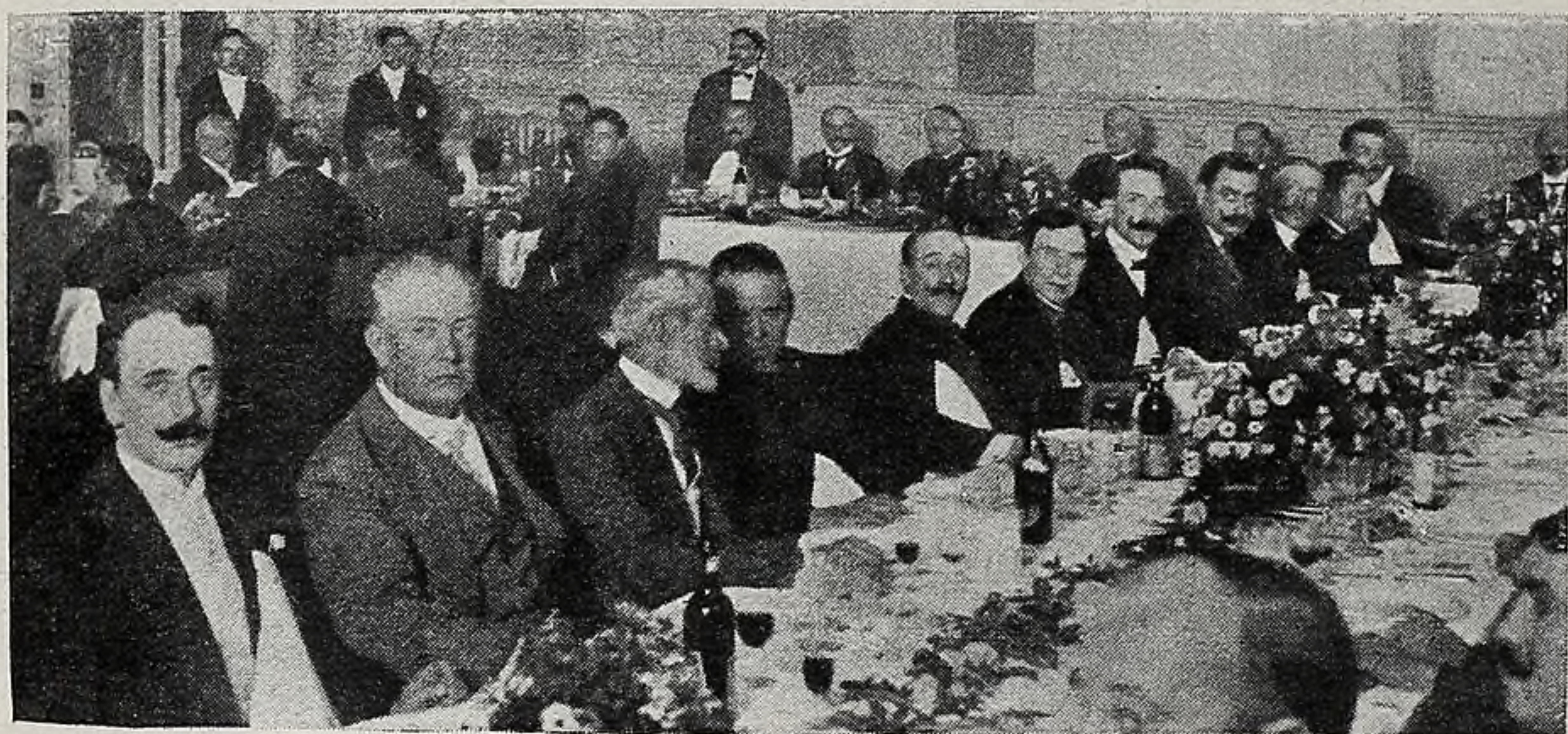
El consumo amenaza decrecer en términos increíbles; pero esto importa poco al "trust"; con elevar los precios conforme vayan desapareciendo los compradores, resuelven el problema, y llegará día en que los garbanzos se vendan por docenas o por unidades, como las frutas. Entonces será facilísimo hacer el censo de población, porque apenas quedará un habitante por legua cuadrada, y en la capital habrá un par de cuadras por cada inquilino. ¡Qué anchos vamos a estar!

P B T.

Bodas de oro de monseñor Echagüe



Monseñor Milciades Echagüe a la puerta de la iglesia del Carmen, cuando celebró la misa, con motivo de cumplir sus bodas de oro sacerdotales.

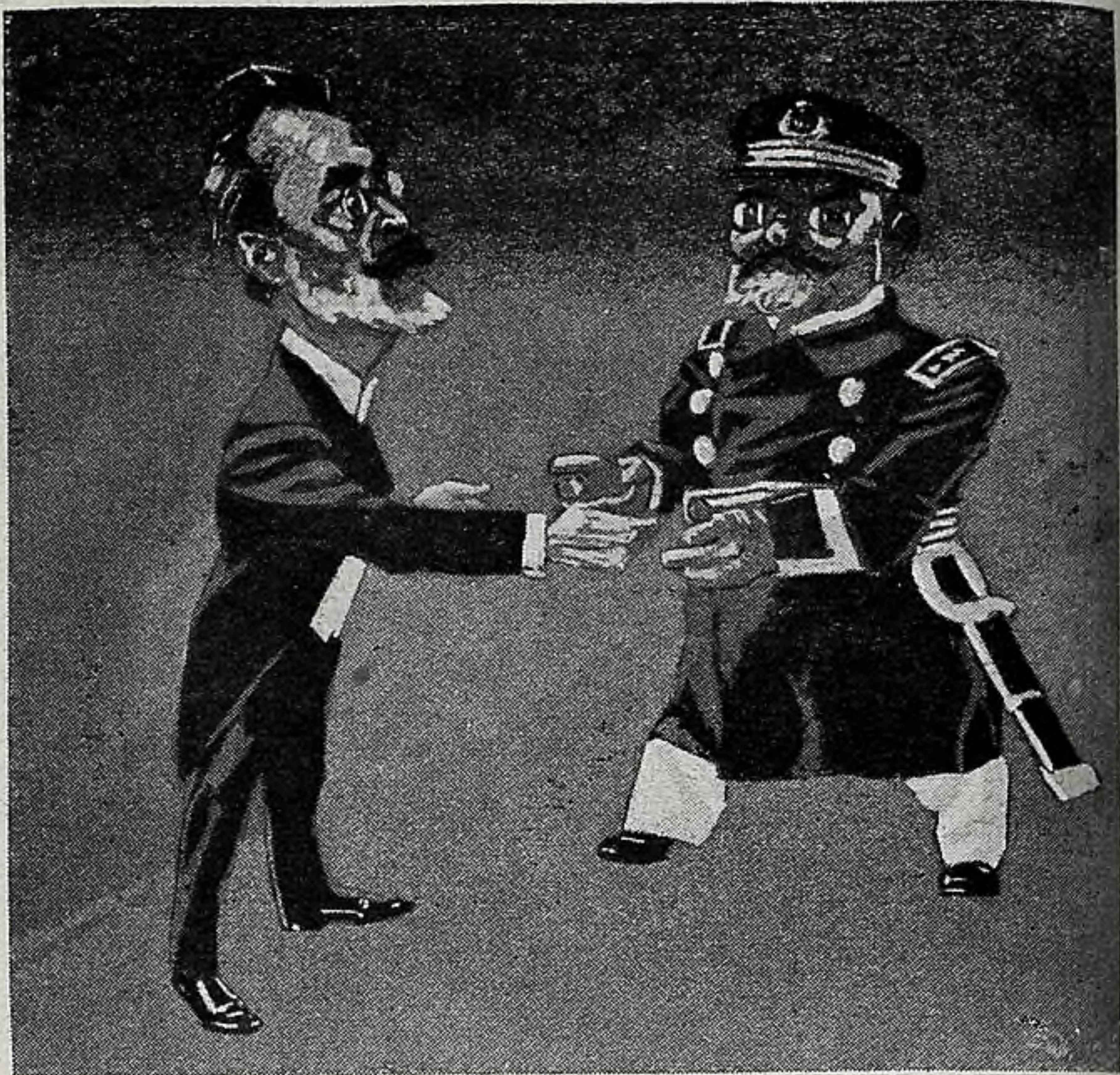


Almuerzo ofrecido a monseñor Echagüe en el Club del Progreso.



El general Roca y señoras y caballeros concurrentes a la recepción dada en casa del vicario general del ejército.

¡Allá va la nave!



La víspera del día en que don Ezequiel Ramos Mejía iba a embarcarse, se despidió de sus colegas de la Casa Rosada, de sus compañeros en en el seno del gabinete.

—Marina, yo parto muy lejos de aquí —dijo al contraalmirante, que parecía el más conmovido.

—Me parece un rasgo de heroísmo. ¿No le teme usted al mar?

—¡Yo no!

—Yo sí. Es proceloso. Yo no me embarco más que en "la nave del estado".

—Sin embargo, usted pertenece a la armada.

—No, señor; la armada me pertenece a mí, mientras sea ministro. Es muy diferente. Yo he hecho una carrera brillante, pero en tierra. No sé lo que es una carrera de natación. En este momento, lo miro a usted como a un dios o por lo menos como a un superhombre. ¡Navegar!

—Es delicioso. Sobre todo en este tiempo. La mejor época. El cielo está sin nubes, azul está la mar.

—Yo en cuanto me embarco, varío de color.

—¿Palidece?

—Palidezco y padezco. Me pongo verde.

—Pues yo no me mareo en el agua.

—Yo sí. Más que en el vino.

—Caramba, colega, me asombra. ¿No es usted Valiente?

—¡No lo he de ser! Pero también soy Sáenz. En fin, vaya en buen hora. Yo quedo aquí, con Garro, rezando por que llegue al ansiado puerto la frágil embarcación.

—Llegará. Es el Principessa Mafalda. No es frágil.

—Desconfíe usted. Ahora lo son casi todas las "principessas". Con más faldas o con polleras. Deme usted un abrazo y lleve salvavidas.

Las despedidas terminaron pronto. Con los demás ministros fueron menos enternecedoras.

Y a estas horas ya lleva una semana el de Obras Públicas contemplando "la obra muerta", y tal vez pensará:

—Esto parece obra mía.

Desde el primer momento se propuso escribir sus impresiones de viaje. No se me pregunte por qué medios he conseguido yo algunas hojas de este diario de a bordo. Por mis propios medios de información, y llevado del natural deseo de ofrecer esta primicia a los lectores. ¿Acaso no hay radiogramas? ¿No puede viajar en el mismo vapor un amigo mío que haya podido apoderarse de esas cuartillas y transmitírme el texto, aprovechando el telégrafo sin hilos? Este es un gran invento, pero lo que va a leerse no está inventado por mí.

Véase la clase:

"1.º de marzo.—Hemos levado anclas. Me encierro en mi camarote para consignar en el papel la expresión de mis ideas. Hasta hace poco estuve sobre cubierta, pero descubriéndome para contestar a los saludos de los amigos que me acompañaron hasta el puerto. Agitaban pañuelos sin cesar. Parecían gaviotas. ¡Qué tristeza! Eran un grupito. Y es que yo tengo cara de pocos amigos. Olvidemos. Este es un viaje de placer. Voy a la vieja Europa. Yo también soy viejo, pero de la joven América. Voy a divertirme. ¡París! La Ciudad Luz o la "Ville Lumière". ¿Iré a París? Voy a resultar obscurecido. ¡Italia! Patria del "bel canto" y de todas las bellas artes. Quiero verlo todo, incluso al Papa. Yo no he podido leer nunca la obra de Dante. Ni en italiano, ni traducida; pero la noche que la anuncien en algún teatro, iré a ver representar "La Divina Comedia". Debe ser ópera, porque toda ella son "cantos". De Roma iré a Milán. A mí me gustan mucho las milanesas con papas fritas. Luego a Venecia. Quiero ver las lunas de ídem. Si son espejos como dicen, me quedaré viendo las estrellas. Nápoles, no me interesa. Al contrario, debe ser una ciudad en que todo el mundo trabaje porque hasta el volcán de vez en cuando está en actividad. Yo que no hago nada, llamaría demasiado la atención y quiero viajar de incógnito... Decididamente, debo seguir los consejos de Bosch. Francia me atrae. Los bulevares, el bosque de Bolonia o Boulogne, el Arco de Triunfo, de que tanto me han hablado y que quiero ver de cerca, para saber a qué triunfo quedarme. El de oros, es el que más me gusta, pero no conozco la baraja francesa. Además, necesito conocer a Poincaré, o Point Carre o como se llame. Quizás le sirva yo para cualquier ministerio y entonces... Pero ¿qué diría Sáenz Peña? No. La amistad no es una palabra vana, y la mía no se traduce al francés. Se traduce en hechos, en buen sueldo y gajes. Yo volveré tan ministro de Obras Públicas como me fuí... Pero ¡Dios mío! ¿qué es esto? Oigo un toque de campana. ¿Será fuego a bordo? ¿Será hoy día de misa? ¿Será que se confirman los temores de Sáenz Valiente y el barco hace agua? ¡No! En este momento entra el camarero y me tranquiliza. Llaman a los pasajeros, pero no para que se salven en la lancha. Es para el "lunch". Dejo en este punto la pluma. Así lo exige la "luncha" por la vida! Vivamos para construir ferrocarriles, obras de irrigación, etc. que salven al país.

Diego de Miranda.

Partida del ministro de Obras Públicas



El ministro Ramos Mejía y señora acompañados de la señora Lucrecia Bunge Guerrico de Oliveira Cézar, al ir a embarcarse para Europa.



Subiendo a bordo del Principessa Mafalda.



En la borda del transatlántico.



El ministro.—Veré las grandes obras de irrigación de Egipto, esa maravilla de los tiempos modernos y la otra maravilla de la antigüedad: las Pirámides.



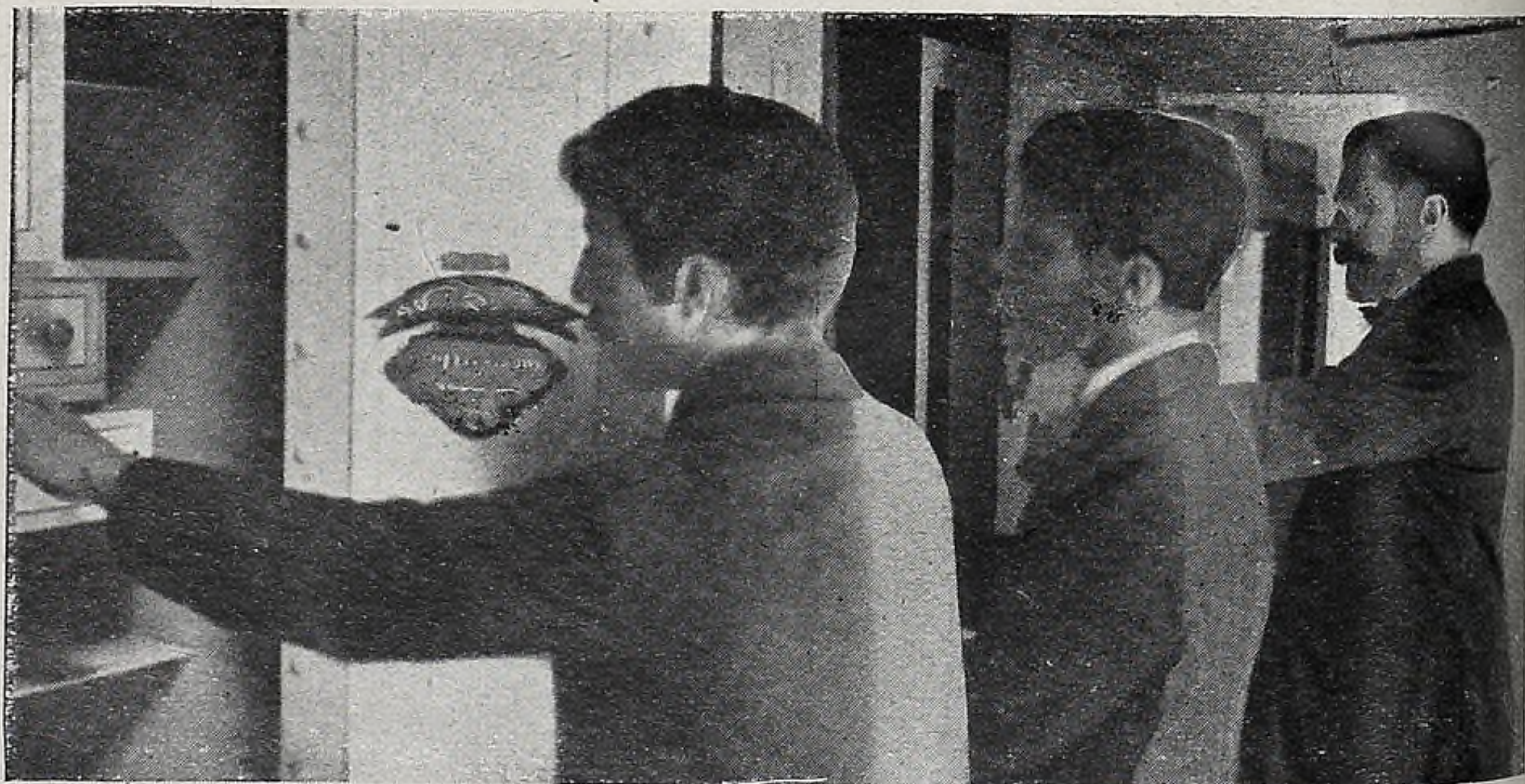
Un concurrente.—¿Qué le dijo aquel otro al ministro?
El amigo.—Que le traiga de allá la momia de un colega.



El ministro.—¡Qué enorme extensión la del Océano! Y no está aprovechada. Durante la travesía, pensaré en el medio de dotarla de ferrocarriles de buen costo.



Un viajero.—Es extraño que no haya venido la banda de música para tocar la marcha.
Su interlocutor.—¿Qué marcha?
—La de "Aída".



EN UN BANCO DE EUROPA

El cajero.—Cierren pronto todas las cajas; que no se vea la plata; porque viene de Buenos Aires un ministro a hacer empréstito.

Las plazas por la noche



Un "chorrito" dormido en el césped.



"A la rueda rueda, con pan y canela"...

Una plaza pública, en las noches de invierno, no es solamente lo mismo que en las noches de estío: un ensueño melancólico y trunco del señor Thays. En unas y otras, y siempre, el cuadro es igual, sin duda: canteros desiertos de flores y de armonía; fronda salvaje y olvidada; sensaciones de ruina, de parques abandonados... Pero en las últimas, en las noches de estío, las plazas pueden asumir otros aspectos. El aire que se ha estancado y guarda el aliento cálido del día, da el pretexto, el motivo alrededor del cual debe aparecer desenvuelto un tema. El cuadro se modifica y convierte entonces en un amplio esbozo, ya amable, ya pintoresco, ya siniestro, de cosas y de asuntos cuyo interés puede justificar un relámpago de magnesio... Todos los detalles son atrayentes y bien merecen una anotación. Por ejemplo: una multitud de niños que juegan y corren y llenan de gritos de cristal el espacio; ayas que prefieren seguir el vuelo de una quimera gentil, desde un banco, junto a su novio, a seguir al chico que corre en pos de una luciérnaga; un muchachuelo infeliz, falto de casa, de padres y de todo, y un viejo indigente, sin techo también, sin esperanzas y sin nada,



El amor al fresco viento.



Durmiendo a la luz de la luna.

caídos en el banco o en el césped y dormidos en un sueño entrecortado y penoso; parejas de enamorados que esconden su felicidad en el disimulo de la sombra. Más todavía: bandas de personajes incógnitos, de servidores del compadrazgo, del alcoholismo y del crimen; señas que rasgan los aires con un silbido misterioso y particular; policías presurosos; guardianes fantasmas. Estos aspectos, sin embargo, no corresponden a todos sino a determinados paseos. Es, diríase, una cuestión de clase, y aun de armonía. La misma índole que los distingue los separa y les marca de antemano su medio propio. Por eso los primeros buscan los paseos céntricos, y los demás, sobre todo los sospechosos, los parques apartados. Los paseos de Julio y Colón nos dan de esto último una prueba. En ellos, la nota es invariablemente sombría. Toma siempre la expresión de un asunto que espera en las antesalas de una cárcel. En los otros, en cambio, el tema resulta siempre amable, aun cuando sea un poco melancólico. Con todo, si cerca de ese tema, un poco triste, está el amor, desprenderá éste un astro de la noche y lo pondrá en su sombra!

FLAVIO JOSEFO.



Un "doble" amoroso a las 11 y 30.



Banco que no es de escuela.



Un banco de la plaza Lavalle.

En La Loma y Mar del Plata



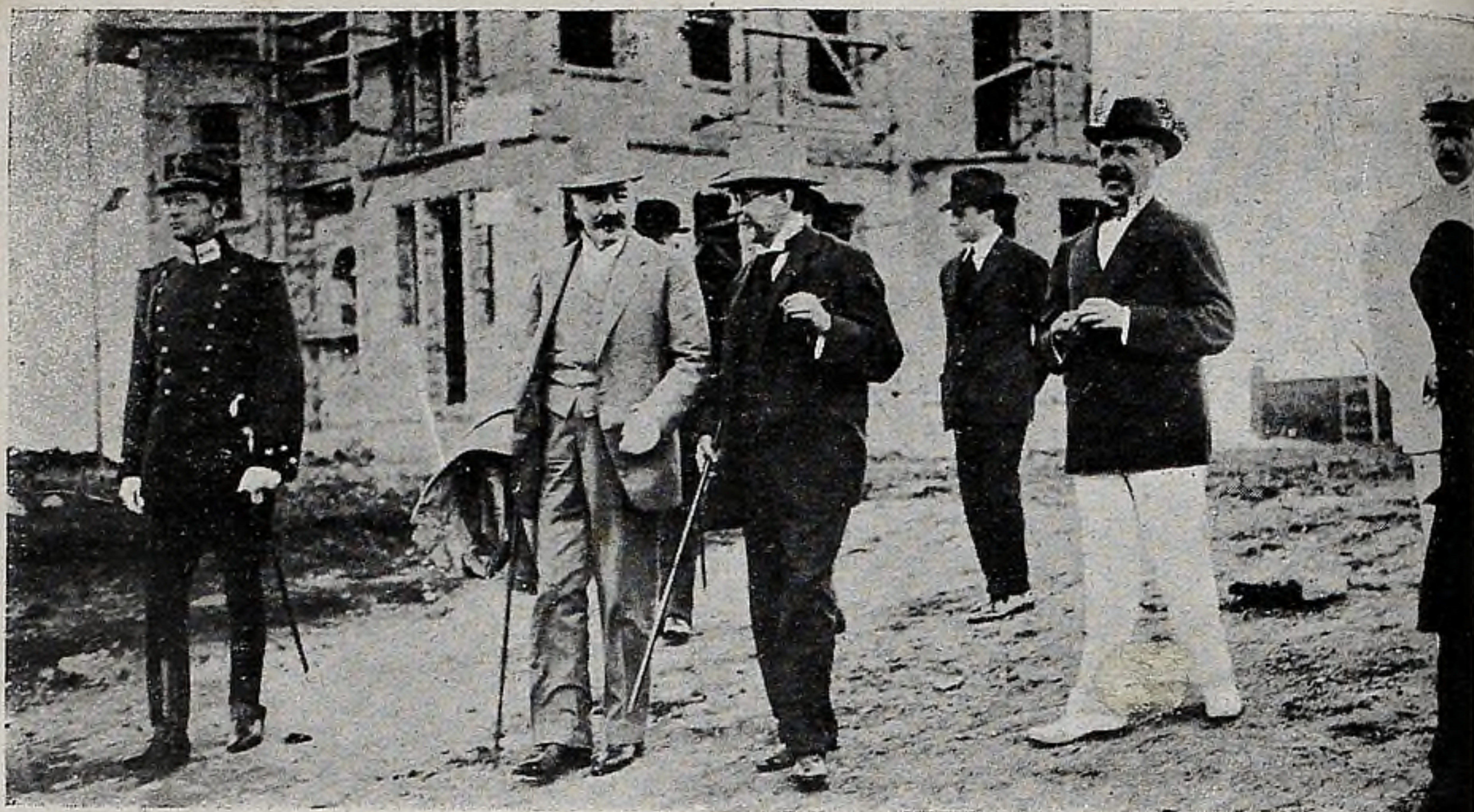
El presidente y su esposa con los señores de la estancia, descansando en la playa de la misma.



Llegada del presidente al Club Mar del Plata, donde le fué ofrecido un banquete.



La cabecera de la mesa.



El presidente Sáenz Peña de paseo con el doctor Dávila.

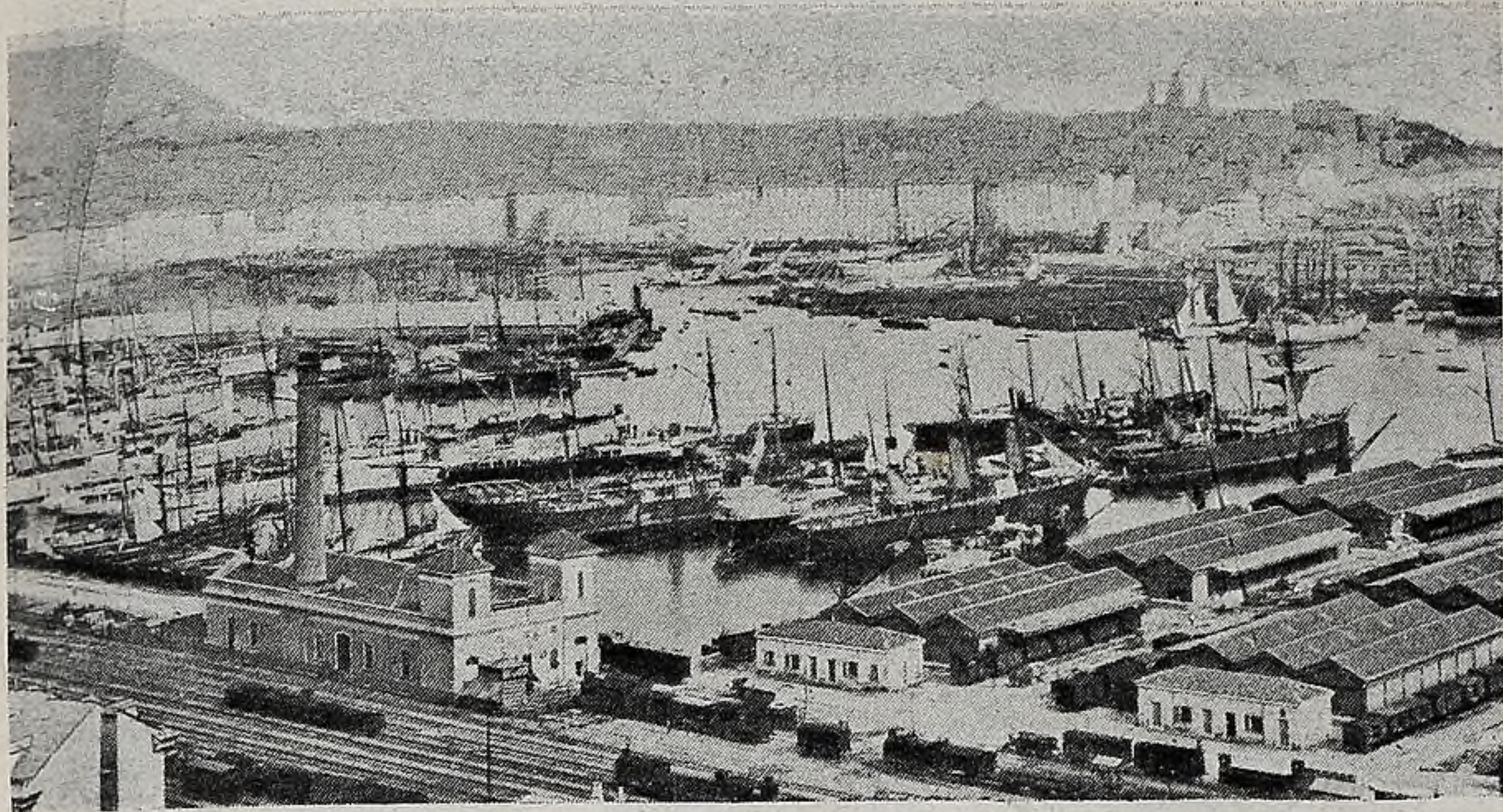


Grupo de conocidos veraneantes.



En la Playa del Pescador.

M. Lenez en Genovée



Genovée et son port. (M. Lenez ha resté enchanté de voir qu'Europe est tant parecid a l'Argentine).

Monsieur le Directeur,

Avec le "Duc des Abbruzi", un des bucs plus rapids tout alumbré avec de la lumière electrique, ha fondée en Genovée M. Lenez, l'ambassadeur hors de costumbre de la République Argentine.

Les doganiers han volu lui reviser les malets, mais M. Lenez perdió les estribs!

—Je protest!—dit Son Exelence—Je proteste; les bagailles des ambassadeurs sont sacrés! Allons despace, mes amis!

—Vous tenez les papeleries? A voir!...

—Bast ma parol!

—Ça c'est de la musique! Entre les pasagers n'avrà personne qui vous domne sa fiance?

—Je!—dit le capitain du buc.

—Alors c'est otre chose! Avec des cunes ainsi... Passez non plus!...

La première chose qui ha fait M. Lenez ha été de se presenter a la ventanille du Courriers et du Telegrafs.

—Il n'y ha pas des telegrams pour moi?

—Votre gras?

—Lenez, ambassadeur hors de l'ordinaire!

—Il y ha un telegram par M. Lenez, directeur de le Journal d'apré midi!

—C'est le mism!

Le telegram du ministre des Affairs Delors disait:

"Attendez en Madrid, en Monte Char-"le, en quelconque des faubourgs d'Italie, "la procure général du gobierne. Voyez "que déjà nous avon fait tant de ces "papelons que bast! Fait pas de pavads!"

Qu'esperance!

M. Lenez resonge un bel peu, depuis dit ni plus ni moen que cet-ci:

—Combien des histoires!

Ils restent fresques si piensent que je m'en vais en arrière.

J'approfitte du temps pour voir les bellez d'antañ et d'ogañ!

M. Lenez ha resté enchanté de voir qu'Europe est tant parecid a l'Argentine! En Genovée particularment on parle comme à la Bouche.

La même chose!

Ou frit les poissons le misme qu'au Riachouel.

L'ilustre personage ha dit:

—A moi me semble de faire une promenade dans les rues Almirant Brown, Olavarrie, Necochée... Ah qué lind!

M. Lenez voulait partir pour Rome, mais un second telegram du ministre Bois l'ha fermé sur le plus beau.

Le telegram disait:

"Fait compt de rien. Fait l'indien, "jusqu'au moment dans que vous arrive-"rons les papiers.

"Je vous le recomand encarecidament, "voyez que M. Zavaille nous está ma-"chacand tous les jours. Pas des betises!"

M. Lanez fit une risotad et dit:

—Ces telegrams sont pour la galerie! Je tiens tous me papiers déjà firmés d'avant main ¡celle qui manque c'est la fech!... Et je se la vais poner en seguid!

NICASE R. MOULIN (fils).



Le faubourg marinier de la Foce. (Eu Genovée particularment on parle comme à la Bouche).

Enlaces

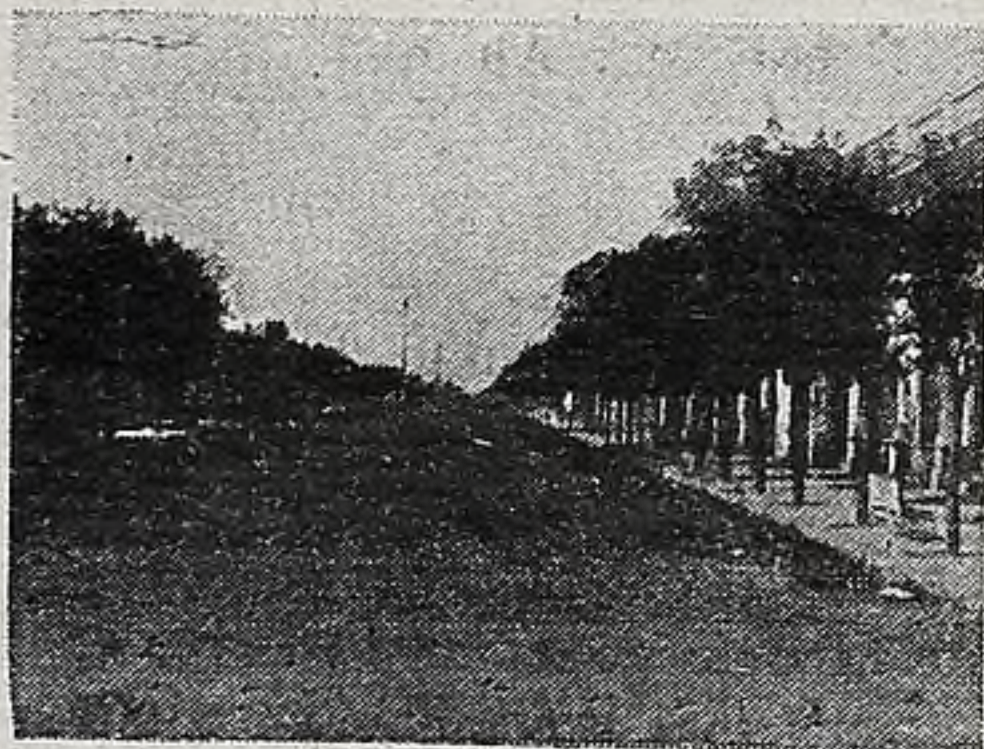
Srta. Aurora Ravea con el Sr. Benjamín Quintana

Srta. Dominga Pérez Fernández con el Sr. Antonio Giorgi

Srta. Magdalena Rosa Garone con el Sr. Julio Aguilar

Srta. Francisca Catalina Garone con el Sr. Angel Gasparutti

El cierre del comercio en Lincoln



Aspecto de la avenida Massey, durante los días del cierre de protesta contra los altos impuestos municipales.



La imprenta de "El Día", diario por cuya iniciativa se hizo el cierre.

Necrología









De izquierda a derecha: 1. Señora Elisa F. de Goldmanu. 2. Señor Juan Mas Solá. .2. Señor Juan H. Martínez Ruiz. 4. Señor Godofredo Malm.

DE MI GUIGNOL

Ignacio Iturraspe



El senador nacional
que el partido radical
ha elegido en Santa Fe,
y que ha sido causa de
un cisma descomunal.

¡Oh, Mar del Plata!



¡Vas a bañarte! El agua rumorosa
del mar de Mar del Plata,
cuando vea que tú eres tan hermosa,
se alzará en catarata
de rizosas espumas ondulantes;
y verás que se humilla,
brindándote sus auras refrescantes,
alfombrando la orilla.
¡Vas a bañarte!... El mar agradecido
de verte y abrazarte,
cuando tenga tu cuerpo sumergido,
¡con qué ansia ha de besarte!
¡Qué feliz ha de ser acariciando
tus formas femeninas
en medio del susurro, arrullo blando
de las ondas salinas!
Tengo celos del mar de Mar del Plata.
De buena gana iría
para ver cómo el agua te retrata
de Venus, vida mía.
No puedo ir a admirar tus perfecciones
y encantos naturales
porque... ¡la vida es cara, y hay razones
de pesos nacionales!

BERNABÉ MORERA.

SALON PORTEÑO

Siluetas del "carnet"

—¿Y éste?

—¿Lindo nombre, no?

—No es el que me gusta más. Pero él, ¿qué tal?

—Alto, delgado, lindos ojos, formas delicadas. Habla con puntos suspensivos, es decir, suspira a cada tres o cuatro palabras. Me decía: "¡Qué animada la sala!... ¡Usted es la más linda!... ¿La molesto?..."

—¿Y nada más?

—Pero baila muy bien y todo el mundo lo mira. Además, como no pretende agradar, me dice unos disparates deliciosos que me tiran de risa.

—¿Cuáles, cuáles? ¡decímelos!

—No puedo, no puedo. Mirá, cuando seas presentada en sociedad, entonces te diré...

—¡Decímelos! ¿Querés?

—No puedo, Odilita, no puedo. Este



—Nada más, mi hija.

—¿Ni con los ojos?

—El creía que sí, pero puedo asegurarte que no entendí.

—Bueno, ¿y en limpio, qué?

—Empleado del ministerio de Agricultura, familia rica, pero ¡doce hermanos!...

—¡Ni amor ni plata! ¿Por qué le diste un baile?

—Porque usa un perfume que me gusta.

—¿Y éste otro? A ver... J. M. Lo conozco. ¿Te "afiló"?

—Este se afila él en todos los espejos que encuentra al paso.

—Ester le llamaba el año pasado el hombre de los siete pantalones.

—Pues ahora es el de los siete chalecos. Es un consentido que no me aburre del todo. Además, fuma cigarrillos turcos; y eso a mí me gusta.

—¿Los cigarrillos?

—Que los fumen ellos. Me parece más novelesco el tipo.

—¿Y por eso bailaste con él?

—Sí; y porque mamá me tiene mandado que le ponga buena cara. No tiene hermanos y es el orgullo de papá.

—¿Antonio? ¿Bailaste con éste? ¡Pero si es un adefesio! ¡Pero si no te llega al hombro!

otro es un tipo serio, gordo, pesado y baila muy mal.

—¿Y por qué bailaste?

—Porque no se cansa de decir que tengo talento.

—¿También éste? ¡Tan compadrito!...

—Sí, pero todas quieren bailar con él, y quise probar. Tiene mucha gracia, un poco grosera, y dice unas guarangaditas!... ¡qué ricas!

—¿Cuáles, cuáles?

—Esperate a entrar en sociedad.

—¡Oh!, ¿y este pebete? ¿También bailaste con este pebete?

—¡Si es una delicia! Tiene los ojos glaucos y los pelitos rubios, y huele a éter. Se me agarra de una manera en las vueltas!...

—¿Para no caer?

—¡Qué esperanza! Porque se ve menos.

—¡Es un diablo el chiquilín!...

—¡Tan lindo! ¡Tan ojeroso! Después no empacha con filosofías ni romanticismos. Es un gato rubio, que me da pena de que crezca.

—¡Qué suerte! ¡Cómo te has divertido! Claro, como te gustan todos... a todos les encuentras algo...

—No seas pava... A todos me gusta gustarles.

EDDY.

Reapertura de las clases



Inscripción de alumnas.



Paso de marcha antes de entrar en clase.

Asunto bien discutido en éste y en el antiguo continente es el relativo a la instrucción. En países que cuentan de existencia luengos siglos, hay todavía grandísimo número de analfabetos; son éstos tantos que, recientemente, ha tenido que ser vetada en los Estados Unidos la ley que prohibía el desembarco de los emigrantes que no poseyeran siquiera las más elementales nociones de lectura.

Aquí no se piensa así. ¿Por qué no admitir en nuestra patria, donde se goza de la libertad en el sentido más amplio, a cuantos vengan a ella poseídos del espíritu de trabajo? ¿Qué importa su ignorancia? Sus hijos serán ilustrados, porque aquí la instrucción es obligatoria.

A cuantos extranjeros nos visitan satisface y halaga el bando del Consejo Nacional de Educación que, frecuentemente, se ve adosado a los muros, el cual transcribe la ley reglamentaria del trabajo de los niños, núm. 5291.

He aquí extractado dicho bando, dirigido a los padres de familia, a los patrones y a los directores de escuela:

"De 6 a 14 años, todos los niños han de asistir a la escuela, bajo pena de multa de 5 a 500 pesos, aplicada a los padres, tutores o personas al cuidado de aquéllos.

"La matrícula vale tan sólo un peso. La autoridad escolar provee de ella gratuitamente, así como de los libros y útiles necesarios, a los niños pobres.

"El trabajo de los menores de 14 años



—Buenos días, señorita.



Entrando en la clase.

no se utilizará si no han completado su instrucción obligatoria. Los dueños y administradores de fábricas, talleres, comercios, etc., que infrinjan la ley de trabajo de los niños, sufrirán multa de 5 a 500 pesos o el arresto equivalente.

"Todo director de escuela pública, en los casos de negarse a recibir un niño, está en el deber de anotar al dorso de la matrícula que presenten los padres, tutores, encargados o patrones, la fecha de la presentación y la causa que le impide recibirlo. El padre o encargado lo pondrá en conocimiento del consejo escolar respectivo".



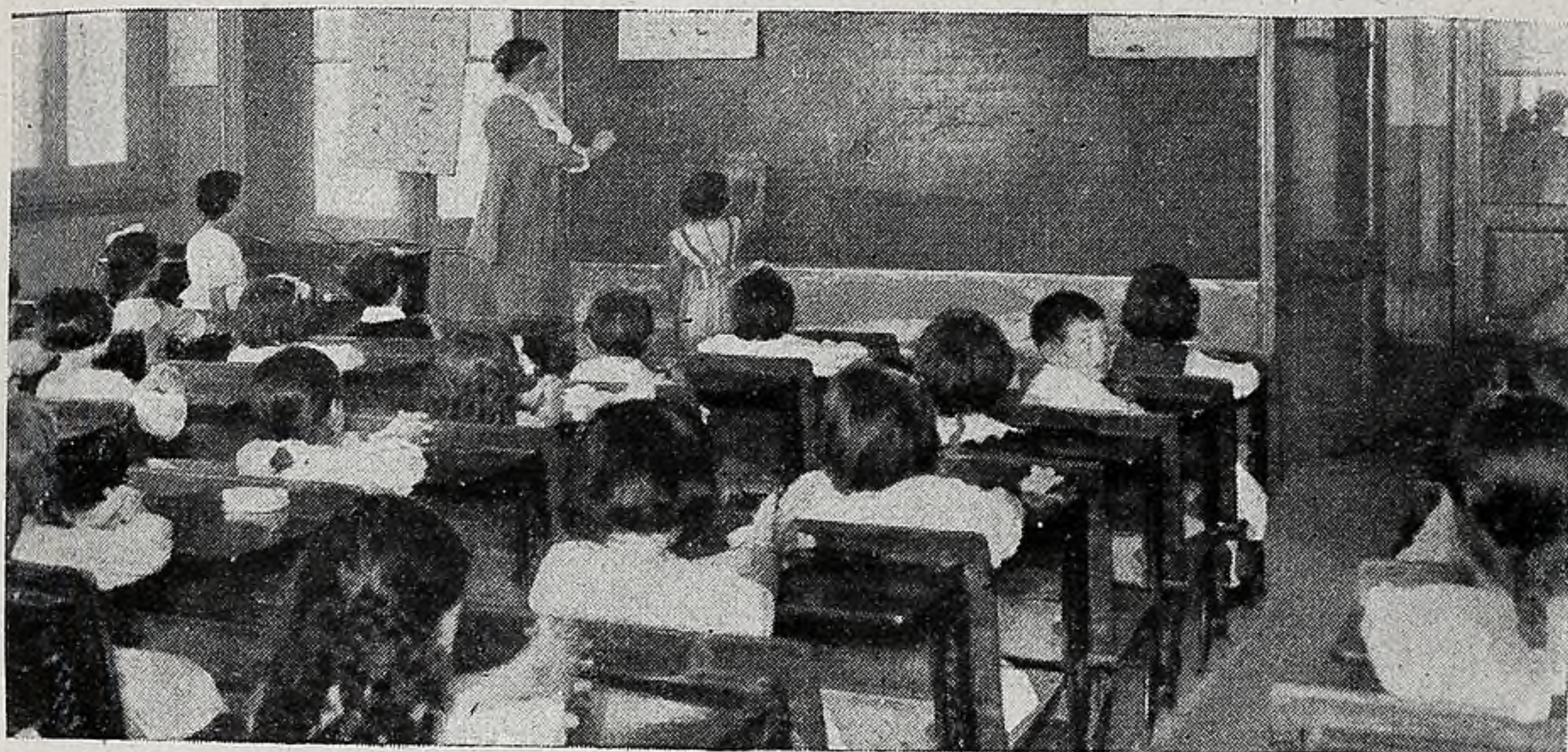
Por primera vez en la escuela. Los analfabetos de seis años.

perfectamente expuestos para robustecer aquello que sostienen.

El docto personal a quien se encomienda la enseñanza infantil, cumple perfectamente con su delicada misión, cultivando para ello los métodos más notables y modernos y disponiendo del material preciso y más apropiado.

Cuenta en la actualidad la ciudad de Buenos Aires con 236 escuelas, distribuídas en esta forma: 59 superiores, 95 elementales y 82 infantiles.

Durante el mes de noviembre de 1912 (últimos datos que



La primera lección de los chiquitos.

Estando en vigor tales disposiciones, siendo ineludible el deber de ilustrarse, la apertura de las escuelas pone en movimiento a multitud de personas.

Y es tan grande el afán de los niños por aprender, que admira cómo se expresan generalmente hasta los pequeñuelos, tratando de cuestiones áridas, discutiendo los asuntos más complejos, lo mismo que las personas mayores, razonando como ellas y aduciendo datos interesantes y

obran en las oficinas de estadística del Consejo Nacional de Educación) había inscriptos en aquéllas: 56.620 varones y 59.383 mujeres, sumando, en conjunto, 116.003 matriculados.

Asistieron a clase en el citado mes: 48.694 alumnos y 50.732 alumnas, formando una totalidad de 99.426, cifra que habla bien alto en pro del trabajo por la ilustración en nuestra capital.

El profesorado que ejerce su misión en las escuelas es numeroso; elévase a cerca



Clase de dictado a los alumnos de 6.º grado.



En la dirección de la escuela Nicolás Avellaneda. La señorita María Antonia Errazábal despachando con su secretaria.



Un ratito de recreo.



Clase de canto.



Movimientos gimnásticos.

de 3.500 personas. Hay colegio donde prestan sus servicios más de veinte señoritas maestras. Y la cifra tiende a crecer, puesto que se proyecta la creación de nuevas escuelas y, dentro de pocos años, habrá bastantes más, ya que la densidad de nuestra urbe aumenta considerablemente de día en día, no siendo aventurado, por consiguiente, augurar que antes de que expire una década existirá en Buenos Aires un 20 % más de centros educacionistas.

En virtud de los datos expuestos, cabe considerar que la carrera de maestro elemental y superior es de seguro porvenir en nuestra república, ya que el número progresivo de escuelas de esta capital está en relación directa con el del resto de la nación y porque constantemente se fundan pueblos, dot inmediatamente de su colegio propio, por exiguo que sea su número de habitantes.

La última semana de febrero fué de gran actividad en las casas donde hay niños—vale decir en todas,—en las librerías y en las escuelas.

Los padres sonreían al considerar el ánimo de sus hijos, su deseo de aprender, su ansia por instruirse. Los libreros vendieron más libros de texto en siete días que antes en igual número de meses.

Los empleados del Consejo Nacional trabajaron de firme: los despachos del presidente y secretario veíanse constantemente llenos de señoritas profesoras, y en las salas anexas y en los pasillos y en todos los departamentos de la casa. la animación era grandísima.

El 1.º de marzo inauguróse el curso escolar. Niños y niñas se apresuraban para llegar pronto a la escuela; dejaron voluntariamente sus juegos para ir a beber en la fuente de la sabiduría. En las vivas y locuaces miradas de sus lindos ojillos leíase su aspiración: "Quiero saber"—decían aquellas miradas. Y lo conseguirán.



La salida después de haber cumplido con su deber... el primer día de clase.

El gran inspector



Nombrado gran inspector práctico de hoteles, Felicio, hermano de Dichosón, ya biografiado, desempeñaba el puesto correctamente. Por la mañana, almorzaba en un hotel para comprobar si la comida era buena.



Por la tarde dormía la siesta en otro, a fin de ver si las camas eran suficientemente cómodas.



De vez en cuando hacía inspección de bodegas, para informar debidamente sobre el "champagne" que se servía...



El resto de su tiempo lo pasaba echado en este sillón o en el otro, sin descuidar un momento la prueba del "confort".



Y un buen día, un amigo le trajo la noticia que circulaba de que iba a renunciar.

—Que se dejen de embromar, — contestó Felicio.— Continúo en mi inspección.



Que se dejen de embromar los que esperan que Sáenz Peña renuncie. Continúa en la presidencia.

Liquidando

Las liquidaciones están a la orden del día. Antes cuando un establecimiento liquidaba, era pésima señal; la ruina se cernía sobre su dueño y sus colegas le compadecían, murmurando: "¡Desventurado! Está en quiebra".

En nuestra época el asunto cambia de faz. Las liquidaciones son la señal precursora del cambio de estación, como si dijéramos el termómetro comercial. Ahora, por ejemplo, próximo a hacer su aparición el otoño, los comerciantes se desprenden precipitadamente de las mercaderías de estío



La señora.—Déme algunos trozos, para remendarlo cuando se rompa.
El patrón.—Es que de los sacos hechos no guardamos género.
—Bueno, pues, de otra clase. Yo soy muy mañosa.



—Mire cómo encogió en cuanto le cayeron cuatro gotas.
—Pero ¿a quién se le ocurre ponerse ese magnífico traje en día de lluvia?



—A la última moda, ¿eh? Porque si no, mis nietas no querrán llevarme al biógrafo.

que les quedaron para almacenar en el sitio que ocuparon éstas, las de la próxima temporada.

La pretérita máxima: "El buen paño en el arca se vende", cayó en desuso.

Hogaño sería improcedente, porque quien no anuncia a son de bombo y platillos, se queda con el género en casa, con la agravante de que como las modas cambian con rapidez, más adelante no le sirve para nada ni hay quien lo utilice a ningún precio.

Los reclamos son atrayentes. A quienes los leen les entra tal comezón por adquirir, que serían capaces de hacer locuras si no poseyesen la suficiente plata para ello.

¿Cómo no va a ser así, si Buenos Aires es una de las ciudades más comerciales del planeta!

A veces los precios marcados en las vidrieras no hacen caer en la tentación, porque vienen a ser los corrientes, no obstante el letrerito "Ocasiones", colocado sobre ellos. Es que el dueño del negocio se olvidó de cambiarlos, y antes de tomarse tal trabajo hizo colocar el letrero.

También se ha dado el caso, en algunas liquidaciones, de que los géneros liquidados aumentaron de valor. Distracción del patrón, seguramente.

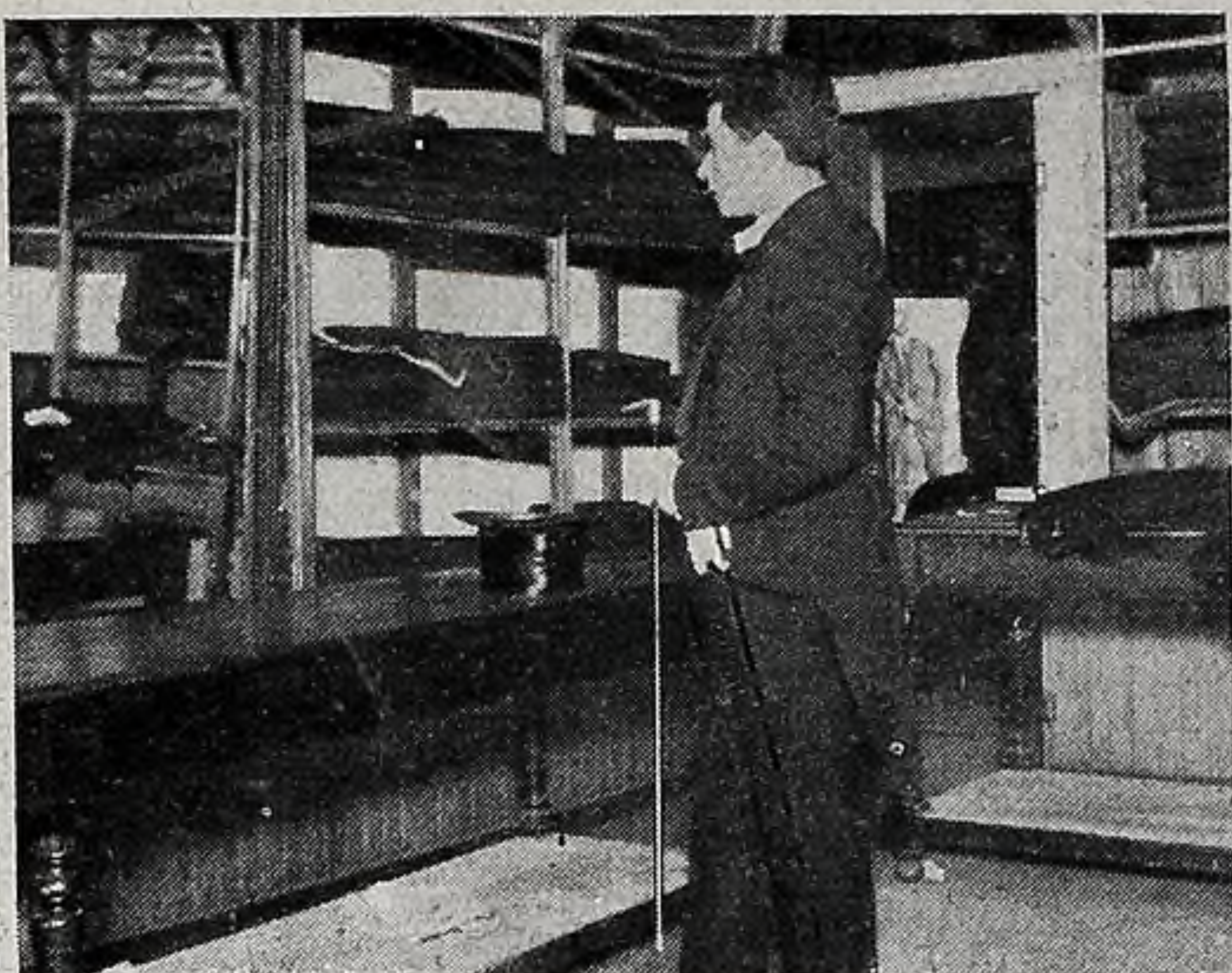
El que sorprende nuestro objetivo no es de los distraídos, sino un hombre de ojo avizor, perspicaz, práctico en las ventas y baqueano en el comercio. Le queda del presente estío un "stock" muy apreciable de mercaderías; va a recibir



—¡Che, no corte! Más vale que sobre.



—¿Adónde va con eso? Puede envolverse ahí la criatura.
—Deje no más. ¿Acaso los chicos no crecen con el tiempo?



—Si estoy lo más lindo... ¿Qué dirá ella cuando me vea?

un día de éstos gran número de piezas de tela, y como no le cabría todo en su boliche, decídese a quedar libre de las primeras existencias.

¡Pobre señor Miguel! Da pena verle actuar en su negocio.

¿Pues y sus dependientes? Desde que se anunció la rebaja de precios, no saben lo que hacen; es tan seguida su faena que han olvidado la noción del tiempo, y a las horas de las comidas no distinguen si almuerzan o si cenan.

Por el establecimiento desfila sin cesar todo género de tipos, y a todos ellos los sirven con economía, esmero y buena cara. Parece que aquella procesión no va a terminar nunca. Salen unos individuos, entran otros... Hay momentos en que el boliche está lleno, y aun hay gente agolpada, esperando turno, a la puerta de calle.

Los hombres económicos se surten por poca plata para el verano del año próximo. Los "dandies" que no nadan en la abundancia aumentan las prendas de su indumentaria y dan el golpe durante los calurosos días con que se despide el verano.

Las señoras que miran por los intere-



—¡Eh! ¡atájenlo! Se lleva el maniquí...
—Disculpe... Lo confundí de veras con un amigo.



El patrón.—¡Qué cosa bárbara, señorita! Todos los pantalones me los trae con una pierna más larga que la otra.

La pantalonera novicia.—¡Como he oído decir que los hombres son tan desiguales!

ses de la familia hacen que su esposo deseche la ropa que actualmente usa, ya deteriorada, y la arreglan para los niños, pues aquél, sin gran desembolso, puede lucir un terno flamante. Halaga mucho que digan sus amistades:

—Este demonio de Pérez no sé cómo se las compone... siempre está estrenando.

No entera a nadie, por supuesto, de que el saco que ostenta se hizo a la medida de otro y estaba rebajado de precio porque el tal otro lo dejó de cuenta; ni de que el chaleco está picado y los pantalones son defectuosos. Así salió él de la sastrería vestido por 17.50 pesos con tres prendas, que en sus buenos tiempos valdrían lo menos sesenta.

Hay clientes descontentadizos a quienes les parecen poco cuantos beneficios alcanzan; nunca tienen bastante.

—Bueno—dice uno—este traje es demasiado caro.

—¡Una pichincha, mi amigo! Se lleva por treinta y tres lo que vale ochenta... Crea que me piso, señor.

—¿De veras? Siempre dicen lo mismo los del comercio. Si para ustedes todo es ganancia... ¡A mí con la piolita!

—¡No diga! Mire el señor la etiqueta,

Tela extraordinaria, forros de seda, marca Q. Q., reforzado, con dob e trencilla y tres bolsillos de más.

—Pues que me hagan otro.

—No queda espacio para ello... Pero bien, se hará donde al señor le parezca.

—Y que me agreguen otra tirita de botones, ¿no?

—Perfectamente.

—Me han de hacer un cuello de repuesto.

—¡Hum! Se hará... ¿Pretende el señor alguna cosita más?

—Hombre, sí; ya que es usted tan amable, regáleme unos pantalones de los más inferiores; tanto da; son para andar por casa...



—No hace falta que él venga; con que me tome a mí las medidas, basta. El ambo es para un sujeto igual que yo, sólo que es más grueso y más alto y algo jorobado.

—Entonces es completamente distinto.

—¡Cómo! Si todos dicen que tenemos la misma cara...

Un joven que le presenta a un amigo, para que le venda un chaleco de los más baratitos, exige al sastre veinte por ciento de comisión.

Un cliente moroso, a quien el señor Miguel acosa con sus facturas, penetra radiante en el negocio.

—Suerte tenés—exclama—de que yo sea tan gran amigo tuyo..

—Venís a pagar... ¡Ya era hora!

—¿Pagar? ¡Qué zoncera! Escuchá: recién, hace año y medio, me hiciste esta levita, ¿no?

—Sí.

—Y me facturaste por ella sesenta nales; ¿recordás?

—Vale más.

—Pues por eso... Escuchate prometí treinta en el acto.

—Y no los he visto.

—Callá un momentito. Esos ambos de brin de la vidriera valen veinte cada uno. Contá bien con los dedos y no te ofusqués; dos ambos, cuarenta; añadilos a los treinta prometidos, y sumá. Setenta, ¿no es cierto? Bien, pues aquí te dejo la levita y me llevo dos ambos. De setenta a sesenta van diez, ¿no? Te los regalo.

Algunos salieron sin dinero y dan su dirección, para que les lleven las prendas adquiridas y cobren a domicilio. Los aprendices se fatigan haciendo viajes.

Por fin la liquidación termina.

—Gracias a Dios, exclama un dependiente, suspirando.

—Sí, sí—contesta el patrón.—No fué del todo mal... Ahora hay que pensar en otra.

J. VÍCTOR TOMEY.



—¡Está bueno esto! Me han hecho pasear todo el día un traje con el cartel del precio.

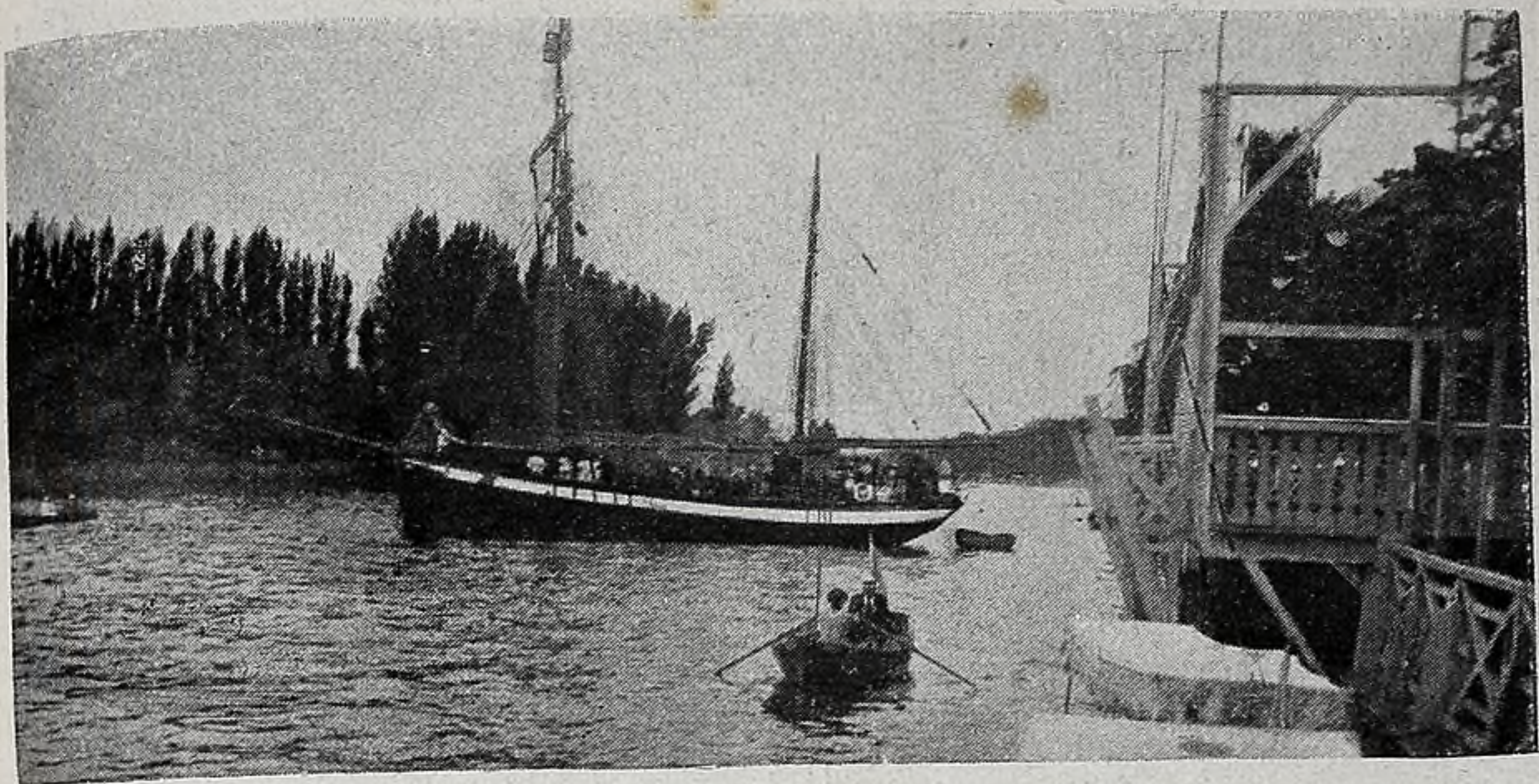
—Como el señor dijo que quería ponérselo tal como estaba!...



Un dependiente.—¡Gracias a Dios que la liquidación terminó.

El patrón.—Sí, sí... No fué del todo mal... Ahora hay que pensar en otra.

Excursión de La Curieuse



El ballenero La Curieuse, de paso en su expedición antártica, durante su excursión por el Tigre el domingo.



Invitados subiendo a bordo del ballenero.



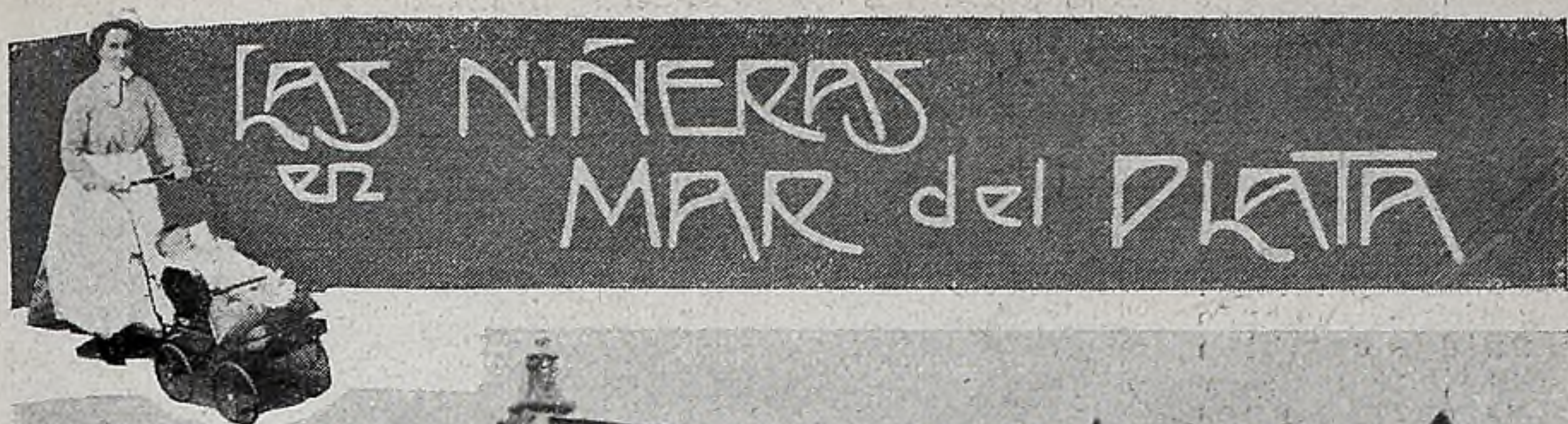
Conversando sobre la región antártica.



Un grupo de excursionistas a bordo.



Entrega a la oficialidad de números de P B T para entretenimiento de los marineros y de los indígenas de Tristán da Cunha y otras islas que visitará La Curieuse.





El Niñera-Club.



El paseo del niño.



Comedor ambulante.

Hoy en día, con la difusión de los conocimientos, todos más o menos tenemos algo de lo que ha caracterizado a los hombres de ciencia en todas las edades, y, así como el sabio naturalista contempla con cariño al humilde insecto, admirando en él la obra de la naturaleza, los que andamos por esta playa contemplamos, no sólo a las bellas señoritas, sino a las niñeras, admirando igualmente en ellas la sabiduría del Creador.

Son ellas laboriosas como la hormiguita, y espacio faltaría aquí para enumerar los trabajos que les dan los niños, la prole ¡ay! ajena, sobre todo en Mar del Plata, donde los pequeños encuentran ancho campo para su alegría y sus travesuras. Y no obstante hallan el modo de tener tiempo que dedicar al amor, al "flirt" más o menos discreto. La atención a los chicos no les impide tener miradas para los grandes.

Las hay de muy diversos tipos, en los cuales quizás se distingan con el tiempo familias; pero todas se caracterizan por la tendencia a esa laboriosidad.

¿Enumerar sus trabajos? No. Líbreme



Ella inspecciona los alrededores mientras la chica lee el P B T.



Una de las que más pasean por la Rambla que se ha hecho de muchas amigas, durante la temporada.

Dios de asistir a ciertos momentos de la higiene infantil, que abren un paréntesis en el poema de la inocencia.

Prefiero verlas en otras de sus tareas: por ejemplo, cuando reunidas cambian ideas sobre trajes y hasta cortan unos buenos a sus señoras. Cuando cuentan historias a los niños, para entretenerlos y que sean juiciosos, ejercicio que tantas veces les resulta utilísimo, por la necesidad de hacer el cuento a los grandes para que sean juiciosos también.

Tienen su club en la playa, donde a algunas les he oído decir, con aire de reina, dirigiéndose a un lacayuelo: "¡el coche!" Se referían al cochecito del niño, que debía traer el sirviente a la Rambla. ¡Cuántos sueños no evocará muchas veces esa expresión, como tantos otras, análogas, que brotan de sus labios, saliendo propiamente del corazón, sin pasar por la cabeza!



Descanso y trabajo a la vez, una especialidad de las niñeras.



El chico pesa; lo siento aquí... y miro.

Yo, a quien por mi oficio debe reconocérseme cierta autoridad en materias estéticas, declaro que las niñeras son bellas (excepto las... que no lo son), que constituyen uno de los ornamentos más preciados de esta sociedad, y que veo en ellas, en fin, la representación más completa del amor: Venus con Cupido.

BAÑERO.



A la arena con los pibes.



Con el niño y sin mirarlo a él.



—No se enoje, prenda, el marinero está distraído.

Ficciones y realidades

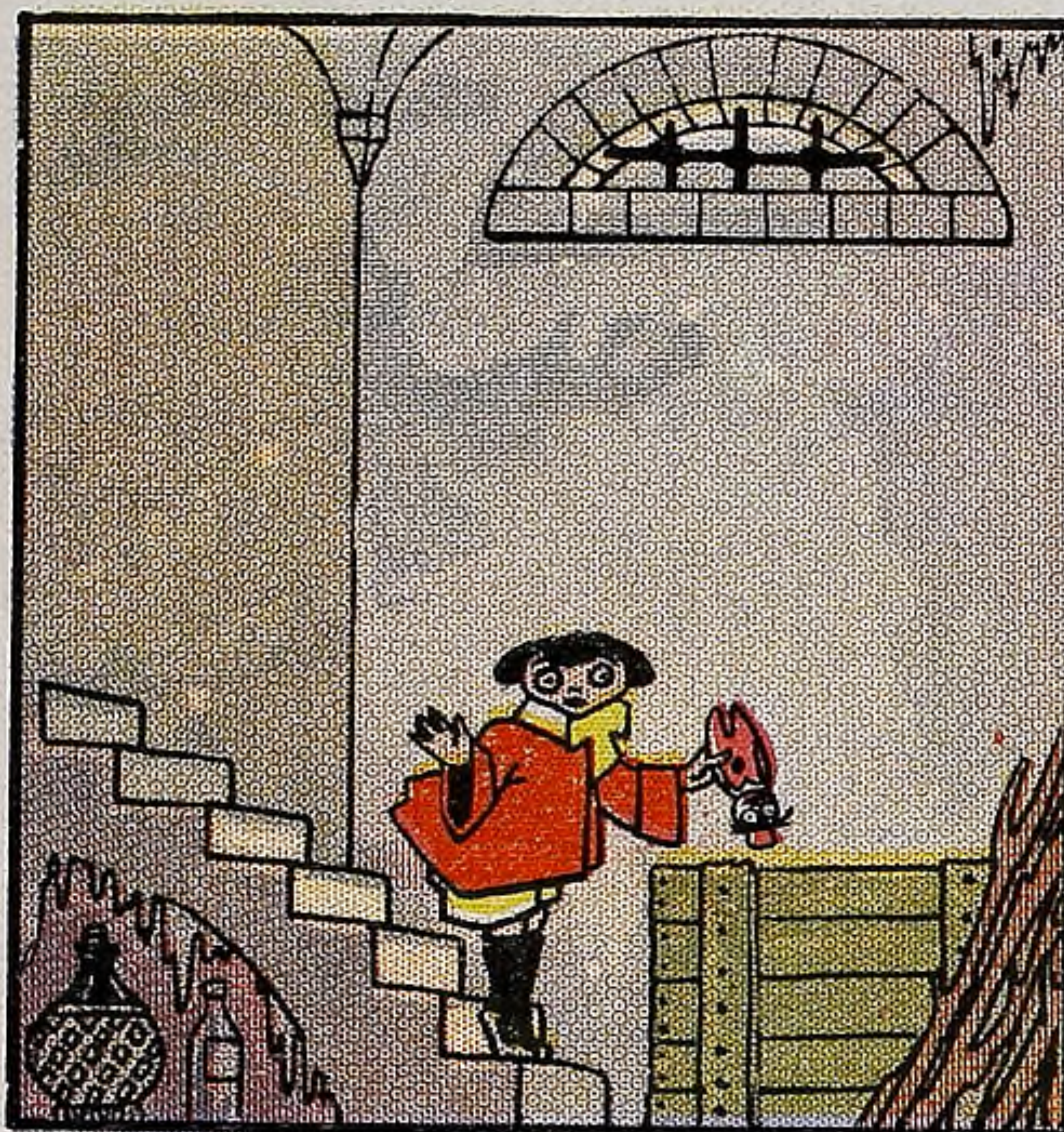


¡Venid a mí, mentiras
que amé otro tiempo!
Venid, aduladoras;
abrid las alas,
y el beso y la lisonja
y el dulce engaño
verted sobre mis sienes
cual lluvia santa.
A olvidar me dedico
lo que he aprendido,
que al bajar a las simas
de mis entrañas,
una luz pavorosa
me infundió miedo
y la Verdad, cual fuego,
secó mi alma.
Volvedme aquel pasado
tan deleitoso
en que al mirar, de niño,
sobre la playa,
supuse al horizonte
telón del cielo...,
y ahora sé que es engaño
de la distancia.
Cuando el bello arco iris
lluvia creía
de perlas, de topacios,
y de esmeraldas...,
y ahora sé que es tan sólo
vana apariencia,
espejismo ilusorio,
vapor de agua.
Cuando creí que ondinas
de verdes ojos
en nacaradas grutas
del mar moraban...
y ahora sé que en su seno
monstruos horribles
ávidos se devoran
bajo esas aguas.
Cuando el trémulo labio
rojo y ardiente,
al susurrar de amores
dulces palabras,
me hizo creer que un ángel
era su numen...
y ahora sé que es sirena
la que allí canta.
Si existen para el hombre
misericordias
cuando gimen congojas
en su garganta...
para aplacar mi angustia
verted piadosos
mentiras a raudales
sobre mi alma.
Yo viví en los vergeles
donde la diosa
con mágicos hechizos
me fascinaba
entre sueños de gloria,
gratas visiones,
y promesas divinas
de la esperanza.
Mas la Verdad un día
cubrió el paisaje
con la túnica obscura
de su mortaja
y un hálito de muerte
secó mi pecho.
¡La Mentira es la Vida;
¡La Verdad mata!

LEONCIO LASSO DE LA VEGA

El muñeco Siemprino

(Continuación)



A Siemprino el chacotón,
echa en un viejo cajón.



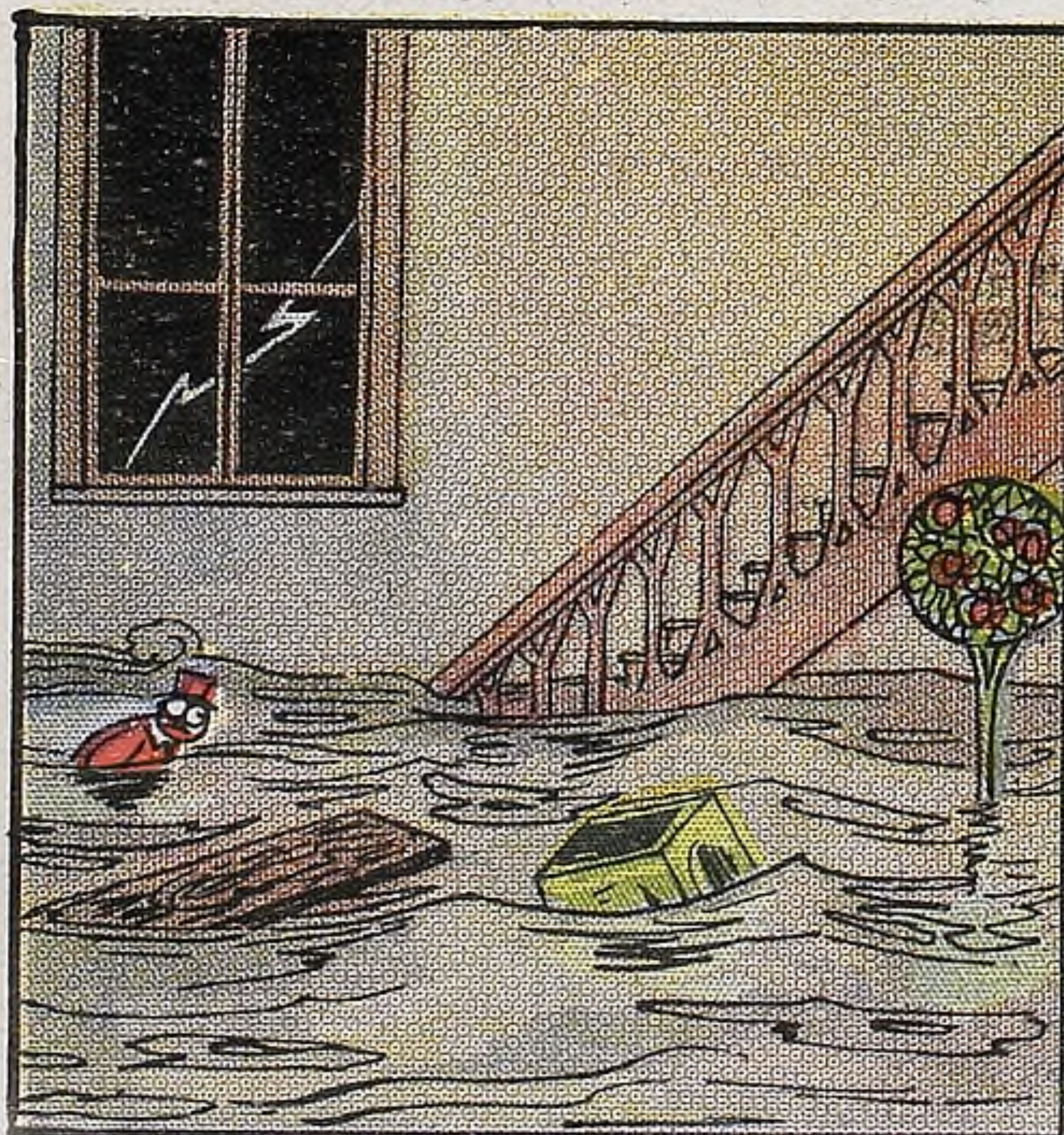
Mas luego empieza a llover
y era lo que había que ver.



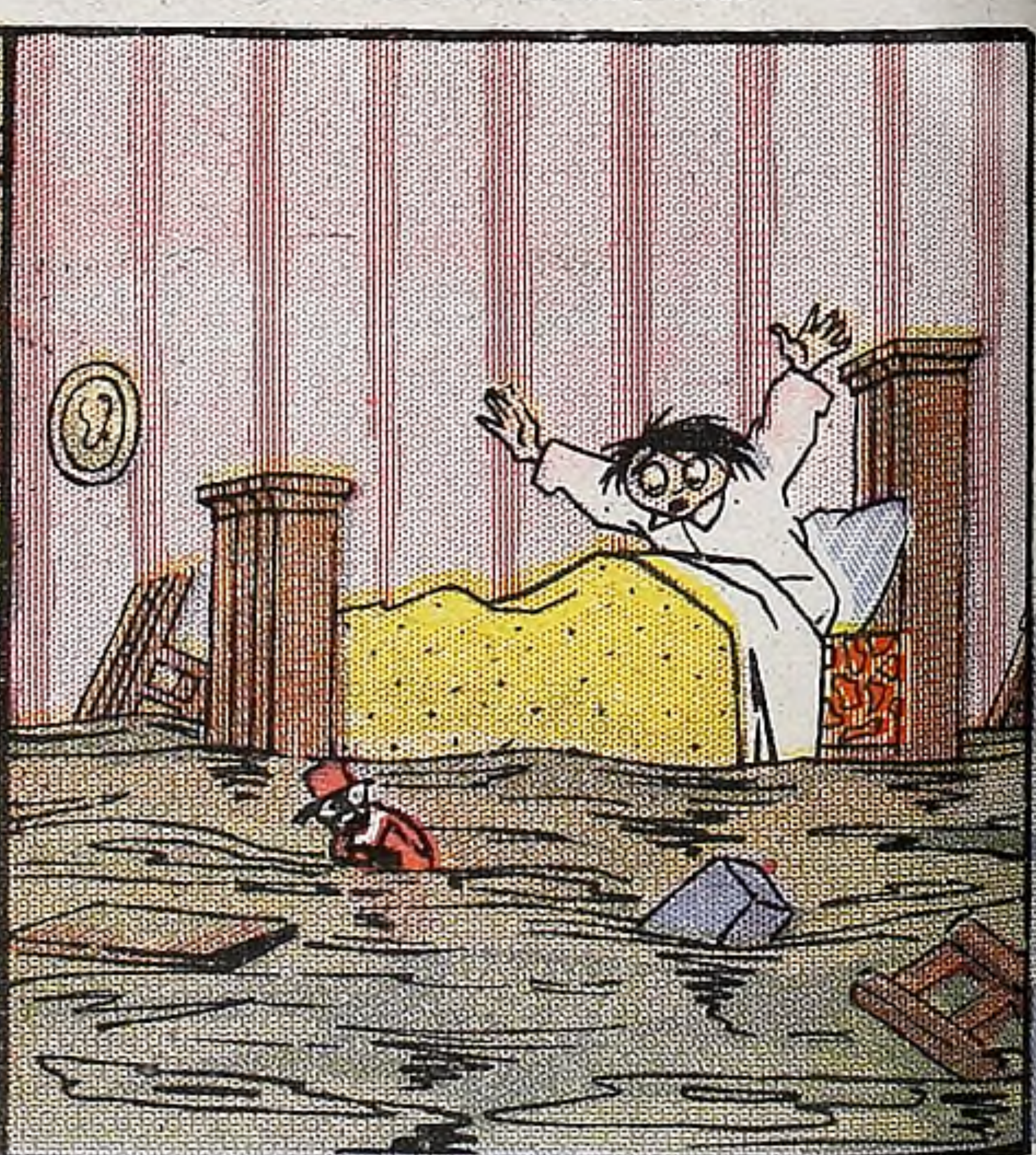
El agua todo lo inunda
en irrupción tremebunda.



Juancito está en el "chalet"
como en el arca Noé.



Descarga una y otra nube
y el agua sube que sube.



Y Siemprino, que ha flotado,
vuelve con su niño amado.

(Continuará)



El "chalet" del curandero o Templo de la Salud.

En una confitería donde nos reunimos casi siempre algunos que formamos una especie de Academia de los Inmortales, cayó el otro día, tras un eclipse de un par de meses, un escultor con una cara de aquéllas que dan ganas de presentarles el pésame en seguida y preguntar qué es lo que le pasa.

—¿Qué vas a tomar, ilustre finado?

Torció los ojos como con horror.

—¡Nada, nada!... Estoy con un régimen severísimo.

—Pero ¿qué te ha pasado? ¿Te has fugado de un hospital?

—¡Asma, asma!... Y se golpeaba con las manos la caja torácica.

—¡Cómo! ¿Tú? ¿Y qué remedio tomas?

—¡Yoduro, yoduro! Me voy metalizando insensiblemente. He consultado a todos los facultativos de la metrópoli.

—Te habrán encontrado algo más.

—Insuficiencia valvular.

—¿No te digo?... ¿Y nada más?

—Los riñones no filtran bien; el hígado destila peor...

—Bueno, bueno, un "Ecce Homo". Pues amigo, puedes pedir lo que quieras; te aconsejamos gozar de la vida "in extremis".

Pero como mientras funcionan los fuelles fisiológicos hay alguna esperanza, no faltó quien ofreciera al enfermo un ancla por si se pudiera evitar el naufragio.

—¿Asma? Pues conozco quien te va a curar a la minuta. Un curandero.

La insinuación del incauto fué sofocada por las protestas de la asamblea de intelectuales; pero el asmático había quedado impresionado, y en voz baja trató y arregló los detalles de una excursión al sanatorio del curandero, se hizo indicar las señas del taumaturgo y al salir del café me dijo:

—Voy a pedirte un servicio.

—Con tal que no se trate de efectivo...

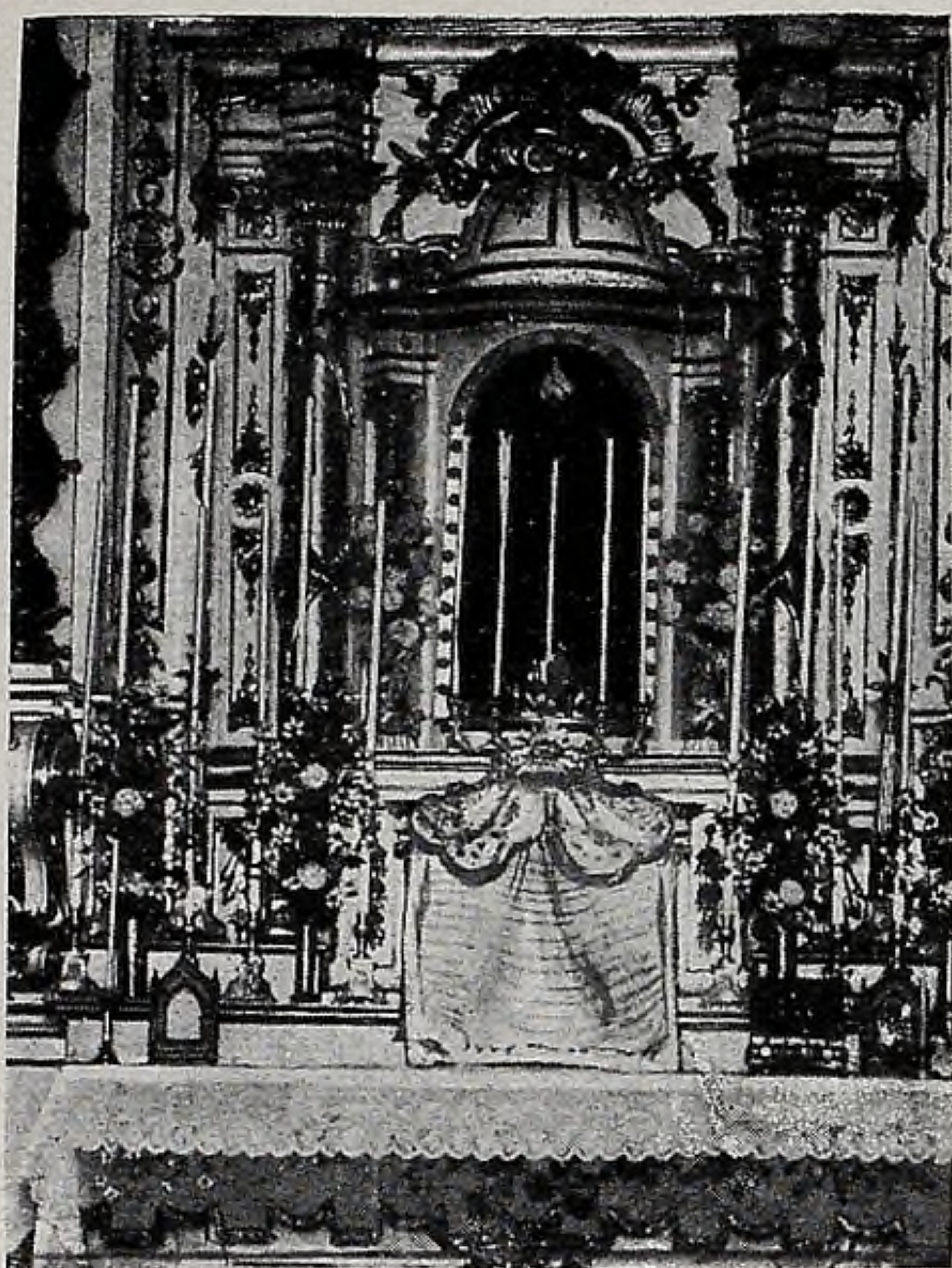
—Al contrario... Me vas a acompañar mañana a la calle... Voy a ver al curandero.

Sonreí sarcásticamente, pero ante la mirada suplicante del hombre, tuve que rendirme.

El "chalet" del taumaturgo queda por



Esperando turno para pasar al consultorio.



El altar del consultorio médico-eclesiástico.

allá en una calle que es una vergüenza municipal. Después del patio, hay una especie de glorieta que sirve de antesala y donde unas 20 ó 25 personas esperan pacientemente su turno.

Silencio absoluto en todas partes, lo que permite oir una voz seca, tranquila, imperiosa, que contrasta con la voz suplicante y casi llorosa de los clientes.

Mi compañero parece hipnotizado y mira con ojos desmesuradamente abiertos la puerta de acceso al consultorio. Un cuadrito que cuelga de la pared dice: "Esta es la casa madre, fundada por Fulano de Tal. Unico verdadero sucesor de José Mengano y de Cayetano X. Horas de recibo: de 9 a 11 a. m. y de 2 a 5 p. m. Los domingos, de 9 a 11 a. m."

Frente al aviso de la casa madre, en la pared opuesta, oscila otro cartel, el relativo a las velas que acostumbran a llevar para el altar.

Nosotros por suerte no habíamos llevado "belas" de ninguna clase, así que no era para nosotros la advertencia.

Los pacientes salían despachados en un santiamén, lo que hablaba muy en favor del ojo clínico del taumaturgo...

Nos íbamos acercando más y más a la entrada del consultorio. Era una especie de capilla ardiente. Cristos, Vírgenes, santos, rosarios, todos los venerables y beatos del almanaque estaban allí representados. Sobre un altar dorado ardían de 25 a 30 velas.

Había llegado nuestro turno. Dentro del consultorio se sentía un olor a cera inaguantable. Al lado del altar, un mozocon traje de luto, bigotes negros y mirada penetrante, espera las visitas. Nos recibe con un "¡Ave María Purísima!"

Contestamos profanamente con un "buen día!" Luego, tomó la palabra:

—Este amigo mío sufre de asma.

—¿Desde cuándo?

—Desde hace tres meses.

—¿Ataques frecuentes? ¿Con mucha fatiga?

Contestó el enfermo esta vez:

—Muchísima, me parece que me muero axfisiado.

—¿Y qué le dan?

—Yoduro, cigarrillos antiasmáticos, inyecciones de morfina...

—Bueno: nada. Deje todo eso. Yo le voy a dar un "cebito" que se "flotará" usted sobre el pecho y las espaldas antes de acostarse. Untese bien hasta la boca del estómago. Luego tome algodón en rama bien empapado de agua florida bueno. Se aplica usted una tira de este algodón desde la garganta al estómago y se queda tranquilo.

—¿Nada más?

—Un momento. Todas las noches, un te de valeriana, y absténgase de café y licores excitantes, y antes del sábado próximo olvidará usted sus ataques.

Mientras tanto el taumaturgo tomaba una pequeña caja y la llenaba de un ungüento amarillo que sacó de una lata disimulada detrás del altar.

—¿Cuánto se debe?

—Nada; yo no cobro nada.

Sobre el altar había una bandeja con lo que más de un profesor universitario quisiera como emolumentos. Un verdadero montón de billetes de todos tamaños.

El hombre que aconsejaba "flotaciones" y "flexiones" (por frotaciones" y "friciones") estaba en el camino de la fortuna.

Aflojamos cinco de la nación como ecuo temperamento entre la munificencia y la miseria.

Hace ya una semana que mi amigo va "flotándose" y "flexionándose" religiosamente con el "cebito", pero, a pesar de la eficacia del remedio, lo cierto es que sufre los ataques de siempre.

DR. VACCARI.

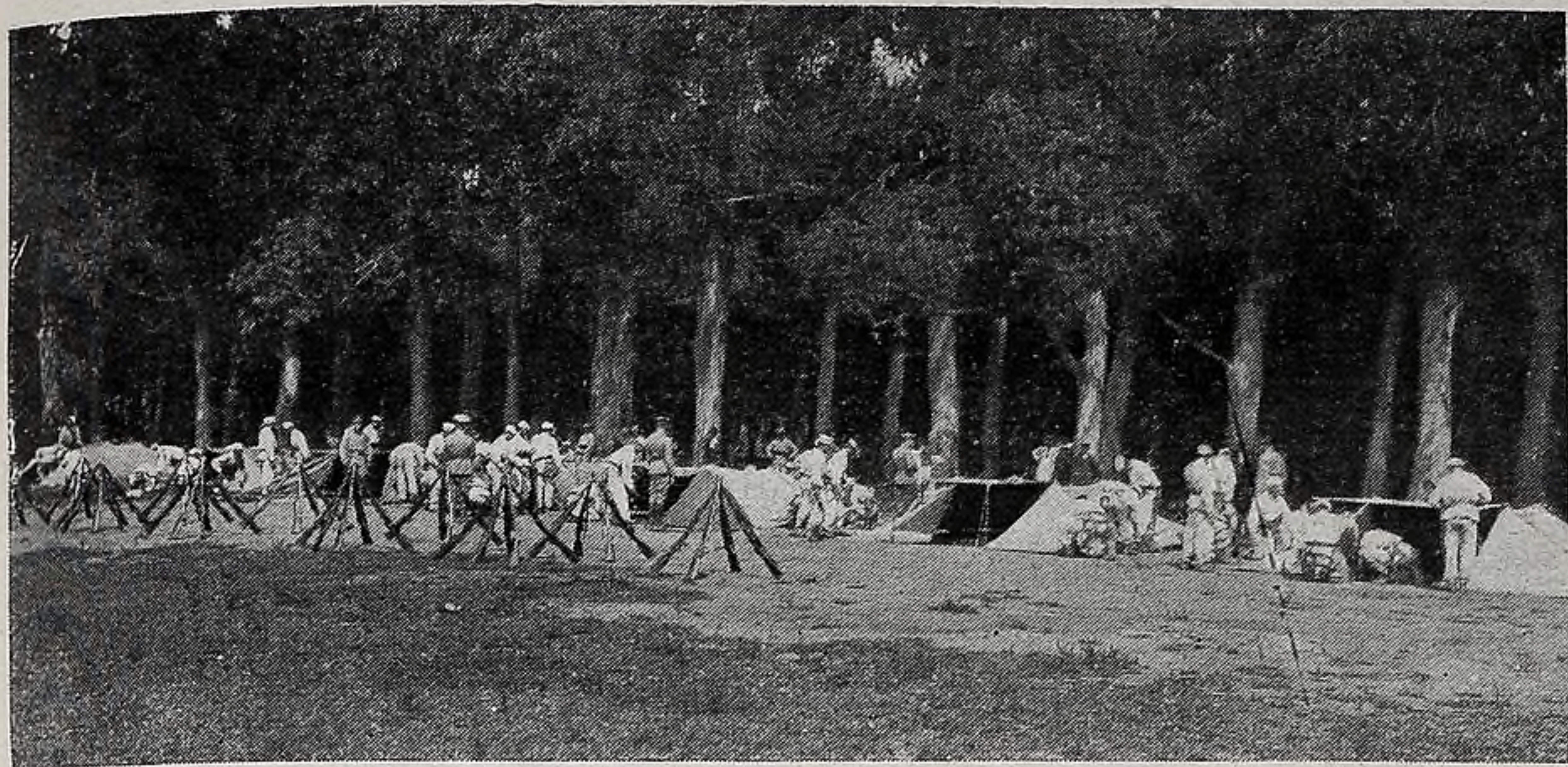
— Abiso —

A las personas que acostumbran traer belas para el altar se les ruega que solo traigan de las ciguientes marcas y todas aquellas marcas que sean fabricadas de estearina pura por razón de que aquellas que son hechas con cera constitullen un cerio peligro para el altar pues con el exesivo calor se doblan y se derriten.

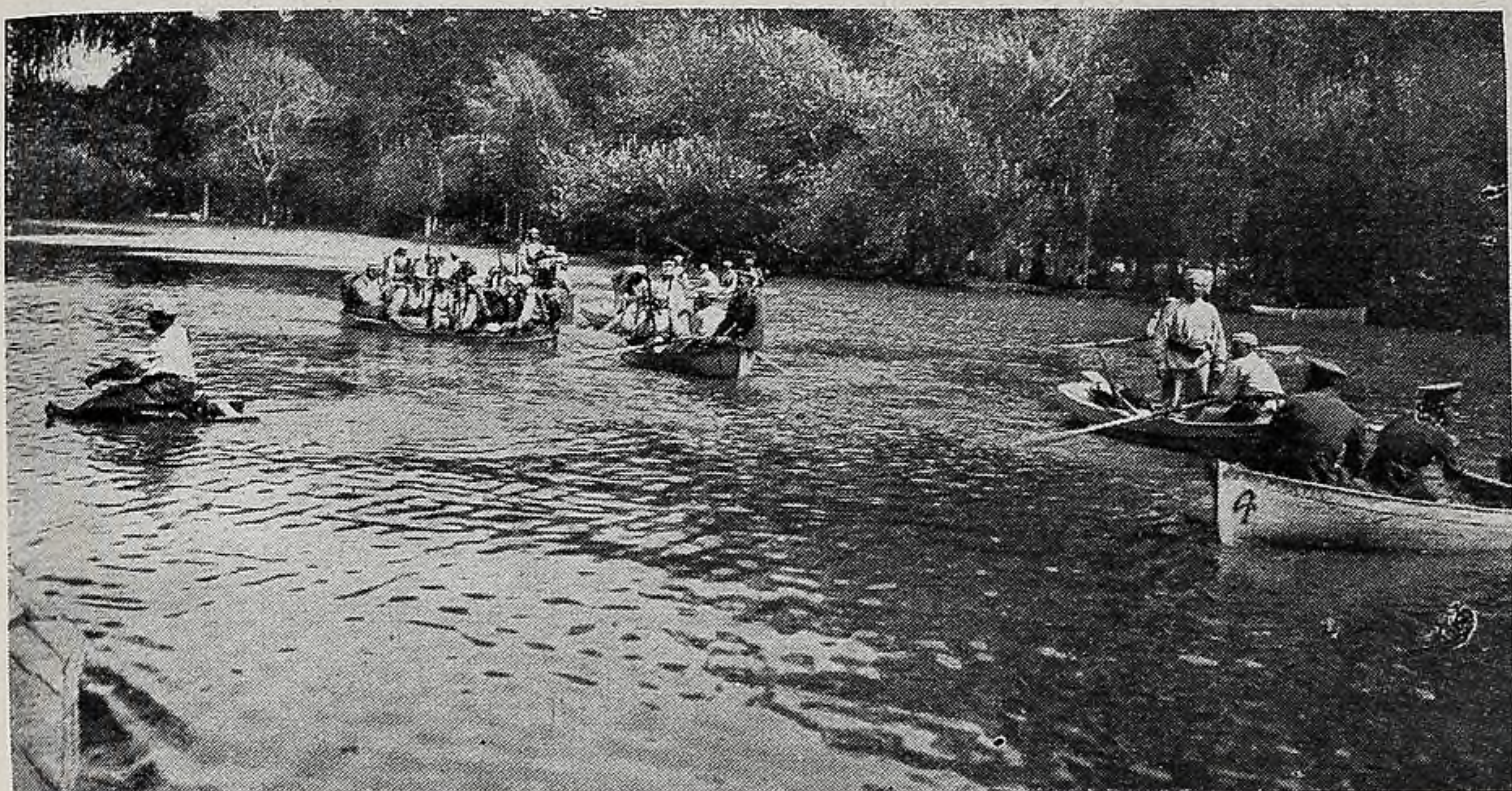
Marcas con belas de estearina pura:

Cartelito con una advertencia muy necesaria, fijado a la entrada del consultorio.

Ejercicios del 6.° de infantería



Vivac de las tropas en el bosque de La Plata.



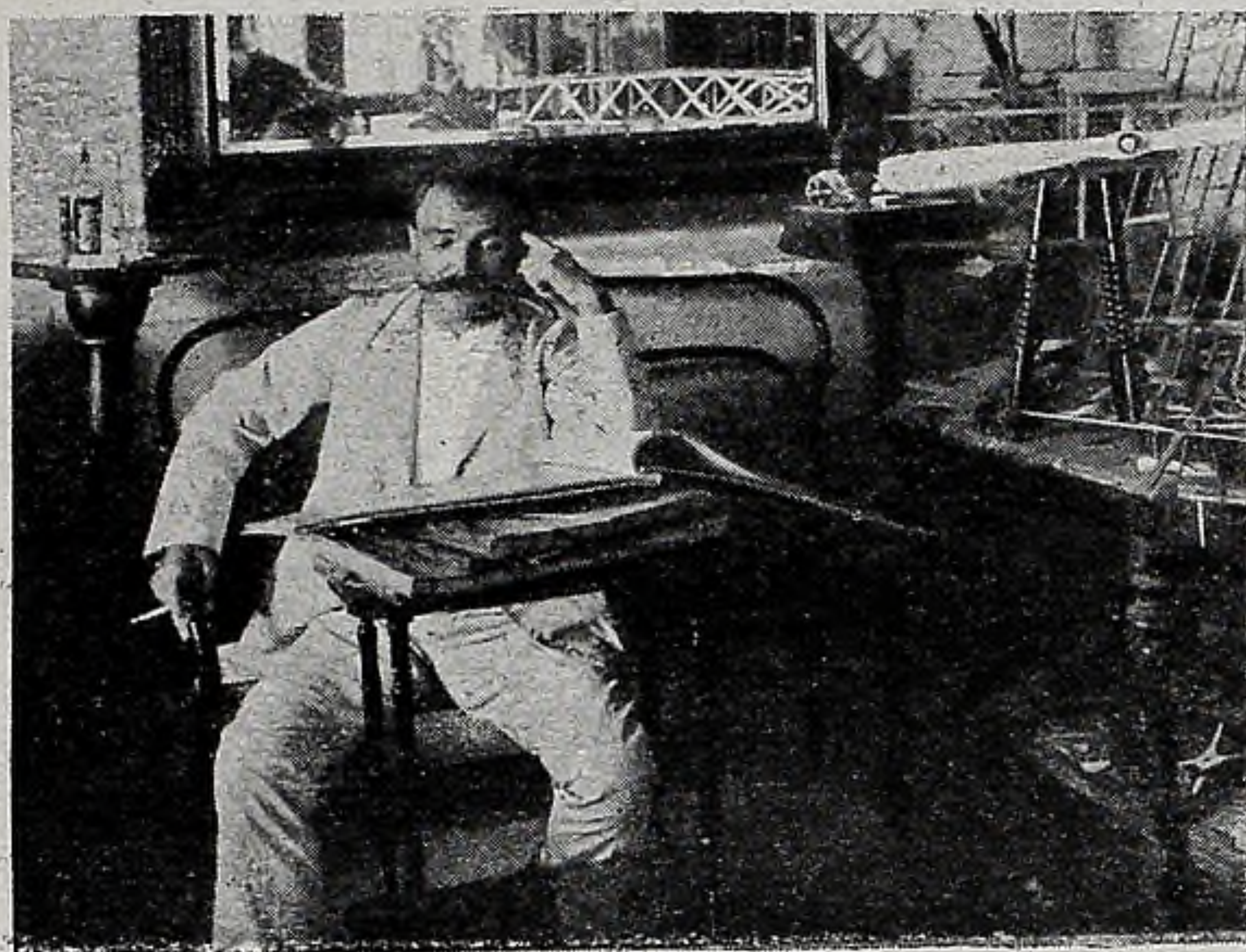
Los soldados en los botes y las balsas, que están hechas con la carpa reglamentaria y pasto.

El accidente al aviador Lübbe



El aeroplano Rumpler-Taube, en el campo del señor Ferrari, junto al pueblo Ramón Santamarina, tal como quedó después del accidente que dificultó el ''raid'' Mar del Plata-Bahía Blanca.

Un peluquero aviador en Rosario



—Lo aroplane debe sere sine alas.

Francisco Schiavone es indudablemente un fígaro de novela. Los últimos capítulos del libro de su vida registran el invento de un aeroplano de guerra, construído entre barba y barba, en su salón de peluquería. Hace veintinueve años que el popular amigo de los rosarinos anda con eso de la mecánica y la electricidad. Primero le vimos construir una "bombilla de madera" con filamento metálico; luego un vapor... ¿Quién no ha sorprendido a Schiavone con la sierra y el martillo durante los ocho largos meses que duró la construcción del transatlántico?... Cada uno de sus numerosos visitantes, al transponer los umbrales de la peluquería, se sentía obligado a interrogarle: ¿Cómo marcha eso, Francisco? Y "eso" era el vapor que, situado en el centro del salón, se reflejaba en todos los espejos.

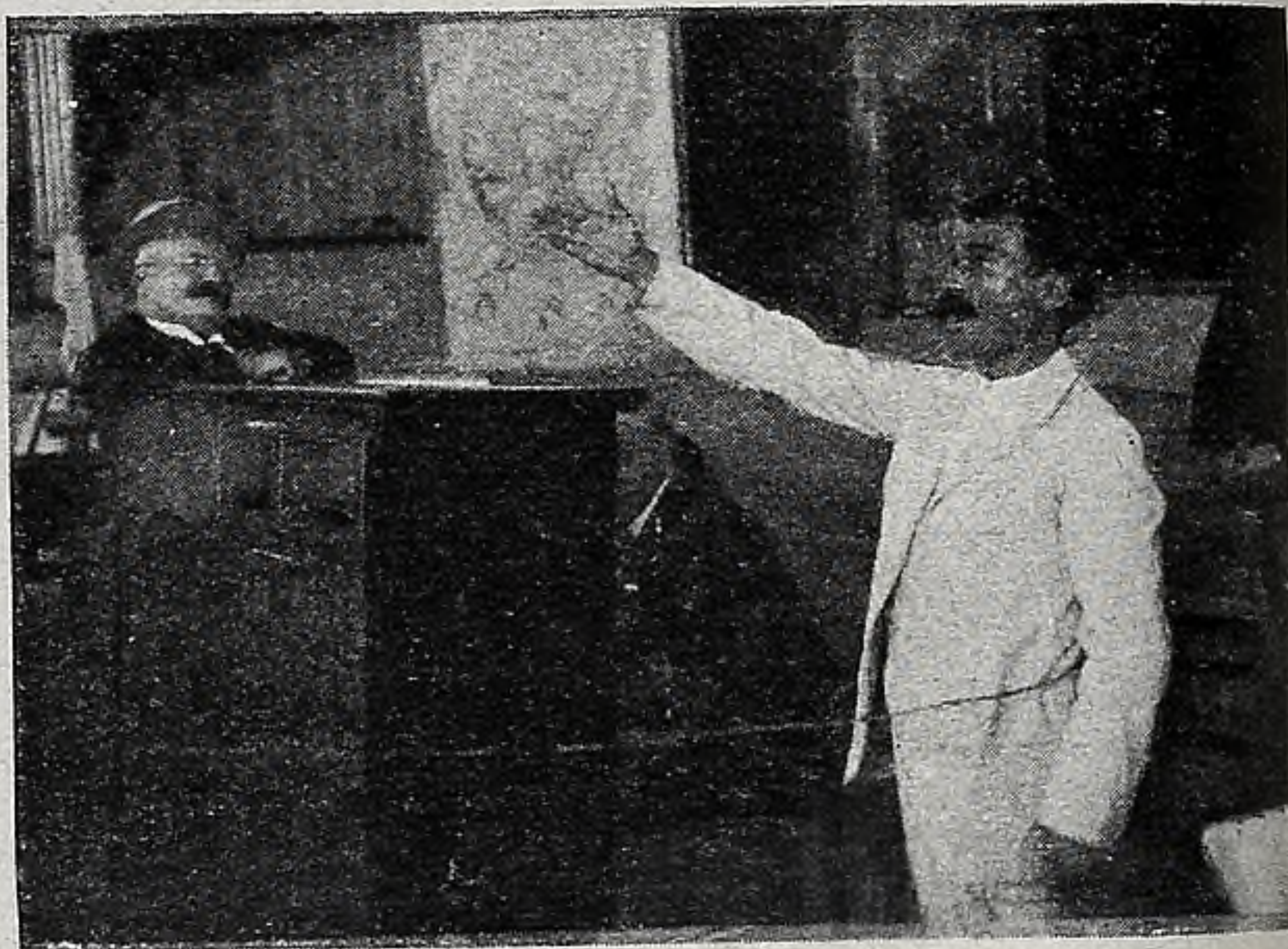
Schiavone se extendía entonces en consideraciones sobre el puente, el timón y la arboladura del piróscafo, accionando con la navaja y el peine entre las manos.

Hoy Francisco ha acometido una empresa más seria: la construcción de un aeroplano ideado por él. A este respecto, lo interrogamos sobre el "tipo" y utilidad de su aparato.

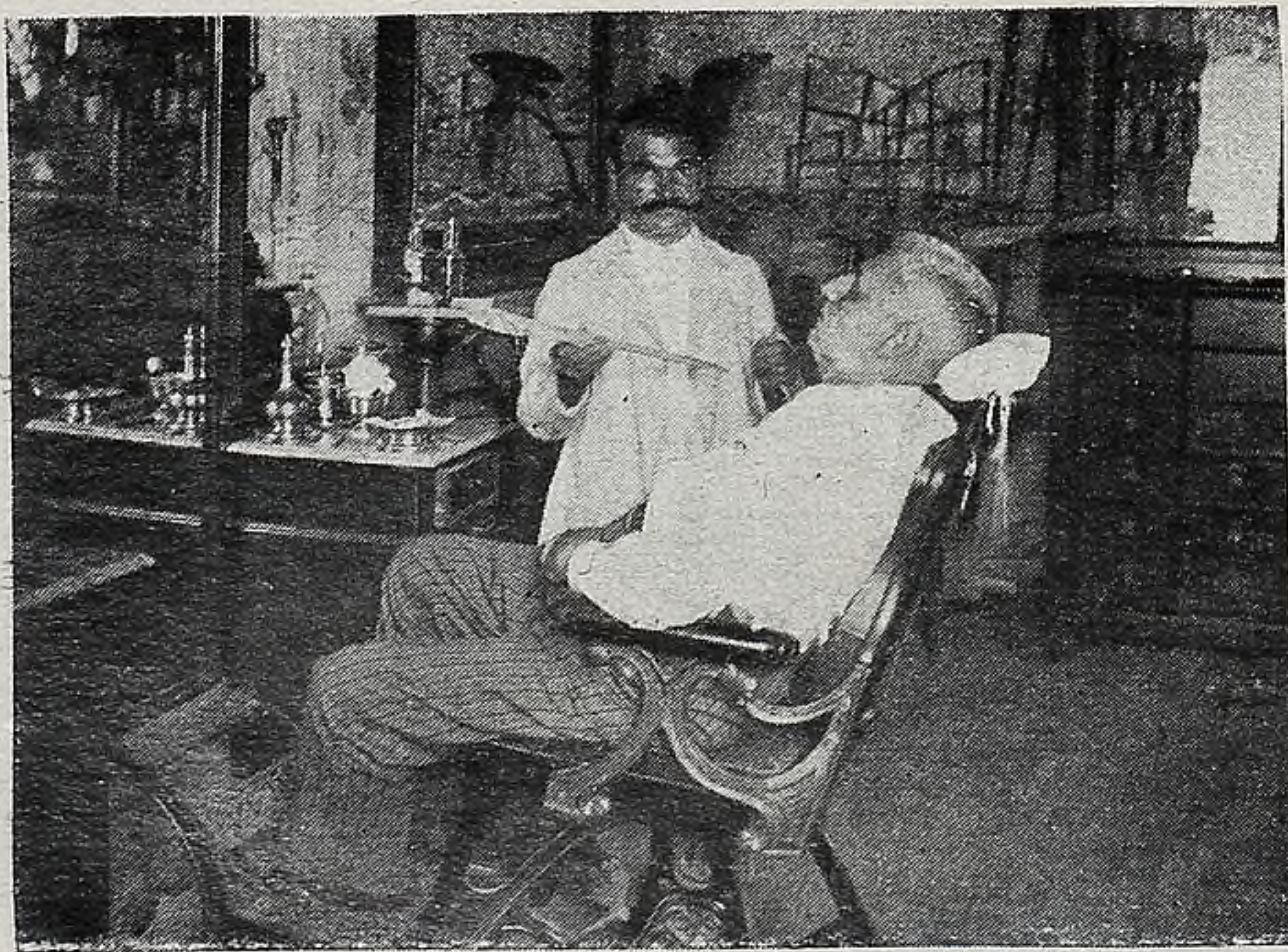
—Cueste no e une aroplane de macanas. No, señore. E un aparatite de güerra. Fíjese le forme de la colite, la curve e la alas... En cueste riconsite irá lo cañone, aquí el aviadore molto campanante, rivéndose de todo lo individuos de la tierra...

—¿Está usted seguro de volar?

—E come no! lo voy a volare después sobre Rosario... Lo aroplane debe sere sine alas...



—"Favorita del re, Favoritaaa"... Cantaba come un angelo, pero lo maestros me tomaba per sonso caloteándome 40 pezzi todo lo meses...

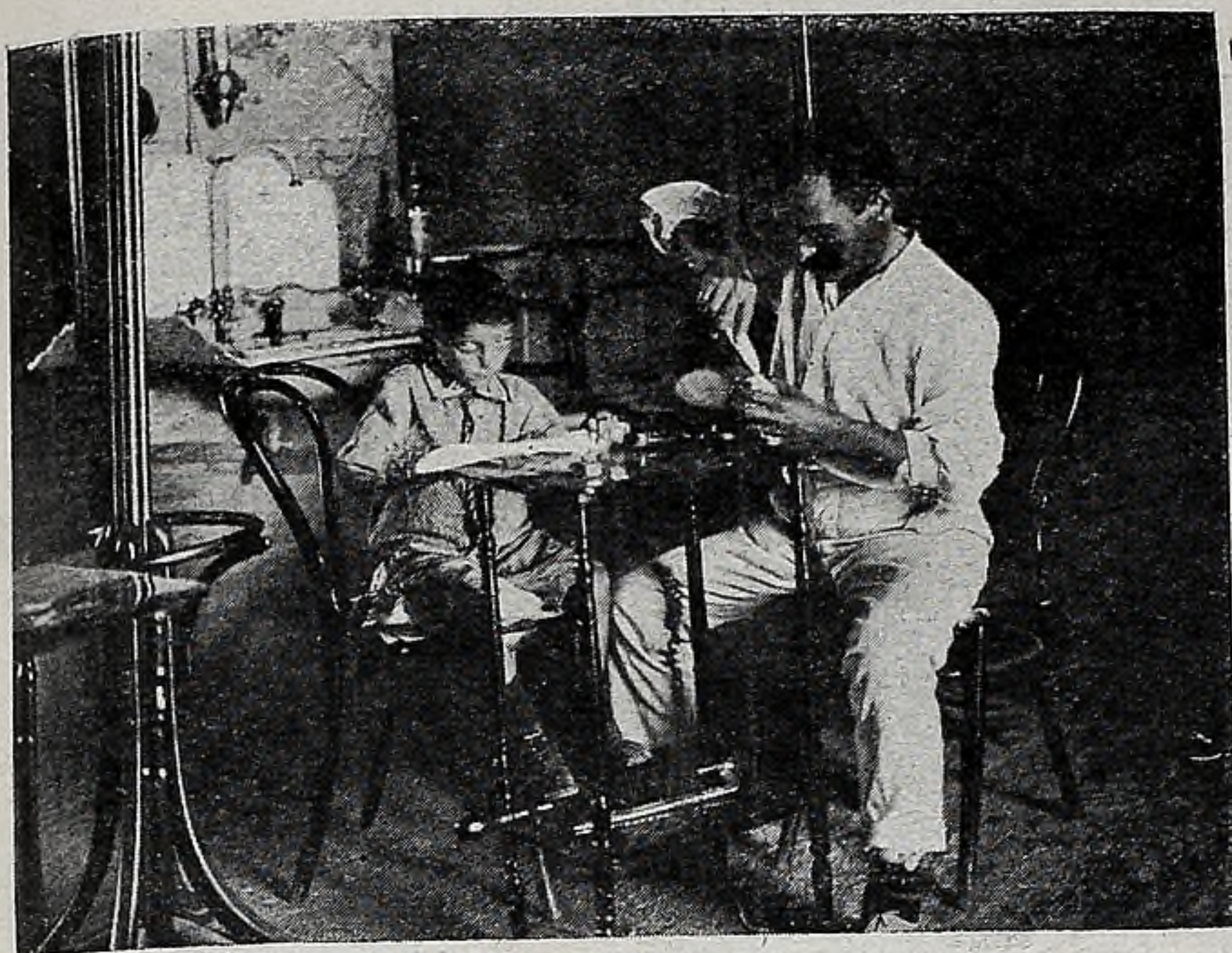


—Lo mismo que la piernas de lo individuos é la hélices de lo aroplane.

—¿Sin alas? ¡Imposible.

—Permetete que me venga la risa... Io teneva descubierte en une aparatite chiquitos que hice volare con une cuerdas de fonógrafo, que la alas no serve para maldite la cose... En primo lugare, la alas disminoye la velocitá; luego pare dare volta nel aires y venire a terra; resulta une inconvenientes tremendos.

Yo inventé todo. Le individues de inteligencia naturale sabe dondes le picas le pulgues... A me se me a ocurrite hacere une aroplane caminande a almorzare con la famil as. Io me golpée la frentes y sentite dentro la cabece la aparicione de une aroplane



—Figate que la cuerdas de lo fonógrafo serve para lo aparato, chiquite, figate...

teatros Politeamas con este aroplane.

—Y... ¿no tiene temor?

—Mío señore, el que teneva que morire lo mismo da de esta o la altra maneras. No per muche madrugare sa amanece más tempranites.

—Usted cantaba antes de tenor. ¿No es cierto?

—Come un angelo. Pero lo cantos no me resultaba. ¡Per Dío! Cuarenta pezzi pagato a lo profesore todo lo meses! Lo aroplane é diferrente. Fíguese usté.

—Es curioso.

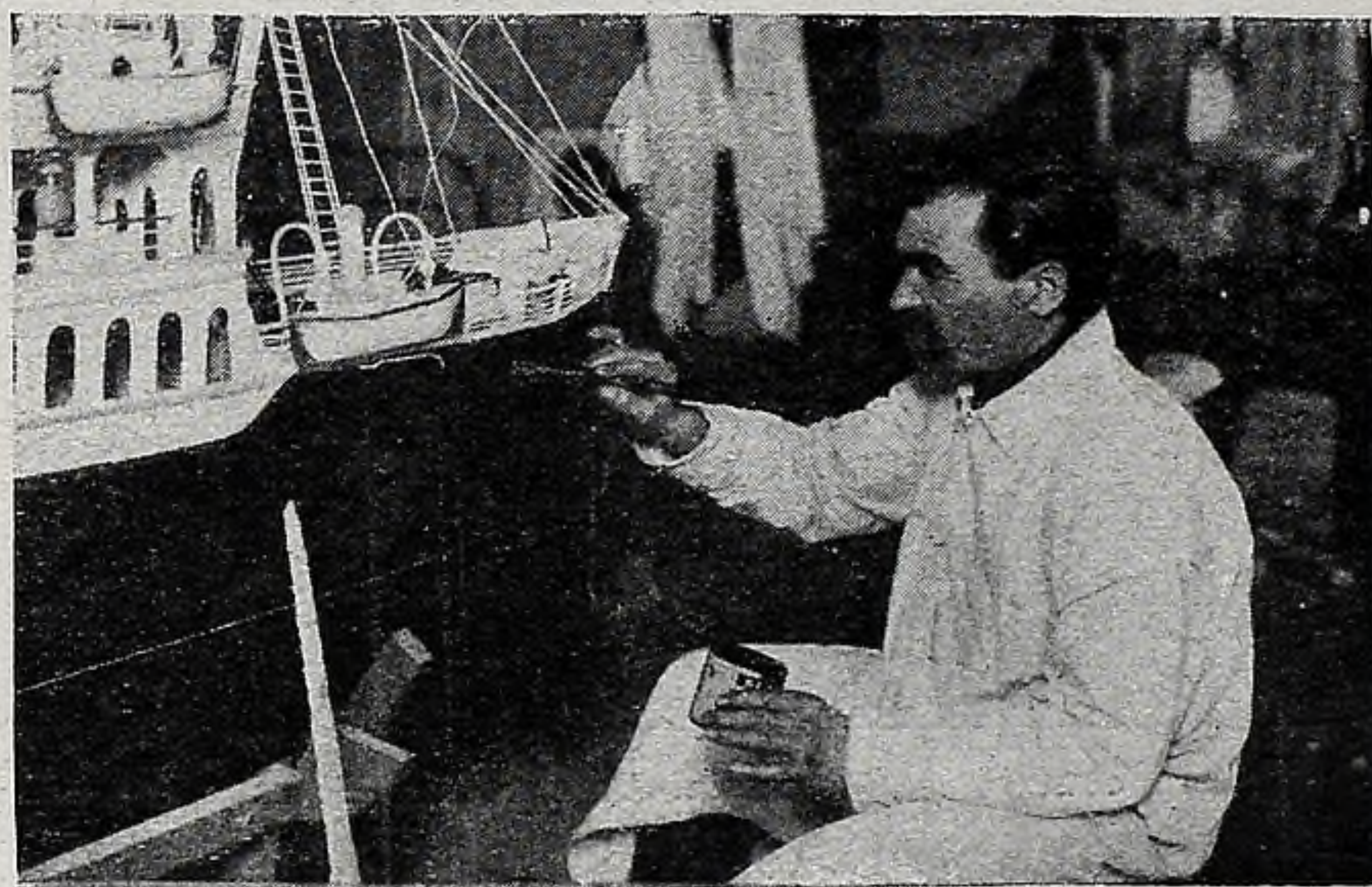
—Dica, señore periodistas, en su diarios che Schiavone no ha ningune estudios; pero que este hélices que ves aquí no está copiata de originale... En seguite veniva a lo estudio...

—Al hangar, querrá decir.

—A la peluquerías, mío señore. Resulte entonces que io a tomato lo serruchos, la tiqueras, la navacas, unes cuantes palites, unes cuantes fierrecites y principiato a construire la aroplane rápido come une mosquite...

—Muy bien. ¿Piensa usted volar solo o con pasajero?

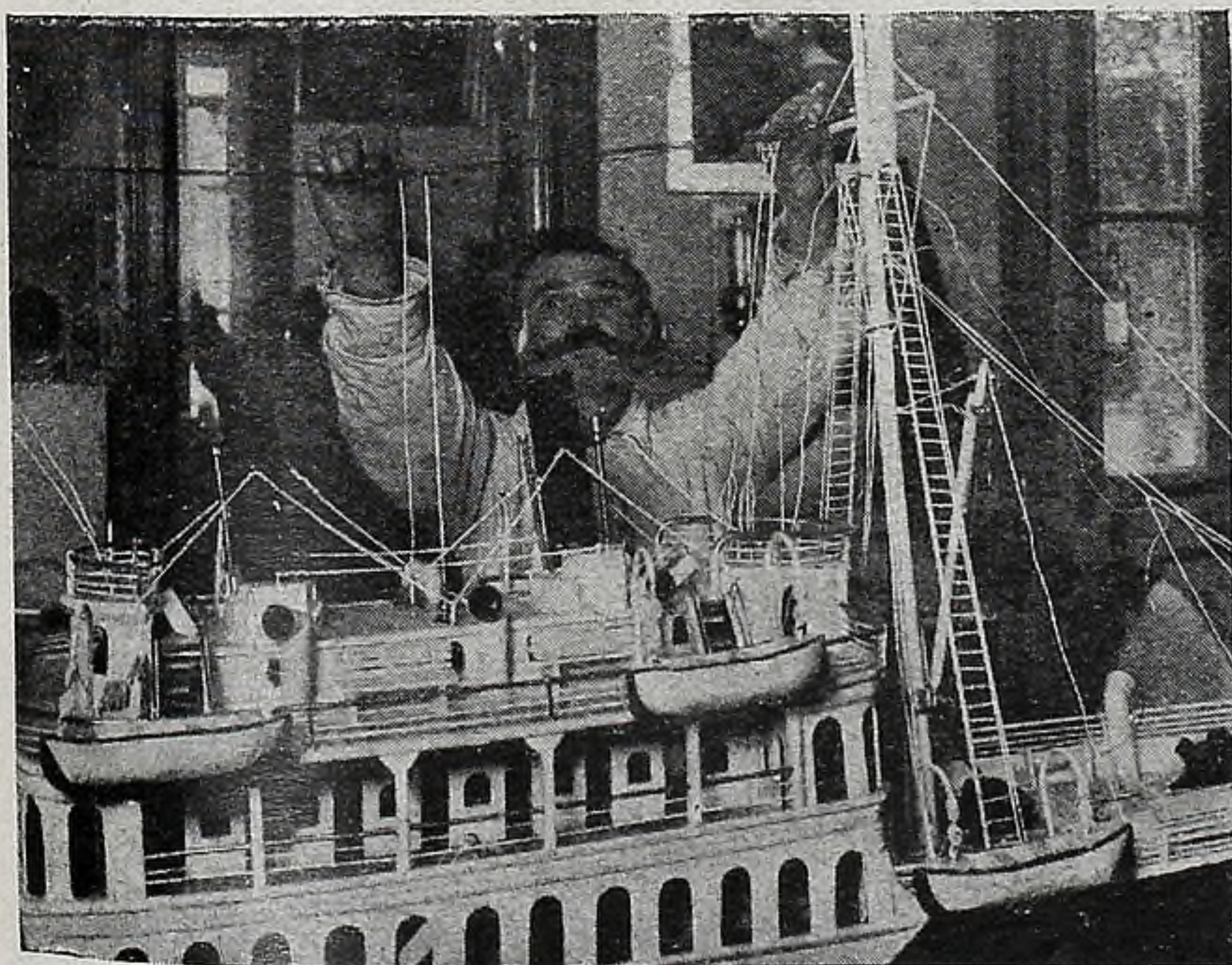
—La prima volta io solos. Luogo en une aparate grandes come la iglesia e lSanta Rosas. con ocho personas... Lo ensayos será en lo ningunas otras. Io he hechos la proba de caminare primero con la pierna isquierdas, y no podeva per nada. Lo mismo que la piernas de lo individuos é la hélices de lo aroplane: une pala para un lato, otra para lo otros... Seguro que ustede non hanno pensato neste problema.



—La inteligencia del individuos guía la brochas, aunque no quiera la manos.

Y Schiavone continúa hablando y contándonos que su hijo Julio es ya un aviador mecánico; que ha dejado de perseguir las mariposas en cuyas alas descubrió el ritmo secreto del vuelo, y que muy pronto se elevará en los aires para realizar la conquista del cielo rosarino.

KODAK.



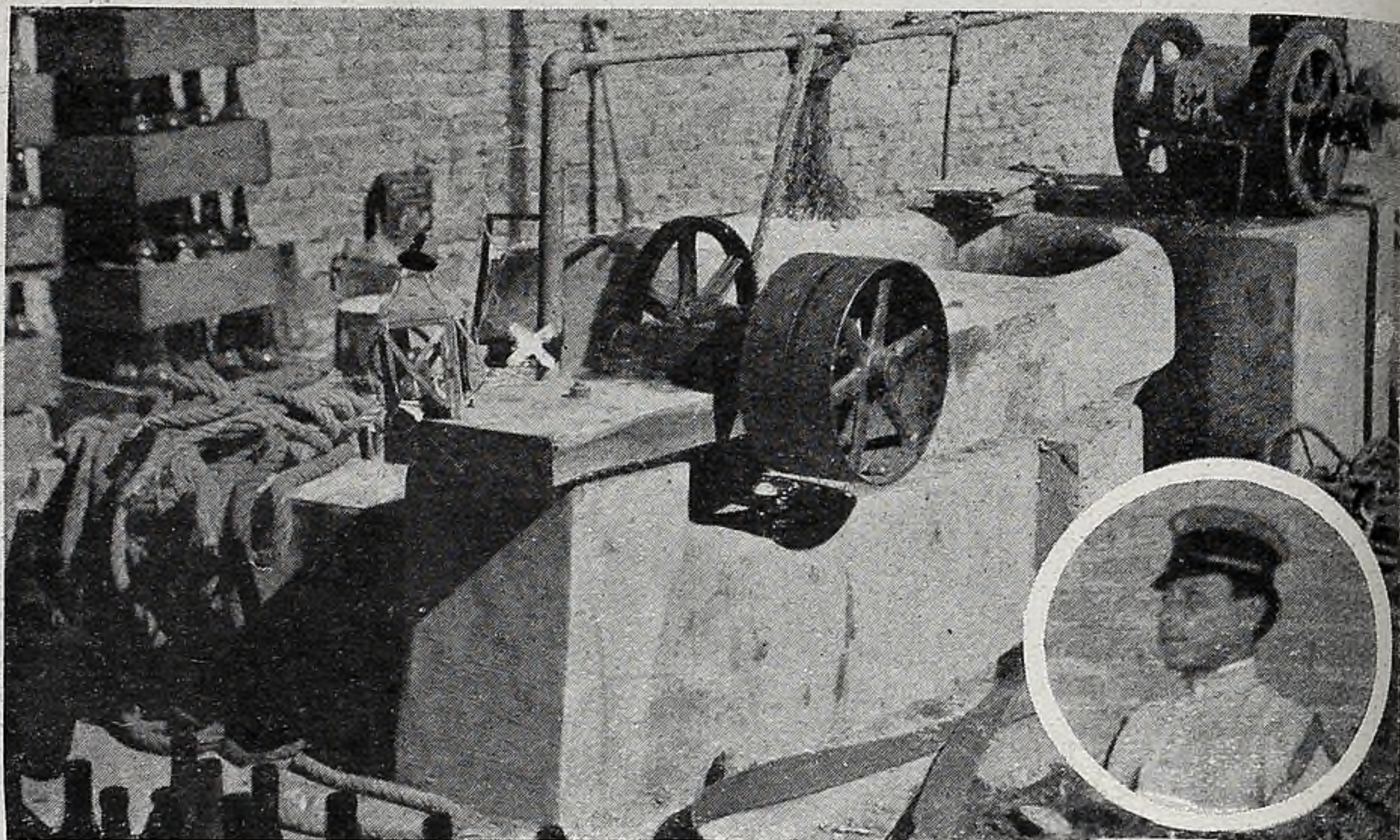
—Con una cuerdita largas, dejas terminados lo vapore para navegare lo ríos Paraná a quindice milla per horas.

Tres asfixiados en Rafaela





De izquierda a derecha: 1. El mecánico Alfredo Gentelot, muerto por asfixia durante su trabajo en un pozo de la casa de los señores Luis Bonozzolo y Cía. 2. El agricultor Miguel Formento, que pereció también asfixiado al querer salvar a Gentelot. 3. Luis Luzzi, que tuvo la misma suerte.



Pozo donde ocurrió la desgracia. En círculo: El sargento de policía Eugenio Benítez, que se distinguió en los trabajos de auxilio.



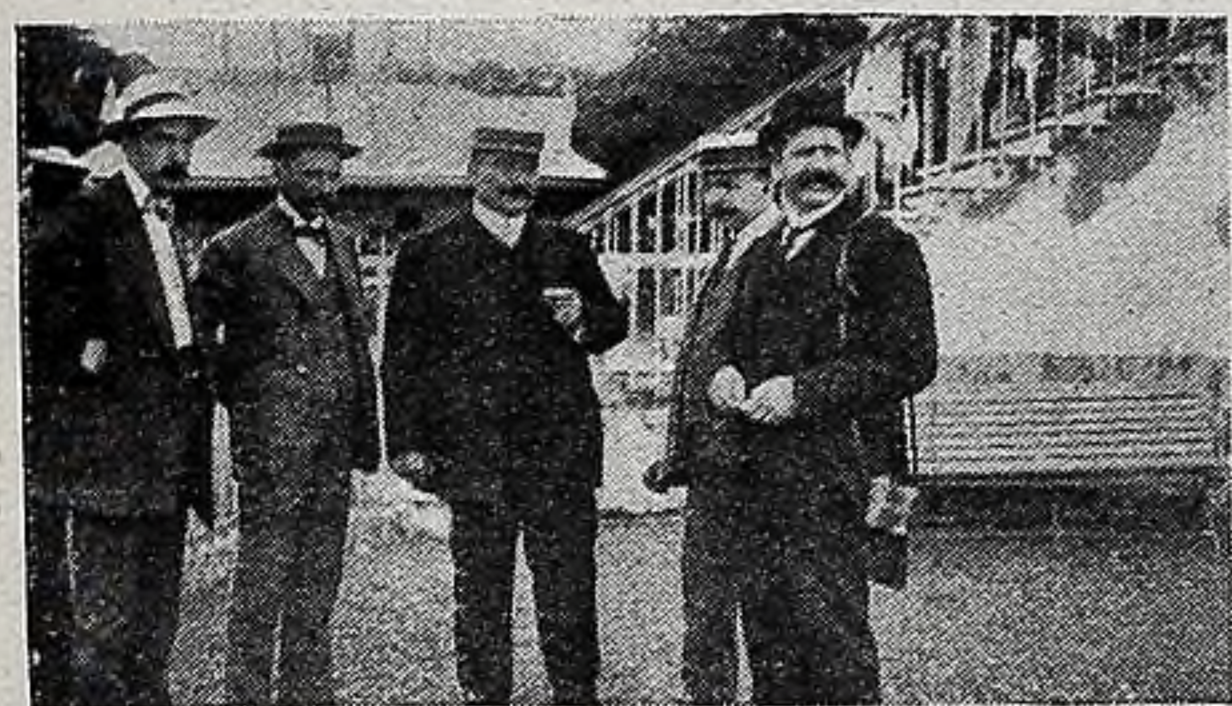
El entierro de las víctimas, al cual asistieron las sociedades populares y gran parte de la población.

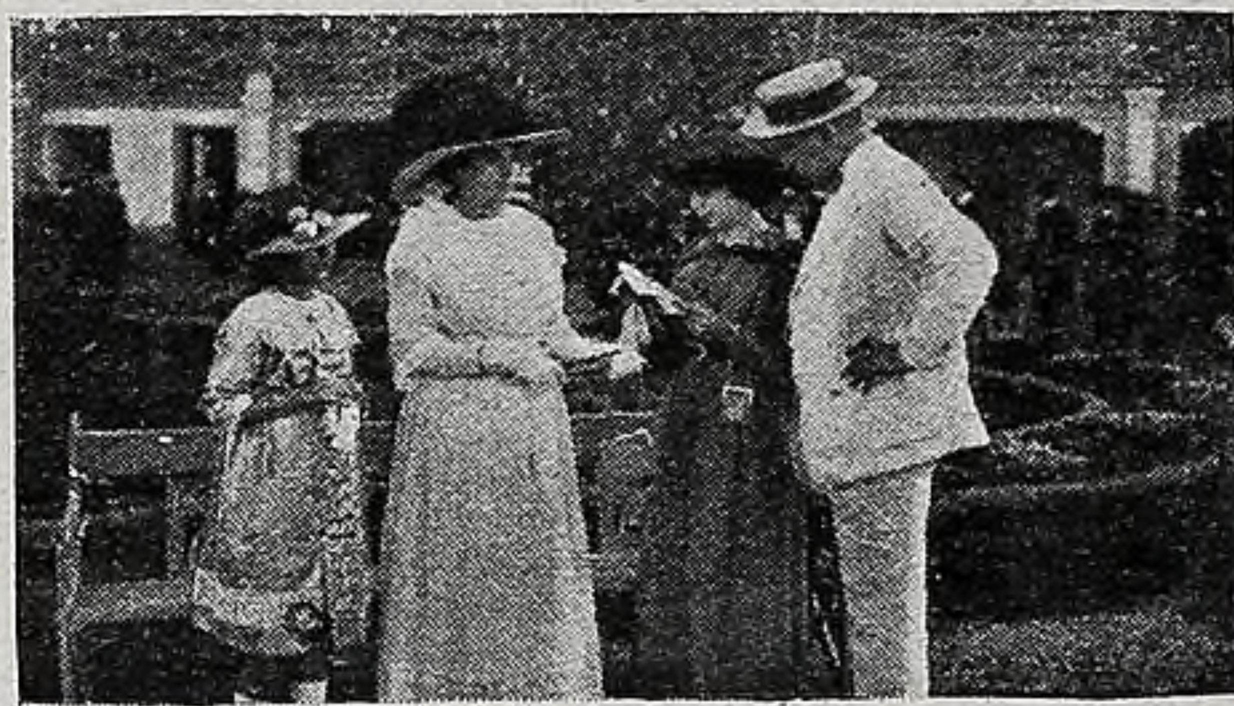
DE ROSARIO

El premio clásico "Apertura"



Concurrentes al Hipódromo Independencia la tarde de la carrera. La familia del señor Carlos Mazza en el "paddock".





De izquierda a derecha: 1. El nuevo presidente del Jockey Club, señor Alfredo Rouillón con el señor Arnold, propietario del caballo Old Sam, ganador del clásico, y varios amigos después de la carrera. 2. Familia de Gomeza.



La familia de Pestoni en la "pelouse".

DE ROSARIO

Nuevo personal docente



Maestras egresadas este año de la Escuela Normal.

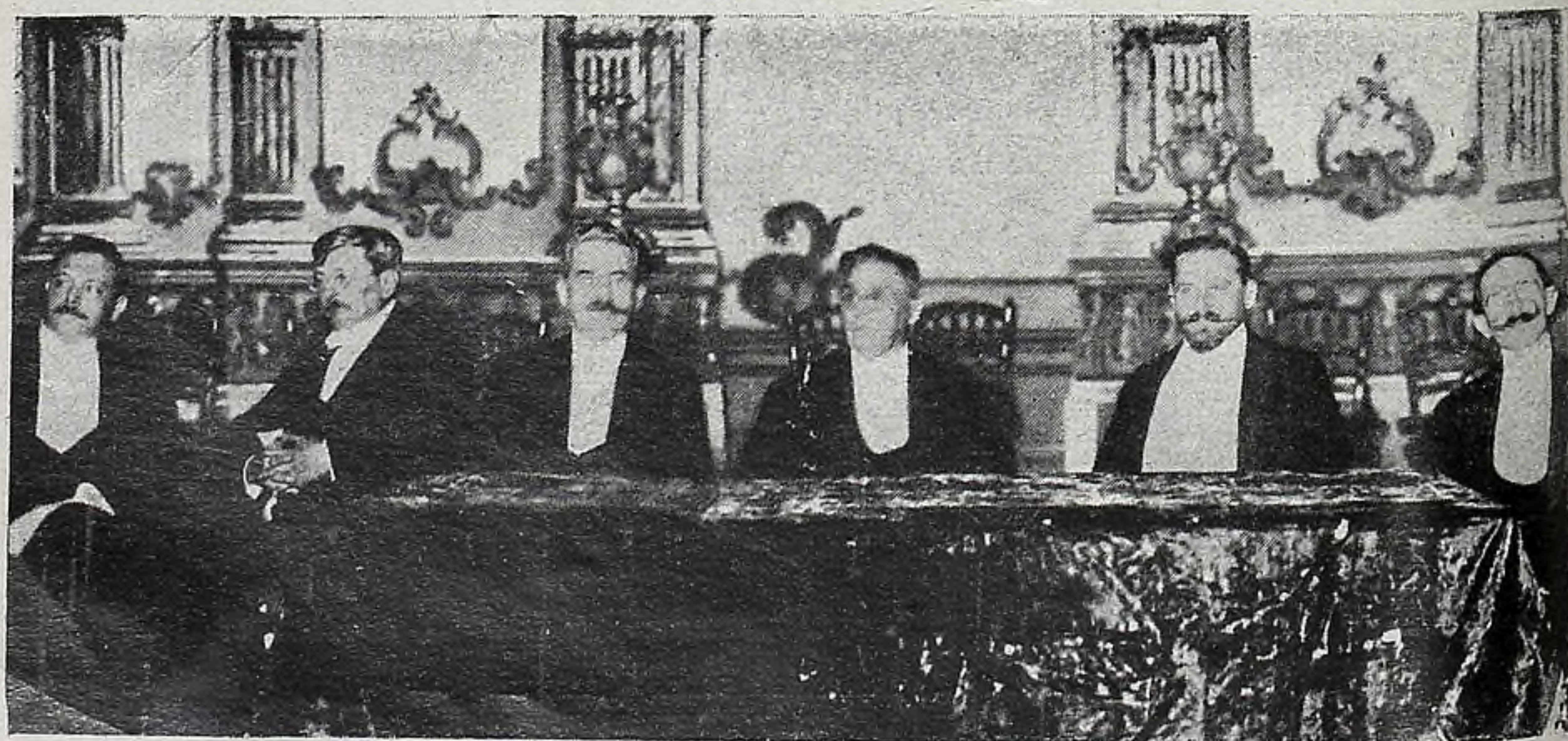
Asociación de Maestras Normales



Apertura de alcancías de la colecta organizada por la asociación, a fin de adquirir útiles para alumnos pobres.

DE CORDOBA

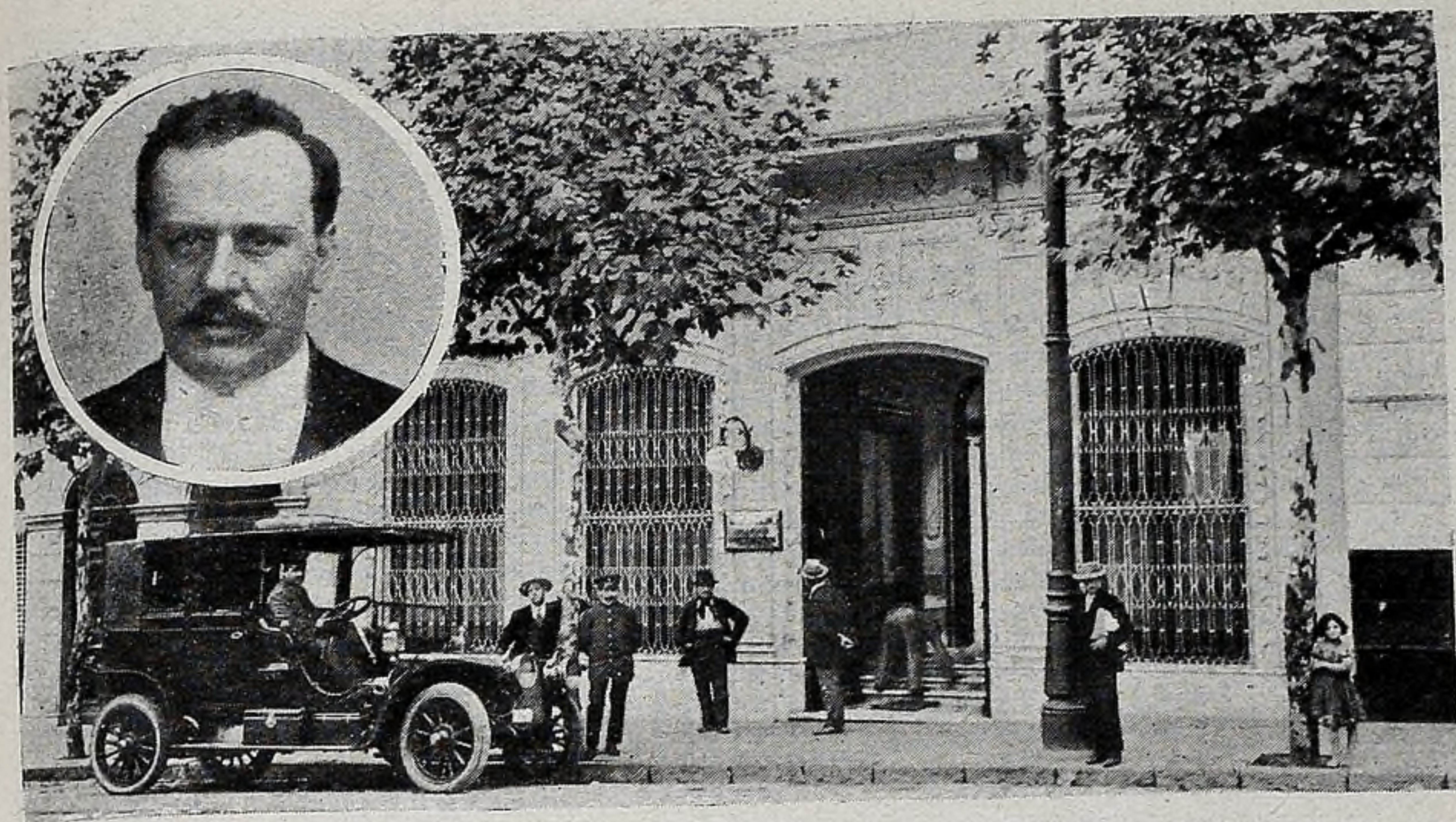
Congreso de Enseñanza Secundaria



La presidencia del congreso, durante una sesión.

DE MONTEVIDEO

Inauguración del Servicio Médico Permanente



Edificio que ocupa en la calle Mercedes, entre Guareim y Yí, el Servicio Médico Permanente de Asistencia Domiciliaria, que acaba de ser definitivamente establecido. En círculo: El director del servicio, doctor Aquiles Claramunt.



Las autoridades del servicio y médicos en el ''lunch'' del día de la inauguración.

La tragedia de Dolores

El vecindario de esta población uruguaya está todavía bajo la impresión de un sangriento suceso en que han intervenido personas muy conocidas y estimadas en la localidad.

Según la versión corriente, los hechos ocurrieron del siguiente modo:

El director del diario "La Propaganda" señor Ricardo Paseyro, se hallaba una de las pasadas noches presenciando con cu señora madre y su joven hermana, la sesión de biógrafo que se realizaba en la plaza Constitución. Había una concurrencia extraordinaria, que además de ocupar todos los asientos se desbordaba por las calles adyacentes.

Cerca de la mesa que



El señor Ricardo R. Péndola, gerente de la sucursal del Banco de la República, muerto por Ricardo Paseyro.

ocupaba el señor Paseyro con su familia, había otra, ante la cual estaba sentado el gerente de la sucursal del Banco de la República señor Ricardo R. Péndola.

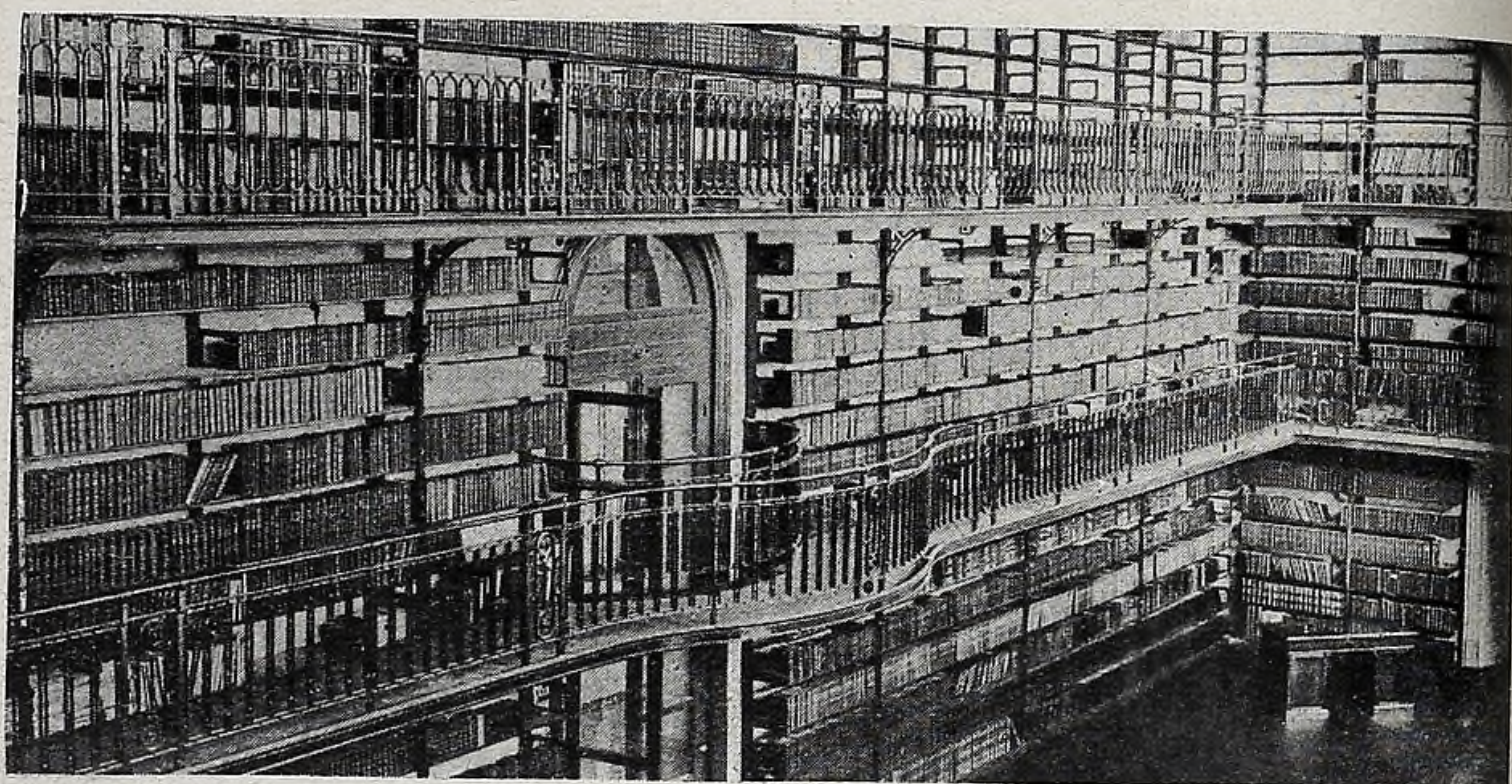
De pronto, el señor Péndola, enemistado de antiguo con el director de "La Propaganda", se puso en pie, dirigiéndole apóstrofes ofensivos y llevó la mano a la cintura como para sacar un arma a lo que siguió un disparo dirigido al señor Paseyro.

Este contestó al disparo con otro. Siguió una serie de tiros no menor de diez y seis, pudiendo verse al fin que el señor Péndola estaba herido de cinco balazos. Conducido al domicilio de un acompañante murió a los pocos minutos.

La biblioteca de la Facultad de Derecho



El edificio de la universidad donde se encuentra la biblioteca.



Uno de los costados de la biblioteca, la cual tiene capacidad para 60.000 volúmenes.

Fiesta en el crucero Montevideo



El marinero Antonio Baillo agradeciendo en nombre de sus compañeros la fiesta que les ofreció el comandante del buque, capitán Aguilar.

Indios araucanos en Santiago



Un vivac de los indios llegados de los campos, con ocasión del Congreso Científico de Temuco.



Madre e hija.



Dos bellezas.



Cacique de paseo con su mujer.



Una india con su niño en la cuna a cuestas.





El popular actor cómico de cinematógrafo André Deed, conocido por Sánchez, y su esposa Mme. Frascaroli, que con una "troupe" de mimos debuta en el teatro de la Comedia.

Las dos notas más salientes de la semana en matria de teatros, han sido los "débuts" de las compañías Città di Milano, en el Coliseo, y de Pablo Podestá, en el Nuevo. La primera se presentó al público con la bonita opereta de Leo Fall, titulada "La Bel'a Risette", en la que se dieron a conocer sus principales artistas señoritas Stefi Scillag, Clara Weiss, el tenor Zanasi y como director artístico Enrique Valle, viejo conocido del público.

La compañía de Pablo Podestá se presentó con el estreno del drama en tres actos de don Felipe Sassone, "El miedo de los Felices", obteniendo autor e intérprete el beneplácito del "respetable".

Para el sábado se anuncia en el teatro de la Comedia el "début" del celebrado actor cinematográfico señor André Deed, conocido por los aficionados a películas, con el nombre de Sánchez. Viene contratado por la empresa Garrigós Figueroa para dar una serie de representaciones mímicas, semejantes a las del cine, es decir que se trata de un cine con personajes de carne y hueso. Este espectáculo se combinará con la exhibición de varias películas inéditas en las que figura Sánchez como protagonista.



El autor de "El Miedo de los Felices" señor Felipe Sassone y sus principales intérpretes Pablo Podestá, Angelina Pagano, M. Cambre, Julio Escarcela, Elías Alipi, y otros.

LOS ANALFABETOS

El presidente Taft acaba de vetar la ley contra la inmigración analfabeta, sancionada hace poco por el congreso norteamericano. Esa ley dió lugar a numerosas reclamaciones por parte de los representantes de los países de emigración; pues, impedía la entrada de tal vez más de la mitad de los inmigrantes.

En realidad, la forma de contener la gran masa de gente que emigra a los Estados Unidos en busca de fortuna, era un poco rígi-

313,323



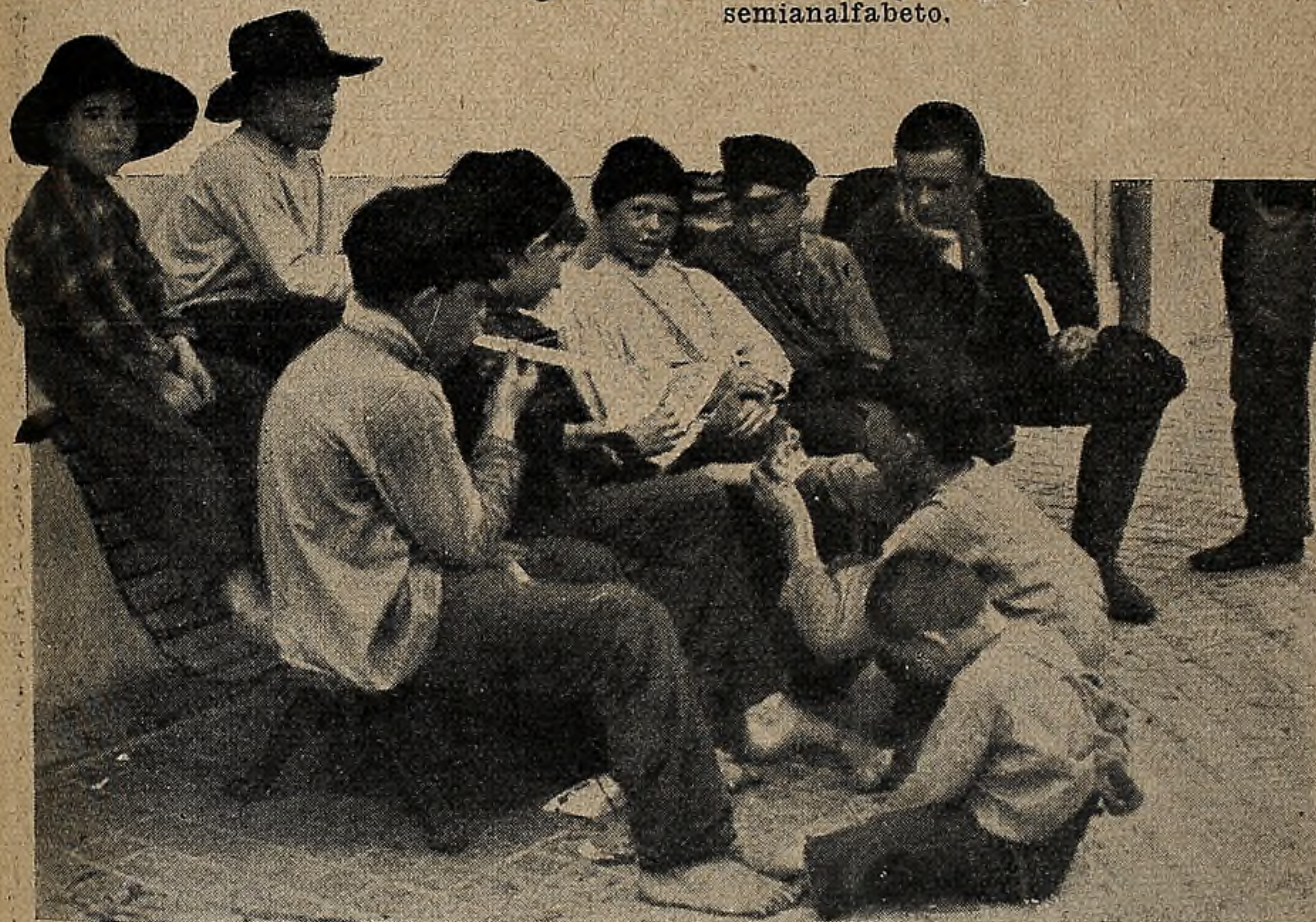
Por 150.00 de 191

El día Veinte de Enero de 1912 pagaré á Señor Elías González ó á su orden la cantidad de Ciento cincuenta pesos m/n de curso legal por igual valor recibido en Mercaderías a mi entera satisfacción

Nº

Calle

Pagaré firmado con trabajo ímprobo por un semianalfabeto.



Varios niños analfabetos inmigrantes escuchando la lectura de un libro.

da y egoísta si se quiere; porque lo primero que se atina a pensar es que mientras los norteamericanos necesitaban hombres para cultivar sus campos y poblar sus territorios, los admitían de cualquier manera, y ahora que la población inmigrante no es una necesidad, ponen obstáculos para impedirla. Pero los norteamericanos tienen una frase abrumadora por la verdad que envuelve, la cual echa por tierra toda esa clase de objeciones: "No concedemos a nadie el derecho de entorpecer el progreso de nuestro país, y el analfabetismo lo entorpece".



El analfabeto que dibuja su firma con gran trabajo.

Hasta cierto punto sería menester darles la razón, pues esta medida de saneamiento intelectual haría de esa nación rica y vasta un país fuerte en todos sentidos, y al fin y al cabo sería en beneficio para todos los millones de inmigrantes que lo poblaron. Los que quieran ir ahora, que aprendan antes a leer y escribir.

En la República Argentina, donde todavía la inmigración re-



Los puntitos indican las escuelas nacionales diseminadas en el interior de la república, sin contar las provinciales y particulares.



Varios inmigrantes analfabetos enterándose de las nuevas de su país, por intermedio de un muchacho que sabe leer algo.

sulta un problema, si no irresoluble, sí de difícil solución, el analfabetismo es otro problema por la inmigración misma: siendo el país que ocupa, el segundo lugar



Octogenario polaco enfermo, analfabeto y tuerto por añadidura, que ha sido admitido como inmigrante por venir acompañando a una mujer joven y sus hijitos.

entre los de origen latino, por la difusión de la enseñanza primaria, por su proporción de alumnos sobre la cantidad de habitantes, nos encontramos con que el número de analfabetos es de un porcentaje abrumador. Según el censo general de Buenos Aires levantado en el año 1910, existían en una población de un millón 87.899 habitantes, 21.4 % de analfabetos, sin contar los de las provincias. Según los señores Latzina, Martínez y Condomí Alcorta, autores todos ellos muy competentes en asuntos de estadística, la razón fundamental para que exista en la república un número tan crecido de analfabetos está en que la campaña es muy dilatada y la población se halla dispersa. Quiere decir que, aun habiendo numerosas escuelas, a muchos niños les es imposible asistir a ellas, debido a las grandes distancias. De manera que la solución del problema del analfabetismo se encontraría aquí en los mismos analfabetos rechazados por los norteamericanos, que se esparcirán por nuestro territorio y harán que las distancias entre escuela y escuela no sean tan grandes.

En Buenos Aires, aunque no con frecuencia, se tropieza con algún analfabeto o semianalfabeto de buena posición, y hay que ver los apuros que pasa cuando le parece que va a ser sorprendido en su ignorancia vergonzosa. Sabido es que ningún hombre que llega a poseer algún dinero y que no sabe leer ni escribir, lo confiesa. Dicen que no ven, que los caracteres impresos o manuscritos les bailan ante los ojos, pero en ningún caso que no saben. Y lo bueno es que, para ocultar su ignorancia, hacen uso de un ingenio superior treinta veces al que se necesita para aprender a leer.

Esta clase de analfabeto, por lo general tiene un secretario pa-



Analfabeto interrogando al portador de la carta, para enterarse de su contenido.



El analfabeto que firmaba con una cruz ante dos testigos, ahora le basta con la impresión del pulgar derecho.

ra su correspondencia y para que le lea los periódicos, porque, dada la posición que ocupa, no puede eximirse de conocer los sucesos más importantes del día. De esa manera el hombre va tirando; pero el secretario, que suele ser un pariente joven, hijo, sobrino o algo por el estilo, no puede estar toda la vida pegado a él. Llega un momento en que el secreto está a punto de revelarse, y ahí el ingenio del analfabeto.

Se presenta un chico u hombre con una carta que ha de ser entregada en propias manos; el secretario está ausente y él tiene que dar una contestación inmediata. El bueno del hombre abre el sobre con mucha parsimonia, saca la carta y mientras acaba de ponerse los anteojos, pregunta al portador de la misiva:

—¿De parte de quién viene?

—De don Fulano.

—¡Ah! ¿Qué querrá éste ahora? —dice como entredientes. Entonces se apresura el portador a explicar lo que pide o dice el que lo mandó. Y de esa manera, sin leer la carta el hombre se entera de lo que le dicen.

El analfabeto de esta clase lo puede todo, todo menos aprender.

RAPHA.

El desquite del esposo

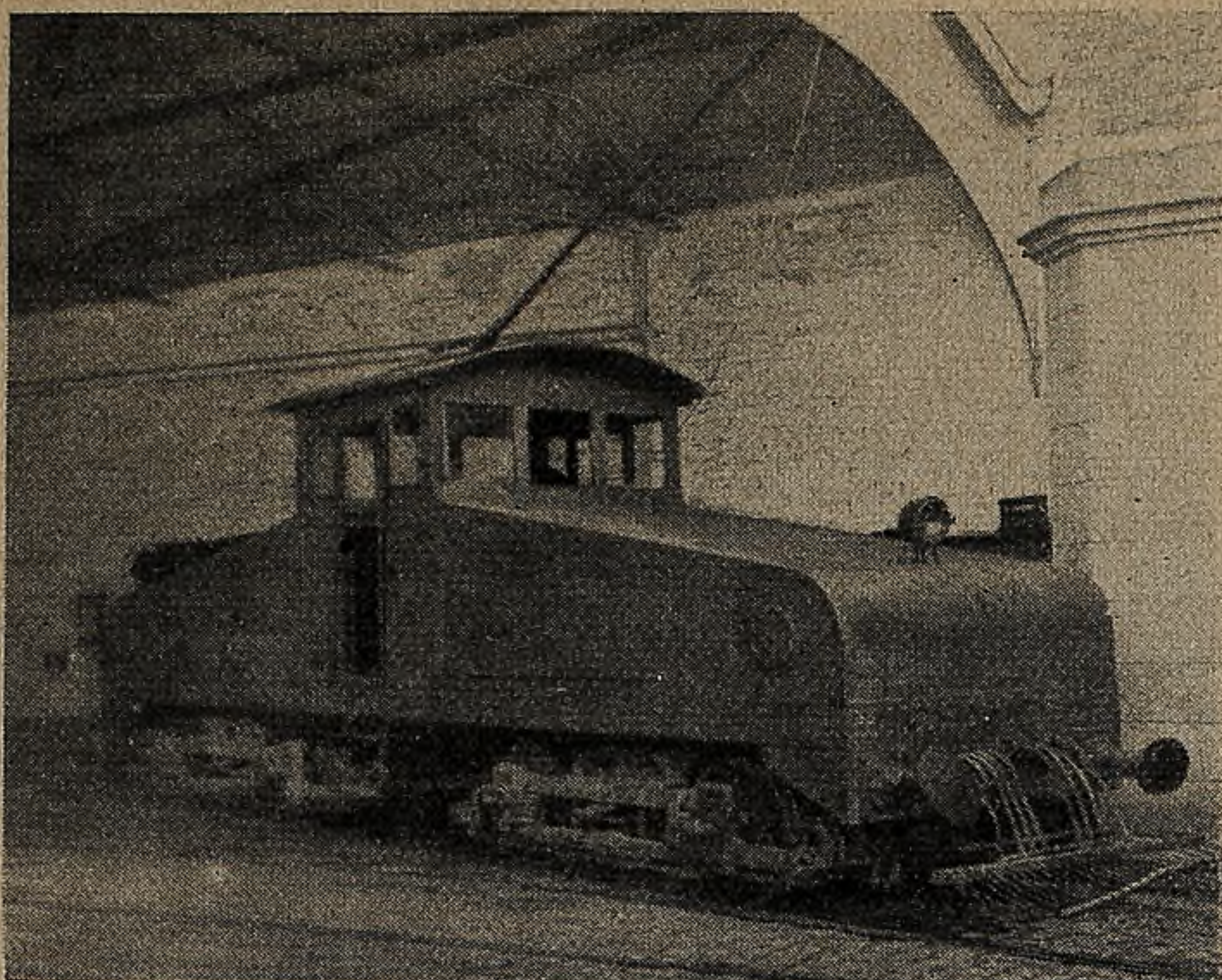


El invitado.—¿Sabe su señora que vengo?

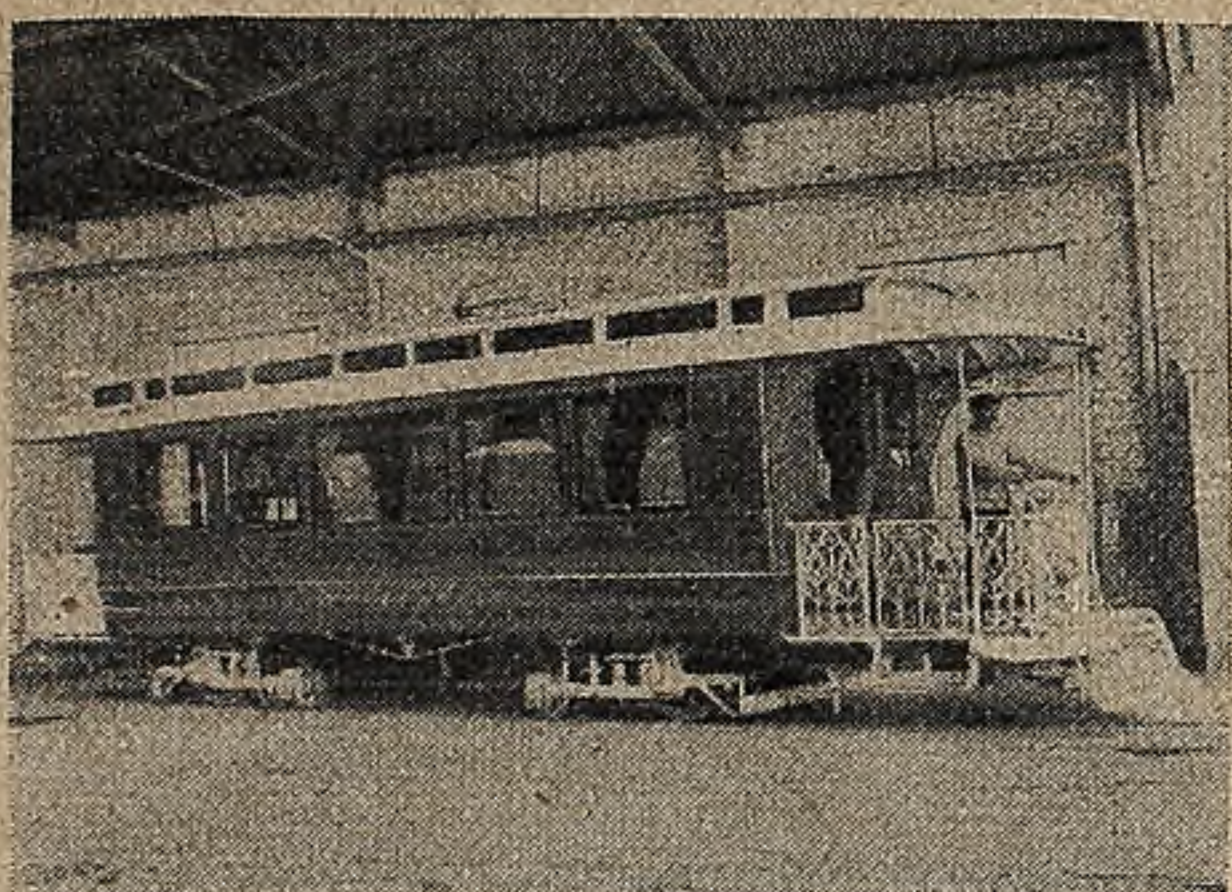
El invitador.—No. Precisamente te traigo porque tuvimos esta mañana un pequeño disgusto y la quiero fastidiar.

—¡...!

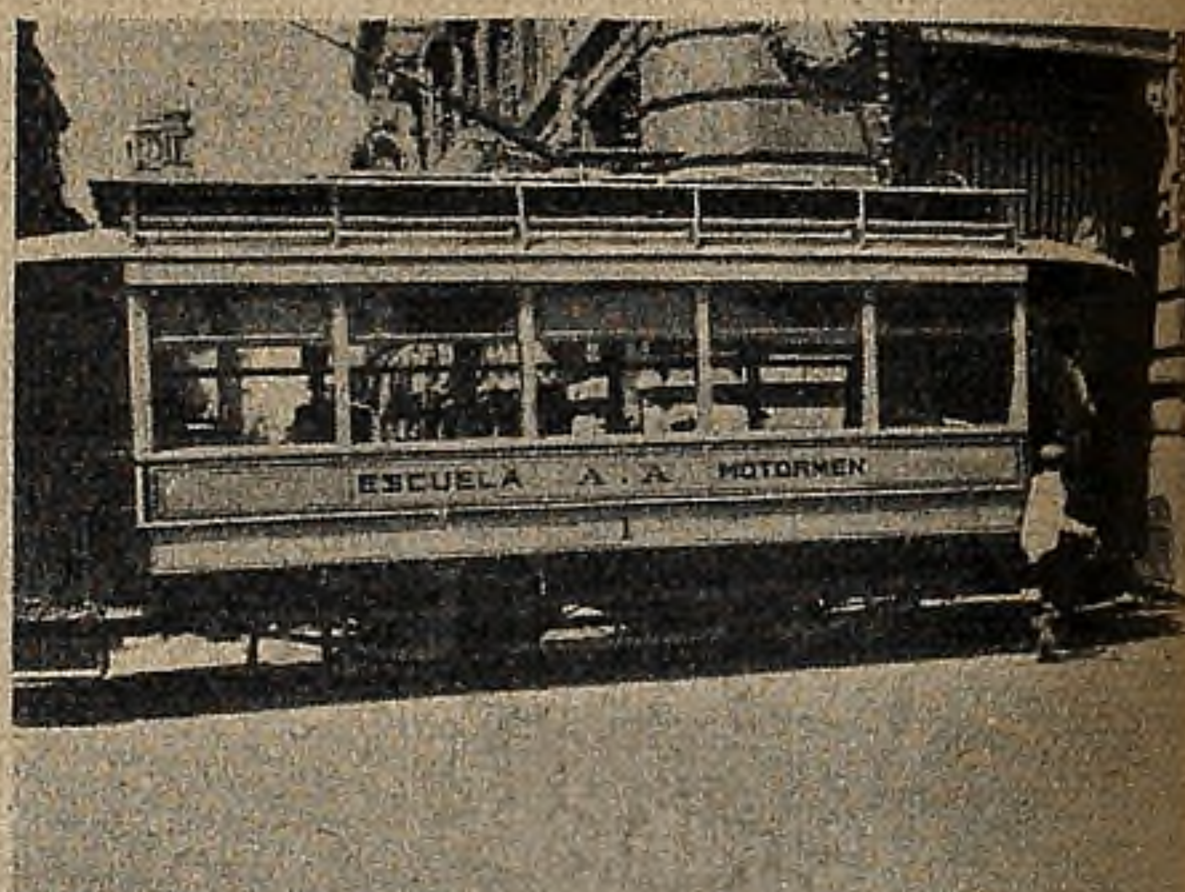
Los tranvías de Buenos Aires



Locomotora eléctrica que emplea la compañía Lacroze para arrastrar las zorras de carga.



Coche especial para la conducción de la comisión de carreras del Jockey-Club.



Coche que usa la compañía Anglo-Argentina para el aprendizaje de los aspirantes a "motorman".

384.855.000 pasajeros transportaron el año pasado los tranvías de Buenos Aires, cifra que habla con bastante elocuencia.

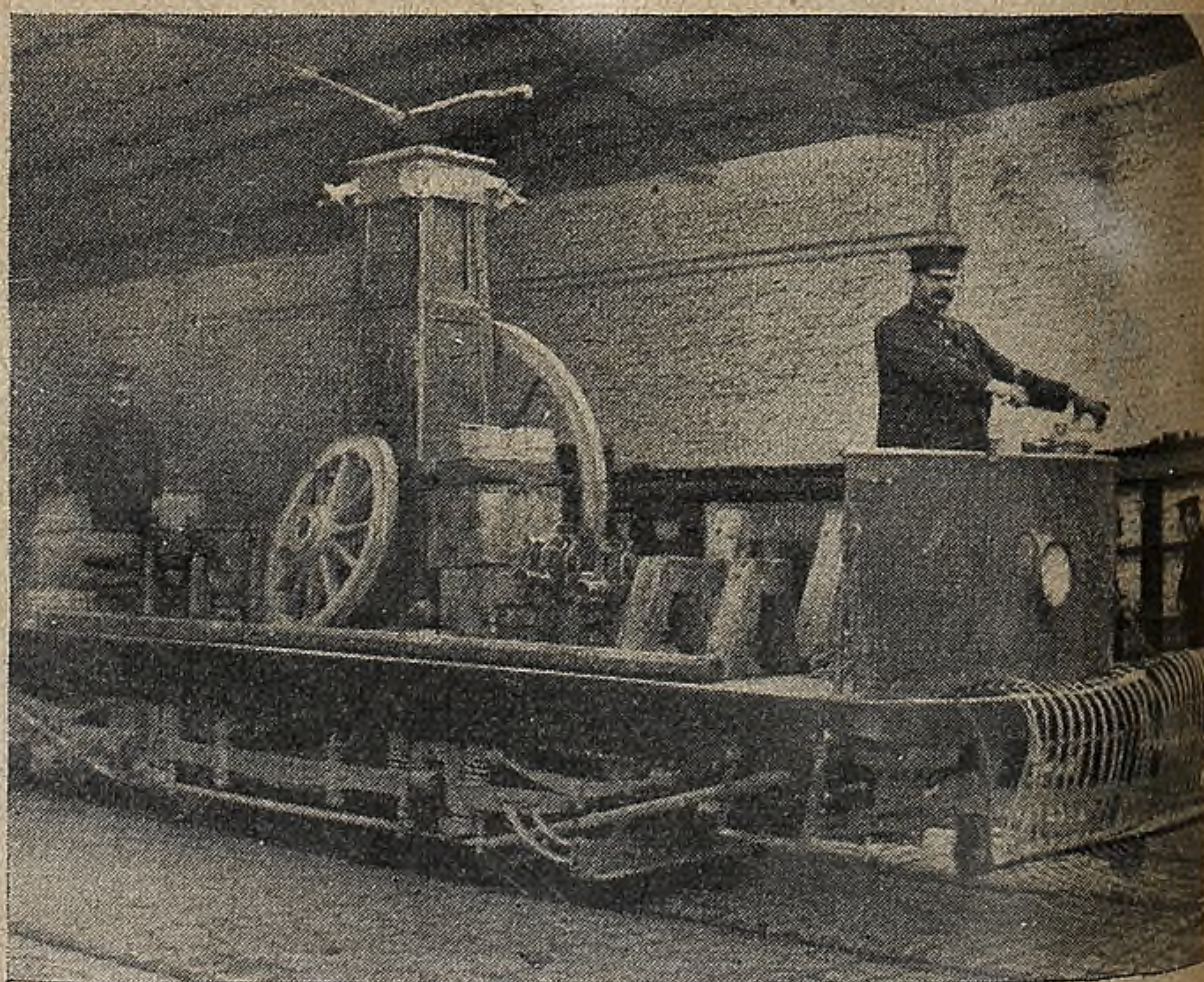
Ese transporte exige, como es natural, un número de coches que sin duda no conoce la mayoría de los lectores, y que vale la pena registrar.

La compañía Anglo-Argentina, que es la que posee mayor cantidad, tiene en circulación 1.760 coches motores y 850 acoplados de diversas clases. La compañía Lacroze, la más antigua, cuenta con 220 coches motores de dos y cuatro ruedas y 101 acoplados. La de tranvías del puerto de la capital posee 51 coches de los primeros y 25 de los últimos y la de Tranvías del Sur tiene 62 coches, todos motores.

Siguen a esas líneas, aunque muy lejos, la de Buenos Aires y Quilmes, con un total de 15 coches motores y 12 acoplados, y la del Oeste, que sólo hace correr dos coches de tracción a sangre.

En total, 2.110 coches motores y 988 acoplados.

Y no tenemos que advestir que, a pesar de ser tan grande ese total, no basta para las necesidades de la población; pues su deficiencia es bien sentida por todos. Quiere esto decir que muy en breve deberá aumentarse el número de coches, siguiendo la progresión de los últimos años.



Zorra con todos los accesorios para el auxilio en caso de choque o descarrilamiento.

Trapos radicales



—¿Pero va usted a dar eso a la lavandera?... ¿No ha oído usted decir que la ropa sucia debe lavarse en casa?

La madre Camila y su obra

La sociedad argentina ha sido sorprendida con la noticia del fallecimiento de Sor Camila Rollón, que se encontraba en Roma dirigiendo desde allí los destinos de su instituto.

La benemérita religiosa realizó en vida una obra de alta beneficencia social. Conocido su espíritu, no sorprende ese apostolado constante, al que consagró sus energías espirituales de mujer fuerte y predestinada. Ahondando su carácter se descubría en ella este rasgo: la sencillez, fruto de su cepa criolla.

No hacía la caridad ni con orgullo ni con ostentación.

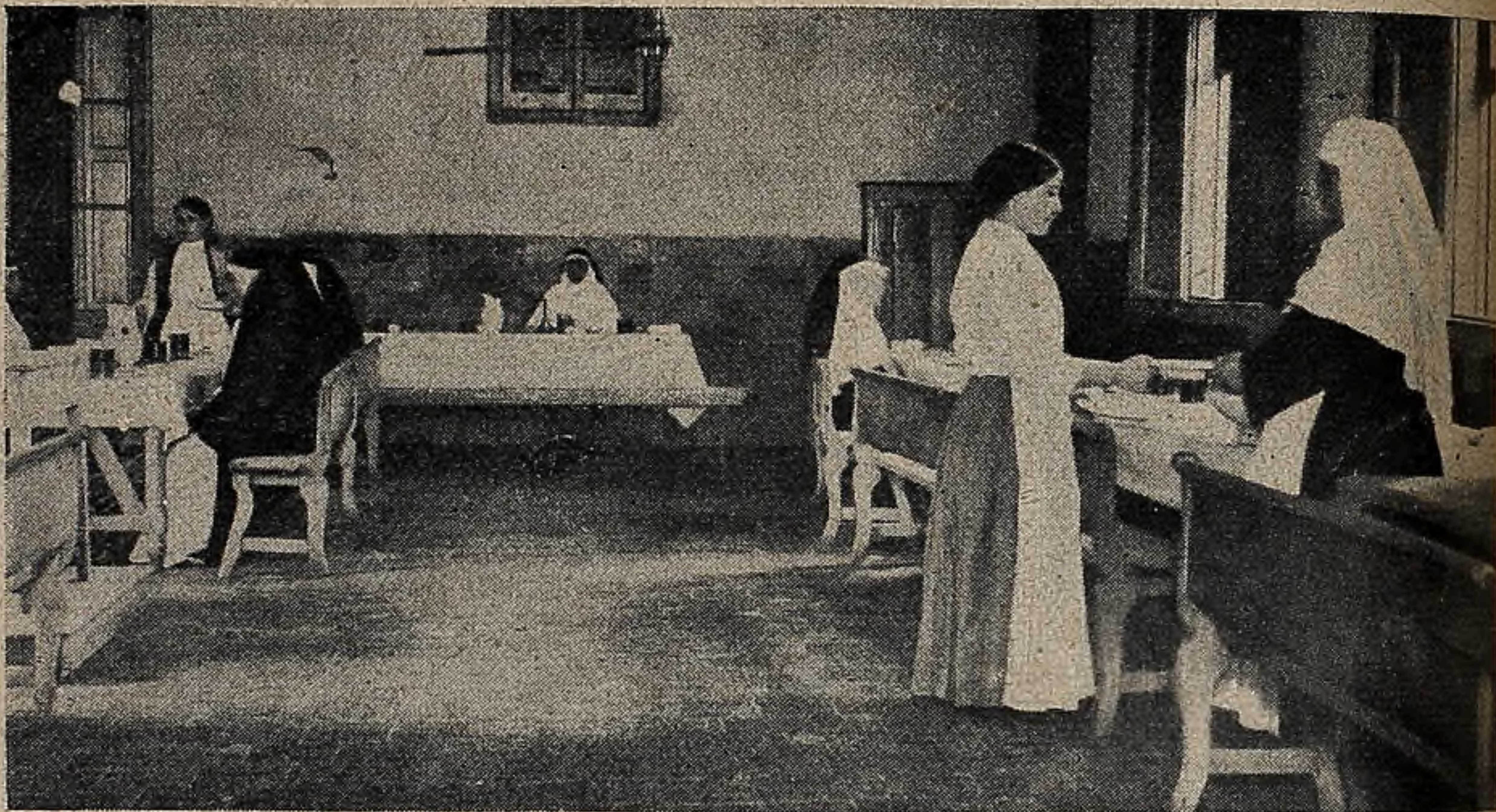


Unica hermana sobreviviente de las que fundaron con la madre Camila el instituto, y que se consagró con fidelidad ejemplar al cuidado de él.

La hacía abierta y sencillamente. Amaba al huérfano por instinto, y ese instinto le hacía sentir idéntica conmiseración por la niña desamparada que por cualquier desvalido.

En la tierra argentina y aun más allá de sus fronteras, realizó fecundamente la caridad, y como un testimonio imparcial para perpetuarlo están sus hijas, que ella ha colocado bajo la sombra protectora y simbólica del patriarca hebreo de Nazaret.

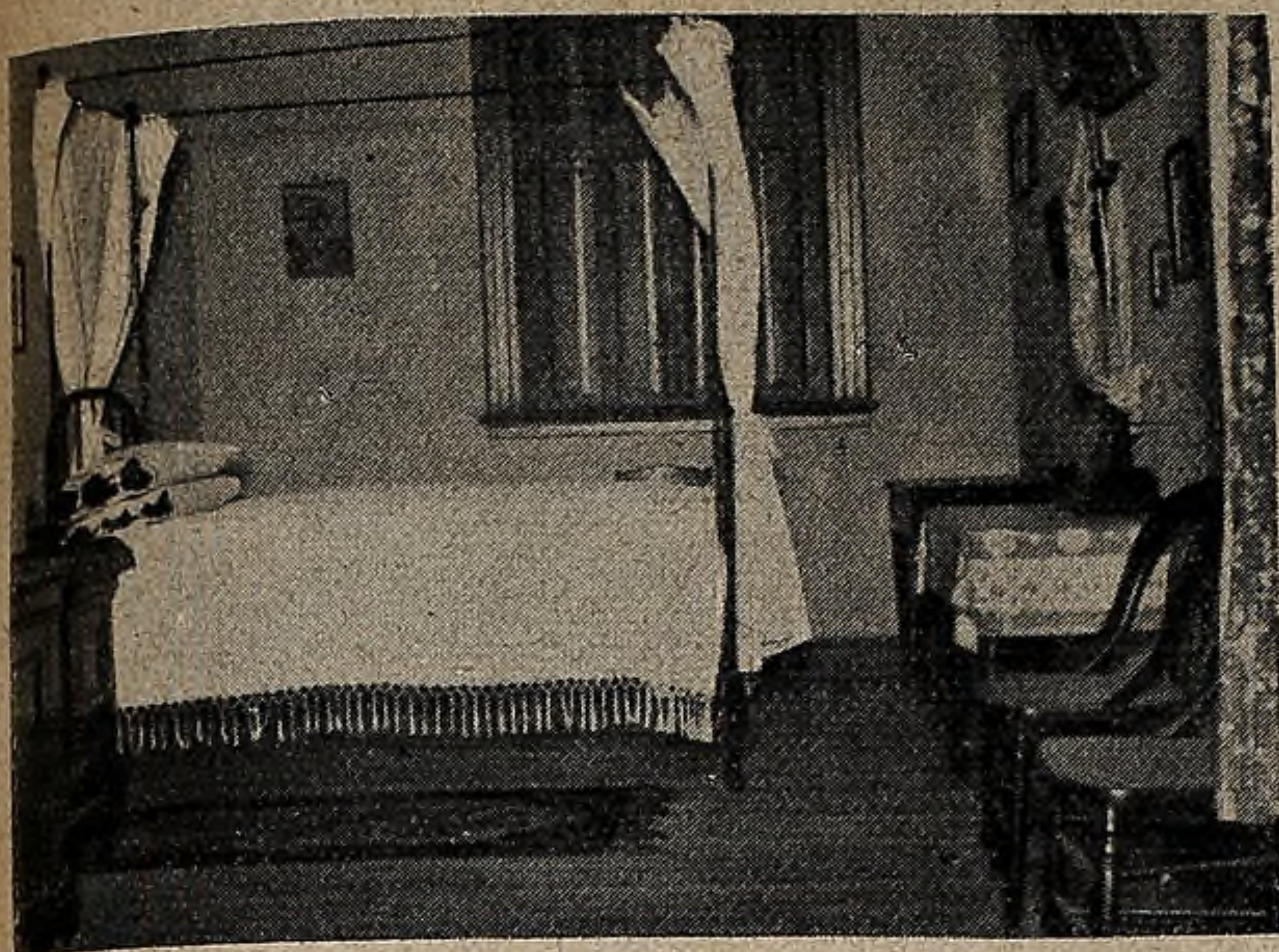
Sobre la línea del Pacífico y a dos cuadras de la estación Muñiz, se levanta el asilo de San José, casa matriz del insti-



La hora de refectorio.



En la enfermería del asilo.



Dormitorio de la madre Camila en el asilo de Muñiz.

dían en demanda de limosna los pobres y desvalidos habitantes del Foro Romano.

En la ciudad eterna, se había hecho una providencia.

Era amiga de altos prelados, como de cardenales. Buscaba en éstos una protección a su obra, y el ilustre purpurado Rampolla, como el cardenal Vives y Tuto, le prodigaron sus solicitudes en forma variada y constante.

Un sacerdote argentino, el doctor José León Gallardo, fué sin duda su más decidido punto de apoyo para dar impulso a su empresa.

Voluntad y dinero, nombre y prestigio, todo se lo prodigó solícito; semejante concurso hizo que el nombre de José León Gallardo quedara ligado perdurablemente al crecimiento como al desarrollo de la institución. La tengo presente en el día, para ella espléndidamente lumi-



Hermanas y niños del asilo en el patio de la Cruz.

tuto y primer foco de irradiación para el espíritu altruista de la madre Camila.

En el día de hoy, por sus corredores y por sus patios sombreados de árboles, se desliza la niñez asilada, con un gesto de luto.

Falta allí la figura bonachona y maternal de su fundadora. La ausencia de la madre Camila es motivo de duelo, y sabiéndola en la región de los muertos, envían hacia ella las bendiciones que, tras de sus despojos, se llevan consigo todos los grandes benefactores de la caridad.

Por un designio providencial no ha muerto ella en la tierra, donde pudiera señalarse el primer teatro de sus desvelos.

Ha muerto en Roma, y en una celda de la casa matriz hasta cuyas puertas acu-



Hermanas y asilados oyendo una misa celebrada en sufragio del alma de la madre Camila.



La madre Camila de San José Rolón.



Escritorio de la madre Camila.



El anciano Tesco, que fué vigilante en Concordia y Corrientes y a quien la madre Camila hizo bautizar.



Retratos del cardenal Rampolla, protector de la congregación fundada por la madre Camila, y del doctor José León Gallardo, protector insigne de la congregación, antes de entrar en el sacerdocio.

noso, en que abría las puertas de su casa de la vía Fienille, en Roma. Por su rostro cruzaba un soplo de satisfacción, y esta satisfacción no era otra que la de ver solemnemente inaugurada la casa que pó: voluntad del donante y de la congregación pontificia venía a quedar consagrada como sede generalicia del instituto.

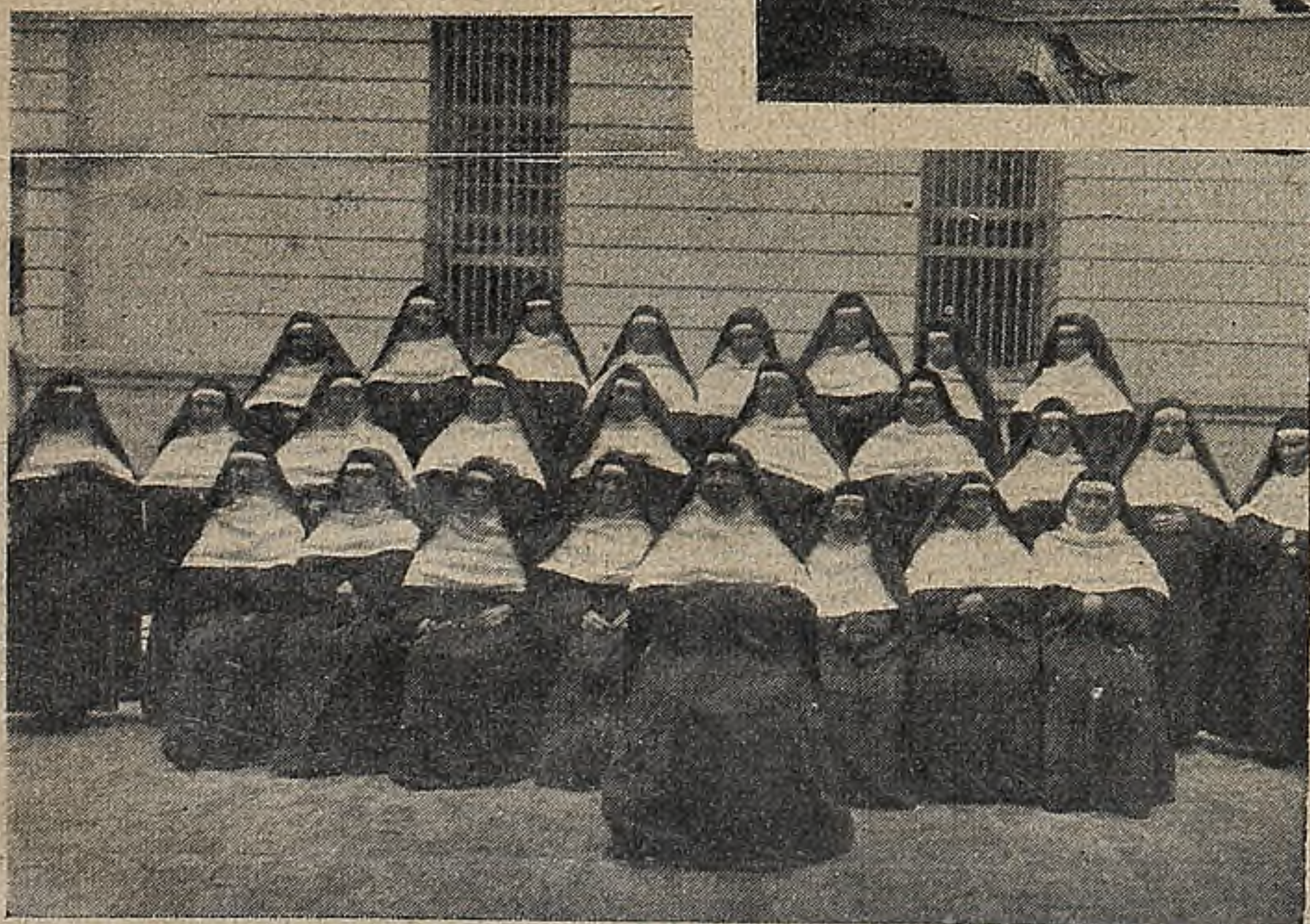


Frente del asilo de San José, en Muñiz.

Ella estaba en la meta, había llegado desde el Plata al Tíber, y ese paso de empresa audaz le hacía sentir las emociones de un espíritu satisfecho.

Tal es, a grandes rasgos, la madre Camila, y tal la obra que intentó realizar y realizó, sin más que su bondad y esa fe en los recursos providenciales que acompaña a los benefastores excelsos.

PACÍFICO OTERO.



Las superioras de todas las casas que mantiene la congregación, reunidas en Muñiz.

Canibalismo



La lucha por la existencia entre los radicales santafecinos.

Una bailarina famosa



Madame Tamara Karsavina en "El Pájaro de Fuego".

Los bailarines rusos son reconocidos hoy día en Londres y en París como los artistas más notables en su género que se hayan exhibido en aquellas capitales. La estrella que, durante muchas noches, ha brillado en el Covent Garden de Londres, ha sido Mme. Karsavina, sobre la que hemos escrito en otra ocasión y de la que presentamos aquí unas fotografías recientes.



Uno de los últimos retratos de la artista.

Entre salteños



—Es inútil que defiendan ustedes a su *patrón*, porque le vamos a dar jaque con *la torre*.

—Para cuando eso ocurra, ya les habremos hecho perder el pleito con *costas*..

Flor de restaurant



El "pajuerano".—Mozo, tráigame algo de esto.
—Lo siento mucho, señor. No puedo. Es la pieza que está tocando la orquesta.

Ciencia importada



El gobierno acaba de contratar en Berlín a un profesor de historia. De historia ¿de qué? No hay detalles. Lo mismo puede ser de historia universal que de cualquiera otra, porque todo son historias.

Es de suponer que este señor las conozca todas; pero mejor que ninguna la de su país. Entonces—dirá el lector—¿va a venir aquí para que nos enseñe la historia alemana? Todo es posible. El buen sentido hace creer esa hipótesis la más acertada, y aunque es muy cierto que el saber no ocupa lugar, no me parece que sea cosa muy precisa para la juventud estudiosa germanizarse tanto como don Indalecio Gómez.

Además, las otras naciones podrían darse por ofendidas, si no manifestábamos, con respecto a ellas, la misma curiosidad y buen deseo de conocer al dedillo los antecedentes históricos suyos.

Inmediatamente tendría que contratarse un profesor francés, otro inglés, otro italiano y, en una palabra, cada nación civilizada se consideraría ofendida o por lo menos preterida, si no le hacíamos la misma contrata de historiadores, y en seguida nos vendrían con cuentos.

Por estas razones entiendo yo que el catedrático alemán viene a explicar aquí la historia de todo el mundo.

Porque no puedo sospechar que se le busque para que nos enseñe la de la República Argentina.

Y sin embargo, hay que ponerse también en este caso. Y yo no lo considero digno de censura, porque ¿quién nos dice que el señor Herbert Koc (así se llama) no sepa de nuestros antepasados muchas cosas que ignoremos nosotros mismos?

Quizás no sean ciertas. Tal vez sí. Acaso lo falso y lo verdadero esté en sus conocimientos repartido por iguales partes. Mitad y mitad.

¿No se encargó a Rodín la estatua de Sarmiento? ¿Y qué resultó? Una obra de arte, según unos; según otros una campana mal hecha y sin badajo. Hay quien opina que participa de ambos caracteres, y todos están conformes en que no se parece aquella efigie a don Domingo Faustino. Se lo dijeron al inventor varios atrevidos críticos, y Rodín se limitó a contestar: "Je le vois comme ça".

Pues lo mismo puede ocurrir con este catedrático. Si lo llaman para que nos enseñe la propia historia, explicará la que él ha estudiado en Berlín, y si alguien le objeta que no es eso lo que aquí sabemos y reputamos exacto, contestará que en Alemania se ven las cosas así.

De todas maneras, venga en buen hora, ya que el gobierno no encuentra en el país personas que tengan los conocimientos necesarios, aunque tengan aprobados todos los cursos en la facultad.

Venga y póngasele, como a las conservas que importamos de fuera, el rótulo de "apto para la alimentación... espiritual".

Con lo que yo no estoy conforme es con la forma en que se van a retribuir sus servicios.

Supongo que será un buen sueldo a oro. Es lo clásico, tratándose de clases. Pero en este caso, como el señor Herbert Kok debe hablar nuestro idioma, lo mismo que hablamos nosotros el suyo, no vamos a entendernos.

Forzosamente será él quien tenga que aprender, aunque sólo sea por los métodos usuales, y hacer uso de la clave de temas.

"¿Tiene usted el pan criollo?—No lo tengo, pero"... etc., etc.

Pues bueno. Que él enseñe historia alemana, universal, argentina o lo que sea, a gusto del consumidor, y nosotros le enseñamos la lengua.

Esto es lo que se llama el verdadero intercambio universitario.

Nada de premios en metálico.

Pero ya verán ustedes cómo no se acepta tal proposición, que en realidad llega tarde, porque, según el telegrama, el contrato ya está firmado y Herbert Koc, si no se ha embarcado ya, estará haciendo el equipaje por de pronto. Lo de "hacer la América", vendrá después.

La Argentina es un país de importación. El gobierno hace pedidos de sabios, como los comerciantes de alhajas, o de telas inglesas de dos caras, de maquinaria agrícola y hasta de urnas electorales. En Europa van a creer que aquí estamos en la ignorancia. Al gobierno ¿qué le importa? Bueno, a mí menos; pero luego, cuando sale un corresponsal o un conferenciante, que fué nuestro huésped distinguido, o un Murri cualquiera, poniéndonos cual no digan dueñas, no se queje nadie de las críticas, que están buscadas y hasta facilitadas por los propios interesados.

¡Qué demonio! Tanto hablar de la injusticia de Europa, y todos los años los ricos, no pueden prescindir de su viajecito a París, Berlín, Roma, Londres y otras ciudades europeas, y luego, los que no van se encargan allí desde los zapatos hasta los catedráticos.

Si en París se baila el tango ¿qué más quieren?

El del Verde Gabán.

...¡Y el hijo no vuelve!



El reloj vetusto de una iglesia próxima
turbó de la noche la quietud solemne
con dos campanadas... Suspira la madre,
que las horas pasan y el hijo no vuelve.
Del lecho abrigado
la cuitada vieja saltó varias veces,
y con pie desnudo llegó hasta la alcoba
de su amor ausente.
A entornar los párpados
que el insomnio escalda y el cuidado mueve
el ángel del sueño no acude piadoso.
Se fué con el hijo, ¡y el hijo no viene!
Igual que la noche cayó sobre el mundo,
al materno pecho las dudas descienden.
En la calma augusta
finge el pensamiento lejanas y tenues
voces de pelea, maldiciones rudas,
palabras de muerte...
La madre amorosa, como en un suplicio,
tiembla y se retuerce;
hundirse entre espinas
el cuerpo parece,
y la noche avanza. Siniestra lechuza,
con eco agorero los espacios hiende.
En un mueble antiguo roe la carcoma.
El silencio impera. ¡Y el hijo no vuelve!
A los mustios labios
acuden las preces,
la oración que sólo conocen las madres
cuando por el hijo suspiran y temen.
¡Las dulces palabras de la Nazarena
al pie del madero donde Cristo muere!
Del fondo del alma
la plegaria asciende,
paloma invisible que cruza el espacio
y que entre los astros callada se pierde.
Ya el velo nocturno
se alza por oriente.
Heraldos del día, su orgulloso reto
los gallos pregonan. ¡Cuán lento amanece!
Llanto de rocío baja de los cielos;
otro llanto moja cabellos de nieve.
Ya en el viejo alero los gorriones pían;
ya anuncia la vida su reinado alegre;
ya por las persianas entran lanzas de oro...
¡y el hijo no vuelve!

V. SERRANO CLAVERO.

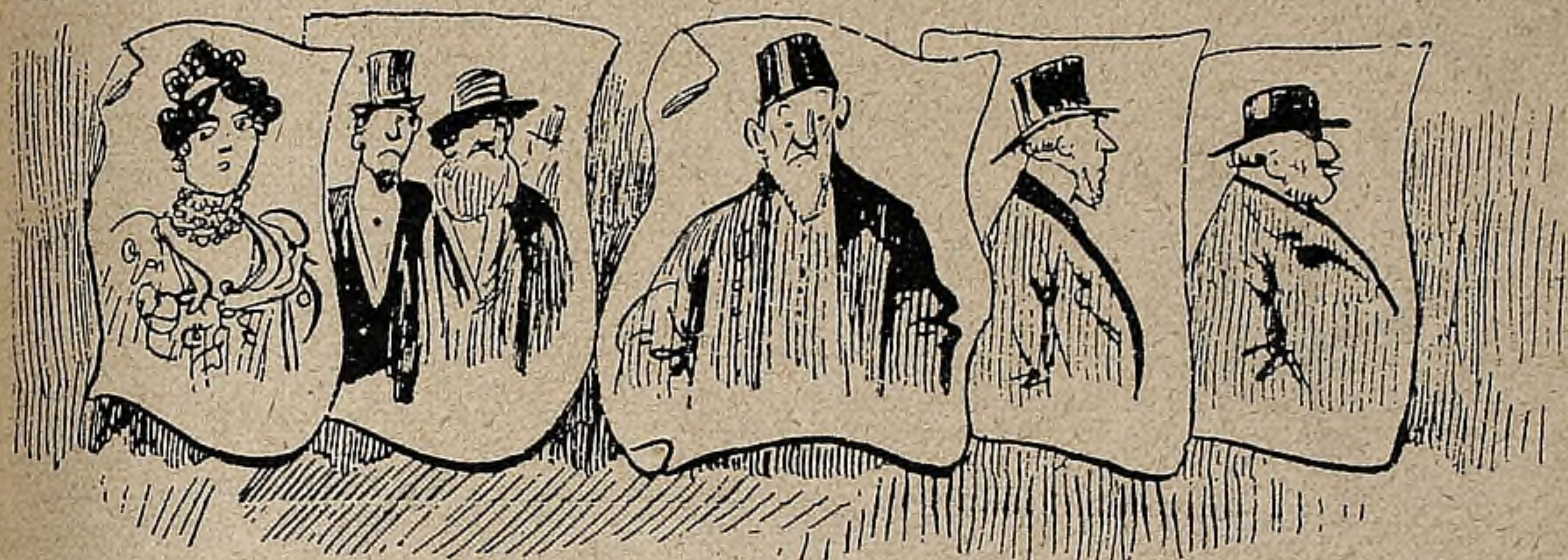
La agenda del gran cirujano



La encontré en un taxi y la entregué en la comisaría. Confieso que tuve la curiosidad de echarle una ojeada.

Eran notas breves y ví entre ellas un Resumen de Tarifas bastamte interesante:

"Por apendicitis": Argentino ordinario, 100.000 francos. Argentino millonario, 500.000.



Chile, Perú, Brasil, Méjico, Japón: De 25.000 a 50.000, según los informes.

Turco: 2 francos 75 (por el momento).

Corredor de bolsa: París, 30.000. Provincias, 6.000.

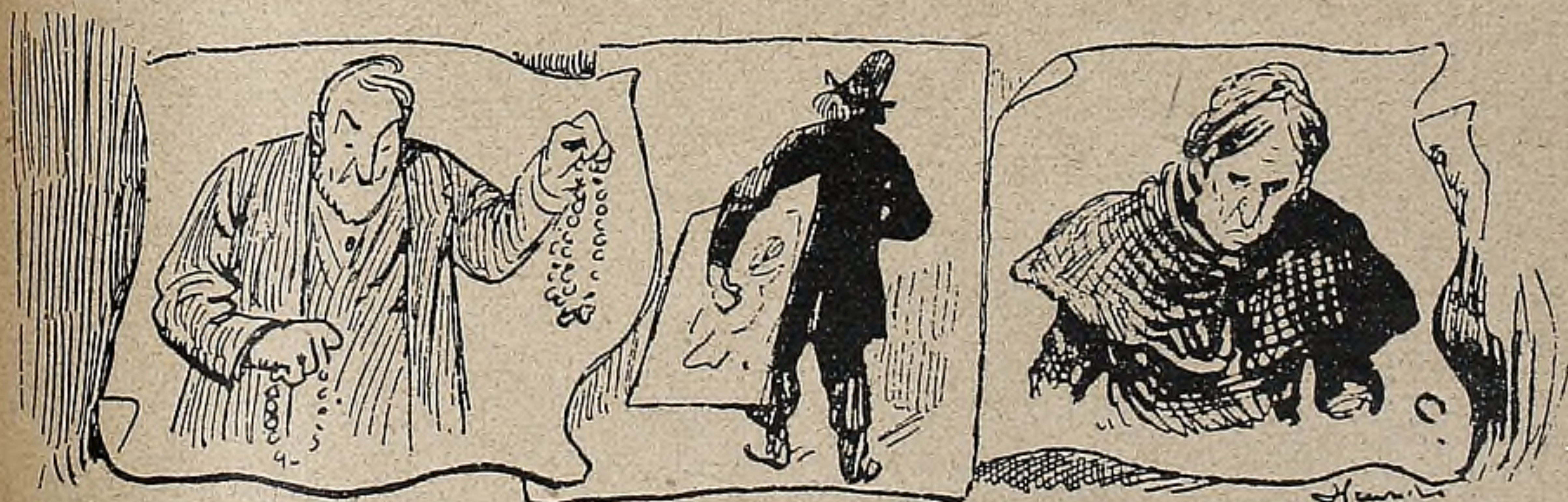


Gran artista: "Réclame" gratuita, 50 francos para la sirvienta.

Pequeña artista: "Gratis et amore".

Poeta: 30 céntimos (la docena, 1 franco 80).

Diputado: La condecoración.



Joyeros de la calle de la Paix: Dos collares de perlas (el más pequeño para mi señora).

Pintor de porvenir: Un cuadro para la antesala.

Sirvienta: Nada; pero es preciso que vaya al hospital.

HENRIOT.

Con una banquera



Hace pocos días vi salir de un establecimiento bancario a una señorita amiga. La hora (siete de la tarde) me hizo comprender que mi amiguita no había ido al banco en clase de cliente. No eran horas de público. Mi amiga haría otras operaciones como empleada de aquel establecimiento.

Yo tenía muchísima curiosidad por saber a qué destinan los bancos a sus empleadas, y, como soy incapaz de adivinar el destino de nadie, me dije: Esta es la ocasión, por más que no sea calva como la pintan, pues mi amiga citada tiene una hermosa cabellera... ¡carabí! ¿Quién se la peinará! ¡Que Dios se la conserve!

He dicho: "mi citada amiga", y no quiero seguir adelante sin dejar constancia de que yo no tenía cita alguna con ella. Fué simplemente la casualidad la que me puso frente a esa señorita de larga cabellera y agarré la ocasión por los cabellos para hacer un reportaje y satisfacer mi curiosidad respecto a las empleadas banqueras.

—¿Qué anda haciendo?—le dije con el más puro acento criollo.

—No lo sé—me contestó—ni sé lo que hago ni adónde voy por aquí, pues recién me doy cuenta de que tomé esta dirección equivocadamente.

—¿Tan distraída va?

—No lo extrañe. ¡Si mi cabeza es el bombo de la lotería lleno de números!

—¿Cuándo se juega?

—No es juguete, señor Serrucho. Déjese de bromas. Salgo del banco en este momento y tengo los sesos hechos papilla de tanto sumar, restar, multiplicar y dividir. Le aseguro que no es cosa de juego el banco.

—Sí, ya lo sé. Un banco no hace juego con nada; suele ser un mueble suelto.

—Llevamos libros...

—¡Pero eso es un trabajo de changador!

—Quiero decir que somos tenedoras de libros.

—Cucharas, querrá usted decir. ¿Y qué más hacen ustedes?

—Pues hacemos de todo, para aprender y practicar. Unos días intereses; otros días recibos...

—¡Ah! ¿Tienen ustedes días de recibo? Recibos para cobrar o pagar, así como boletas de caja, conversiones...

—¿A los empleados los convierten ustedes?

—Conversiones de moneda, de papel a oro...

—Y usted ¿qué hace?

—Pues yo llevo un libro a plazo fijo.

—¿Cómo? ¿Le han fijado a usted un plazo?

—No, señor. Es un libro en que se anotan los depósitos a plazo de tres, seis, nueve, doce meses...

—¿Sabe usted inglés?

—Para ser empleada de banco hay que saberlo todo. Y la que no sabe, allí aprende. Las que están en informes saben la vida y milagros de todo el mundo.

—¡Qué indiscretas!

—A la fuerza. No ve usted que están tomando nota todo el día de los que tienen, de los que no tienen, de los quebrados...

—Pero, dígame, ese libro de plazo fijo que usted dice, será muy fácil de llevar. Es cuestión de anotar nombres y cantidades. ¿No?

—También hay que liquidar los intereses, que es lo que estoy haciendo ahora. Ya tengo los días contados.

—¿Se va usted a morir?

—Contados los días que llevan los depósitos, para calcular los intereses; y he salido tan tarde porque estaba "abotonada".

—¿Cómo? ¿Con este calor?

—Estar "abotonada" llamamos nosotras a tener un "botón".

—Un botón abrochado, me figuro.

—Un "botón" quiere decir un error, y hay que deshacerlo antes de salir del banco.

—Esa sí que es para mí una novedad que me asombra, porque tenía entendido que los bancos no podían existir sin errores por aquello que dice el refrán: "Errar o quitar el banco".

—Pues, nada, no se admiten errores.

—¿Y está usted contenta con su empleo?

—¡Qué he de estar! Si nos matan a trabajar y nos pagan una miseria!

—¡Ah sí?

—Pues por eso los bancos toman empleadas. ¡Abusan de nosotras!

—¡Qué cosa bárbara!

—Además, no estoy satisfecha con mi puesto. Voy a pedir que me pasen a la oficina de asuntos legales.

—¡Pero no son legales todos los asuntos de los bancos? ¿Sólo hay una oficina "limpia"?

—Se llama así la oficina de asuntos litigiosos.

—¡Ah! ¡Y no estaría usted más descansada de cajera.

—No, señor. Contar plata es el cuento de nunca acabar. Todas las que están allí cuentan... y no acaban, las calamidades que sufren, porque pagan de más y cobran de menos. No, no quiero entrar en caja, porque me enfermaría.

—Yo creí que "entrar en caja" era tener salud.

—En los bancos es al revés. Las empleadas de la caja recién se ponen buenas cuando salen de allí.

—¿Cuando están "desencajadas"?

—Eso es. Yo prefiero mil veces mi libro, a pesar de los balances.

—¿Y eso qué es?

—Pues los balances que tenemos que hacer todos los meses. Y menos mal que nos ayudan los empleados.

—¿Se "balancean" ustedes juntos?

—Sí, señor.

—¡Cuidado con las caídas!

—No hay peligro. ¡Nos vigilan mucho los jefes!

—Bueno, pues me alegraré que pase usted pronto a "asuntos legales".

—Muchas gracias. Adiós, señor Serrucho.

—Adiós, señorita.

SERRUCHO.

Frases cómicas



En una reunión:
—Veo que engruesa usted de un modo atroz.
—Se equivoca, señora. Cada día estoy más flaco.
—¡Pues en qué consiste que cada día lo encuentro más pesado?



El médico.—Descubro aquí una protuberancia, un bulto, que es signo de violencia de carácter.
—Tiene usted razón. Me lo ha hecho mi mujer con la escoba.



La mamá.—Niño, te prohibo hablar cuando hable yo.
El niño.—Pero, mamá, entonces tendré que esperar a que te acuestes.



En la exposición de pinturas:
El marido.—¿Qué representa ese cuadro?
La señora.—Un matrimonio. ¿No lo ves?
El marido.—¡Pero, señor! ¡Es posible que ni siquiera en pintura se pueda hacer un buen matrimonio!



La esposa.—Debieras morirte de vergüenza delante de nuestro cochero, al volver a casa en ese estado.
El esposo.—¡Pero, hija, si el cochero está todavía más borracho que yo!



El maestro.—¿Quién le ayudó a hacer este mapa? Su hermano. ¿No es cierto? Diga la verdad.
El alumno.—No, señor, no me ayudó a hacerlo... Lo hizo él todo.

La temporada



En estos meses de calor en que hasta la más leve pieza de la personal e indispensable vestimenta pesa sobradamente, Montevideo, la donosa ciudad estrechada por el mar con egoísmos de amante, se puebla de forasteros que van a gozar de salutíferas auras marinas. Buenos burgueses, de carteras tan abultadas como el abdomen; personalidades de vasta figuración en el escenario de la vida pública argentina; poseedores de buenas rentas con las cuales no saben casi qué hacer, forman en primer plano la población flotante que allí se tiene con gran contentamiento de los hoteleros, quienes durante los meses de enero, febrero y marzo hacen su "agosto". Pero no son todos los que Montevideo atrae, individuos comprendidos en las tres clases mencionadas; hay junto a los de vida regalona, muchos de vida regalada. Pues así como Buenos Aires proporciona los que van a dejar su codiciado oro, manda también algunos dispuestos a llevárselo. Es asunto de todos los veranos el que a pasar la temporada de baños vayan, con la inmigración pudiente, los que viven como pueden... de lo ajeno, maestros en todas las habilidades de Caco, con especialidad la "punga" en plataformas de tranvías o en aglomeraciones siempre oportunas.

Costumbre tal es ésta, que la policía montevideana dispone en verano, como cosa muy natural, un servicio especialísimo de vigilancia en las playas, servicio que hace extensivo los días de reunión al hipódromo. Y gracias a esas medidas previsoras, que sí no, los visitantes iban a emprender el regreso con muy pocas ganas de una nueva visita, por mucho que el calor agobie y muy saludables que sean las brisas del mar. Porque los diablos de los punguistas son de una habilidad maravillosa. Lo mismo le hacen desaparecer a uno el alfiler de corbata sin tener en cuenta que es regalo apreciado de "la chiquilina", que le "extravían" el portamonedas, indiferentes al cúmulo de circunstancias desagradables a que se exponen. Y de estos tipos los hay de toda clase y aspecto: "dandies" de lo más "chic", que alternan en cuanta fiesta organizada o improvisada se realiza; andan en automóvil y cenan de lo más caro; individuos con figura y trato de respetables comerciantes; otros de presencia vulgar, fácil de confundirse y pasar inadvertidos; y pobres diablos idos en un sitio de proa y que atisban la primera ocasión para poder pagar la fonda y cambiar de traje. A la categoría de estos últimos debían pertenecer, precisamente un par de tipos que, sentados en un banco del Parque Urbano, a la sombra de un plátano, tuve ocasión de observar manteniendo el breve diálogo que transcribo.

—¿Y desde cuándo andás por acá, vos?

—Hace tres días, che.

—¿Y afanastes algo?

—Ninte, hermano. He dao con una punta de passegiantes mishios... ¿Y vos, caturaste cualque roba?

—Un par de estrilos a la gurda... Un portafoglio hidrópico me vino ayer entre estos dos dedines, pero cuando fuí a pasar ispeción, creyendo que tenía pa estar tranquilo y tirármela de porteño con panamá y propinas, m'encontré con una'e tarjetas de visita que daba miedo, y algunos otros papeluchos sin importancia.

—¿Ninte de menga?

—Apenas uno de cinco reales pa la fonda.

—¿Parás en el hotel, che?

—¡De inmigrantes!

Hicieron a esa altura breve pausa, aprovechada para seguir con la vista a una pareja de forasteros, que bordeando uno de los floridos "parterres" caminaba en dirección a la arena.

—A ésos,—dijo el del relato,—me les tengo sacao la filiación, y en cuantito se me pongan de perfil, meto mano al laburo, aunque me mangie la cana.

—¿Estás resuelto a irla de temporada, entonces?

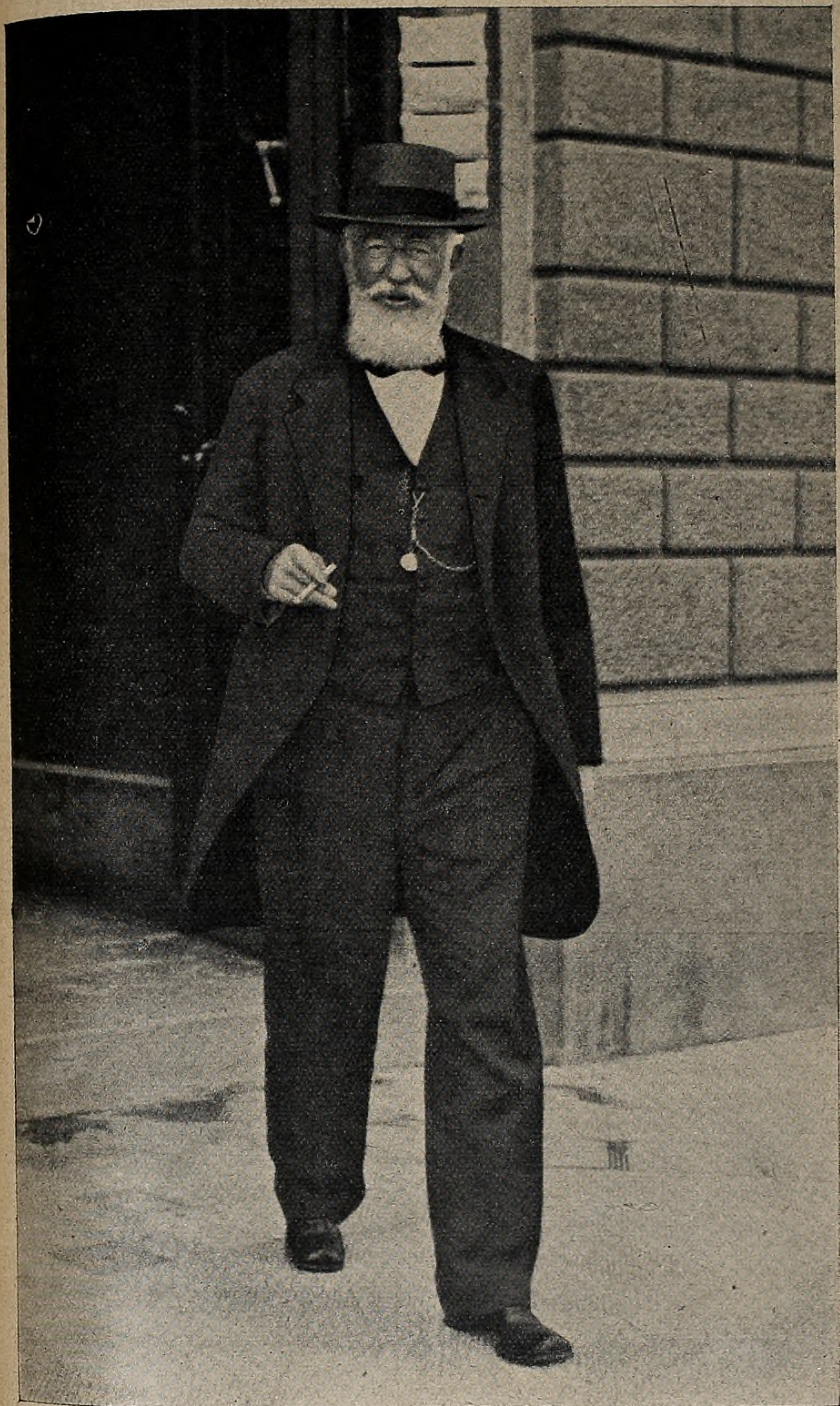
—¡De cualquier manera!

—¡Yo también, che!

Brindáronse con cigarrillos, encendieron, y tranquilamente reanudaron el higiénico paseo por entre los senderos del parque.

SANTIAGO DALLEGRI.

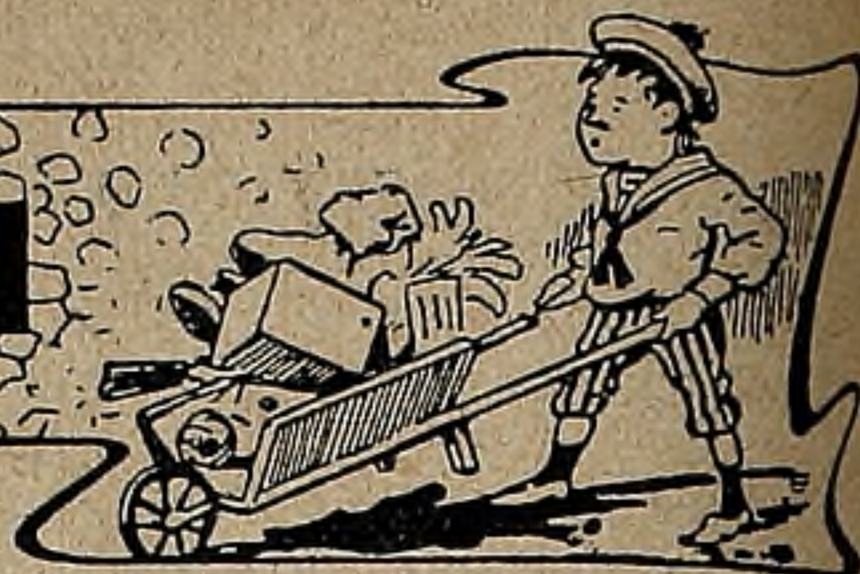
Transeuntes conocidos



Doctor Pedro N. Arata

PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

CHUCHERIAS



El trabajo de don Victorino.

Apenas regresa a la capital el presidente doctor Sáenz Peña, y ya se dice que un día de éstos volverá a delegar el mando en el vicepresidente, con objeto de ir a descansar otro poco en su posesión de Ferrari.

Según dice la gente
tiene mucha cachaza
el vicepresidente
señor don Victorino de la Plaza.
Pero aunque el infeliz don Victorino
demuestra una paciencia como un chino,
parece ser que ya se va cansando
de que se abuse así de su paciencia
y de no abandonar la presidencia
que abandonada está, según infiero,
por nuestro "presidente viajero".

***

Negocio infalible.

El gobierno de Entre Ríos autorizó al Departamento de Obras Públicas de la provincia para la adquisición de un automóvil. Con éste son tres coches de esa índole los que a costa del presupuesto circulan por las abandonadísimas calles de Paraná. Y pronto serán cuatro, pues la jefatura de policía va a ser dotada en breve de otro vehículo como los mencionados anteriormente.

Oíd, lectores míos:
los que escasos andéis de "meneguina"
dejaos de terrenos y de "líos",
que en toda la República Argentina
no hay negocio mejor que ir a Entre Ríos
a vender al gobierno gasolina.

***

El pantalón y la pollera.

Mrs. Carrie Chapman Cett, popular sufragista de los Estados Unidos, persiste en convencer a sus conciudadanas para que desechen las polleras por completo y adopten el uso del pantalón resueltamente.

La actitud de dicha señora ha causado general extrañeza.

No veo por qué razón
se extrañan algunos seres
de que aspiren las mujeres
a vestir de pantalón,
cuando estamos convencidos
de que hay damas a montones
que llevan los pantalones
mejor que muchos maridos.

***

Vicio y virtud.

Nos comunican de Rosario que desde hace algún tiempo ha tomado en aquella población mucho incremento la mendicidad, viéndose por las calles gran número de hombres, mujeres y niños que agobian a los transeuntes en demanda de limosna.

Mas debemos consignar
que se ha podido advertir
que la gente dió en pensar,
y al mismo tiempo en decir,
sin poderlo remediar:
"Contra el vicio de pedir,
hay la virtud de no dar."

***

Por "pasarse al patio".

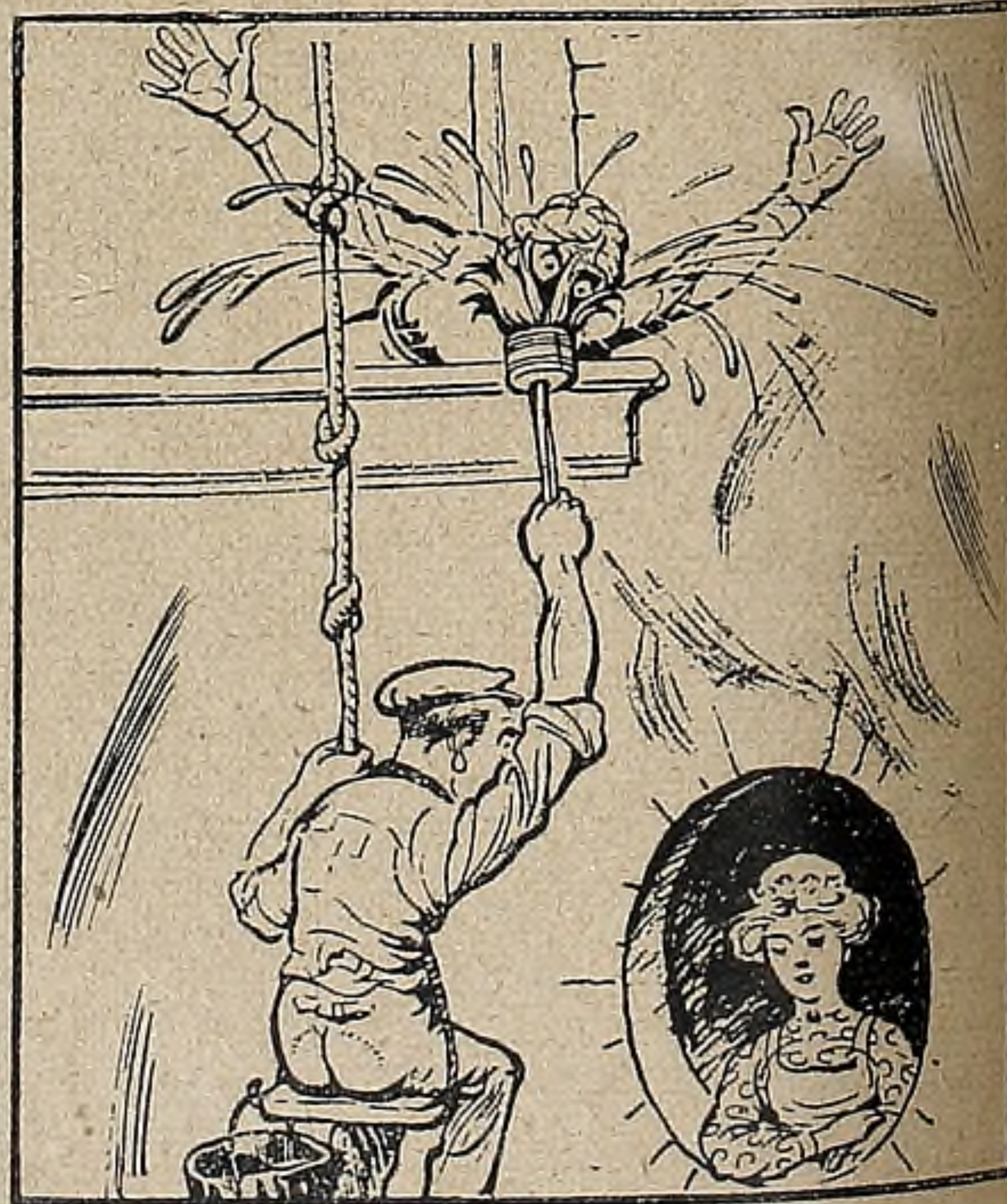
En una fonda de la calle Chile, el pensionista Lorenzo González que, por huir del calor, dormía en la azotea, tuvo la desgracia de pasar al patio mientras dormía, recibiendo un golpe de ésos que, como suele decirse, "quitan el sueño".

Esto es, caro lector, para que veas
que no sólo es muy feo,
el que en las azoteas
se abandonen en brazos de Morfeo,
sino que trae el grave inconveniente
de que al dar una vuelta,
puedes "pasarte al patio" de repente
si Morfeo nos suelta;
y aquí el "pasarse al patio" tú bien sabes
que tiene, a veces, consecuencias graves.

JURAMENTO DE AMOR



—Entonces, Telesforo, júreme que me amará eternamente.



—¡Lo juro!



Saber vivir es la clave...





—¿Y cómo dice que le va yendo, amigaso?

—Como pan que no se vende y harina que no se amasa. Mistongo, compadre, como el carnaval pasao. A puro que me colea la jettatura. Casi jediendo a difunto. Y con eso y con decirle que no tengo un niquel, l'he pintao mi figura del momento.

—Ni de caja e fóforo! Pero vea, che; no hay mal que dure ni situación que no cambie. Pa eso está el hombr'en la vida: p'hamacarse. ¿Y di áhi? ¿que le colea el barrilete? Aflójele paciencia, amigaso. ¿Que le sigue coliando? Recoja el hilo. Vea, che: a mal tiempo, buena cara... y deje salir el naipe, que pa eso tá en el juego.

—Güeno, hombre. Vi'a llevarm'e su consejo. Empezaré por el afloje: ¡pase un fumante!

—¿Cómo no, compadre? Prienda...

—¡La flauta, con el habano... e papel! ¡Pucha, que se ha vuelto fino! ¿Son de a treinta?

—De ande yerba, puro palo. Bueno y baratieri. Saber vivir es la clave... Especial pa pobres de buen gusto. Manye la etiqueta: PATRICIOS, de a cero diez.





Muebles Tapicería "Londres"

1622, CORRIENTES, 1622 - Buenos Aires

GRAN RÉCLAME

Todos deben ver este REGIO DORMITORIO, 3 cuerpos, nogal y roble, lo mejor en Luis XV, aprovechen novios 15 dias solamente a . . $ **400**

Comparen estos precios con sus similares



JUEGO para matrimonio 7 piezas **$ 80**



RICO juego comedor Renacimiento, 16 piezas, mármol rosa, lunas biseladas, **$ 300**



De la fábrica al consumidor

PRECIOS nunca vistos

Recomendamos visitar nuestra casa

Nota.—A nuestros clientes del interior enviamos las mercaderías, remitiendo la mitad del importe y la otra mitad al recibir en su casa y de conformidad los muebles.

GIANNATTASIO HNOS. — CORRIENTES 1622



Mitin celebrado en la plaza Rocha por la Federación Obrera local contra las leyes de residencia y de defensa social y la condena del conscripto Henríquez.



Otra vista de la manifestación.



El doctor Larrain, presidente de la comisión provincial de bibliotecas populares, durante su visita a la biblioteca de la Sociedad Estudiantes del Sur, en la Ensenada.







DE CORDOBA



El conocido comerciante señor Vicente M. Laguardia †.

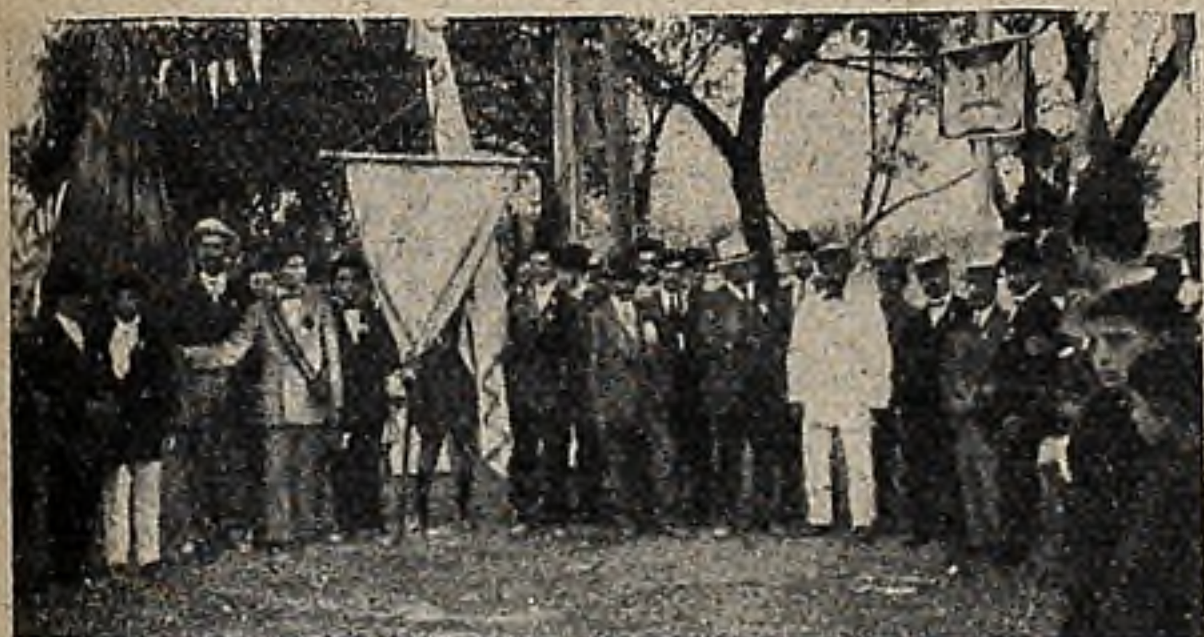


Maniobras nocturnas del 4.° de ingenieros. Los oficiales revisando el puente de 80 metros construído por los soldados en el lago Sarmiento.



El puente durante la construcción.

DE AYACUCHO



Las romerías españolas. Comisión organizadora y autoridades.



La estudiantina.

DE CHASCOMÚS



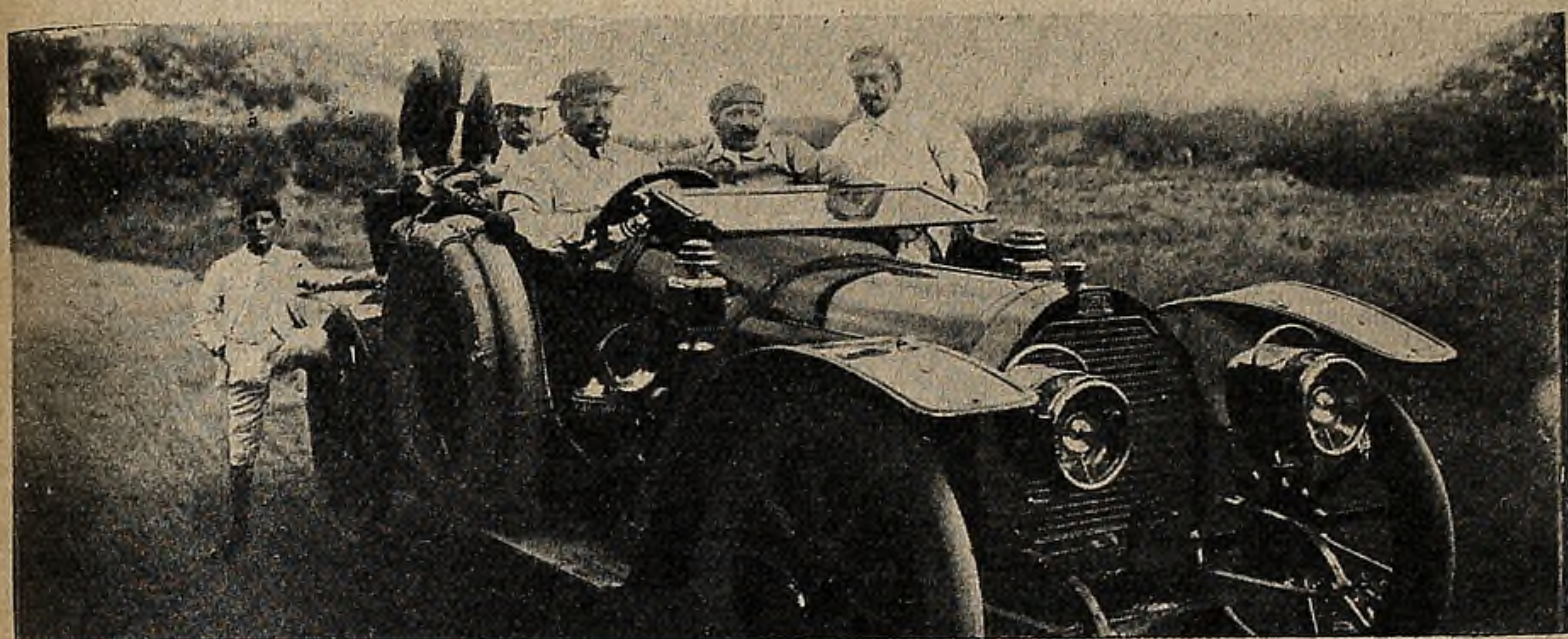
El ministro de Hacienda doctor Pérez, en su estancia "Las Yucas", de la estación Monasterio, presenciando con sus invitados la función teatral dada en el establecimiento.

DE EL QUEMADO (JUJUY)



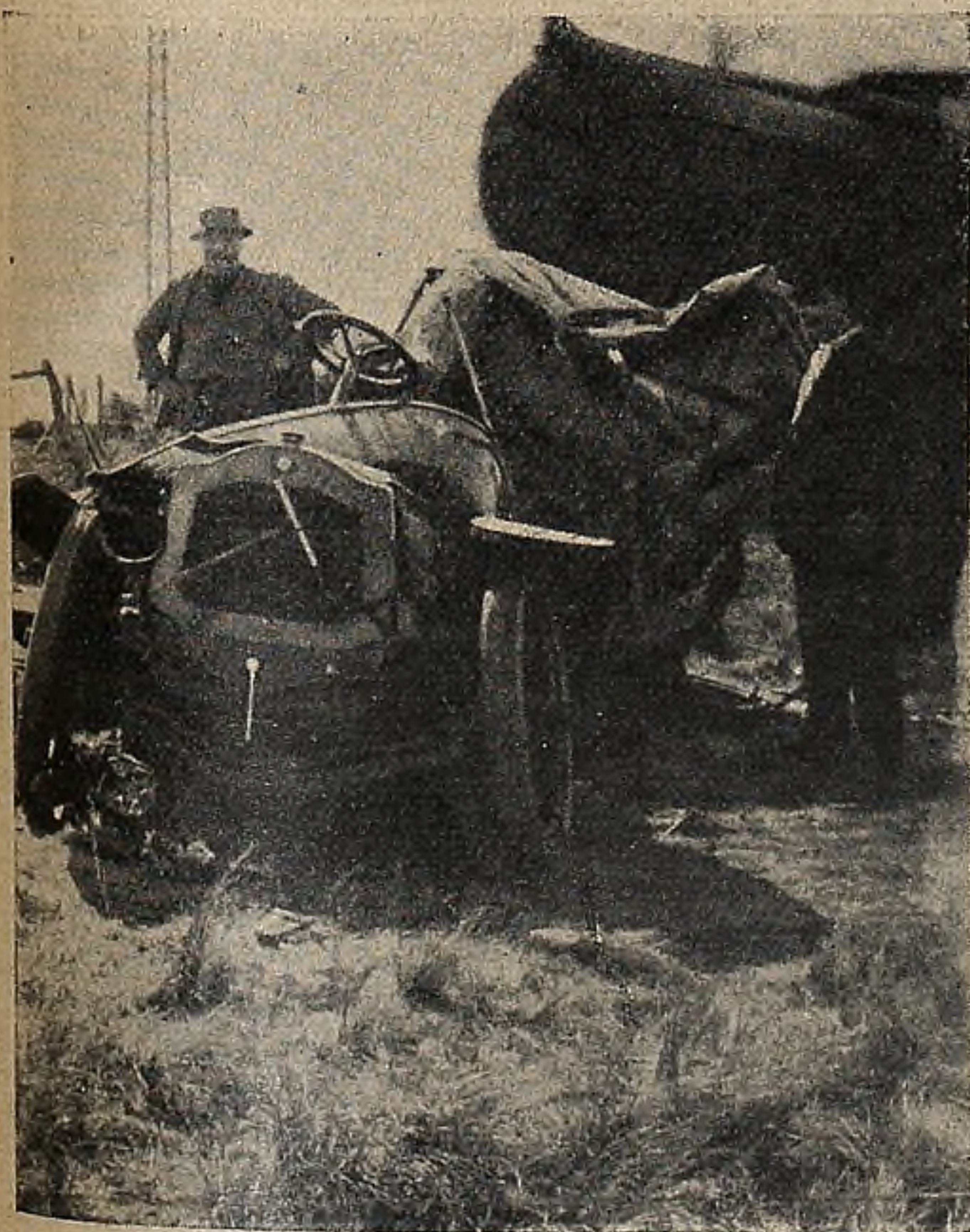
Casa de los señores Leach Hnos. y Cía., donde se refugiaron muchos vecinos del pueblo, cuyas casas fueron invadidas por las aguas en la reciente inundación.

DE SAN LUIS



El ingeniero Ganverini y el señor Nicolás Origoni en el automóvil con que recorrieron 100 kilómetros por malos caminos en 2 horas y 30 minutos, para inspeccionar el trayecto del tranvía San Luis-Villa Mercedes.

DE QUEMÚ - QUEMÚ (PAMPA CENTRAL)



El automóvil en el estado en que quedó.



El "chauffeur" Leopoldo F. Colombo, herido al ser atropellado el automóvil que conducía por el tren de pasajeros 106, procedente de Huinca Renancó.



El señor Carlos Ramis, muerto en el accidente.

DE VICTORIA (F. C. C. A.)



Ecos del carnaval. La niña María Luisa Burcio, disfrazada de "bersagliere".

DE DIAMANTE



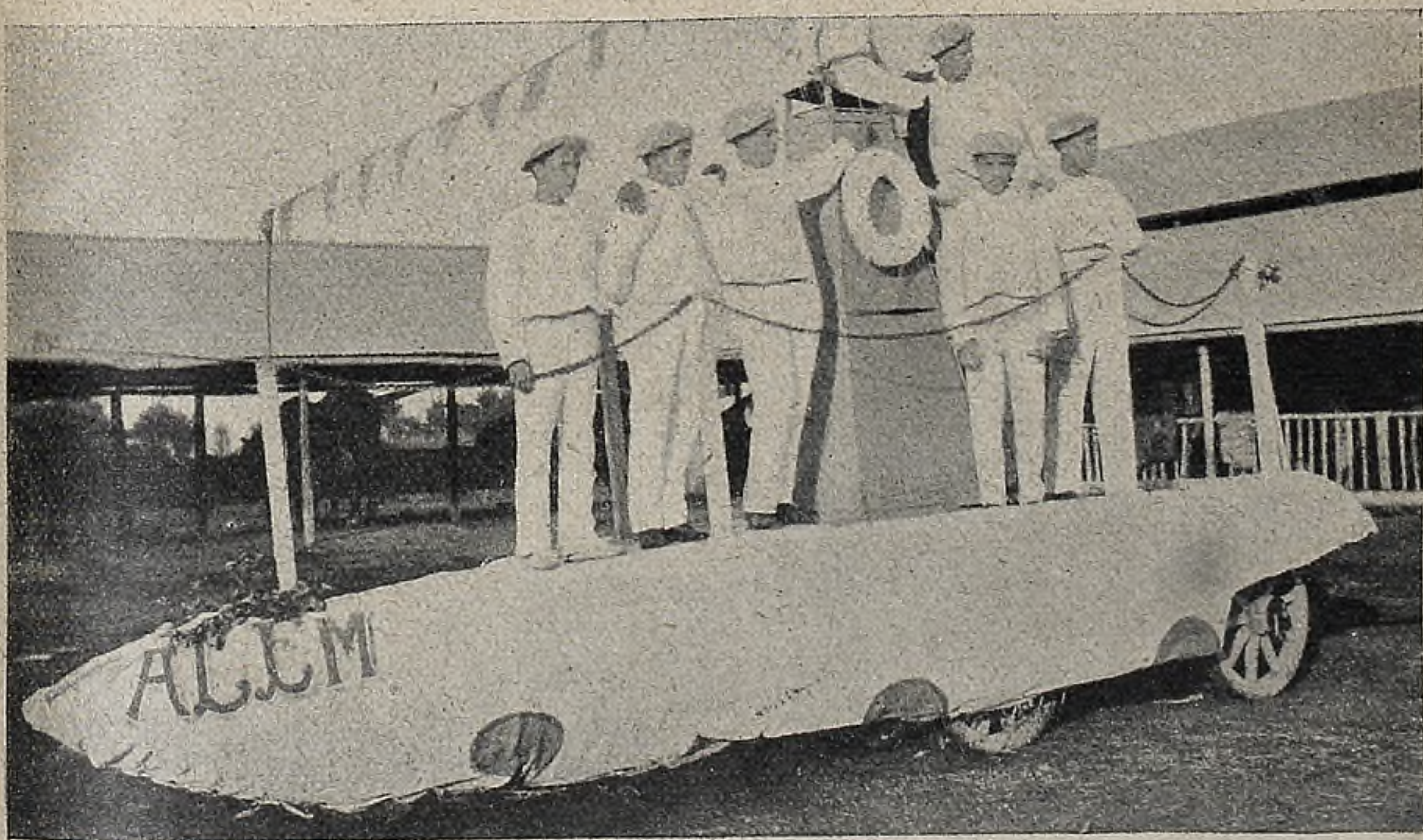
Carro representando un faro, construído por el joven Emilio Fogler, que obtuvo el primer premio en el corso de carnaval.

DE CORRIENTES



Comisión honoraria y directiva de la nueva asociación La Copa de Leche. Sentadas, de izquierda a derecha: señoras Rosa Ch. de R. Frany, Esperanza A. Torres, secretaria; M. Luisa Dante, vice; María E. Alsina, presidenta; Carolina Chaine, tesorera; Z. Perón de Sosa. De pie: Josefa y Estela Solari, María Lubary, Mercedes Soler, Carmen Lubary, Espectación e Hilda López Torres y Mercedes Alsina.

DE LAS FLORES



El submarino Leandro N. Alem tripulado por los jóvenes J. C. Dantiacq, Francisco Montesinos, R. Romero, N. Dantiacq, J. Bruno, A. Calalica y E. Puch, que obtuvo el primer premio en el corso de carnaval.

EL RAPTO AÉREO

Los aviadores tienen ocurrencias peregrinas.

Ahora parece que ha entrado en moda entre ellos, un juego singular: robar mujeres en aeroplano.

Pero es el caso que una de las cláusulas del "match", es el de que se han de guiar por el olfato.

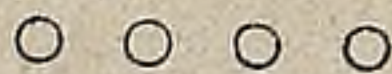
Es decir, el olfato debe indicarles un perfume especial, y como esto implica en quien lo emana, belleza, juventud, distinción, buen gusto, etc., pues esa debe de ser la elegida entre las raptadas.

Con esta noticia, sabemos que hay muchas señoras mayores que se lo pasan ablucionando con Jabón Reuter, qué, según parece, es el tipo del perfume triunfante, lo que tal vez ponga a los aviadores, en más de un caso, en el penoso deber de cargar con un fardo inopinado.

Felizmente, el uso del Jabón Reuter, eliminando arrugas y dando a la piel blancura, perfume y tersitud, aminora las consecuencias del chasco, porque al fin y al cabo una dama entrada en años, bien cuidada y con dotes de belleza, realzados por el uso del Jabón Reuter, bien vale la volada aérea del pirata alígero.

Además, hay que tener en cuenta que hay voladores de esos que tienen unas agallas como dorado.

¡No en balde se han inventado los hidroplanos!



CONSULTORIO FEMENINO



Una morochita que ama, Buenos Aires. — Espere usted al otro que llegue. Ya sabes lo de Zoroastro: "En la duda, abstente".

Argache, Santiago.— Bueno, mándelo y veremos.

Jaragui, Córdoba.—Con toda seguridad. Calculó bien pero procedió mal.

D...—Que te pongas pronto buenita; pero, buenita ¿eh?

Geisha, Azul. — El culto de los sentidos. Es que a ése le gusta pasar el rato. Y menos mal si es solamente con conversación. Pero usted no debe tolerar tales confidencias, aunque sea para luego ponerse digna y majestuosa. Sí, difícilmente son amigos, ¡y tan difícilmente!

La Triste, Rosario. — El te produce ese resultado pero excita los nervios. Para lo demás, depurativos de la sangre.

San Hermenegildo, Salta.— ¡Qué tiene que ver! Lo mismo en esas pequeñas capitales que en estas grandes, la calumnia y la difamación cunden rápidamente. Se le echa con habilidad una gota de mentira a un vaso de verdad y queda aderezada la más formidable infamia que pudiera inventar el demonio, digo, la mujer despechada o el hombre envidioso. Manténgase imperturbable, no se apresure a justificarse, siga viviendo como si no tuviera noticia de la calumnia, renuncie a las explicaciones y a las aclaraciones. Sea cortés y sonriente con los agresores, y no modifique su vida. Sobre todo no pretenda convencer a los imbéciles. Usted pise fuerte y levante la frente con insolencia. No pierda el tiempo lamentándose, resista y todo se fundirá ante su serenidad. Ya sabe lo de Napoleón: "Los hombres se miden por el número de sus enemigos". ¡Pobre de mí a estas horas, si yo me amilanase como usted!

Casildea, provincia de Entre Ríos.— Yemas de huevo y leche.

Marbella, Montevideo. — Cuanto antes mejor. Si ahora duda se morirá dudando. Nadie le dará el vuelto del tiempo gastado de más. Ahora ya nadie engaña a nadie. El más listo es el que no tiene por tontos a los demás. Bueno, lo haré.

A. G. Melancolía del Desierto.—Eso está muy bien. Franca inspiración, estilo elegante y delicadeza.

Sebastián Paulino, Ramallo.—Con mucho gusto. Lo que usted quiera, puede consultar.

La Agraciada, Lanús. — Sin dañar al cutis no pueden desaparecer.

Marta María, Buenos Aires.—Pues hay que apurarse. Luego verás. Primero se inventó el bien, y después, en medio de un gran desencanto, hubo que inventar el mal.

Galatea desdeñosa, Buenos Aires.—No hay que exagerar. Lo que ahí ha ocurrido es que tú equivocaste el resorte, y el muñeco en vez de suspirar ha estornudado. Cuando no se es diabólica no hay que querer serlo, porque de todos modos los abuelos no van a resucitar para vivir de otro modo como vivieron.

Mariposa multicolor, Santiago del Estero.—Es posible, pero yo no creo. ¿A eso llamas evidencias? Vamos... No contenta con engañarte tú, quieres engañarme a mí. Y no es posible, querida, ¿no ves que yo vivo en mentira?

Margara, Buenos Aires.—Yo hago otra división: Inteligentes y buenos los que me aman; imbéciles y malos los que me odian.

Chirinito, Chascomús. —Así puede hacerse la ilusión del mar si es que no lo necesita para otra cosa:

Disuelva en el agua de la bañadera:

Sal morena, 2 kilogramos
Sulfato de sosa, 1 íd.
Cloruro de magnesio, 1 íd.
Cloruro de calcio, 500 gram.
Ahí tiene un baño de mar artificial.

Una rubia violinista.—Crea, pero no del todo; un poco de reserva en la fe la embellece más. Conseguirá lo que se proponga, pero ¿se lo propondrá de verdad?

Jazmín blanco, Buenos Aires. — No diga pavaditas. ¡Mire usted que eso del jazmín glauco!... En fin, será un jazmín pintado en una postal amatoria ¿no? Bueno, le voy a contestar con aquella *humorada* de Campoamor que dice:

Si en amar soy prudente
Es porque, escarmentado,
Para obrar con cordura en lo presente,
Tengo puesto un oído en lo pasado.

Niña chola, La Plata.—
Avísate a romper dificultades
Si quieres alcanzar lo que pretendes.

Por lo demás, hija mía, te diré que las almas débiles se arrepienten de los errores; las almas vigorosas los reparan.

Ginesillo, Rosario.—Ahora sí que creo en la prosperidad de Rosario. Es usted famoso ingenuo. Pero esto no sería nada si su ingenuidad no me costase a mí el franqueo. Repórtese, Ginesillo, y entreténgase en escribir esa historia que Cervantes no llegó a contarnos.

María Luisa Susto, Buenos Aires.— Así es la vida. ¡Ay qué vida!

Bertoldita, Buenos Aires. — ¡Animo! El más listo de los hombres es un pelele al lado nuestro... si es que tenemos un verdadero lado y lo ponemos junto a él.

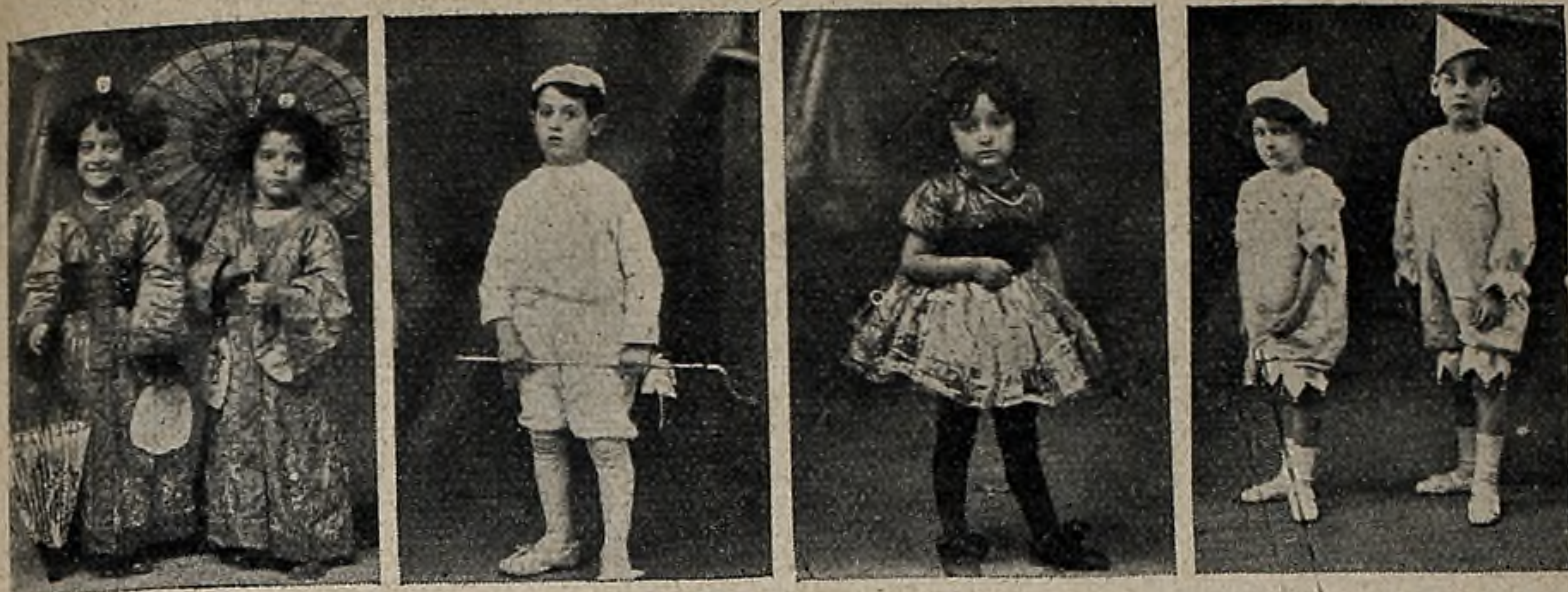
Selene.—¡Qué naufragio en agua de borrajas! Ya veremos lo que el mar arroja a la playa.

Julia France, Buenos Aires.—Va bien el agua de rosas y glicerina, pero mejor es la yema de huevo y la leche.

Lapra, Punta Arenas. — Procuraré enterarme. Yo no sé si tiene eso algún fundamento. Veré de complacerla.

Sirena. — Y aquel canto maravilloso, ¿para qué? ¡Lástima de canto! ¿O ilusión del oído? ¡Es verdad que no hay sirena! Fué que el mar cantaba su tedio en cabriolas de espuma. ¡Pobre mar desierto!

NOEMIA DE LIS.



De izquierda a derecha: 1. Alicia Flores y Margarita De Mattey, japonesas. 2. José Moreno, jockey. 3. Celita Torres, bailarina. 4. Delia y Mario Caldas, payasos.



1. Luisa Coto, caballero de Santiago. 2. Irma Romani y Pierrette Cianciarulo, aldeanas. 3. Francisco y Nicanor Rivero, cacique y fantasía. 4. María A. Gaitán, japonesa.



1. José González, paisano. 2. Héctor, Susana y Alberto Coiro, diablo, fantasía y diablo. 3. Vicente y Celia Pérez, pierrot y payaso. 4. Sara Ester Rafina, pierrot.



1. Isaac, Elena y Samuel Catterberg, payaso, bailarina y diablo. 2. Oscar, Angelita y Carlitos Chichieri, pierrot, margarita y napolitano. 3. Irene Erbetta, José y María Angélica Gallo, aldeana, baturro y aldeana.






De izquierda a derecha: 1. Olanda Sanrocco, teniente de marina. 2. María Ester Martorelli, aldeana. 3. Concepción Romero, bailarina. 4. Alfredo Fernández, bandido.






1. Matilde Rosa Ceruti, pierrot. 2. María Luisa Prino, refresco. 3. María Laura López, turca. 4. Ester Migliori, 43.






1. María Isolina Maranti, bailarina. 2. María Rosa Dettano y Blanca Azucena Matheu, sultana y gitana. 3. Celia Merello, bailarina. 4. Alberto y María Ester Migenes, bailarina y aldeana.






1. Angel y Jorge Vega, príncipes de Gales. 2. María Teresa López, fantasía. 3. María Bañoli de Chico, bailarina. 4. Enrique Luis y Juan José Ratera, pinches catalanes.

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T




De izquierda a derecha: 1. Mercedes López, rosa. 2. Enrique Sech, pelotari.




1. Héctor D. Lucca, príncipe. 2. Aurora Ciarella, turca.




1. Francisco Arena, payaso. 2. Florio Brunioni, pierrot.




1. Marta Martínez, bailarina. 2. Manuel N. Isola, paje.






De izquierda a derecha: 1. María Sauri, japonesa. 2. Carlos y Teresa Molinari, pelotari y pierrot. 3. Adolfo Ruosi y Francisco José Cariesi, pierrot y payaso. 4. Dora Treguini, paje.






1. Jorge Rufino Alvarez, gaucho. 2. María Teresa Cespa, novia. 3. Azucena Tregini. rosa. 4. Hugo C. Veronelli, torero.






1. José Gabriel Rouzoni, paisano. 2. Eduardo Carlón Longueira, payaso. 3. Zulema Bienvenida Laporte, sol. 4. Silvia E. Corti, bailarina.






1. Luisa Vallefreda, Locura. 2. Antonio y Josefina Dagna, campesino y segadora. 3. María Ester y Zulema Gutioni, Hamlet y Ofelia. 4. Lola Sinamón, bailarina.

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T






De izquierda a derecha: 1. Blanca Azucena Casagne Serres, odalisca. 2. Sara Gusmil, bailarina. 3. Enriqueta Delmenico, campesina suiza. 4. Julieta Margarita Cánovas, aldeana.






1. Teresa Balloni, reina de Italia. 2. Eva Escornik, turca. 3. María Haydée Lemus, fantasía. 4. Gilda Alesia, pierrot.






1. Juan Darderes, cocinero. 2. Lola Mujico, bailarina. 3. Ernesto Marzorati, Cristóbal Colón. 4. Juana Mendizábal, japonesa.



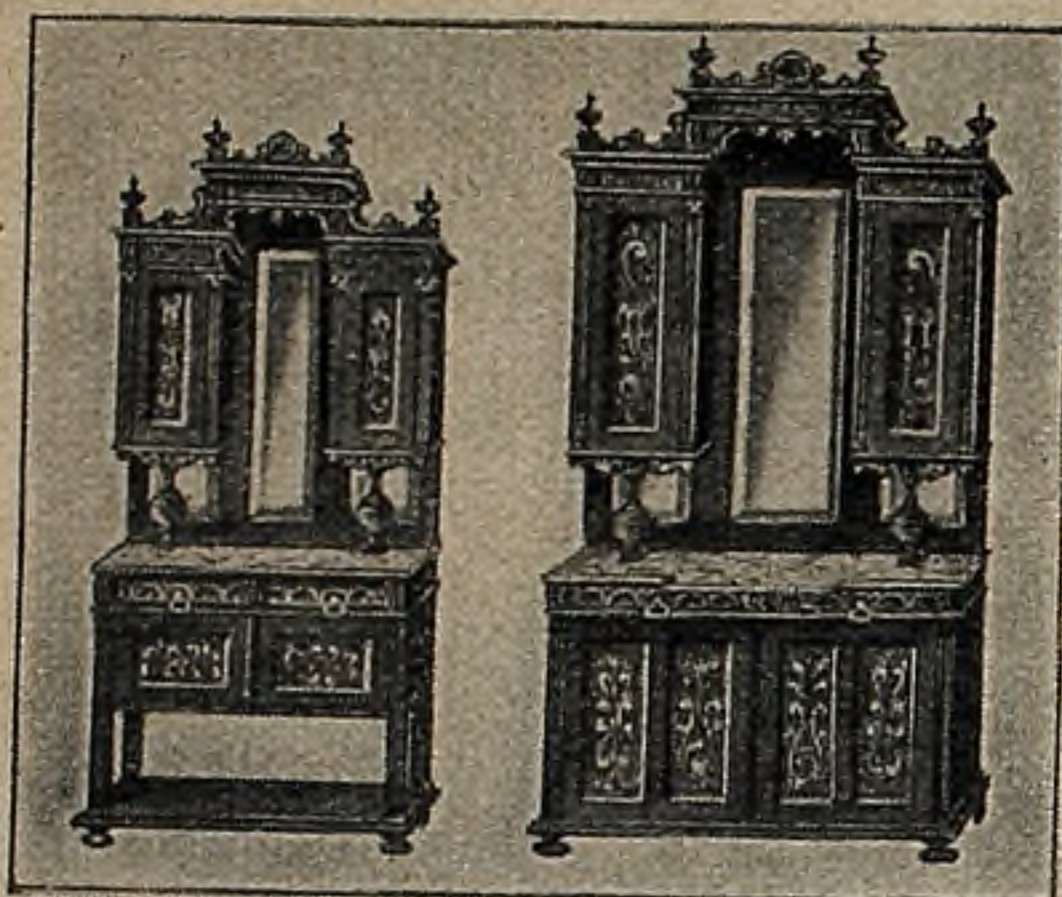



1. Enrique Betbeze, caballero. 2. Yolanda y Emilio Lauconi, cantinera y oficial. 3. Erminda y Anita De Bano, espigadoras. 4. Carmen Fernández, chulo.

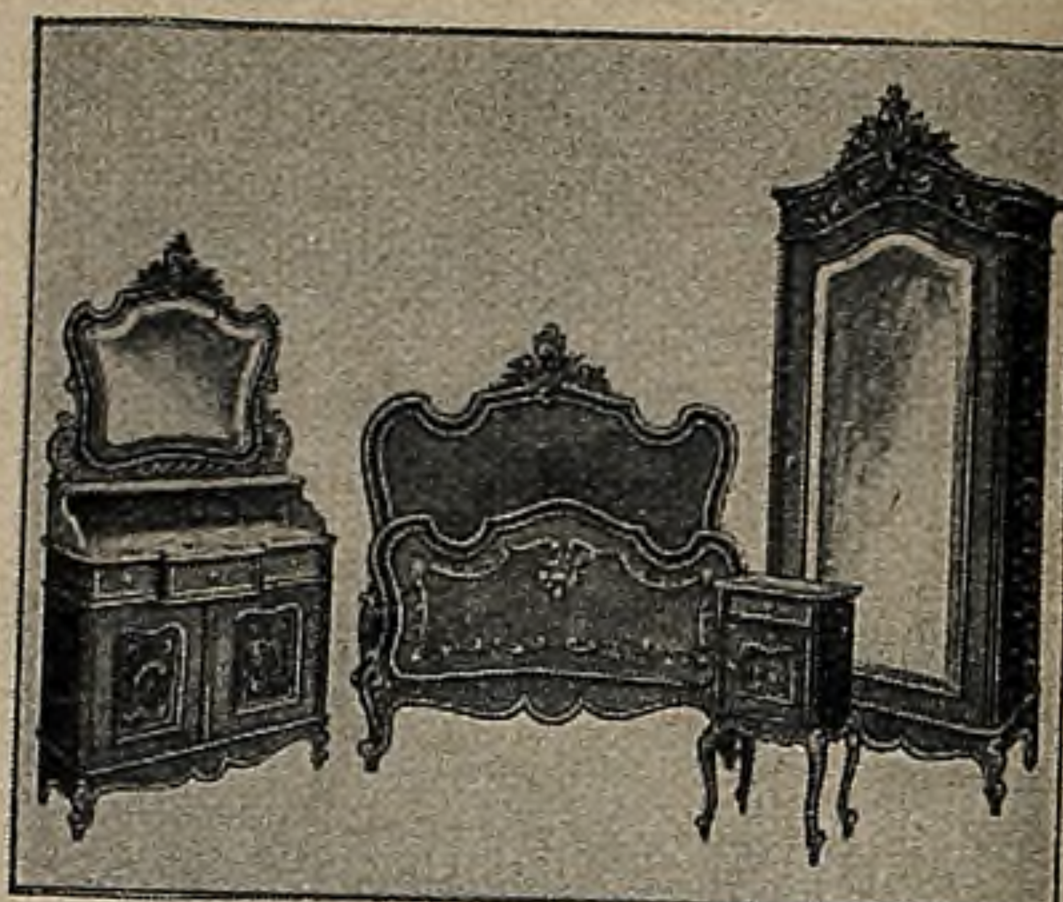
Casa Piqué

1158, SARMIENTO, 1158
U. T. 3880, Lib.—C. T. 702, Cent.

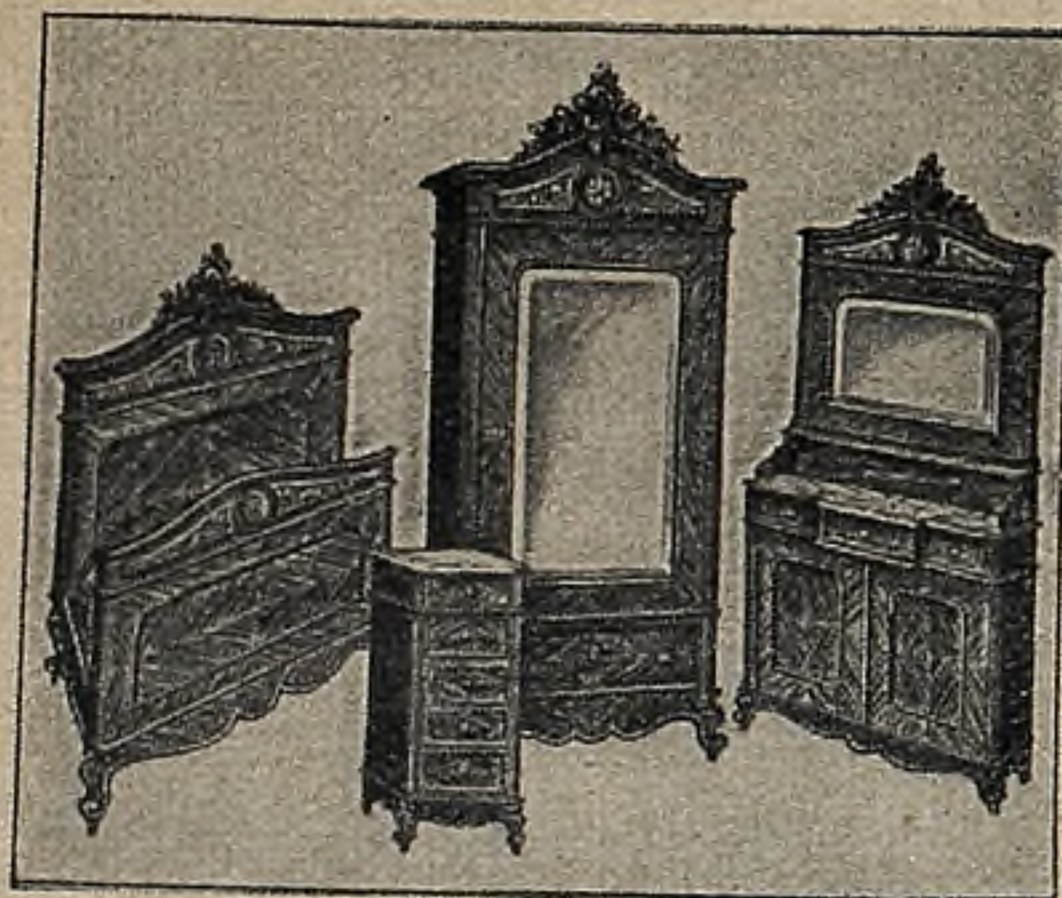
¡INCREIBLE!
Por su calidad y PRECIOS



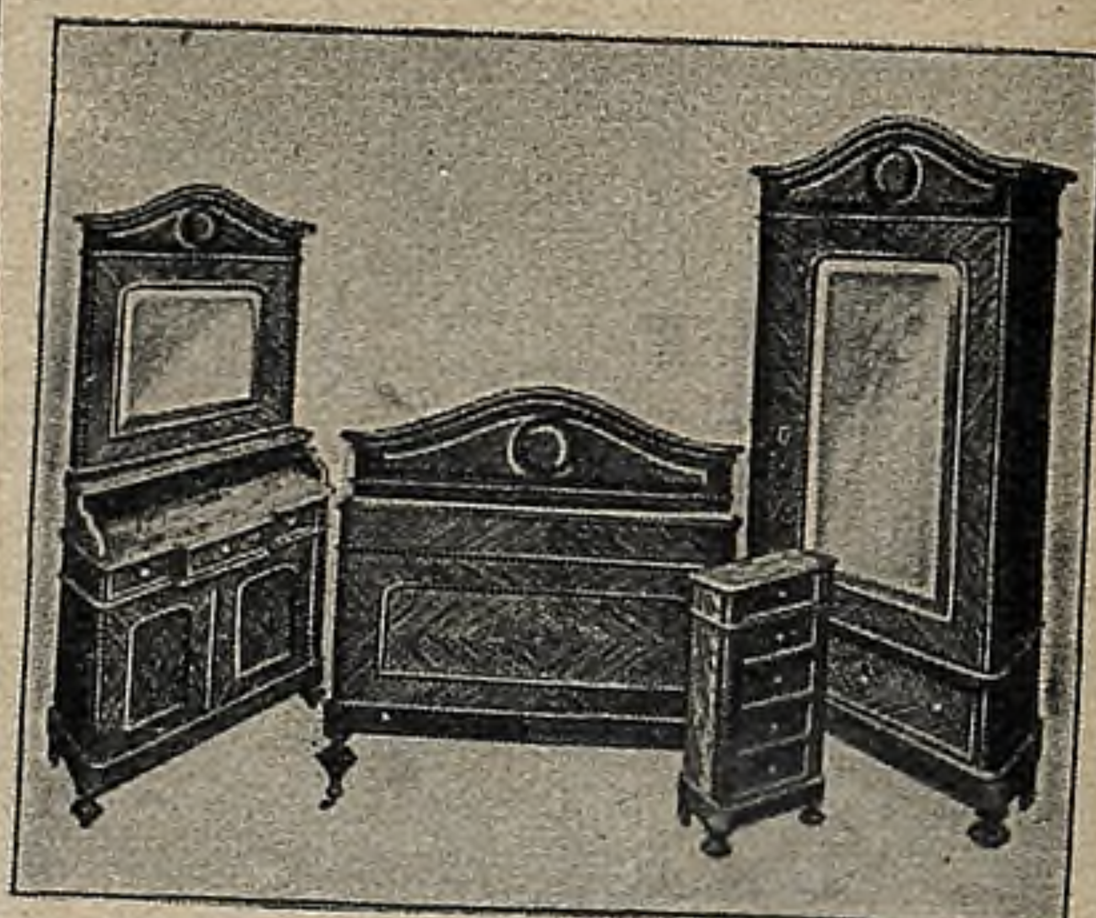
Comedor Renacimiento, nogal, 16 piezas .... $ **350**



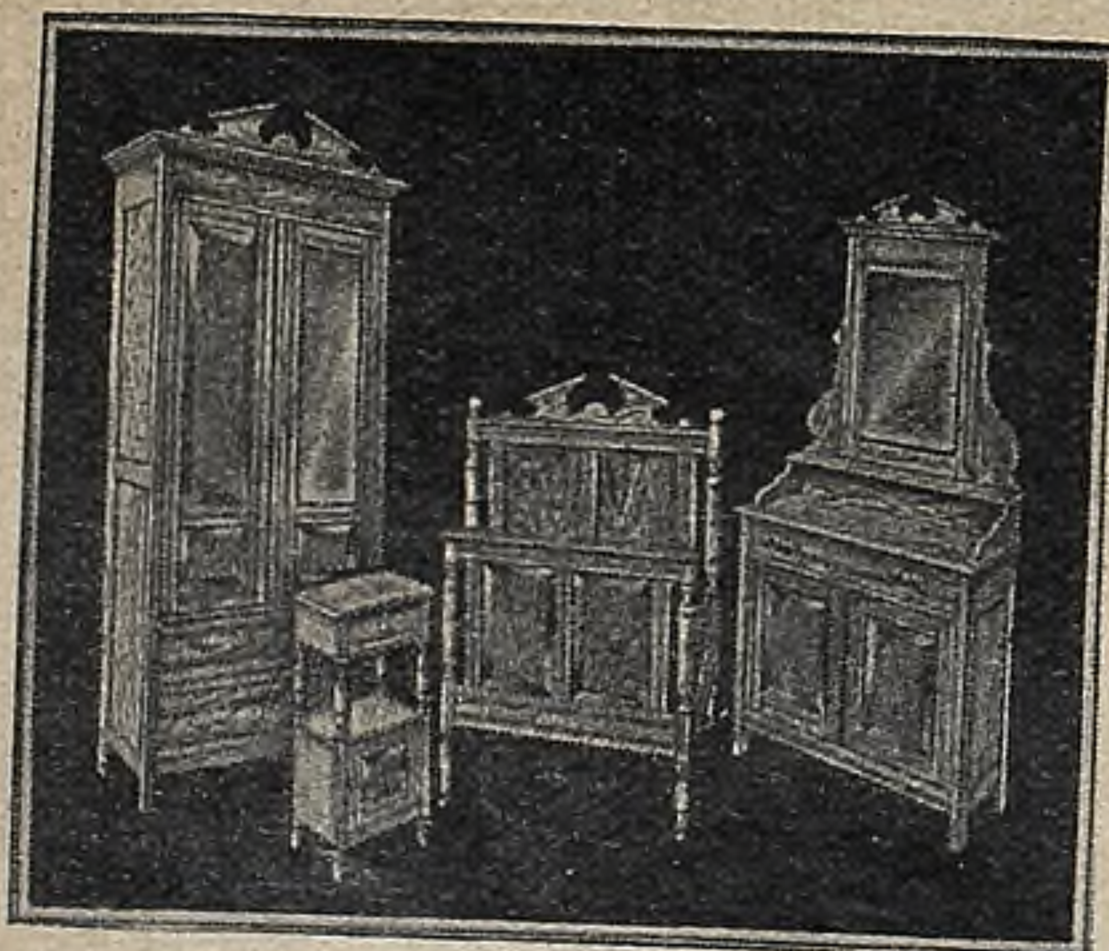
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas.. $ **270**



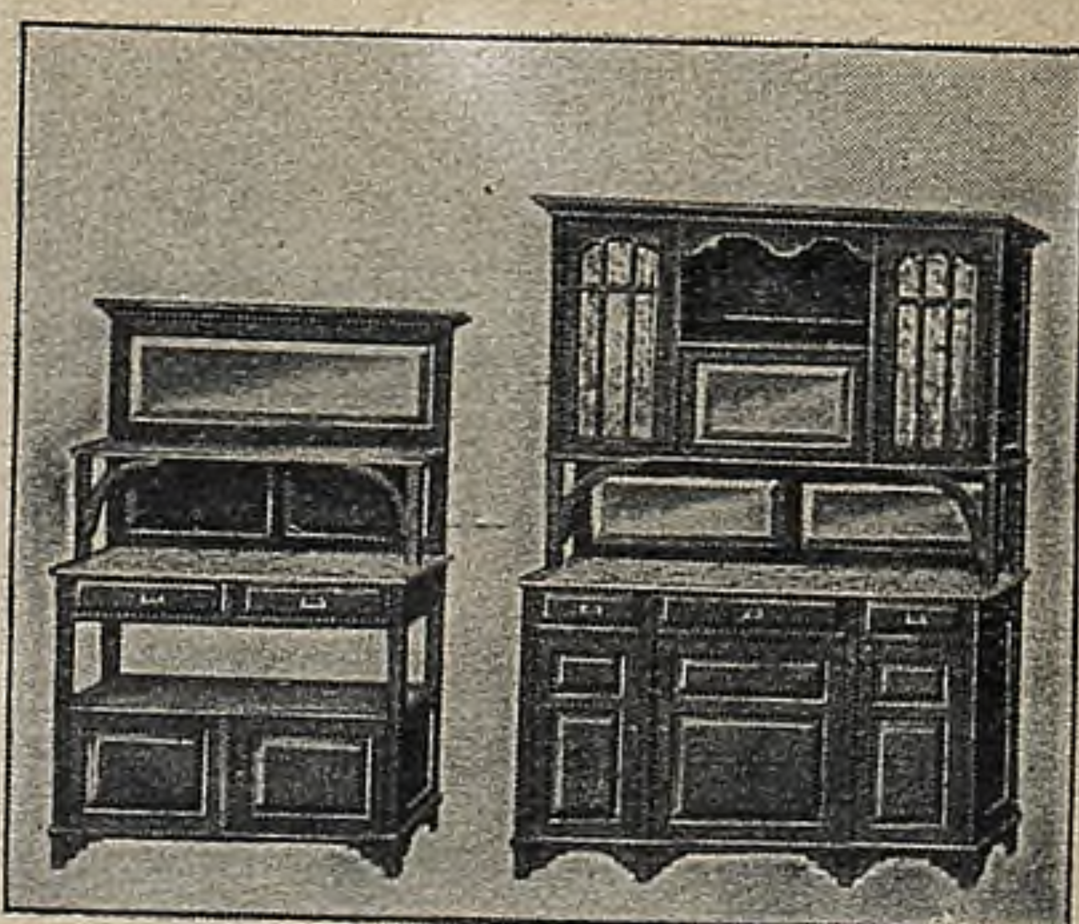
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas.. $ **210**



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas.. $ **180**



Dormitorio estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas $ **80**



Aparador y trinchante, inglés, tea, con lunas biseladas y mármoles rosa .... $ **195**

Exposición de MUEBLES y TAPICERÍA Importados y del país

SE DAN FACILIDADES DE PAGO

Pidan el gran CATÁLOGO "C"

J. PIQUÉ
Sarmiento, 1158 – B. Aires






De izquierda a derecha: 1. Manuela Haydée Montobbio, turca. 2. Nélida Amelia González, Unión Cívica Radical. 3. Rosa Armentano, baturro. 4. Reinita Butfuá,, gran duquesa.






1. Gerardo Horacio Iriondo, tony. 2. Delia Lebrandi, bailarina. 3. María Carmen Delgado, mariposa. 4. Valentín Rodríguez, turco.






1. Juan Sosto, pierrot. 2. Miguel Angel Cánovas, pelotari. 3. Ofelia O. Sanguineti, pescadora. 4. Julia Cidro, bailarina.






1. Carlos Orsati, incroyable. 2. Juana Loste, bailarina. 3. Carmencita Muñoz, jerezana. 4. Roberto Fanelli, pierrot.






De izquierda a derecha: 1. Lucrecia Junke, japonesa. 2. Juancito Castro, príncipe árabe. 3. Trolio Nérida, república. 4. Nélida Puricelli, fantasía.






1. Elena Barbeito, pierrot. 2. Rufino Guaraña, torero. 3. Miguel Angel Campi, turco. 4. Lea Azulay, mora.








1. Margarita Sanzoni, margarita. 2. Celia Mignaque y Asunción García, gitana y huertana. 3. Leopoldo Emilio y Carlos Damos Martínez, pierrots. 4. Martina Colman, japonesa.






1. Oscar, Claudia y Nicolás Casini, pierrot, Julieta y Romeo. 2. Francisco La Plaza, portaestandarte siglo XVII. 3. Rosita y Celia Blanco, y María Ester Sotero, fantasía.



Desarrollo y fortificación del Busto

con las PILULES ORIENTALES



Un hermoso busto es por todos considerado como el más bello ornamento de la mujer. Mas ¿es posible a las poco favorecidas por la naturaleza remediar su suerte? ¡Sí, por medio de las Pilules Orientales!

Con estas Pilules, hoy en día conocidas en el mundo entero, la mujer puede auxiliar a la naturaleza y obtener senos fortificados y armoniosamente desarrollados.

Por su acción especial y reconstituyente ellas aumentan la riqueza de la sangre y su vigorosa circulación por los tejidos del pecho, provocando el desarrollo de éste, al mismo tiempo que llenan los hoyuelos y hacen desaparecer los huesos salientes de los omoplatos.

Una de las preciosas cualidades de las **PILULES ORIENTALES** consiste en que ellas sólo desarrollan el busto, sin aumentar las medidas de la cintura, ni provocar la obesidad del cuerpo.

Las jóvenes y las señoras insuficientemente desarrolladas, cuyos senos hayan sufrido a consecuencia de fatigas o enfermedades, se sentirán bien usando las **PILULES ORIENTALES**, cuya acción es siempre benéfica y saludable y sin dar lugar a recelos de cualquiera naturaleza respecto de las consecuencias de su uso.

Las **PILULES ORIENTALES** son aprobadas y recetadas por todos los médicos. Véase la opinión del doctor Capelle, facultativo de París:

"Yo el infrascripto, doctor en medicina de la Facultad de París y antiguo externo de hospitales, certifico: que el empleo de las **PILULES ORIENTALES** es benéfico y saludable y que las damas de mi clientela han podido constatar el efecto fortificante de su uso, ante todo en el aumento de los senos y la consistencia de sus tejidos". Firmado: **Doctor Capelle.**

Las **PILULES ORIENTALES** no tienen rivales. Exíjase en los frascos el timbre de la (Unión de Fabricantes para reprimir las imitaciones). J. Ratié, farmo, 5 passage Verdeau, París. Precio del frasco con instrucciones en París 6, fr. 35. En Buenos Aires: Farmacia **FRANCO-INGLESA, calle Sarmiento, 581,** y en todas las buenas farmacias.



¡¡SEÑORAS!! ¡¡SEÑORITAS!!

¡Vuestras dolencias se curan sin raspajes!



"SCHEID'S OVARIN N.º 1" (LIQUIDO) cura la suspensión, atraso o falta del período, sea cual fuere su causa, etc., etc.
"SCHEID'S OVARIN N.º 2" (LIQUIDO) cura los dolores y desarreglos en el período, la METRITIS, inflamación de la matriz y ovarios, abortos, flujo blanco, descensos y esterilidad, etc.

VENTA: Droguerías Gibson, Estrella, Defensa, 192, y grandes Farmacias. Frasco: $ 4 %. DEPOSITO GENERAL: Calle C. Pellegrini, 644. Folletos y consultas gratis por carta y personalmente: INSTITUTO SCHEID, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Cómo se adquiere el éxito en la vida

¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!



Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal. El HOMBRE, la MUJER y la SEÑORITA pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar, triunfar en los negocios, ganar dinero, inspirar **AMOR y BELLEZA,** vencer dificultades, ser correspondido por la persona amada y tener

SALUD, FORTUNA y DICHA

En sus páginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., etc., y explica cómo cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO y el gran secreto para hacer de la vida una verdadera FELICIDAD.

GRATIS

y franco de porte se remite este precioso libro a quien lo solicite pidiéndolo por carta al Prof. del INSTITUTO CIENTIFICO 1535, APARTADO, 1535, Buenos Aires.
Escribir bien claro nombre y dirección.






De izquierda a derecha: 1. Elvira Ortega, reina de los cigarrillos América. 2. Rosa Parra, dama antigua. 3. María Angélica Lohitze, turca. 4. María Legonds, cingara.






1. Ricardito Juan Lois, payaso. 2. María Ester Fernández, pierrette. 3. Elsa Terry, japonesa. 4. Julián Iglesias, turco.






1. Amalia Ofelia Ravenna, conde. 2. Ofelia, Amanda y José Carlos Suárez, fantasía y turco. 3. Dora y Rafael Firtuoso, Locura y paje. 4. Carmen Torrubiano, paje.





1. Alcira Anavitante, Chicha A. Saravia y Eugenia Jiménez, japonesa, zuava francesa y aldeana sueca. 2. Haydée, María Luisa y José María Lafforge, cíngaras y romano. 3. Matilde, Isidoro y Lida David, aldeana, payaso y bailarina.



La Cocina

Abadejo con crema. — Coced un abadejo, ya entero, ya en pedazos, en agua salada, según la fórmula corriente, cuidando de atar bien la cabeza con un hilo, a fin de que no se estropee. Por otra parte haced derretir a fuego lento 250 gramos de manteca fresca, a la cual añadiréis un puñado de perejil e igual cantidad de cebolletas, finamente picado todo; verted por encima de ello, poco a poco, una taza de crema fresca, o, a falta de crema, igual cantidad de buena leche; moderad el fuego y menead sin interrupción la salsa con una cuchara de palo, durante un buen cuarto de hora. Servid esta salsa en una salsera, con el abadejo y un adobo de papas cocidas en agua salada.

Salsa romana o a la romana.—Meted en una cacerola, a fuego lento, 250 gramos de manteca, 250 ídem de jamón magro, 500 ídem de ternera y las dos piernas de una buena gallina; todas las viandas deben estar cortadas en pequeños pedazos. Aderezad con sal, pimienta, especias, una hoja de laurel, dos o tres zanahorias y otras tantas cebollas. Cuando las viandas hayan tomado color en la manteca, añadidles media docena de yemas de huevos duros, bien molidas, meneándolo todo vivamente para que la mezcla sea íntima; verted entonces, poco a poco, un litro de leche, meneando sin cesar y dejadlo cocer a fuego lento durante una hora, agitándolo casi continuamente. Pasad entonces la salsa a la romana a través de un tamiz claro; debe prepararse en el momento de servirse; de las grandes salsas, es la que menos tiempo se conserva.

Polla asada.—Se repite aquí lo que se ha dicho referente al pollo asado en el asta; es echar a perder un ave fina bien cebada, mecharle con tocino la pechuga o rodearla de lonchas de tocino, solamente hay que cuidarla, a fin de que quede cocida a punto, salarla moderadamente en el asta cuando está a medio cocer, y conservarle, en lo posible, su sabor natural, que es realmente delicado y constituye su principal mérito gastronómico. Cuando la polla es gruesa, es indispensable cubrirla con un papel untado de grasa, durante la primera mitad de su cocción. Retírase este papel cuando la polla está medio cocida, y se aviva el fuego, a fin de que el animal tome buen color. No necesita más salsa que el jugo que da al cocer.

Sollitos a la maître-d'hôtel. — Asad en las parrillas sollitos vaciados, escamados y limpiados, envueltos en un papel untado con manteca. Una vez cocidos, quitadles el papel y llenadlos de manteca fresca con hierbas finas y picad el zumo de una naranja agria, sal y pimienta. Servidlos calientes al sacarlos de las parrillas.



GACETILLA

En Inglaterra despierta bastante entusiasmo el nuevo sistema de escritura simplificada, con arreglo a la pronunciación. El profesor Rippusa ha calculado que el niño inglés tarda 2.300 horas en aprender a hablar; el alemán, 1.300 y el italiano, 1.000.

———

Una señora de Londres ha encontrado a un hermano suyo, del cual no sabía nada desde hacía muchos años, por la letra del sobre de una circular que le envió un comerciante de tejidos. El desaparecido estaba de escribiente en el establecimiento.

———

Por espacio de dos siglos, hasta el año 1894, siempre que había función en el teatro Drury Lane de Londres, iba un destacamento de soldados a hacer guardia. Esta costumbre databa de una vez que fué a dicho teatro el rey Jorge II y hubo un motín.

———

Un sastre de Niza ha conseguido atraer gente a su tienda, poniendo en la puerta un hombre de rostro melancólico, y ofreciendo un traje nuevo al que consiguiera hacerlo reír. Hasta ahora no ha salido ningún gracioso que gane el premio.

———

Un lechero de Walworth ha inventado un aparato automático para servir vasos de leche, echando una moneda de diez céntimos en una ranura.

———

En Hanóver (Alemania) se ha formado una liga de señores que se llaman geófagos, y que hacen circular profusamente unos folletos en varios idiomas ensalzando las ventajas de comer tierra.

———

En las calles de Berlín hay unos noventa teléfonos públicos, que pueden usarse echando en una ranura ad hoc una moneda de cinco céntimos. En Léipzig hay cincuenta teléfonos de esta clase.

———

La reina que más gasta en vestir es Guillermina de Holanda. Las cuentas de sus modistas pasan de 200.000 pesos oro al año. La emperatriz de Alemania gasta unos 15.000 pesos oro. La emperatriz de Rusia es muy modesta. Casi siempre va de negro.

———

Los habitantes de Australia y de Nueva Zelandia son grandes comedores de carne. Por término medio, cada habitante de aquellos países se come 262 libras al año, mientras que los ingleses, que también tienen fama de comer mucha, no consumen más que 130 libras por cabeza.

———

En Bladock (Inglaterra) existe la costumbre de obsequiar con un aguinaldo a todos los jornaleros madrugadores. Todo el que aspira al aguinaldo tiene que ir a la iglesia el día de Navidad antes de las cinco de la mañana. Al dar la primera campanada el reloj, se cierra la puerta del templo y se obsequia a los que están dentro con un chelín, una camisa nueva y cuatro litros y medio de cerveza.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de noche, de satín blanco y tul, con bordado de diamantes y perlas.



CONTRA EL VIENTO

Hay chicas que gozan de mejor criterio, en ciertas cosas, que las mujeres grandes.

Como no están aún desviadas de la sana razón por las locuras de la moda, que suelen sorberle el sexo a las talluditas, piensan y opinan con raro sentido común, y ven las cosas con una sensatez y claridad de que están privadas las desdichadas víctimas de la "Ville Lumière".

Muchas veces hemos visto a una niñita de esas, caminando con su hermanito, contra un ventarrón violento y alborotador. Como todavía no usa "chignon", el sombrero, sin el anclaje de los "pinches", se le levanta a cada paso de la cabeza, como un aeroplano que ejecutara el "décollage".

El hermanito bromea con ella y le dice:

—La culpa de que tu sombrero no entre bien en la cabeza, como el mío, la tiene esa cola de caballo ruso que vuela bajo sus alas. ¿Por qué no te la cortas?

—¡Yo! ¡Aunque me dieran todo el oro del mundo no lo haría! ¿Crees que podría resignarme a andar como esas cómicas de melenita que echan a perder, con sus cabezas de angelitos de confitería, todas las piezas de personas decentes en que toman parte? Yo lo que deseo es tener un pelo que lo arrastre hasta el suelo, para lo cual me he comprado una caja de frascos de Tricófero de Barry.

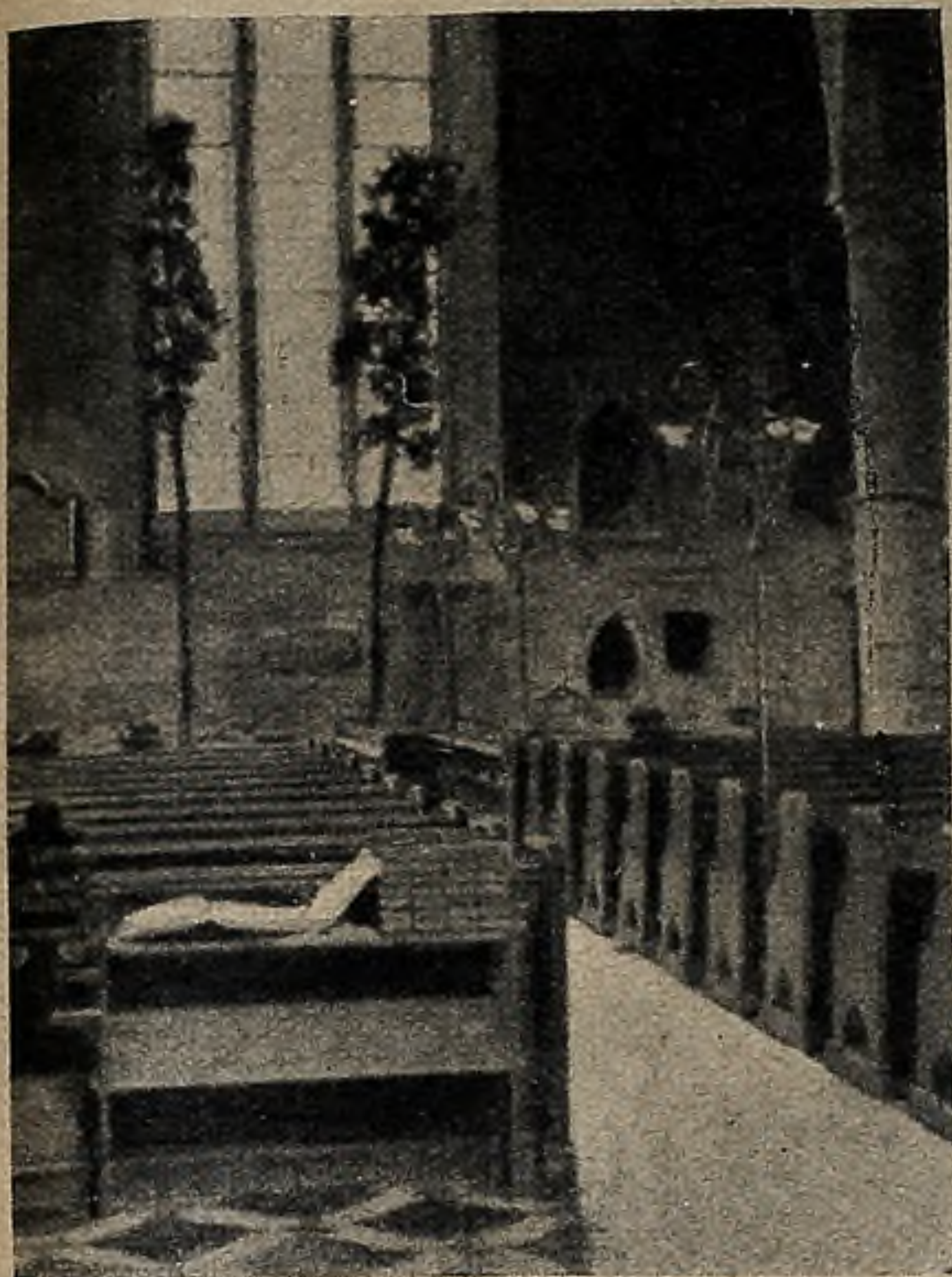
—¿Y qué es eso? ¿Para beber?

—¡No seas zonzo! Esa es la loción maravillosa que se conoce para vigorizar, hacer nacer y crecer el cabello en hebras sanas, brillantes, onduladas, como el mío...

—¿Y por qué no le das un poco a abuelito?

—Porque abuelito tiene ya la cabeza como perilla de pasamanos, y si el Tricófero le hiciera nacer pelo, sería verde, y andaría como esos muñecos de barro cocido, en cuya calavera se hace nacer alpiste.

LO RARO Y LO CURIOSO


Dos árboles dentro de una iglesia.


Tienda ambulante japonesa.

ÁRBOLES EN UN TEMPLO. — La iglesia parroquial de Ross, condado inglés de Hereford, se distingue porque dentro de ella crecen dos árboles. El vicario ha consentido en que crezcan allí porque tiene en ellos una fuente de ingresos, pues cobra dos chelines por permitir que los fotografíen.

TIENDA AMBULANTE.—Los japoneses, tienen despachos ambulantes con los que los vendedores van haciendo paradas en las calles. Como están construídos con materiales muy ligeros, los levantan con un palo y los cargan así en el hombro para transportarlos.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

OSTEOCOLA.—Petrificación de raíces.

OSTEODERMO. — Pez de piel ósea revestida de granos endurecidos como huesos.

OSTEÓFAGOS. — Animales que comen huesos.

OSTEOGENIA.—Tratado de la formación de los huesos.

OSTEOLITA. — Hueso petrificado.

OSTEOLOGÍA. — Tratado del conocimiento de los huesos.

OSTEOMALAXIA.—Raquitis.

OSTEOSPERMA. — Planta corimbífera.

OSTEOSTEÁTOMO. — Transformación de un hueso en materia grasa.

OSTEÓSTOMOS.—Peces que no tienen revestidos los huesos de las mandíbulas.



Ostras jóvenes adheridas a una teja revestida de cal.

OSTEOTOMÍA.—Tratado de la disección de los huesos.

OSTRA. — Molusco lamelibranquio, encerrado entre dos conchas muy desiguales. Las ostras se reproducen por huevos que se desarrollan en el interior mismo donde habita la madre, y los animalitos que nacen se escapan inmediatamente para ir a fijarse sobre cualquier cuerpo sólido en medio del agua. Esas ostras pequeñas se llaman "naissain".

El tamaño de la ostra común no suele pasar de unos cinco o seis centímetros, pero hay algunas variedades, como la llamada "pata de caballo", que presenta ejemplares mucho mayores.

Los bancos de ostras, que antes abundaban en las costas francesas del Océano, hoy están casi agotados, pero se suple su falta por la ostricultura, que ha adquirido gran desarrollo. La ostra, en efecto, tiene gran importancia alimenticia, y solamente en París se consumen anualmente unos 7 millones de kilogramos de ostras.



Parque de ostras.

La ostricultura comprende dos operaciones: los colectores recogen el "naissain", los criadores nutren y engordan las ostras jóvenes que les proporcionan los colectores. Los objetos a que se adhieren estas ostras suelen ser tejas, o sartas de conchas vacías, que se depositan en el agua del 15 de junio al 15 de julio, cerca de algún banco de ostras, cuidando de encalarlas previamente, lo que atrae especialmente al "naissain" y permite desprenderlo con mayor facilidad.

Se desprenden las ostras en otoño o en primavera y se entregan a los criadores, cuya tarea consiste en engordarlas y facilitar su crecimiento. Para lograr esto es bueno ponerlas en agua cruzada por corrientes, y cuyo fondo haya sido endurecido adicionando arena al barro. Para el engorde deben ponerse en agua salubre, y así se obtienen las ostras de Ostende, tan apreciadas.

Los principales establecimientos franceses de ostricultura son los de Cancale, Granville, Concarneau, Carnac, Marennes, Arcachón, etcétera. La producción anual francesa pasa de 30 millones.



Ostras jóvenes en diferentes grados de desarrollo, adheridas a una rama flotante.

La ostra portuguesa, de forma muy irregular, tiene cáscara muy gruesa, y hoy es bastante apreciada. Se cría en el Tajo.



Ostra abierta mostrando las dos valvas.

OSTRERA.—Ave zancuda que vive en grandes bandadas en las playas. Se alimenta de mariscos de toda clase. La hembra deposita sus huevos en número de 3 o 4 en alguna excavación de la ribera. Los polluelos salen del nido y se buscan su alimento a los pocos días de nacer.

OSTRACISMO. — Destierro por diez años, aplicado por la suspicacia republicana de los atenienses, a los hombres que adquirían especial consideración e influencias por sus méritos personales.

OSTRO.—El tinte púrpura de Sidón.

OTALGIA.—Dolor de oídos.

OTARIO.—Especie de las focas, mamífero anfibio. Su color es amarillo leonado, y es un animal terrible cuando se le ataca. Su carne es apreciada y entra en la alimentación de los habitantes de las zonas árticas.

OTITIS.—Inflamación del oído.

OTO. — Gallinácea de gran tamaño, parecida a la avutarda.

OTOÑA. — Clavel de la India.

OTOR. — Persona designada en juicio como autor de una cosa, por la cual puede ser demandada.



Ostrera.



PRODUCTOS ANDINOS

(INDUSTRIA NACIONAL) — Casa fundada en 1897
Medallas de oro y grandes diplomas en las exposiciones de Roma y Turín, 1911
CATALOGO QUE ENSEÑA EL "NATURALISMO" GRATIS



Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: 1 y 2 $

Este TE está combinado de yerbas tonificantes elegidas de las regiones ferruginosas de los Andes. No habrá mejores tónicos que los que nos da la Naturaleza, que no engaña a nadie ¡¡Nada iguala a lo natural!! Usar ingredientes para ayudar al estómago, es como ayudar al automóvil arrastrándolo. Ambos deben marchar solos. Es económico y conveniente en las familias.

NO ES PURGANTE por el contrario, con la constancia de tomarlo evita la mala costumbre de tomar sellos, píldoras y purgantes que arruinan el estómago, los riñones y los intestinos para siempre, supuesto que con la energía que enriquece la sangre regulariza la marcha biológica de la vida del organismo. Unicamente se vende aquí. Arenales, 2301.

NO SE VENDE EN LAS BOTICAS

TE del NIÑO Tisana suave de YERBAS ANDINAS cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos; RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA CURA LA NATURALEZA.

Paquete con instrucción: $ 1.

Se atienden propuestas para formar sindicatos y ventas en Europa. Estos dos tes, tienen hoy por hoy aceptación general y constituyen dos empresas seguras y grandes. Estos productos han sido premiados con MEDALLAS DE ORO Y GRANDES DIPLOMAS DE HONOR en las exposiciones de Turín y Roma 1911, y en el Centenario de 1910, Buenos Aires.



La Piedra Imán

Principia su precio desde 10 $, siguiendo según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 400, 500 y hasta 1.000 $, según las conveniencias. PARA ESTAR SEGUROS DE POSEER LA VERDADERA PIEDRA IMÁN, hay que comprarla en esta casa y polarizada con sus instrucciones prácticas para usarla.

Sépase que así como vale la legítima, la imantada es un cuento del tío.

Si despojamos este producto natural de la farsa ridícula de que lo rodean, nos encontramos frente a un poder natural de la madre tierra, que no fué hecho inútilmente. La polaridad de ella es su secreto de acuerdo con la polaridad de la vida. Sin este requisito será nulo su poder fluídico. Soy el único poseedor de ese secreto científico. (Ciencia oculta). Se vende el polvo para la Piedra Imán.

En venta un tratado científico "APLICACION DEL IMAN" a $ 3. "EL DOMINIO DE LA VOLUNTAD MAGNETICA" a $ 15. Pepitas de oro para alfileres de corbata y regalos a $ 10, 20, 30 y 40. Compra-venta de minas y campos en general.

La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador

U. Telef. 3457 (Juncal) **Sr. Perfecto P. Bustamante**

Unico depósito general· **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA BUENOS AIRES

Tranvías que dejan bien: 31, 33, 34, 37, 56, 58 59, 61, 64, 65 y 87.

Sucursal N.° 1: PAVON N.° 13 (Avellaneda)

AL PUBLICO: La noticia dada por "La Nación" del 1.° del corriente en contra de mi casa referente a una resolución del Departamento Nacional de Higiene es inexacta.



Medalla Strega.

"Piedras Raras"

Esta empresa vende toda clase de piedras de virtud según los libros antiguos de la astrología, la Piedra Imán legítima, la medalla "Strega" para la suerte, y las piedras que corresponden al mes de nacimiento de cada uno. Se remiten folletos GRATIS. El precio de cada clase de piedra empieza por $ 10, aumentando, a $ 20, 30, 40, 50, 100, etc., etc. La medalla "Strega" $ 15.

Empresa PINEDA y Cía., Calle Santa Fe, 2276 Bs. Aires

ENTRETENIMIENTOS

Charadístico gramatical

1.ª—Tiempo de verbo.
4.ª 4.ª—Adjetivo calificativo.
2.ª 3.ª—Substantivo femenino singular.
1.ª 5.ª—Pronombre singular masculino.
2.ª 1.ª—Segunda persona singular, presente indicativo.
3.ª 2.ª—Nombre propio.
2.ª 4.ª—Adjetivo calificativo.
3.ª 4.ª—Preposición.
1.ª 2.ª 3.ª—Tercera persona singular, presente indicativo.
1.ª 5.ª 4.ª—Substantivo femenino singular.
1.ª 2.ª 3.ª 4.ª 5.ª—Substantivo masculino, que ve todo el que anda por la calle, si no es ciego.

Rombo

A
A A A
A A A A A
A A A
A

Substituir las aes por letras, que leídas vertical y horizontalmente, digan: numeral, tiempo de verbo, nombre de mujer, río de España y consonante.

Cuadro numérico

Con las letras del nombre de un objeto muy conocido de todo el mundo, que todos utilizan y que se ve en todas las casas deberán formarse los significados del siguiente cuadro.

En la línea central, leyéndola verticalmente, aparecerá el título de una obra dramática española. Cada asterisco representa una letra diferente que no figura en la palabra primeramente mencionada.

Y ahora vamos al asunto, y substituyamos las letras a los números:

12	37	56892
2	64	3952
	* 4	5412
2	* * 9	3950
67	39	2
12	* 87	
89128	67	

Ave cantora, nombre de mujer, sabio de Roma, nombre de varón, flor, mamífero, nombre de mujer.

Cuadrado

* * * *
* * * *
* * * *
* * * *

Previa substitución de letras deberá leerse horizontal y verticalmente: algo del billar, cosa de plumas, abrigo, animal hembra (plural).

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 431

A la *Charada:*

ALBOROZO

A la *Combinación:*

T I R O
T I M O
T I P O
T I L O
T I N O
T I T O
T I Z O

Al *Jeroglífico:*

COMENSALES

Al *Logogrifo numérico:*

AGUSTIN

Solucionistas

Alfredo Gené, Rafael Solani, E. Chimuana, Fabián Cantó, Daniel Carrera, Rafael Ottone, Carlos Anderson, Francisco Gil, Carlos Pozzi, Rosa Raquel Cattaneo, Antonio Colombo, Ludovico Castelli, Clodomiro Núñez, Renée Baizán, Juan Biaggi Alcázar, María E. Alcorta, Carmen Dora Beruti, Armando Viviani, Demetrio Núñez, Horacio Navarro, Delia Vivot, Antonio Luaces, Eloy Jiménez, José Griñó, Héctor A. Altieri, Esteban Jiménez, etc., etc.

TEATRO BUENOS AIRES

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La reputación da resultados rápidos,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

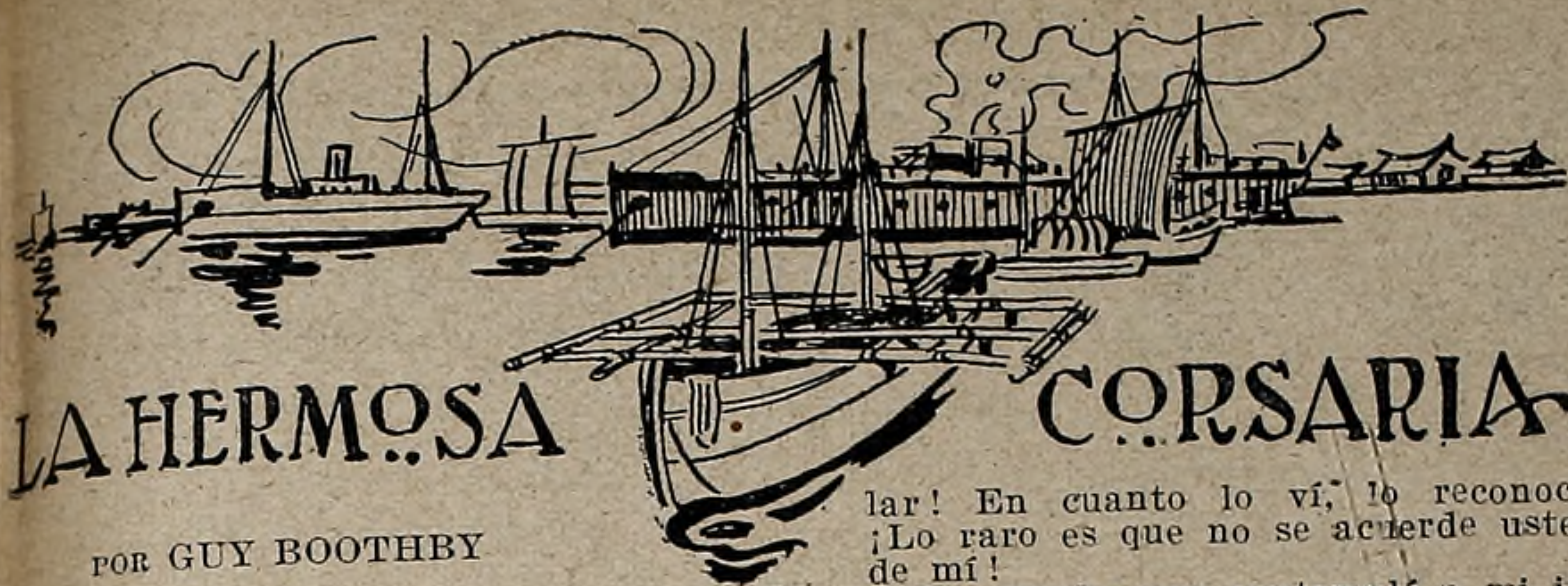
La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 15 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Cuando llegaron adonde yo estaba quise retroceder para dejarles paso, pero lo hice con tal mala fortuna, que tropecé con la más joven. No sé cómo pudo ocurrir el accidente, pero sus consecuencias fueron desastrosas. Se inclinó la bandeja y hubiera ido al suelo si no llego a sujetarla a tiempo; mas no pude hacer lo mismo con la taza de te, y se cayó al suelo, salpicando de tal suerte el lindo traje gris de la señorita, que no quedó esperanza de poderlo limpiar. La taza y el azucarero se hicieron mil pedazos. La hermosa perjudicada permaneció un momento silenciosa, supongo que sin saber qué decir, y en cuanto comencé a disculparme e hice ademán de ir a mi cuarto por un paño para enjugarle el vestido, comenzó a hablar con marcado acento yanqui.

—No se moleste—dijo.—La culpa es mía... no ha sido nada.

El tono de su voz era el más agradable que hasta entonces había oído de labios americanos. Le supliqué nuevamente que me permitiese enjugar el te del traje, pero no lo consintió.

—Lo importante es—dijo—que por causa mía se ha quedado usted sin te, y eso no está bien. ¿Quiere usted venir con nosotras a tomar una taza en nuestra mesa? Veo que es usted inglés y siempre es agradable encontrar alguien con quien poder hablar en el idioma propio.

Revelaba en sus palabras tanta franqueza que no pude resistirme, y después de aceptar la invitación, las acompañé. Según íbamos andando la examinaba detenidamente por si descubría en ella algún rasgo de Elsa, pero aunque en un principio creí que sería mi amiga, llegué a convencerme de que estaba equivocado, y no hacía más que cavilar lo que podía pensar Elsa si me veía al lado de aquella muchacha

Cuando llegamos a la mesa de mis recién conocidas, estaba preparado el te; pero antes de sentarnos, la más joven dijo sin la menor sombra de perplejidad:

—Creo que antes de empezar no estará de más que nos presentemos mutuamente, ¿verdad? Esta señora—añadió señalando a su compañera—es mi buena amiga, la esposa del señor Beecher, de Boston, en cuya compañía viajo. Seguramente habrá usted oído hablar de los muelles de doble acción para sofás, marca Beecher ¿verdad? Yo soy Catalina Sanderson, de Nueva York, hija única del millonario Sanderson, de Wall Street, de quien supongo habrá usted oído hablar también. Como usted ve, ambas somos de los Estados Unidos de América y estamos a su disposición.

—Tengo un gran placer en conocerlas—respondí.—Yo me llamo Jorge de Normanville y vengo de Londres.

—¿Es usted por casualidad el doctor de Normanville, que vivía en la plaza de Cavendish?

—Sí, señora; el mismo. Allí vivía hace dos años. ¿Pero cómo lo ha sabido usted?

—¡El caso no tiene nada de particular! En cuanto lo ví, lo reconocí. ¡Lo raro es que no se acuerde usted de mí!

Por mucho que contemplé a mi interlocutora no pude recordar aquella cara, aunque observaba en ella algo extraño que no me era desconocido. Mientras yo la miraba, la joven se sentó sin dejar de contemplarme con una alegre sonrisa, y cuando vió que era inútil que siguiese dando vueltas al magín, lanzó una argentina carcajada y dijo:

—¿No recuerda que hace precisamente tres años fué usted al hotel Langham, a prestar auxilio a una señorita americana que tenía atravesada una espina en la garganta?

—Recuerdo perfectamente esa circunstancia—respondí satisfecho de haber sabido por fin quién era aquella muchacha tan locuaz y dónde la había visto antes.

—¿Piensa usted regresar pronto a Londres? — preguntó la señorita Sanderson golpeándose una rodilla con los guantes.

—Dentro de un mes o cosa así—contesté suspirando. — Estoy acabando de despachar los asuntos que me han traído a Oriente, y no puedo permanecer más tiempo aquí.

La conversación recayó sobre asuntos corrientes, y cuando acabamos de tomar el te aproveché la primera oportunidad que se me ofreció para presentar mis excusas y retirarme.

En el momento de salir de la terraza llegó un cochecito indígena de los llamados "dos-a-dos" y se detuvo cerca de la entrada de mi galería. Apeáronse dos señoras, y, después de haber pagado al conductor, entraron en sus habitaciones. Una de las damas era de aventajada estatura y la otra más bien baja, y al fin adquirí el convencimiento de que Elsa había llegado.

Me senté en la puerta de mi habitación y esperé, pero aunque tal ocurrió un buen rato, no salieron las damas que yo esperaba.

(Continuará).





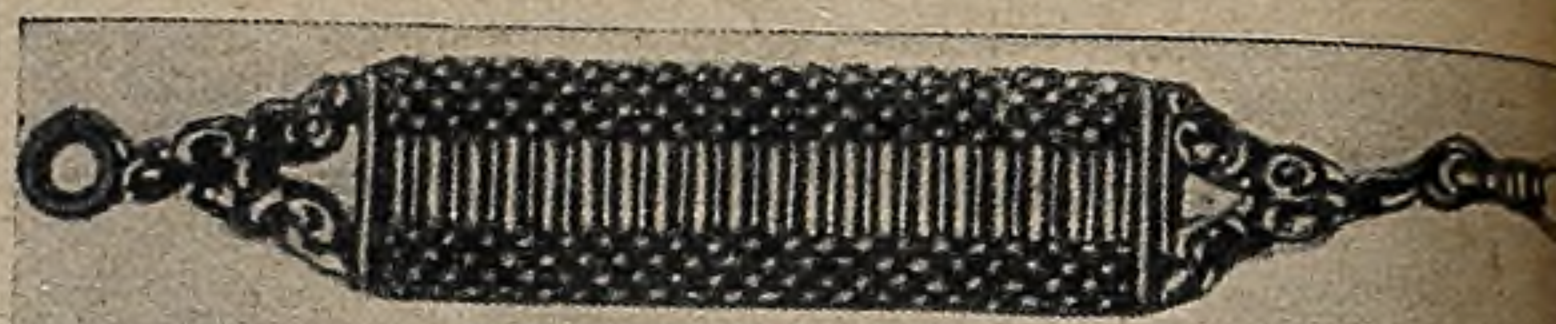
DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS

Remita usted cinco centavos en estampillas su dirección a la casa de libros científicos, ca San José, 2012, Buenos Aires, y recibirá info maciones de algo extraordinario y único en mundo.



Espléndido REGAL

A toda persona que remita 10 $ m|n. se enviará franco de porte un reloj para caballe con su cadena correspondiente, un elegante an llo, un par de gemelos, y un alfiler para corbat todo oro inalterable.
Dirigir pedidos: GARAY, 3059. José M. Carri





Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. :: :: Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra.



Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166 y B. de Irigoyen 546.—Ventas a plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe, Calle San Luis 1263 al 67.



750 BUJIAS, consum 3 centavos papel por h ra. La LUZ PRAKTUS la más económica d mundo y la más sencil en su manejo, funcio con kerosene común, sie do garantida sin peligr sin humo y sin olor. E pecial para alumbrado i terno y externo. Se sol citan agentes donde n los haya; datos y catál gos a CAVALLERO y R CHEDA, Santa Fe, 1578. Buenos Aire U. Telef. 3571 (Juncal).



OFERTA EXCEPCIONAL

Un reloj cronómetro de tapas enchapadas, oro inalterabl y una cadena châteleine también enchapada oro.

VALOR $ 50 m/n. POR SOLO $ 10 m/n.

El reloj mide 4 centímetros de diámetro.
Dirigir los pedidos acompañados de su importe a Comptoi de joyas, Rincón, 1012, Buenos Aires.

Sofá - Cama - Guardarropa



Patentada por el S. G. de la Nación

Cama hecha sofá

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.—. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini, Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogos. :: ::
Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL

TALLER DE GRABADOS Y SELLOS DE GOMA
H. ARASANZ
Casa especial para pedidos de campaña. Precios económicos. Se admiten agentes en todas partes. B. de Irigoyen, 455. Bs. As.

OPTICA MAYOR Y MENOR
Artículos americanos, ingleses franceses y alemanes Precios sin competencia.
GORTAN C. Hnos., Brasil, 1164
Buenos Aires

Gramófonos GRAND ROYAL
Los mejores del mundo, doble cuerda, sin bocina, membrana VICTOR, caja roble, con 6 piezas, se remite por 70 $ a toda la república. La Universal, Sarmiento, 1383.

LETREROS LUMINOSOS
Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA 1389

Programa oficial para la reunión del domingo 9 de marzo de 1913

PREMIO "CAPRICE"

Para todo caballo ganador de una carrera. Distancia: 2.300 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Adiós	60	Kleber	60	Amargura	53
Cataclismo II	60	Cenit	55	Honey	53
Fanfarrón II	60	Charles	55	Lelly	53
Ferandy	60	Mascagni	55	—	
José Cándido	60	Vinner Day	55	—	

PREMIO "MINE D'OR"

Para todo caballo (con exclusión de yeguas), que no haya ganado más de $ 15.000. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Old Fellow	60	Willy	57	Fumiste	54
Bubbles	57	Adiós	54	Nearby	54
Canario	57	Alarido	54	Pericón	54
Carnot II	57	Cataclismo II	54	—	
Mendigo	57	Doblón	54	—	

PREMIO "MOSCA MUERTA"

Para toda yegua que no haya ganado más de $ 15.000. Distancia: 1.400 metros.
Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Button Hole	60	Campanulle	54	Juruá	54
Verveine	60	Chaucha	54	Teté	54
Damasca	57	Educanda	54	Tirria	54
Legítima	57	Fairy Queen	54	—	
Alba II	54	Marta Linck	54	—	

PREMIO "PICADILLY"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.000 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Asturiano	54	Radio	54	Beta	52
San Remo II	54	Mortífero	54	Estoica II	52
Clarín II	54	Mongoli	54	Jachalera	52
L. C.	54	Borbollón	54	Scaramouche	52
Alfredito	54	Ebro	54	—	
Marcial II	54	Langostín	54	—	

PREMIO "CARLOS CASARES"

Para potrancas nacidas desde el 1.° de agosto de 1910. Distancia: 1.000 metros.
Premio: $ 8.000 a la 1.ª, 800 a la 2.ª, 400 a la 3.ª y 800 al criador.

Araucania	54	La Rastra	54	La Coveña	54
Coquille	54	Nurgie	54	Miss Velia	54
Condenada	54	Table Ronde	54	Ira	54
Tachuela	54	Cría	54	Smill	54
Brecanecca	54	Lástima	54	Floripen	54
Monjita	54	Firmeza	54	Jachalera	54
Fianza	54	Croix Rouge	54	Lady Mauners	54
Griselda	54	Poupette	54	Colina	54
Redoblona	54	Torcaza	54	Indiecita	54
Scaramouche	54	Cepa	54	Eve	54
La Maja	54	La Solita	54	La Gran Siete	54
Sinfonía	54	Folie II	54	Pichina	54
Gold Beak	54	Cautiva II	54	—	

PREMIO "GUILLERMO KEMMIS"

Para potrillos nacidos desde el 1.° de agosto de 1910. Distancia: 1.000 metros.
Premio: $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.°, 400 al 3.° y 800 al criador.

Hidrato	54	Yago II	54	Tatetí	54
Neleo	54	Saint-Etienne	54	8 de Diciembre	54
Tabaco	54	Hiram	54	Barrilaos	54
Cherobaya	54	Marchetti	54	Dichoso	54
Paco	54	Paramoul	54	Lord Beresford II	54
Capitán Barranco	54	Lincoid II	54	Gay Sim	54
Diable a Quatre	54	Reply	54	Hernández	54
Puel	54	Más o Menos	54	Hullum	54
Krupp	54	Lavalle	54	Pez Espadas	54
Limay II	54	Rondeau II	54	Cárcano	54
Pagaré	54	As de Copas	54	Clarín II	54
Guindado	54	Falconi	54	Metán	54
Espolín	54	Suchard	54	Brighton	54
Marote	54	Cholito	54	Chuchumeco	54
Shark	54	Ast Post	54	Penitelo	54
Borbollón II	54	Macherion	54	Musical	54
Podestá	54	Flyn	54	Naschel	54
Aguarrás	54	Matuerzo II	54	—	

PREMIO "AREQUITO"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 15.000. Distancia: 2.500 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Don Dinero	62	Tirteo	48	Utopia	45
Charley	62	Guarapó	48	Mariposita	45
Olaf	58	Chirú	45	Oropel	44

PREMIO "BIJOU ROYAL"

Handicap para todo caballo de 3 años ganador. Distancia: 1.600 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Pommard	57	Dominio	53	Anachorette	51
Gleaner	56	Gilberte	52	Cordon Vert	51
Willy	56	Estoico II	52	Tirria	51
Walter Scott	55	Brise d'Or	51	Ruleta	49
Foeman	53	Minero	51	Amargura	48



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



C. DE R., *Buenos Aires.*—No se ofenda usted si publico en este lugar su someto "Sin estrambote"; merecería más digno alojamiento, porque está bien pensado y bien verificado: pero encaja tan admirablemnnte en esta sección, que debiera ponerse siempre a su cabeza como advertencia excelente para las muchas ranas de Eurípides que andan por el mundo.

"Vate" no comprendido a quien la vida
no ofrece un horizonte sonrosado;
escritor melenudo o rasurado
que ignora, de las sendas, "la escondida",
Plagiario semp terno y sin medida,
víctima del canasto despiadado,
escuchad la lección de un fracasado
a todos y a ninguno dirigida:
Bueno es hablar, pero callar es bueno;
tomar peras al olmo, no es posible;
Sancho dijo: "Peor es meneallo".
¿Por qué cultiváis arte con el cieno
de la huera ignorancia, si es plausible
dedicarse al cultivo del zapallo?

Felicito a usted por su ingeniosa composición, tan culta como bien inspirada.

D. M. A., *Buenos Aires.*—Su romance me agrada; lo que no me parece bien es que lo empiece y lo termine haciendo rimar dos versos consecutivos, al decir:

"¡Infeliz quien nunca pena!
¡Y son más negras mis penas
que los ojos que yo adoro,
que las noches de las selvas!"

Por lo demás, yo quisiera para mí esa infelicidad de no pensar nunca: se lo aseguro bajo palabra de honor.

S. T., *Salta.*—

"RAPIDA

"Si tú eres lágrima
de un ojo agónico
que, como tónico
calma el dolor,
yo seré ríspida
nota lunática
de lira apática
que canta amor.
Seré tu fúlgido
destello pálido
de un astro cálido
foco de luz,
que alumbra espléndido
como una rúbrica
de fronda lúbrica
negro capuz."

No está mal esdrujuleada la composición y, como broma, puede pasar; porque indica que usted sabe hacer cosas mejores.

J. G. R., *San Luis.*—"Le mando estas décimas para que las eche al canasto, si no sirven."

"Lindo es ver la madrugada
cuando está aclarando el día
la brisa con alegría
volverse una marejada.
Mirar la playa esmaltada
por los verdes pastizales,
oír los gratos cantares
que formando algaravía
al abandonar su nido
van entonando las aves,"

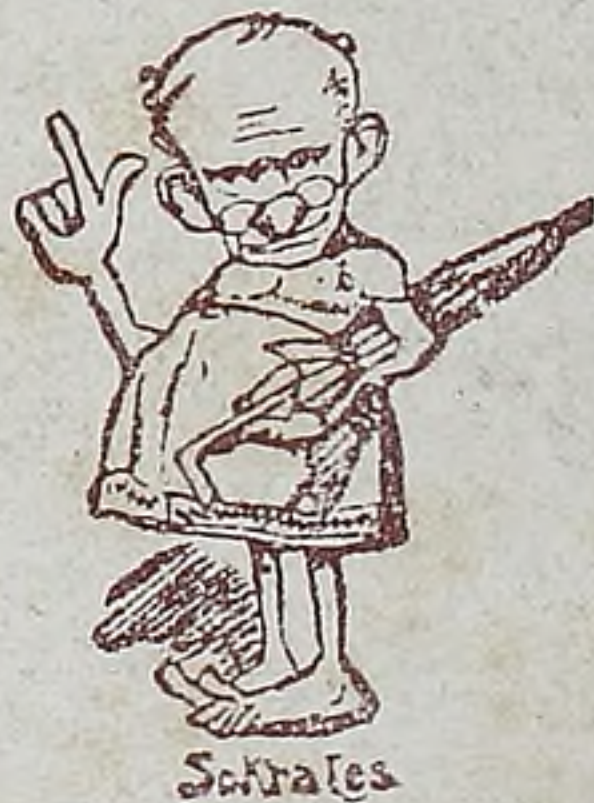
Come el cuadrúpedo, pasto; carne asada, el campesino; polenta, el transtiberino y décimas el canasto.













Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25